

01985

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE PÓSGRADO

## VALIDACIÓN EMPÍRICA DE LA TEORÍA BIO-PSICO-SOCIO-CULTURAL DE LA RELACIÓN DE PAREJA

# T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A :  
ROZZANA SÁNCHEZ ARAGON

DIRECTOR: ROLANDO DÍAZ LOVING

COMITE: DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS  
DR. CARLOS BRUNER ITURBE  
DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ  
DRA. MA. ELENA MEDINA MORA E ICAZA  
DRA. ISABEL REYES LAGUNES  
DR. ROGELIO DIAZ GUERRERO

MÉXICO, D.F.

2000

279895



Universidad Nacional  
Autónoma de México

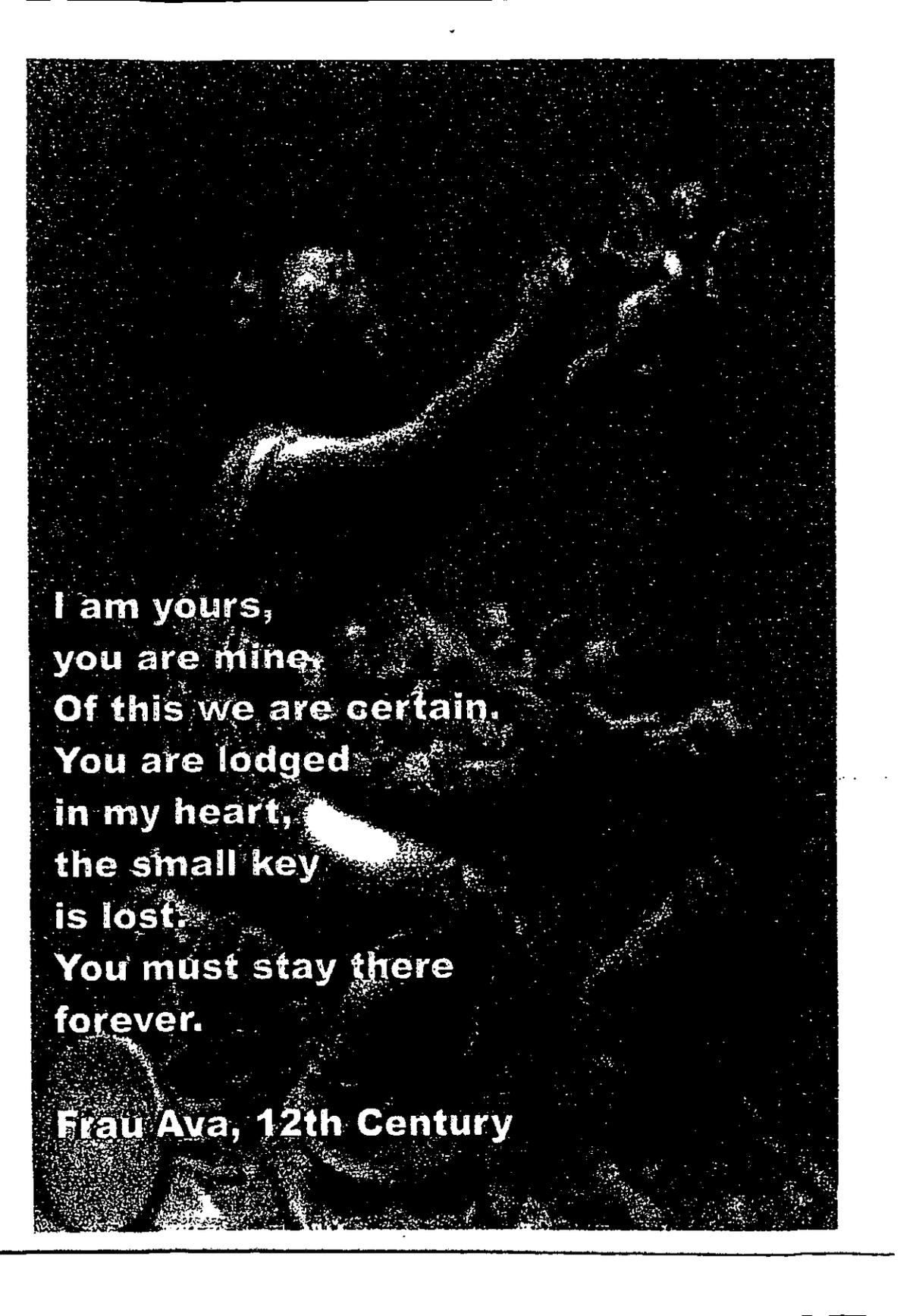


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**I am yours,  
you are mine.  
Of this we are certain.  
You are lodged  
in my heart,  
the small key  
is lost.  
You must stay there  
forever.**

**Frau Ava, 12th Century**

They who are near to me do not know that  
You are nearer to me than they are.  
They who speak to me do not know that my heart  
Is full with your spoken words.  
They who crowd in my path do not know that  
I am walking alone with you.  
They who love me do not know that their love  
Brings you to my heart.

Rabindranath Tagore (1861-1941)

There is a strong wall about me to protect me:  
It is built of the words you have said to me.

There are swords about me to keep me safe:  
They are the kisses of your lips.

All the wishes of my mind know your name,  
And the white desires of my heart  
They are acquainted with you.

The cry of my body for completeness,  
That is a cry to you.

My blood beats out your name to me, unceasing, pitiless  
Your name, your name.

Mary Carolyn Davies, Love Song

g  
r  
a  
c  
i  
a  
m  
i  
e  
n  
e

A la Universidad Nacional Autónoma de México que me ha brindado las oportunidades y las herramientas para crecer.

A CONACYT por el apoyo que me brindó durante mis estudios.

Al Dr. Rolando Díaz Loving por su confianza en mí, por su guía en el desarrollo de esta investigación y por el apoyo que me ha brindado.

A los miembros del comité de cuyas aportaciones aprendí y de cuyas motivaciones me enriquecí.

A las alumnas que tan amablemente me ayudaron en la fase de aplicación de los instrumentos (Magdalena Espinosa, Martha Corrales, Ma. Eugenia Covarrubias, Ana Ma. Arguez, Ma. Luisa Novoa, Clara Estela Galindo, Alejandra Antolín, Rocío Luna, Edith Pantaleón y muchas más) y a aquellas otras personas que respondieron a ellos entregándome parte de su intimidad.

A David por su amor, incansante apoyo y confianza en mis decisiones.

A mis papás que con toda la paciencia y cariño del mundo han apoyado cada paso que doy, aunque ello requiera de un esfuerzo extra.

Al grupo de Investigación sobre Pareja que ha acrecentado en mí la necesidad de conocer más y más sobre este apasionante tema.

# R e s u m e n

El estudio de las relaciones de pareja, ha sido abordado desde diferentes perspectivas teóricas y empíricas con el propósito de conocer, entender y explicar los elementos que definen su estructura, funcionamiento y trascendencia. Con base en esta reflexión, Díaz Loving (1996) desarrolla una propuesta que integra aspectos de orden biológico, social, cultural y psicológico en la explicación de conductas y experiencias emocionales vividas en la interacción de pareja. En este trabajo, la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja, fue validada empíricamente por medio de seis estudios que operacionalizaron los cinco componentes teóricos (bio-cultural, socio-cultural, individual, evaluativo y conductual) y de un estudio que comprobó el modelo en su totalidad. A partir de los estudios realizados, se concluye que: a) se desarrollaron medidas válidas y confiables para cada variable por componente, b) fue probada -a través de cada estudio- la pertinencia de cada componente de la teoría dentro del modelo, la validez de su conceptualización, que enriqueció y obtuvo sensibilidad cultural a través de los resultados obtenidos en los estudios exploratorios, c) se hicieron modificaciones importantes al modelo con base en los resultados obtenidos; siendo principalmente: la conjunción del componente Bio-Cultural y Socio-Cultural en uno Bio-Socio-Cultural en donde se integran variables con temporalidades similares, y la modificación gráfica del ciclo de acercamiento-alejamiento en donde se propone la conjunción de etapas y cambio en su nomenclatura, d) se propuso la incorporación de nuevas variables a estudiar en algunos de los componentes teóricos, asimismo, se sugirió tomar en cuenta más teorías en la explicación de los resultados, e) se indicó la pertinencia de incluir otras formas de medición y métodos para obtener información desde otras perspectivas, f) y finalmente, se confirmó la estructura lógica, funcionamiento y vitalidad de la aproximación teórica en la generación de investigación básica y aplicada, así como en las estrategias de intervención clínica, cuyo fundamento radique en la teoría citada.

# A b s t r a c t

With the purpose of knowing, understanding and explaining the diverse elements, which define the structure, and functioning of couple relationships, several theoretical and empirical perspectives have been advanced. With this holistic approach, Díaz Loving (1996) developed an integral bio-psycho-socio-cultural model which includes the evaluation of cognitive and emotional experiences and the prediction of behavioral intentions and motivation which lead to couple behavioral patterns. In order to empirically validate the couples Bio-Psycho-Socio-Cultural Theory, each component was operationalized and psychometrically tested (bio-cultural, socio-cultural, individual, evaluative and behavioral), leading to a final study to evaluate the trends predicted by the theory. The six studies allow the following conclusions: a) valid measures were developed for each variable within each component; b) the conceptual validity of each component was shown and enriched through the studies with regards to the cultural sensitivity of the operationalizations, c) the results allowed for modifications of the theory, for example, the integration of the bio-cultural and socio-cultural components and the re-conceptualization of the closeness-separateness cycle into a pattern, d) new variables and micro-theories were added to the theory in order to explain some of the results; e) additional measuring methods were presented and evaluated, f) finally, the structure, functions and dynamics of the theoretical framework were confirmed and its usefulness in the generation of basic and applied research as well as the basis for intervention and prevention strategies was demonstrated.

La relación de pareja ha representado a través del tiempo y las culturas, variedad de realidades vinculadas en diferentes grados a la procreación, a la exclusividad o al amor. En las culturas colectivistas, la pareja simboliza la reproducción, ritos, la cercanía, el vínculo, el dar y compartir para ser uno mismo y ser valioso, la formación de una familia, la transmisión de valores, creencias, costumbres y la confianza de comportarse en forma congruente a las expectativas del grupo.

El entendimiento de la conceptualización, funcionamiento, normas, reglas y dinámica de la relación de pareja pareció promisorio ... primero con el estudio de la atracción como fuerza física entre dos objetos y después como el primer paso en la conformación de una realidad interpersonal teñida de movimiento y temporalidad en donde surgían nuevos elementos y se acumulaban gradualmente otros. Estos cambios en el conocimiento sobre la pareja, dieron pie al desarrollo de líneas de investigación interesadas en describir y explicar su esencia, su temperamento y su razonamiento; no obstante, sus hallazgos mostraron importantes resultados pero en algunos casos, incongruencias, explicaciones parciales o carentes de sustento teórico, o bien, aparecieron teorías que incluso en nuestros días no han sido apoyadas empíricamente, etc., lo cual confirmó la complejidad del fenómeno de la relación de pareja y la necesidad de integración de estudios aislados.

Como una aproximación al estudio de la pareja en México, Díaz Loving (1996) integra aspectos de orden biológico, el social, cultural, individual, evaluativo y conductual en la explicación de las conductas, emociones y experiencia vivida en una interacción de pareja. La teoría elaborada, dilucida sobre la forma en que los seres humanos introyectan su cultura, se vinculan afectivamente con otros, interactúan con ellos, los evalúan, establecen relaciones diversas, responden en formas características a situaciones de conflicto o felicidad, etc.

Para evaluar la conceptualización, estructura y dirección de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja de Díaz Loving (1996), la presente investigación se propuso una serie de estudios encaminados a operacionalizar cada uno de los componentes teóricos por separado y posteriormente juntos; de tal forma que los hallazgos respondieran a las interrogantes planteadas sobre su funcionamiento.

La forma en la cual se encuentra organizado este trayecto, va de la descripción general de la teoría (Capítulo 1) en el cual, se desglosa su contenido y lógica por componentes, haciendo mención de teorías relevantes que sustentan la aparición de cada uno de ellos en la propuesta teórica.

A partir del segundo capítulo el nombre de cada sección general responde a cada uno de los componentes de la teoría. Así, el Capítulo 2 (Componente Bio-Cultural) versa sobre la necesidad biológica del ser humano a vincularse afectivamente con otros, abordando la teoría básica en la que Bowlby describe al apego como un sistema de proximidad entre infantes y cuidadores primarios, y continuando con la medición en contextos culturales individualistas y en México, y explicación de los procesos por los cuales el apego primario se mantiene hasta la vida adulta.

El Capítulo 3 (Componente Socio-Cultural) trata sobre la influencia del macro-ecosistema socio-cultural sobre los tipos de relación que establecen los individuos a través de las premisas histórico-socio-culturales que dicta el grupo, asimismo se describe el estudio cuyo propósito fue la operacionalización del componente, es decir, el desarrollo de un inventario de premisas histórico-socio-culturales de la pareja con base en un estudio exploratorio y la búsqueda de normas y premisas sobre la vida de pareja insertas en dichos mexicanos y frases de boleros románticos.

El Capítulo 4 (Componente Individual) aborda a la Teoría del Amor Romántico de Dion y Dion (1988) para explicar el papel de los rasgos de personalidad sobre la experiencia del amor; lo que dio pauta a la creación de una serie de escalas dirigidas a operacionalizar cada rasgo (locus de control, auto-estima, auto-realización y defensividad) para posteriormente conocer sus grados de asociación entre rasgos y de estos con las premisas histórico-socio-culturales de la pareja y con el apego.

En el Capítulo 5 (Componente de Evaluación) se hace una revisión y análisis de distintos ciclos de vida de la pareja con el fin de valorar la pertinencia de estudiar a la diada a partir de variables psicológicas y contextuales, asimismo se realizan dos estudios (uno exploratorio y uno psicométrico) en los que se explora la conceptualización de las etapas del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de la Pareja y se diseña una escala diagnóstica de las etapas del ciclo mencionado.

El Capítulo 6 (Componente Conductual) se refiere a los pasos cognoscitivo-conductuales que sigue el individuo en la emisión de comportamientos de interacción con su pareja, retomando en lo general (conceptos fundamentales) y en lo particular (en el contexto de la vida en pareja) a las estrategias de enfrentamiento, las disposiciones conductuales y la generación de conducta y monitoreo. Este componente se operacionaliza en dos estudios, uno cuyo propósito fue reconocer por medio de expertos, las conductas de pareja y validar un inventario conductual de comportamientos de interacción con la pareja y un segundo que buscaba definir perfiles cognoscitivo-conductuales en hombres y mujeres teniendo por base a los estilos de afrontamiento, amor, comunicación y conductas de interacción.

Finalmente, el Capítulo 7 (Valoración de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja) comprobó teórica y empíricamente a la teoría en su totalidad por medio de algunos análisis lógicos y multivariados que permitieron confirmar la estructura y ordenamiento de los componentes teóricos, así como enriquecer y consolidar las propuestas del autor, lográndose con esto el perfeccionamiento de la propuesta teórica a nivel conceptual y empírico.

í  
n  
d  
i  
c  
e

<b>CONTENIDO</b>	
<b>Introducción</b>	<b>I</b>
<b>Capítulo 1</b>	<b>1</b>
<b>Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja</b>	
Componente Bio-Cultural	4
Componente Socio-Cultural	6
Componente Individual	9
Componente Evaluativo	11
Componente Conductual	19
<b>Capítulo 2</b>	<b>25</b>
<b>Componente Bio-Cultural</b>	
<b>Capítulo 3</b>	<b>35</b>
<b>Componente Socio-Cultural</b>	
Método de Investigación	36
Resultados	38
Discusión	49
<b>Capítulo 4</b>	<b>55</b>
<b>Componente Individual</b>	
Método de Investigación	62
Resultados	70
Discusión	81
<b>Capítulo 5</b>	<b>89</b>
<b>Componente de Evaluación</b>	
Método de Investigación del Estudio 1	108
Resultados y Discusión	109
Método de Investigación del Estudio 2	140
Resultados y Discusión	140

<b>Capítulo 6</b>	<b>151</b>
<b>Componente Conductual</b>	
Método de Investigación del Estudio 1	163
Resultados	164
Método de Investigación del Estudio 2	170
Resultados	175
Discusión	179
<b>Capítulo 7</b>	<b>183</b>
<b>Valoración de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja</b>	
Método de Investigación	190
Resultados	201
Discusión Final	222
<b>Referencias Bibliográficas y Gráficas</b>	<b>255</b>
<b>Anexos 1, 2, 3, 4 y 5</b>	<b>265</b>

# Capítulo 1

**Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural  
de la relación de pareja**

**E**l estudio e investigación psicosocial encaminada a indagar la forma en la cual se desarrollan y mantienen las relaciones interpersonales, surge de la premisa sobre la necesidad de los seres humanos a la dependencia, como una forma de sobrevivir. Esta interdependencia entre seres humanos es inicialmente entendida como apego y afiliación hacia alguien en particular por quien se siente atracción. En los inicios de la investigación sobre atracción, lo central era profundizar en las razones por las cuales se sentía ésta, sin embargo, con el tiempo y el conocimiento sobre el área, se comenzó a inmiscuir en el amplio ámbito de las relaciones románticas o amorosas. Debido a la complejidad, y a la importancia e influencia de las relaciones íntimas en la sobrevivencia, evolución y significación de los seres humanos, se hace necesario crear aproximaciones teóricas y empíricas que permitan escudriñar en su significado, dinámica y funcionamiento.

Con base en esta premisa, se fueron creando un sinnúmero de propuestas, hallazgos empíricos y conceptos teóricos que han mostrado inconsistencia, parcialidad y ciertas contradicciones. En algunos casos, esta falta de congruencia y estabilidad teórica y empírica ponen en evidencia la poca generalización que se puede hacer a distintas muestras y poblaciones; y en otros casos, la construcción social y semántica de los conceptos utilizados, no son concordantes de un estudio a otro debido a la diversidad cultural entre otras cosas. Esto indica la necesidad de una teoría integral, que muestre las relaciones entre las múltiples facetas, conceptos y dinámicas de la relación de pareja, dentro de un ecosistema cultural en particular.

Con la finalidad de establecer un método sistemático, riguroso, estructural y funcional que permita definir, categorizar, diagnosticar, y por tanto indicar la relación y temporalidad de una serie de variables vinculadas a las relaciones de pareja, Díaz Loving (1996) propone una estructura teórica y explicativa basada en una perspectiva bio-psico-socio-cultural (Díaz Guerrero, 1972), que de una explicación ordenada al área de las relaciones de pareja. De esta manera, propone una teoría, que concibe aspectos **históricos** y por lo tanto de la evolución y desarrollo de cada concepto a través de las culturas; **biológicos**, vinculados primordialmente a las necesidades básicas del ser humano por vivir en compañía y en forma interdependiente y social; **psicosociales** que apuntalan las normas, papeles y estatus intrínsecos a las relaciones del ser humano, así como los procesos de formación de impresiones, atribución e influencia social,

presentes en el acontecer cotidiano y que afectan a las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción; en fin, la visión subjetiva de cada individuo de las emociones e intercambios tanto cognoscitivos como conductuales que se dan en la relación de pareja; y por último, **culturales** ya que los matices, las formas, los colores y, todas esas distinciones de cómo es que el individuo debe comportarse para demostrar e interpretar a los afectos, se dan dentro de un contexto cultural. En este sentido, es evidente que el ecosistema humano incluye no solamente los aspectos de tipo geográfico o tangibles como la vestimenta, la comida y el tipo de construcción (cultura objetiva), sino también aquellos aspectos que tienen que ver con su cultura subjetiva como las percepciones, pensamientos, emociones humanas (Triandis, 1994). La perspectiva bio-psico-socio-cultural reconoce obviamente, que la realidad humana es dinámica y cambiante, haciendo necesario contemplar aspectos históricos y longitudinales de evolución y desarrollo en las culturas, en los individuos y en las parejas.

## COMPONENTES DEL MODELO TEÓRICO DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Como ingredientes fundamentales de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja surgen precisamente los componentes históricos, biológicos, psicosociales y culturales que determinan las formas internas y externas en las que el individuo se relaciona con otros. Así, los componentes básicos de esta teoría son:

- 1. *Componente Bio-Cultural***
- 2. *Componente Socio-Cultural***
- 3. *Componente Individual***
- 4. *Componente Evaluativo***
- 5. *Componente Conductual***

Y el modelo estructural completo es el siguiente:

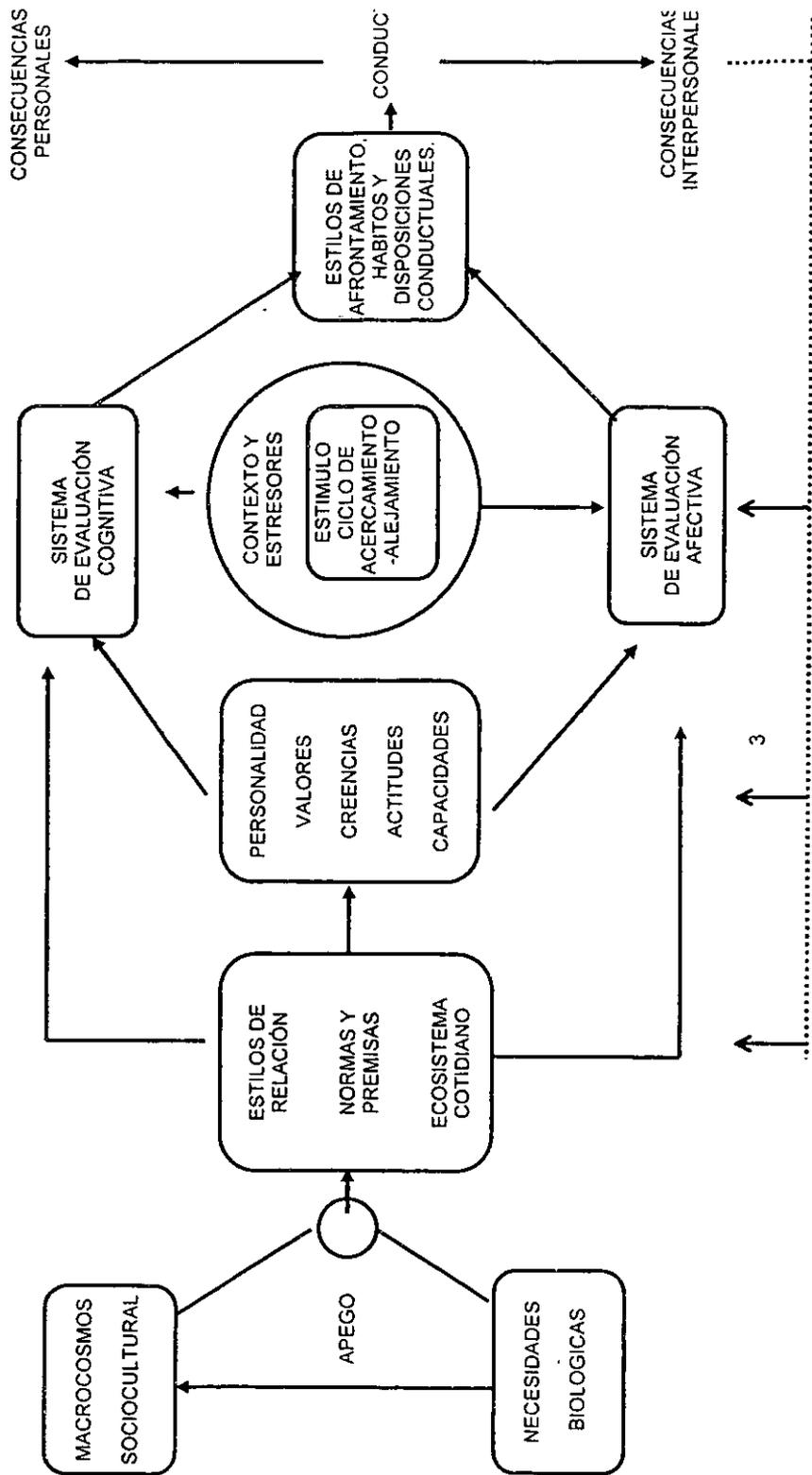
BIO-CULTURAL

PSICO-SOCIO-CULTURAL

INDIVIDUAL

EVALUACIÓN

CONDUCTAS

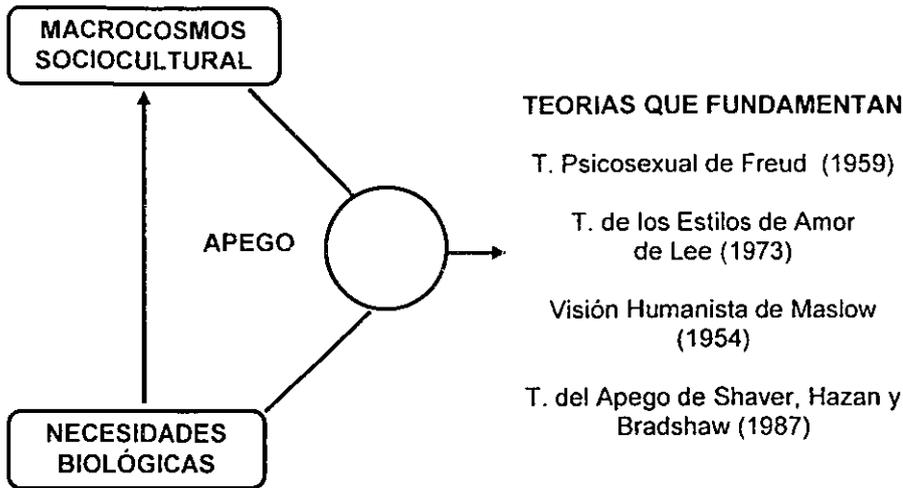


## COMPONENTE BIO-CULTURAL

De acuerdo a la teoría mencionada, para entender una relación de pareja, es importante considerar que para los seres humanos las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, son necesidades genéticamente básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie. Esta importancia que tiene el establecimiento del vínculo emocional que une a las madres con sus infantes es ejemplificado por la amplia evidencia sobre los substanciales aumentos en conflictos y patologías emocionales y sociales presentes ante la falta de interacción cercana y frecuente con la madre u otras personas afectuosas en la etapa de desarrollo temprano (Morris, 1977).

Así, puede definirse el papel fundamental de la herencia biológica en el establecimiento y conducción de las interacciones socio-emocionales tempranas, y su importancia en el aprendizaje de patrones conductuales y afectivos necesarios para la sobrevivencia del ser humano.

La orientación teórica que subyace a este componente de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural, pone énfasis en la niñez y en las experiencias de la vida temprana que da forma al desarrollo de la personalidad del individuo, y contribuye al desarrollo y calidad de las relaciones de amor experimentadas por el individuo. Al respecto, se pueden citar algunas teorías que consideran las necesidades básicas del ser humano como un aspecto cardinal en la iniciación y desarrollo de una relación interpersonal. Las teorías que fundamentan esta orientación teórica son: la Teoría Psicosexual de Freud (Freud, 1959), los Estilos de Amor de Lee (1977), la Visión Humanista de Maslow (1954) y la Teoría del Apego (Shaver, Hazan y Bradshaw, 1988).



La Teoría Psicosexual de Freud (1959) enfatiza las experiencias de la niñez y la forma en que éstas guían la aceptación o rechazo entre la unificación de la sexualidad inhibida (ternura, sentimientos afectivos) y el amor sexual (energía puesta en un objeto con el propósito de gratificación sexual). Lee (1977) presenta una aproximación que puede ser descrita como inductiva conceptual y afirma que muchas variables de personalidad dictan la preferencia de uno de los seis estilos de amar, es decir, de demostrar amor a una pareja romántica. Por su parte Maslow (1954) enfatiza el desarrollo de necesidades del individuo, las cuales determinan si el individuo desarrolla un tipo de Amor-Deficiente que se da cuando el individuo necesita, ansia y carece de amor y crea una deficiencia patológica, o bien un Amor-Completo, el cual puede lograrse entre personas autoactualizadas, es decir, que han alcanzado un nivel alto de satisfacción en su pirámide de necesidades. Dado que la Teoría del Apego de Shaver, et al (1988) aborda en forma mas completa este enfoque teórico básico para el Componente Bio-Cultural de Díaz Loving (1996), será revisada con más detenimiento en el siguiente capítulo.

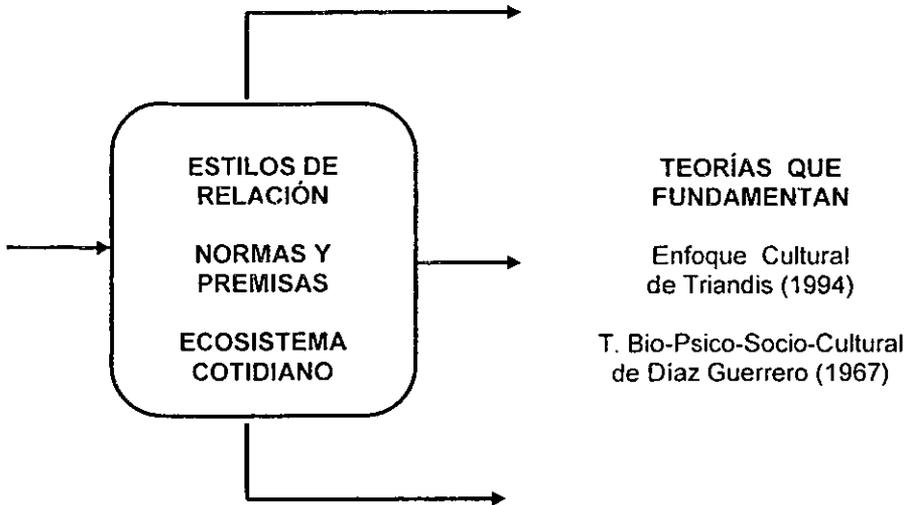
Al respecto, la Teoría sobre el Apego (Bowlby, 1969, 1973, 1980), señala que el apego diádico que se da entre el infante y el cuidador es un mecanismo conductual que funciona para alcanzar una meta deseada y que el grado de confianza en si mismo adquirida durante la infancia, niñez

y adolescencia en relación de la figura de apego trae por consecuencia ciertas expectativas que se mantienen a través de la vida del individuo (Shaver, et al 1988).

El factor biológico, representado en la teoría por las necesidades de seguridad, compañía, afecto, amor y poder, permea la vida del ser humano, sus relaciones tempranas y la forma en la que se acercan o alejan de otros seres humanos. Las características biológicas, incluyen también el potencial de desarrollar cultura y trasmitirla a través del uso del lenguaje. En otras palabras, es determinante para el desarrollo de un macroecosistema sociocultural, el cual rige los parámetros conductuales aceptables en cada grupo. En el modelo, el macro-ecosistema sociocultural se presenta como derivado de la herencia genética del ser humano. Independientemente de la sociocultura particular, todas las culturas presentan normas sobre relaciones interpersonales, que incluyen interdependencia, respeto, reciprocidad, etc. (Díaz Loving, 1996)

## COMPONENTE SOCIOCULTURAL

Existe un elemento esencial en el estudio de las relaciones de pareja y de cualquier proceso psicológico presente en un individuo. Este elemento tan significativo y determinante a la vida del individuo y su percepción de su realidad es el Macrosistema Cultural, el cual se enfoca en las características de un grupo homogéneo de gente de diferentes regiones geográficas dentro de una nación que puede ser caracterizado en términos de variables objetivas culturales de sus miembros, tales como etnicidad y vestimenta o bien, variables subjetivas culturales como religión, valores familiares, actitudes, creencias, por lo cual tienen estilo de vida común (Díaz Loving, 1996). Dentro de las teorías que explican el o los procesos que vive el individuo en un grupo cultural particular, se encuentran:



Para Triandis (1994), la cultura es una serie de elementos objetivos y subjetivos hechos por el hombre que en el pasado funcionaron y elevaron la probabilidad de sobrevivencia y resultaron satisfactorios para los miembros de un nicho ecológico, dichos seres, comparten y se comunican mutuamente porque tienen un lenguaje común y viven en el mismo tiempo y lugar. De esta definición de cultura, se infiere entonces, que dependiendo de las experiencias que un individuo ha vivido (en una cultura en particular), los hábitos que ha adquirido, etc. percibe las personas y situaciones en forma distinta. Es decir, selecciona, interpreta, procesa y usa la información de acuerdo a su grupo sociocultural (Kluckhohn, 1951).

Una de las principales diferencias culturales que ha sido objeto de estudio en los últimos años ha sido la existente entre culturas que han sido llamadas individualistas y las colectivistas (Triandis, 1994)

El individualismo-colectivismo describe las relaciones interpersonales que los individuos tienen entre sí. La gente en culturas individualistas se ven a sí mismas como entidades únicas, separadas de los otros (Triandis, 1994; Spence, 1985). El individualismo incluye enfocarse en las metas, necesidades e intereses personales (mas que grupales), también un sentido de independendencia y falta de preocupación por los otros. Asimismo, las culturas individualistas mantienen valores que sirven para promover las

necesidades del individuo y separarlas del grupo (Triandis, Bontempo, Villareal, Asai y Lucca, 1988). Personas en culturas individualistas, tienden a compartir menos, a no aceptar las opiniones de los otros y a sentir menos involucramiento en las vidas de los otros en comparación a la gente de las culturas colectivistas. En contraste, la gente en las culturas colectivistas, ven sus propios beneficios en función de los beneficios de los otros. El colectivismo se refiere, a la predilección por poner las necesidades y metas del grupo sobre las propias, una mayor aceptación de la influencia social, sentimientos de involucramiento en las vidas de los otros y una creencia en el compartir beneficios. Así, el colectivismo enfatiza la preocupación por otras personas y las relaciones, mientras que el individualismo enfatiza la preocupación por el yo (Hui y Triandis, 1986).

Las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana, idiosincráticas a cada grupo cultural forman parte de lo que Triandis (1994) denomina Cultura Subjetiva, y ésta se encarga de regular la forma en que se desarrollan las interacciones íntimas entre otras cosas. En el modelo de Díaz Loving (1996), estas restricciones particulares, emanan directamente del macroecosistema cultural. A fin de operacionalizar las normas y patrones de conducta sociales y culturales, Díaz Guerrero (1967a) establece que una sociocultura es un sistema de premisas interrelacionadas que norman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de interacción dentro de los individuos en tales papeles, los donde, cuando y con quien y como desempeñarlos.

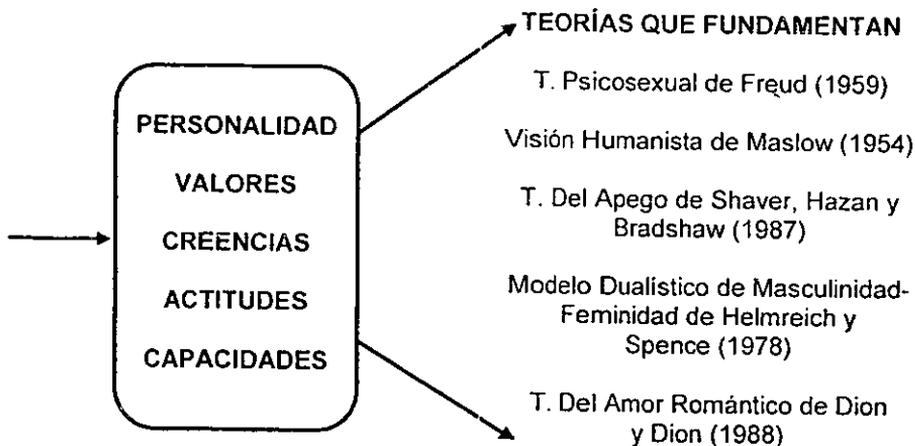
Así entonces, las normas de interacción humana son transmitidas e inculcadas a través de los procesos de socialización (reforzamiento y castigo de las conductas esperadas), endoculturación (la presencia de modelos que realizan las conductas "adecuadas"), o aculturación (presiones de culturas opcionales hacia nuevas conductas esperadas). Las premisas socioculturales no solo predicen las conductas aceptables por realizar en ciertas situaciones en un grupo particular, sino que también permean las expectativas, interpretaciones y evaluaciones que se dan en torno a las interacciones humanas. Cabe entonces mencionar, que la definición y establecimiento de estructuras y fenómenos como el matrimonio, el noviazgo, la infidelidad, se desprenden directamente de la conceptualización y premisas de una sociocultura particular.

## COMPONENTE INDIVIDUAL

A través de los procesos de socialización, endoculturación y aculturación, la sociedad, la cultura, el grupo y la familia, enseñan a las nuevas generaciones, cuáles son las premisas y expectativas de la forma en la que funcionan las relaciones interpersonales. La interacción dinámica, dialéctica y constante durante la vida, de las características biológicas esenciales a todos los seres humanos, representado en el individuo por sus necesidades bio-psíquicas, y las pautas marcadas por el marco ecosistémico sociocultural, representado en el caso intracultural por las premisas socioculturales de la familia, la escuela, los medios de difusión y los amigos, desemboca en el desarrollo de rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades que los individuos utilizan en sus relaciones interpersonales.

Es obvio, que la interacción tiene diferentes efectos, dependiendo del tipo de cultura en la que se está inmerso -como ya se mencionó en el Componente Sociocultural-. En las culturas descritas por Triandis (1994) como colectivistas, el afecto, la pareja y las relaciones de familia, son centrales. Si un sujeto autónomo e independiente se confronta con una cultura colectivista, lo más seguro es que le sea difícil entender y sobrellevar constantemente las premisas socioculturales de ese lugar, sin embargo, a la larga moldeará su forma particular de afrontar e interpretar las relaciones cercanas.

Una serie de teorías han surgido para estudiar el efecto de las características individuales como la personalidad, valores, patrones de atribución, capacidades, actitudes, etc., sobre la formación y evolución de las relaciones interpersonales. Cabe mencionar que teorías como las mencionadas en el Componente Bio-Cultural (Teoría Psicosexual del Amor (Freud, 1959), la Teoría del Apego y el Amor (Shaver, et al 1988) y la Visión Humanista del Amor (Maslow, 1954), contribuyen a la estructuración de la personalidad, sin embargo, hay otros elementos de la personalidad que también son mediadores en este proceso de iniciación y desarrollo de las relaciones interpersonales como la Masculinidad-Feminidad (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981), el Autoconcepto (LaRosa y Díaz Loving, 1991), el Locus de Control, la Auto-estima, la Defensividad y la Auto-realización (Dion y Dion, 1988).



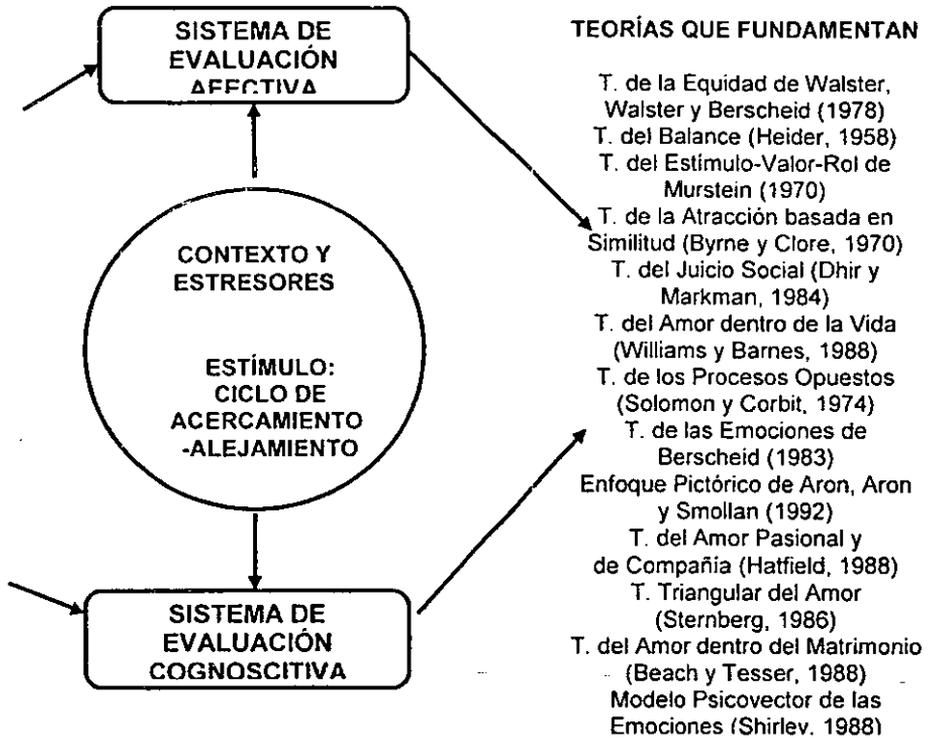
La interacción de las premisas socioculturales con la personalidad, y su efecto sobre las relaciones interpersonales, se hace evidente, cuando en la cultura mexicana las normas disponen que las personas deben ser amables, educadas, corteses, así como, románticas y sensibles (LaRosa, et al 1991). La posesión de estas características de personalidad, eleva la posibilidad de entablar y mantener relaciones íntimas con los demás. En resumen, puede decirse que las características individuales, influyen la forma en la que un sujeto evalúa a un estímulo (persona y/o situación) cognitiva y afectivamente, y el estilo de afrontamiento a dicho estímulo lo cual afecta directamente la conducta que manifestará durante la interacción con el estímulo. De esta manera, las características de personalidad, los estilos de relacionarse, las normas y premisas y las necesidades biológicas, conllevan a hábitos y estrategias muy particulares de cómo afrontar diferentes estímulos (contextos, situaciones y personas).

Entre las teorías que explican al Componente Individual de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural, se encuentra la Teoría del Amor Romántico de Dion, et al (1988), la cual está basada en una aproximación fenomenológica que se enfoca en las descripciones que los individuos hacen de sus experiencias románticas. La teoría enfatiza, la relación entre ciertas variables de personalidad (locus de control, auto-estima, defensividad y

auto-realización) y nociones estereotípicas de amor romántico (cuya esencia consideran multidimensional). Estos autores, creen que el amor significa diferentes cosas para diferentes personas, y estas diferencias pueden ser asociadas con diferentes características de personalidad.

## COMPONENTE EVALUATIVO

Los seres humanos, consistentemente evalúan estímulos que pueden ser otras personas ó situaciones de la vida cotidiana. El sistema de evaluación está prescrito fuertemente por las características previas como el historial de apego, la internalización de las normas socioculturales que rigen las relaciones interpersonales, la personalidad, etc. De esta forma, cuando se conforma una relación se espera que la evaluación que se hace de dicho estímulo (la persona) sea diferente ya que depende de la composición de elementos antecedentes particular a cada persona y del vínculo que se tiene con ella. Así, cuando se unen los componentes individual y cultural e interactúan con la persona/situación-estímulo, el sujeto evalúa su relación y compañero a dos niveles: cognitivo y afectivo. Tomando en consideración la importancia de este sistema de evaluación y sus niveles, se puede ver que existen varias teorías que explican su funcionamiento individual e interaccional dentro de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural (Díaz Loving, 1996).



No obstante la cantidad de teorías que pretenden explicar la forma en la que trabaja este sistema, el énfasis del modelo teórico mencionado, se encuentra en el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento presentado posteriormente.

### SISTEMA DE EVALUACIÓN COGNOSCITIVO

Desde la perspectiva teórica en cuestión, el sistema de evaluación cognitivo, representa la valoración que hace un individuo de las personas o situaciones que se le presentan. Las funciones clave de este sistema, incluyen la evaluación de características contextuales del estímulo y las circunstancias relacionadas, integración de toda la información relevante, formalización de estrategias de respuesta y generación de expectativas y/o predicciones de los resultados conductuales. Este sistema, es un

mecanismo usado para analizar las características del estímulo, e incluye recolectar información, codificarla e integrarla a nivel perceptual convirtiendo al estímulo externo en información implícita que se puede usar para posteriormente formar disposiciones conductuales y respuestas abiertas. El considerar al sistema de evaluación cognitivo como un área cardinal del modelo teórico en cuestión, señala la importancia que tiene el procesamiento de información (la percepción, codificación, interpretación e integración de información relevante) en la posibilidad de establecer, mantener o terminar una relación interpersonal con una persona estímulo.

## SISTEMA DE EVALUACIÓN AFECTIVA

Por su parte, el sistema de evaluación afectivo consiste en el sentimiento y actitudes subjetivas de un individuo sobre una persona y/o situación estímulo que facilitará al sistema de evaluación cognitivo, la formalización de estrategias de afrontamiento. En el estudio de las relaciones interpersonales, este sistema ha sido generalmente, el criterio primario usado para describir fenómenos como el gusto, la atracción y el amor. Esto se debe a la tendencia del individuo a juzgar eventos nuevos en términos de significados emocionales, es decir, en función del gusto o disgusto por aquello que le estimula.

Los modelos que explican las emociones experimentadas ante la presencia de una persona y/o situación, proponen que ciertos estímulos evocan una reacción fisiológica en el sistema nervioso central, lo cual provoca una respuesta emocional. El amor, en este contexto, es la etiqueta aplicada a tal respuesta emocional. Esta aproximación está también vinculada cercanamente, a la orientación cognitiva porque asume que la excitación fisiológica es el determinante de la etiqueta cognitiva que se le pone a tal excitación.

En este punto, cabe referir al planteamiento que Díaz Loving (1996) hace, contextualizando el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación interpersonal en términos de un Ciclo -basado en el tiempo- de Acercamiento-Alejamiento que es llamado así, dada la percepción personal del nivel de cercanía o lejanía de la pareja.

La propuesta teórica de un ciclo de Acercamiento-Alejamiento de la pareja, permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los

miembros de una pareja están procesando desde la percepción hasta la interpretación del otro como un estímulo. Dependiendo del grado de Acercamiento-Alejamiento en que se encuentra la relación, cada miembro va a evaluar cognoscitiva y afectivamente tanto a la persona estímulo como al contexto en el que se presenta ésta.

Así, una relación involucra una serie de interacciones (reales o imaginadas) a través del tiempo, de manera que cada episodio es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro. Desde la perspectiva de la diada participante, la relación implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, etc.; durante y entre interacciones, los participantes reflejan lo que les ha acontecido y lo comparan con lo que les gustaría que sucediera, o imaginándose lo que podría suceder. De cualquiera de las dos perspectivas, cada relación existe a través del tiempo y es vista desde el ciclo de Acercamiento-Alejamiento como un constante flujo dinámico. Las etapas que describe éste ciclo son las siguientes:



### 1. Etapa Extraño/Desconocido

Esta etapa se considera el primer paso de una relación interpersonal, es decir, cuando uno de los sujetos percibe a otro como un extraño. En este contexto, se percibe y reconoce al otro, pero no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al establecimiento de algún tipo de relación o acercamiento. En este nivel de cercanía, la información sobre el otro (a), contiene primordialmente aspectos físicos, externos y descriptivos. Levinger y Snoek (1972), describen esta etapa a través de dos círculos que no tienen contacto.

### 2. Etapa de Conocido

Aquí, ya que se percibió al otro, el sujeto puede pasar a una etapa en la cual evalúa al estímulo, y con base en él, categoriza a esta persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. Esta etapa se caracteriza por un cierto grado de familiaridad, y conductas de reconocimiento (p.e. sonrisas, saludos) a nivel superficial, aunado a una historia prospectiva, aunque manteniendo un bajo grado de cercanía o intimidad. De ésta manera, al evaluar los encuentros casuales con el conocido, así como sus rasgos externos más sobresalientes, el sujeto pesa las ventajas y desventajas de intimar, y decide si quiere continuar y hacer de ésta, una relación más cercana, alejarse de ella o simplemente mantenerla en el nivel de conocidos.

### 3. Etapa de Amistad

Ya que la persona decide adentrarse más en la relación, pasa a una siguiente etapa, en la que el simple interés de querer acercarse más a la persona, implica una motivación afectiva común a la amistad, o en algunos casos, una motivación instrumental, en la que la persona piensa, que la interacción le ayudará a solucionar una serie de necesidades. Con la amistad, se da una constante re-evaluación, que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad, así como una definición de las normas y alcances de la relación. Cabe señalar, que ésta etapa puede incluir sentimientos de intimidad y cercanía profundos. Sin embargo, excluye aspectos románticos, pasionales o sexuales.

#### 4. Etapa de Atracción

La etapa de amistad, incumbe ya al término de atracción. Sin embargo, al referirse a las relaciones íntimas de pareja, la atracción representa un aspecto central. Cuando las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, se cataloga como atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro sujeto. Se acentúa un interés por conocer al otro, de interactuar con él (ella), de encontrar formas y momentos, es decir, de hacerse más interdependientes.

#### 5. Etapa de Pasión

En la etapa pasional, existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognitiva de intensidad, que define a la relación como una relación más cercana. Asimismo, esta etapa se conjunta de aspectos que tienen que ver con un involucramiento fisiológico, que implica deseo, entrega, desesperación y que comúnmente es efímero. Díaz Loving (1996), menciona que esta etapa ha sido descrita por hombres y mujeres mexicanos como: arrebató, sexo, deseo, ternura y amor (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1988).

#### 6. Etapa de Romance

Esta etapa se caracteriza por la rebosante carga de afecto e ilusión plasmada en ella, está vinculada a lo que los teóricos llaman romanticismo y devoción; y se conjunta con la etapa de la pasión. Esta etapa ha sido caracterizada por los mexicanos como: comprensión, amor, agradable, poesía, detalles, etc. (Díaz Loving, et al 1988).

#### 7. Etapa de Compromiso

La etapa de compromiso, se refiere a aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo. Se ha hecho cada vez más común que la pareja tome la decisión de comprometerse, con base en antecedentes de romance y/o pasión a diferencia del pasado. Aquí, la pareja decide si es adecuado comprometerse a una relación más íntima y a más largo plazo generalmente en forma de matrimonio. Dado que muchas veces la razón de este compromiso es el amor, se ha hecho más común que las personas cancelen el compromiso cuando éste sentimiento desaparece.

#### 8. Etapa de Mantenimiento

Cuando el compromiso se consolida, requiere del proceso de mantenimiento. Puesto que esta etapa permea el diario convivir de la pareja a largo plazo, puede decirse que el mantenimiento, es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. Esta etapa involucra enfrentar y resolver los problemas e incógnitas que se presentan por la rutina, la llegada de los hijos, el sustento económico y emocional de la familia, el envejecer juntos, etc.

#### 9. Etapa de Conflicto

Esta etapa florece cuando dados los cambios, presiones y obligaciones de la vida cotidiana surgen tensiones que las personas no pueden manejar, lo cual conlleva a sentimientos de frustración, enojo, irritación y temor. Al no resolverse a corto plazo la problemática, pueden crear una relación en la cual el mantenimiento se tiñe de conflicto. Cuando el conflicto es recurrente, y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno o los dos miembros de la pareja, se desarrolla de lleno la etapa de conflicto. Por lo general, esta situación puede llevar a la gente a buscar ayuda externa, y en ocasiones profesional, para resolver el conflicto.

#### 10. Etapa de Alejamiento

En esta etapa, dado que las personas se lastiman durante la relación, se va optando por una estrategia de evitación del cotidiano contacto de pareja. Desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja. Al mismo tiempo, aparecen mayores sentimientos de frustración y temor al interactuar (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996). En esta etapa contraria a la de Atracción, todo aquello que un día nos parecía unir y acercar a la pareja, ahora parece alejarla. La evaluación de la interacción se presenta sin aspectos positivos y atractivos, y a su vez, fortalece los aspectos negativos, incluyendo en algunos casos, hasta el hostigamiento físico y/o psicológico. Este sentir y problemática de la pareja, es precisamente lo que da la pauta hacia la siguiente etapa.

#### 11. Etapa del Desamor

Es cuando la evaluación de la interacción se presenta con aspectos puramente negativos, lo cual lanza a los miembros de la pareja a considerar que su relación está teñida por el desamor, situación en la cual, no solo no hay gusto por conocer o interactuar, sino que se busca activamente evadir y evitar al otro miembro de la pareja.

## 12. Etapa de Separación

En el momento en que la relación se torna insoportable, inmediatamente se vuelven más atractivas otras opciones (dejar la relación o tener otra pareja), el descontento con la relación hace evidente que lo más adecuado es separarse. En esta etapa, el compromiso ya no es con la relación, ahora el compromiso es individual y consiste en lograr la separación. Una relación en la cual se ha decidido no continuar más, produce un rompimiento, que legalmente puede ser sancionado con el divorcio.

## 13. Etapa del Olvido

Después de la separación, no es poco común que se presenten intentos por reintegrar a la pareja, sobre todo al comparar la situación de soledad, o de la nueva relación, con una re-evaluación positiva de la antigua vida de pareja. Sin embargo, al paso del tiempo, y con la absorción en las actividades de la nueva selección, se pasa a la última etapa, la que cierra el círculo de la relación y del Acercamiento-Alejamiento, el olvido.

De acuerdo a la teoría planteada, existen ciertas consideraciones al respecto de este ciclo de Acercamiento-Alejamiento:

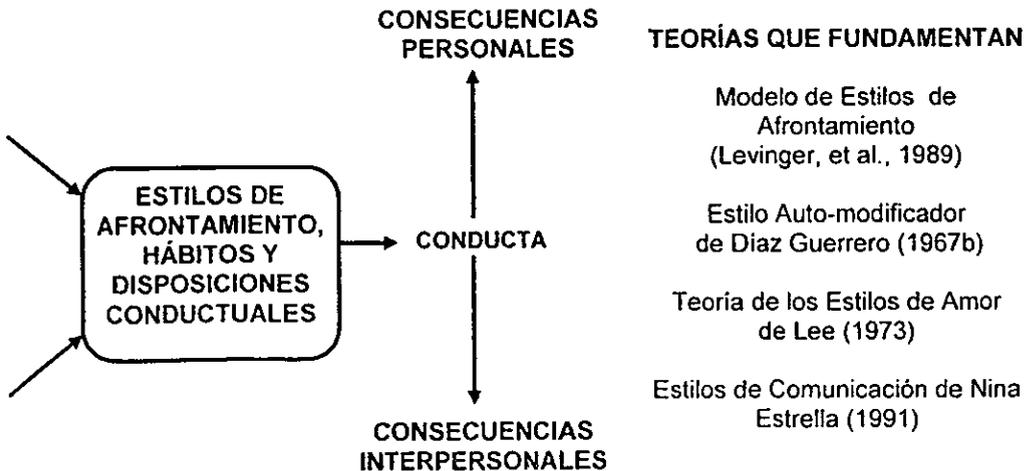
1. Cada miembro de la pareja, puede pasar con un orden distinto a través de las diferentes partes de este círculo.
2. Los miembros no siempre viven en la misma categoría que su pareja.
3. En la etapa de mantenimiento, aspectos, como la intimidad y el compromiso pueden mantenerse constantes a largo plazo, mientras que otros aspectos como la pasión y el romanticismo, tienden a ser variables, y por tanto, de tipo cíclico, apareciendo y desapareciendo dentro de la relación.
4. El modelo del ciclo de Acercamiento-Alejamiento, no intenta ser determinista en el patrón de evolución de las relaciones. Algunas personas llegan a una etapa y no necesitan continuar a etapas posteriores, y otras revierten o brincan de una etapa a otra no contigua.
5. El círculo de Acercamiento-Alejamiento considera aspectos primordialmente psicológicos. Esto no significa que variables sociológicas no deben ser contempladas dentro del ciclo vital de la relación sino que pueden ser adicionados para crear una matriz, que retome la interacción psicosocial.

6. Las etapas de la relación, enmarcan el estímulo al que responde el miembro de una pareja. Al percibir al otro (a), la persona evalúa tanto cognitiva como afectivamente a la pareja, el contexto social y la etapa de la relación en que se encuentra.

Así, cabe mencionar que el autor de este enfoque propone una serie de hipótesis teóricas con base del ciclo mencionado, de cómo se desarrollan las relaciones íntimas. En primer término, se predicen correlaciones positivas más altas entre las posiciones contiguas que entre las categorías más alejadas. Así mismo, se predicen correlaciones negativas entre los polos opuestos, p.e. amistad-conflicto, atracción-alejamiento, romance-separación, etc.

### COMPONENTE CONDUCTUAL

Una vez establecidos los componentes que el sujeto extrajo de su biología, de su contexto sociocultural, de su persona, y de su entendimiento, construcción, atribución y evaluación cognitiva y afectiva de la persona estímulo, la persona recorre y escudriña su mente, para encontrar la mejor estrategia para responder al estímulo.



Al emitir la conducta, ésta trae consigo dos principales tipos de consecuencias: a nivel personal y a nivel interpersonal. Es decir, la conducta tiene un impacto y una interpretación social de alejamiento o acercamiento del sujeto hacia la pareja. En este Componente Conductual entran en juego varios elementos:

#### ⇒ **Mecanismos de Afrontamiento**

Los mecanismos de afrontamiento, representan estrategias conductuales desarrolladas a partir de experiencias previas con situaciones similares. Cuando se presentan situaciones familiares, la gente tiende a usar un mecanismo de afrontamiento particular para generar respuestas casi automáticas. Cuando se afronta una situación nueva, el individuo evalúa a nivel cognoscitivo y afectivo lo que va a determinar el mecanismo de afrontamiento por utilizar, o bien modificar la forma para crear estrategias conductuales nuevas. Esto último, depende de las características previas del individuo.

Al respecto, hay varias aproximaciones (p.e. Levinger y Pietromonaco, 1989; Lee, 1973) que se han encargado de abordar este tema, sin embargo, el número de estudios empíricos ha sido limitado, máxime cuando se trata de evaluar las formas en las cuales las diferencias culturales afectan las preferencias de la gente para aplicar a sus relaciones interpersonales un estilo de afrontamiento a una situación particular (p.e. Gire y Carment, 1992). Fisher (1990) ha observado que para entender como ocurren los conflictos en un grupo y como son resueltos es necesario poner atención en variables del grupo. Asimismo, puede ser necesario examinar las similitudes y diferencias en las estrategias de afrontamiento usadas por la gente de diferentes culturas. Las diferencias culturales en valores, puede determinar las formas en las que los individuos prefieren afrontar los conflictos (Leung, Bond, Carment, Krishnan y Liebrand, 1990).

#### ⇒ **Disposiciones Conductuales**

Las disposiciones conductuales representan la acción generada de la evaluación cognitiva y afectiva del estímulo. Se basan en las estrategias de afrontamiento y son facilitadas positivamente o negativamente por el sistema de evaluación afectiva que caracteriza cada disposición en tres dimensiones: aproximación, rechazo o ataque.

Las disposiciones conductuales pueden también referirse a las expectativas de un individuo de una relación específica, o el grado de disposición para iniciar una relación romántica. Cabe mencionar que los mecanismos de afrontamiento dependen también de diferencias individuales en términos de desarrollo de la personalidad, historia de apego y experiencias amorosas previas, las cuales forman las expectativas de una relación e influencia las interacciones con los otros.

En este tópico, se pueden tomar en cuenta dos aspectos o formas de disposición, por una parte, el que un individuo pueda evaluarse a si mismo dentro de su relación como alguien afectuoso, dependiente, apapachador, cariñoso, espléndido, seductor, amable lo que habla de una preparación del individuo para reaccionar ante una persona y/o situación estímulo.

### ⇒ **Generación de Conducta y Monitoreo**

Aquí se incluyen tres mecanismos funcionales en respuesta a cualquier estímulo:

- retomar estrategias de afrontamiento implícitas desarrolladas previamente,
- generación de disposiciones conductuales y
- evaluación de las disposiciones vs. los hábitos.

Estos mecanismos representan el vínculo entre cada disposición conductual presente y las tendencias conductuales pasadas en respuesta a un estímulo.

### ⇒ **Conducta Abierta**

Este paso funcional representa la manifestación de conductas abiertas a partir de las disposiciones generadas. Esta conducta puede ser socialmente aceptable o no. La conducta provocada por el estímulo, vinculada con aspectos antecedentes como necesidades biológicas, aspectos de tipo sociocultural y de personalidad, evaluadas por los sistemas de evaluación cognitiva y afectiva y monitoreado por los hábitos conductuales dan la pauta hacia la manifestación de la conducta abierta. Durante el desarrollo y mantenimiento de relaciones interpersonales, esta fase representa una expresión de conductas abiertas verbales o no

verbales, actitudinales o conductuales. Conductas abiertas comunes pueden ser la intimidad, límites entre dos personas expresados como cercanía física, ofrecer apoyo, compartir y comunicarse en forma verbal. En esencia, las conductas abiertas son la manifestación de toda aquella conducta que conduzca al inicio o mantenimiento de una relación interpersonal. Estas conductas son específicas a cada individuo y a cada relación, y están basadas en teorías implícitas de cada individuo involucrado, cabe mencionar, que la conducta abierta seleccionada y producida, necesariamente creará consecuencias de tipo social (interpersonales y personales) que servirán para reforzar y dar forma a las evaluaciones y/o conductas subsecuentes.

Para llevar a cabo la actual investigación, se hace necesario desarrollar una serie de estudios diseñados con el propósito de evaluar la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja para así integrar los datos aislados y los conocimientos parciales arrojados por investigación nacional y extranjera. Dado que esta teoría conforma una aproximación que integra aspectos de tipo biológico, individual, social y cultural, que reconoce su importancia en el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación interpersonal en términos de un Ciclo de Acercamiento-Alejamiento, se pretende operacionalizar cada uno de sus componentes y evaluar la pertinencia de ciertas inferencias. Los estudios que se proponen se encuentran en el contexto de cada uno de los componentes de la teoría, desarrollados a continuación.



# Capítulo 2

**Componente Bio-Cultural**

---

**C**omo se mencionó en el capítulo anterior, el aspecto bio-cultural se refiere a ésa necesidad básica del ser humano de vincularse afectivamente con otros a partir de una relación primaria que marca el inicio de su vida afectiva interpersonal. Destaca en esta dimensión la aportación de la teoría del apego propuesta por Bowlby (1973), la cual es la aproximación fundamental al estudio de este constructo.

La teoría del apego conceptualiza a este vínculo como: la propensión de los seres humanos a crear vínculos afectivos fuertes con otras personas (Bowlby, 1977). Este autor supone que un sistema de apego incluye el mantener la proximidad entre infantes y sus cuidadores bajo condiciones de daño o amenaza. Formulaciones más recientes (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978), ven al sistema de apego como un mecanismo que provee al infante de un sentido de seguridad. Por ello, la calidad del apego temprano está enraizada en el grado en el cual el infante confía en la figura de apego como una fuente de seguridad.

De acuerdo a la teoría de Bowlby, los niños internalizan las experiencias con sus cuidadores de tal forma que el apego temprano se vuelve una forma prototipo para relaciones posteriores fuera de la familia. Así, este autor identifica dos características de estas representaciones internas o modelos de trabajo del apego:

- a) si la figura de apego se considera como un tipo de persona que en general responde a llamadas de apoyo y protección, y
- b) Si la persona considera que su yo es la entidad hacia la cual cualquier persona -en particular la figura de apego- sea probable que ayude.

Lo primero se refiere a la imagen que el niño tiene sobre otra gente y el segundo aspecto tiene que ver con la imagen que tiene de sí mismo.

Observaciones de la relación entre la madre y el niño, han mostrado que durante la separación, el niño experimenta una secuencia de reacciones (Bowlby, 1980); en la primera etapa, protesta, el niño exhibe signos de estrés (p.e. llora y no responde ante los otros); en la segunda se desespera, y se caracteriza por pasividad y tristeza, y la tercera es la indiferencia, caracterizada por la defensividad y evitación de la madre cuando ella regresa. Dependiendo de la reacción de la madre hacia el niño, el estilo de apego se desarrolla y se convierte en predominante, siendo llevado a relaciones posteriores, predisponiendo al individuo a responder en forma similar a las vividas con la madre.

Un principio básico de la teoría del apego es que este tipo de relaciones continúa siendo importante a través de la vida. Aunque exista evidencia que documenta la continuidad de conductas relacionadas al apego (Shaver y Hazan, 1988), han examinado recientemente la relación entre los modelos de trabajo del apego y la adaptación social y emocional en adultos. Proponen que el amor romántico es un proceso de apego con dinámicas emocionales y funciones biológicas; asimismo considera que toda relación amorosa es considerada un apego, por lo tanto, los apegos entre adultos tienen dinámicas similares a los apegos desarrollados entre un infante y un adulto. El amor romántico entonces, depende de las variaciones en las historias de apego de los individuos.

Así, con base en la Teoría del Apego de Bowlby (1973), Shaver et al. (1988) conceptualizan al amor romántico como un proceso de apego y desarrollan un inventario de auto-reporte que permite clasificar a adultos en tres categorías que corresponden a tres tipos de apego adulto:

- **Apego Seguro:** desarrollado a través de la certeza de que hay acceso al objeto de apego. Las personas con un apego de este tipo, están libres de miedo y ansiedad aún cuando su objeto de apego no se encuentra presente, confían en que si necesitaran sería posible acceder a él.
- **Apego Ansioso-Ambivalente:** se caracteriza por una ansiedad crónica relativa al objeto de apego. Las personas con este tipo de apego no tienen confianza en el acceso y respuesta del objeto de apego, puesto que éste es inconsistente.
- **Apego de Evitación:** es una reacción defensiva ante el factible rechazo del objeto de apego. Las personas con un apego de evitación han sido rechazados por el objeto de apego primero, y para protegerse a sí mismos a su vez, rechazan o evitan.

Así, estos teóricos sugieren que el amor romántico es un proceso biológico que facilita el apego seguro entre la pareja, ya que, ambos, requieren de un cuidado confiable; así, el amor romántico es visto como un vínculo emocional que tiene funciones de tipo biológico y de evolución. Esta aproximación provee de un marco coherente para entender al amor desde el punto de vista de tres características importantes del modelo:

- ◇ Explica cómo las múltiples formas de desarrollo del amor y las dinámicas subyacentes comunes a la mayoría de la gente, pueden producir relaciones únicas, como es explicado por los tres estilos de apego,
- ◇ Provee de un marco conceptual para explicar cómo las diferentes formas de amor se originan como adaptaciones a circunstancias sociales específicas, basadas en el trabajo de Bowlby (1969, 1973, 1980) sobre la naturaleza específica de los apegos, y
- ◇ Vincula el amor adulto a procesos socio-emocionales en la niñez, y además ve al amor como un proceso de desarrollo. (Shaver, et al 1988)

Con base en estas nociones, Hazan y Shaver (1988) en su estudio del amor romántico, proponen cinco hipótesis:

- ♣ El 60% de los adultos deberían clasificarse a sí mismos como poseedores de un estilo de apego seguro y el resto debería dividirse equitativamente entre los otros dos estilos.
- ♣ Los sujetos que responden a cada uno de los estilos, deberían vivir sus relaciones amorosas en forma diferente.
- ♣ Dependiendo del estilo de apego, las personas mostrarán distintas relaciones y rasgos de personalidad.
- ♣ Las personas que poseen distintos estilos de apego deberían mostrar historias de apego distintas.
- ♣ Las personas con estilos de evitación y ansioso/ambivalente debían ser especialmente vulnerables a la soledad.

En su estudio realizado en Estados Unidos, estos autores encontraron que en comparación con el grupo seguro, los otros dos reportaron experiencias y creencias hacia el amor más negativas, tenían una historia de relaciones románticas más cortas y proporcionaron descripciones de sus relaciones durante la niñez menos favorables. Asimismo, reportaron menos auto-aceptación y más auto-desconfianza que el grupo seguro. En general, puede decirse que encontraron resultados como:

- ♣ La prevalencia *relativa* de los tres estilos de apego es muy semejante en la adultez y en la niñez.
- ♣ Los tres grupos de adultos difieren en la forma en la que viven sus relaciones románticas.
- ♣ El estilo de apego está relacionado (en formas teóricamente significativas) a los modelos mentales del yo y de las relaciones sociales, tomando en consideración las experiencias con los padres.

Con base en lo anterior, puede decirse que esta teoría ofrece una cualidad muy importante al modelo Bio-Psico-Socio-Cultural y representa una aproximación empírica que requiere de mayor estudio. Conceptualmente, la propuesta de Hazan, et al (1988) tiene diversas ventajas: la primera, que implica que el amor es un sistema complejo y dinámico que involucra cogniciones, emociones y conductas, ya que es considerado un fenómeno multidimensional; la segunda es que ve al amor como una forma de apego, lo cual ayuda a explicar el rango de reacciones emocionales experimentadas a través de varias etapas del amor, incluyendo separación y pérdida. Tercera, el amor como en el apego temprano, tiene una base biológica que incrementa la probabilidad de salud, estabilidad e involucramiento parental con los hijos. Finalmente, esta aproximación considera que el amor tomará diferentes formas dependiendo la historia de apego del individuo. Sin embargo, esta aproximación tiene algunos aspectos que necesitan ser examinadas más profundamente, p.e. la continuidad y cambio en los estilos de apego deberían ser abordados ya que parece ser que el estilo de apego de la niñez debería cambiar y desarrollarse de acuerdo a las experiencias de la vida. Cada nueva relación a través de la vida, debería proveer una oportunidad para revisar los estilos de apego, además parece lógico, que este estilo de apego debería adaptarse a nuevas y diferentes experiencias.

Asimismo, factores como atracción sexual y reciprocidad en las emociones, juegan un papel importante en las relaciones románticas de los adultos. Estos factores pueden tener poca o ninguna relación en la historia de apego entre el niño y el padre. Los estilos de apego entre los miembros de la pareja pueden ser un poco diferentes, dependiendo de la naturaleza de su relación.

Aunque Bowlby (1973) sugirió que los modelos de trabajo diferían desde el punto de vista de imágenes del yo y de los otros, ningún estudio ha considerado las cuatro categorías que lógicamente derivan combinando los dos niveles de auto-imagen (positivo-negativo) con los dos niveles de imagen de los otros (positivo-negativo).

El modelo del yo y el modelo del otro como lo conceptualiza Bowlby puede ser combinado para describir formas prototipos de apego adulto (Bartholomew, 1990). Si la imagen abstracta que elabora una persona de su yo es dicotomizada como positiva o negativa (el yo como un valor de amor y apoyo o no), y si la imagen abstracta que crea la persona del otro también es dicotomizada en estos dos sentidos (se ve a otra persona como fuente confiable y valiosa vs. rechazante y no confiable), surgen cuatro concepciones (ver siguiente figura).

### Modelos de trabajo del Apego según Bowlby

		Modelo del Yo	
		<i>Positivo</i>	<i>Negativo</i>
Modelo del Otro	<i>Positivo</i>	1. SEGURO se siente cómodo con intimidad y autonomía	2. PREOCUPADO se preocupa con las relaciones
	<i>Negativo</i>	4. RECHAZANTE rechazante de la intimidad y contra-dependiente	3. MIEDOSO miedoso de la intimidad y socialmente evitante

La celda 1 indica un sentido de valor (amoroso) más una expectativa de que la gente generalmente es aceptante y responsiva (llamado seguro debido a que corresponde conceptualmente al apego llamado seguro). La celda 2 indica el sentido de desvalorización combinado con una evaluación positiva de los otros. Esta combinación de características guía a la persona hacia la auto-aceptación ganando la aceptación de las otras personas valiosas nombrado preocupado pues este patrón corresponde al tipo ambivalente de Hazan, et al. (1988) y al preocupado de Main, Kaplan y Cassidy (1985). La celda 3 señala el sentido de desvalorización combinado con una expectativa de que los otros están negativamente dispuestos (indigno de confianza y rechazante). Debido al involucramiento evitante con otros, este estilo capacita a la gente para protegerse a sí misma en contra del rechazo que pueda darse por parte de los otros (nominado miedoso-

evitante por su semejanza con el estilo evitante de Hazan, et al. 1988). Finalmente la celda 4 indica un sentido de amor-valor combinado con una disposición negativa hacia otra gente. Estas personas se protegen a sí mismas en contra de las decepciones evitando las relaciones cercanas y manteniendo un sentido de independencia e invulnerabilidad (denominado rechazante-evitante en analogía al evitante de Main, et al. 1985).

Con base en esta perspectiva, Bartholomew y Horowitz (1991) diseñaron un instrumento que consistió en cuatro viñetas (ver Capítulo 7) que responden a los modelos de trabajo presentados previamente<sup>1</sup> y que describen a cuatro tipos de personas:

1. Seguro: se caracteriza por la valorización de las amistades íntimas, la capacidad de mantener relaciones cercanas sin pérdida de la autonomía y la coherencia en el pensamiento para discutir aspectos relacionados a la relación.
2. Rechazante es caracterizado por una subestimación de la importancia de las relaciones cercanas, emocionalmente restringido, hay énfasis en la independencia y auto-confianza y una falta de claridad o credibilidad al abordar el tópico de las relaciones.
3. Preocupado es caracterizado por un sobre-involucramiento en las relaciones que establece, una dependencia con la aceptación de las personas para lograr sentirse bien, tendencia a idealizar a otra gente, incoherencia y exagerada emocionalidad al hablar de la relación.
4. Miedoso, caracterizado por una evitación de las relaciones cercanas debido al miedo o rechazo, sentido de inseguridad personal y desconfianza de los otros.

Este instrumento basado en las viñetas, fue aplicado junto con una entrevista semi-estructurada en donde se cuestionaba sobre el tipo de relaciones que el sujeto establece (amistad, romántica), sentimientos acerca de la importancia de las relaciones, sobre soledad, tristeza, grado de confianza en los otros y sus impresiones sobre sí mismo y los otros; medidas de auto-concepto, tipos, duración y naturaleza de sus relaciones, auto-estima, auto-aceptación, entre otras; asimismo se entrevistó a un amigo del sujeto. De entre sus hallazgos se observó lo siguiente:

---

<sup>1</sup> Coeficientes de confiabilidad de entre .87 y .95.

- Una correspondencia entre lo reportado por los sujetos y lo reportado por los amigos.
- Los modelos de trabajo personal y de trabajo del otro son separados, lo cual implica que ambas dimensiones pueden variar independientemente.
- Los grupos preocupados y miedosos (modelo negativo del yo) mostraron respuestas similares a las medidas de inseguridad pero difirieron en la disposición para involucrarse íntimamente y en la confianza depositada en el otro.
- El grupo miedoso y rechazante coincidieron en la evasión de las relaciones cercanas y de confiar en los otros, pero difirieron significativamente en la auto-estima. Solo el estilo miedoso fue asociado consistentemente con la inseguridad y la falta de asertividad.
- Se confirma la relación positiva entre auto-aceptación y aceptación de los otros, lo cual implica una complementariedad y origen común entre el modelo del yo y el del otro.
- Ningún sujeto mostró un único tipo de apego, la mayoría reportó una mezcla de tendencias en el tiempo y a través de sus relaciones.
- El modelo presentado provee una justificación que se vincula mejor con la propuesta teórica original.
- Se puede decir que se logró conocer los mecanismos por medio de los cuales un estilo de apego se mantiene (al procesar información, la gente parece producir conductas que evocan reacciones específicas a partir de su interacción con otras personas, y esta retroalimentación social –auto-confirmación- es interpretada en formas que confirman los modelos internos que las personas tienen de sí mismas y de los otros.

Con base en lo planteado por Bowlby (1973), Shaver, et al. (1988) y Bartholomew, et al. (1991), Ojeda García (1998) desarrolla en México un inventario para evaluar los estilos de apego de las personas con relación en su pareja distinguiendo 8 dimensiones: miedo-ansiedad, inseguro-celoso, seguro-confiado, realista—racional, independiente-distante, distante-afectivo, dependiente-ansioso e interdependencia ( $\alpha$ s entre .67 y .94). Entre sus alcances se encontraron los siguientes:

- ★ Correlaciones altas y significativas en las dimensiones de distante-afectivo con independiente-distante y con dependiente-ansioso para hombres,
- ★ Correlaciones más altas en general para las mujeres y principalmente entre las dimensiones de seguro-confiado con realista-racional y el inseguro-celoso con miedo-ansiedad.

Dado que se consideró que el trabajo de Ojeda García (1998) representa una aportación importante en el área tomando en cuenta el aspecto cultural (desarrollada y validada en parejas mexicanas), se procedió en el estudio que corresponde al Componente Individual, aplicar los cinco reactivos con cargas factoriales más altas de cada dimensión a la muestra correspondiente al mencionado estudio. No obstante, se encontró que los coeficientes Alfa de Cronbach no mostraron ni siquiera la consistencia mínima obtenida en el estudio original, lo cual trajo consigo la decisión de traducir-retraducir las viñetas elaboradas por Bartholomew, et al. (1991)<sup>2</sup> con el fin de evaluar este componente bio-cultural en el estudio encaminado a comprobar empíricamente la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja (Capítulo 7).

---

<sup>2</sup> Cuidando por supuesto el formato, la redacción y lenguaje adecuados para su objetivo (Nunnally y Bernstein, 1994).



**Capítulo 3**

**Componente Socio-Cultural**

---

**E**l Macro-ecosistema socio-cultural en que un individuo se desarrolla es un elemento esencial, significativo y determinante de las relaciones de pareja y de cualquier proceso psicológico de la vida. Este ecosistema se caracteriza por *crear* grupos con atributos culturales objetivos de sus miembros, tales como etnicidad, alimentación, vestimenta o bien, atributos subjetivos culturales como religión, valores familiares, actitudes o creencias; lo cual da a sus miembros un estilo de vida común (Díaz Loving, 1996).

Como base para la realización del estudio que se propone evaluar este componente, se tomó la Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural de la Familia Mexicana planteada por Díaz Guerrero (1972, 1982) cuyo énfasis es puesto en la forma en la cual una serie de normas y patrones de conducta sociales y culturales propios de los mexicanos, modelan la manera en que los individuos desarrollan sus interacciones íntimas, por ejemplo en la familia. Así, este autor, establece que una socio-cultura es un sistema de premisas interrelacionadas que norman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de interacción dentro de los individuos en tales papeles, los dónde, cuándo, con quién y cómo desempeñarlos.

Para operacionalizar a la cultura, Díaz Guerrero (1962a, 1979, 1994) desarrolló un inventario de Premisas Histórico Socio-Culturales (PHSC) de la familia mexicana, es decir, afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica funcional y conductual específica de los grupos. Su génesis surge del aprendizaje de tales normas, provenientes de las figuras autorizadas y significativas de su contexto socio-cultural, es decir, los padres y la familia; pero las Premisas Histórico-Socio-Culturales son reforzadas usualmente casi por todos los adultos de un grupo socio-cultural particular. Entre sus funciones están:

- † Equipar a los individuos de símbolos que faciliten la comunicación interpersonal de grupo, social y nacional.
- † Forjar las bases más importantes para la creación de la realidad interpersonal y de grupo.

Asimismo, las Premisas Histórico-Socio-Culturales:

- ☞ Tendrán mayor fuerza en la medida en que el tono emocional y el medio ambiente las satisfaga.
- ☞ Incrementarán su fuerza si la conducta que predicen conduce a algún provecho, sea económico, social o de prestigio y si conducen a una reducción de estrés personal o interpersonal.
- ☞ También incrementará la fuerza de estas premisas siempre que el grupo las respalde con fuerza, las promueva y siempre que dichos miembros estén dispuestos a soportar intenso estrés antes de dejar de practicarlas.

Además, las PHSC se verán obstaculizadas por:

- ☞ Deficiencias genéticas y patologías que interfieran en su aprendizaje y desarrollo en el repertorio del individuo.
- ☞ Inhabilidad de aceptar personalmente las premisas o por rebelión contra ellas.
- ☞ Si su expresión conlleva a estrés biológico, psicodinámico o interpersonal.
- ☞ Desorganización del grupo, falta de respaldo de éste o conformación de subgrupos.

Con base en esta noción, los propósitos de este estudio fueron:

## MÉTODO

**Objetivo 1:** Explorar las premisas o normas acuñadas por la socio-cultura mexicana al respecto del establecimiento, desarrollo y disolución de las relaciones interpersonales, tomando como aspectos centrales:

- Normas y reglas sobre las emociones, cogniciones y conductas que consideran los mexicanos se deben vivir durante el desarrollo y decaimiento de las relaciones interpersonales con base en las etapas del ciclo de Acercamiento-Alejamiento de Díaz Loving (1996): extraños, conocidos, amistad, atracción, pasión, romance, compromiso, mantenimiento, conflicto, alejamiento, desamor, separación y olvido.

**Objetivo 2:** Crear y validar un inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja Mexicana.

**Justificación Teórica:** Con base en la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja (Díaz Loving, 1996), se requiere de la exploración y reconocimiento de las normas inherentes a las relaciones interpersonales para la cultura mexicana. La necesidad de explorar las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana, idiosincráticas a cada grupo cultural, que forman parte de lo que Triandis (1994) denomina Cultura Subjetiva, se basa en la idea de que regulan la forma en que se desarrollan las interacciones íntimas. En el modelo de Díaz Loving (1996), estas restricciones particulares, emanan directamente del macroecosistema cultural. Al respecto de esto, se considera que en la operacionalización de las normas y patrones de conducta sociales y culturales, Díaz Guerrero (1967a, 1979, 1982) aporta su estudio sobre las Premisas Histórico-Socio-Culturales; para ello, establece que una socio-cultura es un sistema de Premisas Histórico-Socio-Culturales interrelacionadas que norman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de interacción dentro de los individuos en tales papeles, los donde, cuando y con quien y como desempeñarlos.

**Muestra:** La muestra estuvo compuesta por 338 mujeres y 252 hombres, con escolaridad de secundaria y preparatoria, su edad promedio era de 15 años. El muestreo fue no probabilístico por cuota<sup>1</sup>.

**Instrumento:** El instrumento aplicado fue diseñado a partir de: a) un cuestionario abierto (Ver Anexo 1) donde se preguntó a las personas<sup>2</sup> cómo conceptualizaban las 13 etapas del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de Díaz Loving (1996) (Ver Anexo 3), b) una revisión amplia sobre dichos mexicanos acerca de las relaciones interpersonales y c) una

<sup>1</sup> Cabe mencionar que la elección de la muestra se basó en el procedimiento usado por Díaz Guerrero (1974, 1977a) en sus estudios de validación de la Escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Familia Mexicana, trabajando con estudiantes de secundaria y preparatoria, 50% hombres y 50% mujeres con edades de 12 a 18 años. El autor considera que sobretodo en los sujetos de secundaria, se tiene alta capacidad para responder al cuestionario y no demasiada educación formal que tiende a obscurecer el efecto de la sociocultura.

<sup>2</sup> Las características de la muestra de este estudio se encuentran descritas en el estudio del Componente Evaluativo (Capítulo 5).

búsqueda de frases provenientes de canciones mexicanas (principalmente boleros). De esta exploración se obtuvieron 280 afirmaciones que versaban sobre la formación, mantenimiento y disolución de la relación de pareja (Ver anexo 2). La forma de respuesta a estas afirmaciones consistió en marcar únicamente aquellas con las cuales el sujeto estuviera de acuerdo (Díaz Guerrero, 1994).

En la parte final del instrumento se incluyó una sección donde se preguntaban datos como su sexo y edad.

**Procedimiento de Aplicación:** Se aplicaron los instrumentos a los sujetos principalmente en escuelas de enseñanza media con el apoyo de profesores. Se les solicitó su participación y honestidad en la información proporcionada y se les garantizó la confidencialidad de sus respuestas. En caso de ser necesario se aclaraba alguna duda con respecto al vocabulario.

## RESULTADOS

Inicialmente, y con el fin de conocer las normas más sobresalientes y prevalentes en la muestra, se procedió a identificar:

- ♦ Las PHSC con las cuales más del 75% de los hombres y las mujeres por separado mostraron mayor acuerdo y las PHSC con las cuales más del 75% mostraron mayor desacuerdo (Ver tablas 1<sup>a</sup> y 1<sup>b</sup>).

**Tabla 1ª Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja de mayor acuerdo y desacuerdo para hombres**

Acuerdo	Desacuerdo
Los conflictos con la pareja se deben resolver	Al platicar como amigos y al tratar como enemigos
Es agradable estar con la persona por la que se siente atracción	Una mujer casada no debe bailar con un hombre que no sea su esposo
Para conocer a alguien hay que comunicarse	Ser pasional es ser irracional
Un buen esposo deber ser siempre fiel a su esposa	La pasión debe ser siempre irracional
El amor debe ser sincero	El amor para que dure ha de ser disimulado
Hay amores que no se olvidan	El prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila
Los conflictos se deben resolver	
Cuando se ama no importa lo que la gente diga	
Cuando no hay fe ni voluntad en la pareja hay separación	
Ante un conocido se debe ser amable	

**Tabla 1<sup>b</sup> Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja de mayor acuerdo y desacuerdo para mujeres**

<b>Acuerdo</b>	<b>Desacuerdo</b>
Los conflictos con la pareja se deben resolver	Un hombre casado no debe bailar con una mujer que no sea su esposa
Para conocer a alguien hay que comunicarse	Una mujer casada no debe bailar con un hombre que no sea su esposo
La confianza es la base de la amistad	La pasión debe ser siempre irracional
Los conflictos se deben resolver	Las mujeres creen que la mejor estrategia de conquista es el "estira y afloja"
Hay amores que no se olvidan	Se prefiere perder la vida que olvidar a alguien
Un buen esposo deber ser siempre fiel a su esposa	La mujer como la escopeta; siempre cargada y detrás de la puerta
Querer y amar son diferentes	La cercanía con un conocido debe ser poca
Los amigos se deben apoyar	El albur del matrimonio solo los tontos lo juegan
Es agradable estar con la persona por la que se siente atracción	El amor para que dure ha de ser disimulado
Cuando se ha perdido un amor se sufre	Al platicar como amigos y al tratar como enemigos

Aquí se observan más semejanzas que diferencias entre hombres y mujeres en el acuerdo que tienen sobre cómo deben ser las relaciones interpersonales de acuerdo a la cultura mexicana: ambos consideran que los conflictos se deben resolver y que para ello se necesita de buena comunicación entre los miembros de la pareja, fidelidad por parte del esposo, pues el amor es algo muy importante que nunca se olvida; asimismo, coinciden en que es agradable estar con la persona con la cual se siente atracción.

En lo que difieren principalmente hombres y mujeres es en la magnitud que los hombres dan a aspectos que ayudan a que el funcionamiento de la relación como la sinceridad, la determinación y/o decisión de amar a la pareja, y la amabilidad en el establecimiento de relaciones nuevas. Y las mujeres ponen mayor énfasis en el apoyo, la confianza y el valor del amor; aspectos fundamentalmente emocionales.

En lo que se refiere a los aspectos con los que hombres y mujeres están en desacuerdo, los datos muestran que para empezar, los hombres están en desacuerdo con menos premisas que las mujeres. Los hombres se inconforman con "el prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila" y las mujeres no están a favor de afirmaciones como: "un hombre casado no debe bailar con una mujer que no sea su esposa", "la mujeres como la escopeta siempre cargada y detrás de la puerta o "el albur del matrimonio, solo los tontos lo juegan" que indican la pérdida de creencias antiguas negativas sobre las relaciones; asimismo, se inconforman con afirmaciones que dictan la forma de inicio de una relación como: "las mujeres creen que la mejor estrategia es el estira y afloja", "la cercanía con un conocido debe ser poca", y finalmente con la intensidad del amor en sus vidas: "se prefiere perder la vida que olvidar a alguien".

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de frecuencias y  $X^2$  con el propósito de estimar la discriminación de los reactivos, encontrándose que todos discriminaban. Posteriormente, se realizó un Análisis Factorial con rotación ortogonal dirigido a conocer las dimensiones que contenía el instrumento; obteniéndose 12 factores con valor propio mayor a 1 y que explicaban el 37% de la varianza. Ya analizados los factores se estimó el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach para cada una de las dimensiones, donde se obtuvieron valores mayores a .62 (Ver tabla 2)

**Tabla 2. Dimensiones del Inventario de Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja Mexicana**

<b>FACTOR1 Conflicto-Separación</b>	<b><math>\alpha = .90</math></b>
Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella	.6034
Cuando una relación se torna insoportable se debe dar la separación	.5920
Siempre que una relación se torna insoportable se da la separación	.5891
Al fortalecerse los aspectos negativos de una relación se da el alejamiento entre la pareja	.5499
El conflicto con la pareja surge cuando no se manejan adecuadamente las tensiones	.5365
Evadir a la pareja es señal de alejamiento	.5321
Al que agravia se le olvida, pero al agraviado no	.5052
En el conflicto con la pareja "la violencia provoca violencia"	.5012
Siempre que no se quiere continuar con la pareja, se busca la separación	.4793
Los conflictos de pareja producen desagrado	.4726
Una pareja que se separa, siempre debe buscar un arreglo equitativo y razonable	.4655
Para mantener una relación amistosa se debe de re-evaluar la relación constantemente	.4484
Cuando se está enamorado se piensa que "contigo la milpa es rancho y el atole champurrado"	.4381
La comunicación hace funcionar mejor las relaciones a largo plazo	.4320
Siempre que se separa una pareja es porque se percibe un fracaso en la relación	.4217
El olvido de la pareja provoca indiferencia hacia ella	.4116
La indiferencia debe ser parte del olvido de la pareja	.4108
Arrieros somos, en el camino andamos y a cada paso nos encontramos	.4055
Cuando hay alejamiento de la pareja siempre hay distanciamiento físico y emocional	.3894
Cuando la pareja se aleja es porque ya se perdió el interés en la relación	.3868

Siempre se debe alimentar con atenciones la relación de pareja	.3858
Un conflicto con la pareja siempre provoca frustración	.3784
Enfrentar problemas debe ser parte del compromiso de una pareja	.3698
Siempre ante el conflicto con la pareja "llueve sobre mojado"	.3687
La separación de la pareja implica alejamiento emocional y físico	.3681
La frustración produce alejamiento en las parejas	.3503
Siempre hay enojo durante el conflicto entre la pareja	.3471
Evitar el contacto cotidiano debe ser consecuencia del alejamiento de la pareja	.3151
Más vale paso que dure y no trote que canse	.3121
<b>FACTOR 2 Pasión</b>	<b><math>\alpha = .84</math></b>
La pasión produce deseo sexual	.6002
La entrega sin medida es señal de pasión	.5934
Siempre que hay pasión, hay respuesta fisiológica intensa	.5529
En la pasión hay que entregarse sin medida	.5488
Durante la pasión "en el tanteo está el ganeo"	.4972
Una respuesta fisiológica intensa es parte de la pasión	.4808
Los besos crean esperanzas en las parejas	.4334
Durante la pasión "se le queman las habas" a los miembros de la pareja	.4246
Durante el romance las emociones se desbordan	.4012
Cuando se siente pasión, se siente desesperación	.4007
Alguien apasionado siempre siente deseo sexual intenso por la pareja	.3962
Manos frías corazón ardiente	.3879
La pasión debe ser siempre irracional	.3613
Cuando se siente pasión se desbordan las emociones	.3497
Casados que no se besan no se tienen voluntad	.3486
En la pasión siempre hay necesidad de estar continuamente cerca del otro	.3477
Querer es gozar	.3329
Corazón que está contento es un festín continuado	.3170
<b>FACTOR 3 Amor de Compañía</b>	<b><math>\alpha = .79</math></b>
Duele olvidar a quien se amó	.5608
Cada oveja con su pareja	.5293

Cuentas claras amistades largas	.5285
Cuando el amor no es correspondido se siente dolor	.4819
Los amigos se deben apoyar	.4668
La ropa sucia se lava en casa	.4517
Hay amores que no se olvidan	.4512
El amor es una flama que se puede extinguir	.3963
Cuando se ama no importan lo que la gente diga	.3940
Hay que darle tiempo al tiempo	.3788
Ambos padres deben llevar los pantalones en la familia	.3713
Quien tiene tienda que la atienda	.3582
El amor enseña a hallar nuevos caminos	.3449
Se debe sentir cariño por un amigo	.3075
<b>FACTOR 4 Compromiso-Mantenimiento</b>	$\alpha = .81$
Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades	.5978
Los compromisos implican responsabilidades	.5971
El compromiso da formalidad a la relación de pareja	.5054
Donde no hay voluntad no hay fuerza	.5042
Cuando las personas se comprometen es porque han decidido permanecer en una relación	.4947
En la convivencia cotidiana con la pareja es vital la comunicación	.4852
Siempre debe haber estabilidad con la pareja	.4376
La estabilidad es una característica de la vida en pareja	.4239
Generalmente la decisión de no continuar con la pareja es porque se quiere la separación	.3856
No se debe descuidar a la pareja	.3815
Amigo en la adversidad, amigo de verdad	.3462
El desamor lleva siempre al alejamiento de la pareja	.3343
Comprometerse significa formar una relación sólida	.3300
<b>FACTOR 5 Romance-Tristeza</b>	$\alpha = .74$
Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión	.5874
Cuando se ha perdido un amor se sufre	.4874
Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo	.4626
Nunca se olvidan las horas que se pasaron con un amor	.4540

Durante el olvido se recuerda lo positivo de la relación de pareja	.4403
Da miedo perder a quien se ama	.4265
Amándonos tu y yo, que revienten los mirones	.3989
Con el amor se funden las almas de los enamorados	.3860
Los conflictos se deben resolver	.3694
Los celos matan	.3458
El alejamiento de la pareja produce tristeza y depresión	.3223
<b>FACTOR 6 Amor Trágico</b>	$\alpha = .70$
El amor se escribe con llanto	.5198
Durante la separación de la pareja hay soledad	.5159
Si una persona no es correspondida en su amor prefiere morir	.5010
Cuando las parejas se separan siente que no podrán seguir viviendo	.4949
Se prefiere perder la vida que olvidar a alguien	.4529
El romance es una mezcla de amistad e irracionalidad	.3630
En la mayoría de los conflictos con la pareja hay temor	.3357
Si una persona se compromete es porque el amor va a ser eterno	.3093
<b>FACTOR 7 Cultura</b>	$\alpha = .62$
La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta	.4824
La pasión es pura llamada de petate	.4737
Dos para quererse deben parecerse	.3963
Ni amor reanudado ni chocolate recalentado	.3499
Contigo pan y cebolla	.3255
El amor lo vence todo	.3247
Ante la separación de la pareja se "pone tierra de por medio"	.3076
<b>FACTOR 8 Desamor-Alejamiento</b>	$\alpha = .62$
Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman	.5618
No amar a la pareja es no querer estar con ella	.4796
Los conflictos de pareja siempre terminan en enojo	.4603
Cuando una pareja se separa cada uno de sus integrantes piensa solo en el o ella misma	.4401
No poder llegar a un acuerdo siempre provoca un conflicto de pareja	.3912
Siempre que hay alejamiento, hay desamor	.3905
El compromiso es una decisión matrimonial	.3805

<b>FACTOR 9 Atracción</b>	<b><math>\alpha = .64</math></b>
Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle	.5761
Cuando alguien es atractivo siempre se desea interactuar con él o ella	.5559
La gente tiene interés en alguien que le parece atractivo	.4579
Cuando alguien es atractivo se hace todo por llamar su atención	.4552
Siempre hay necesidad de acercársele físicamente a alguien atractivo	.4311

Así, los factores quedaron compuestos de la siguiente forma: el factor Conflicto-Separación posee 29 reactivos que se refieren al papel que tiene el conflicto en el proceso de separación entre los miembros de la pareja; el factor de Pasión con 19 reactivos versa sobre la respuesta fisiológica, la emoción e implicaciones de esto en la experiencia pasional de la pareja. El factor de Amor de Compañía (14 reactivos) habla sobre el compañerismo, el cariño y paciencia que caracteriza una relación a largo plazo; mientras que el factor de Compromiso-Mantenimiento (13 reactivos) hace referencia a las responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana de la pareja. Por su parte, el factor de Romance-Tristeza (11 reactivos) toca al amor y las consecuencias emocionales negativas de perder ese amor; el factor de Amor Trágico (9 reactivos) tiene que ver con la percepción de amor para toda la vida y del fatalismo que implica la posibilidad de separación o pérdida de la pareja; el factor sobre la relación de pareja en la Cultura (7 reactivos) aborda aquellos aspectos que la cultura aporta al entendimiento tradicional de las relaciones de este tipo plasmadas en dichos mexicanos. En el factor de Desamor-Alejamiento (7 reactivos) toca la falta de amor entre la pareja y su impacto en la disolución de dicho vínculo; y finalmente, el factor de Atracción (5 reactivos), cuya esencia está puesta en lo que se hace y desea cuando se conoce a alguien atractivo.

Ya obtenidas las dimensiones fundamentales de las Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja, resultó interesante evaluar con un análisis de varianza de una vía, las diferencias sexuales en torno a cada una de las dimensiones del inventario (Ver tabla 3) y a la relación entre dichas dimensiones a través de las correlaciones de Pearson (Ver tabla 4).

**Tabla 3 Medias y Diferencias en las Dimensiones por Sexo**

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9
Hombres	47.09	28.10	23.83	20.69	18.83	12.87	11.77	10.60	8.02
Mujeres	48.79	26.67	25.75	22.08	19.80	12.68	11.01	10.47	7.68
p=	.011	.000	.000	.000	.000	.359	.000	.424	.010

Nota: La correspondencia entre los factores y su nominación es la siguiente: 1=Conflicto-Separación, 2=Pasión, 3=Amor de Compañía, 4=Compromiso-Mantenimiento 5=Romance-Tristeza, 6=Amor Trágico, 7=Cultura, 8=Desamor-Alejamiento 9=Atracción.

Aquí pueden observarse diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, donde las mujeres creen en mayor medida que los hombres en el contenido de las dimensiones de Conflicto-Separación, Amor de Compañía, Compromiso-Mantenimiento y Romance-Tristeza. Para las dimensiones de Pasión, la Cultura y la Atracción, el patrón se invierte y son los hombres quienes tienen mayor acuerdo con dichas PHSC. Ya en el caso del Amor Trágico y el Desamor-Alejamiento no surgieron diferencias estadísticamente significativas entre grupos, lo cual señala que hombres y mujeres creen en la misma medida en este grupo de PHSC.

**Tabla 4 Correlaciones entre Dimensiones por Sexo**

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9
Factor 1		.56	.61	.68	.51	.44	.52	.34	.32
Factor 2	.54		.43	.45	.52	.54	.52	.26	.33
Factor 3	.56	.37		.43	.51	.33	.40	.19	.38
Factor 4	.66	.45	.59		.48	.28	.37	.29	.25
Factor 5	.39	.31	.49	.50		.45	.42	.28	.24
Factor 6	.54	.43	.39	.36	.35		.51	.39	.26
Factor 7	.51	.54	.45	.42	.32	.45		.34	.32
Factor 8	.55	.36	.37	.44	.36	.42	.37		.34
Factor 9	.42	.45	.39	.48	.40	.28	.29	.35	

Nota: La correspondencia entre los factores y su nominación es la siguiente: 1=Conflicto-Separación, 2=Pasión, 3=Amor de Compañía, 4=Compromiso-Mantenimiento 5=Romance-Tristeza, 6=Amor Trágico, 7=Cultura, 8=Desamor-Alejamiento 9=Atracción. Asimismo, las correlaciones de la parte alta de la tabla corresponden a las mujeres y la baja a los hombres.

De la tabla 4 se infiere que existen algunas semejanzas y diferencias entre hombres y mujeres en torno a la perspectiva de cómo se relacionan las dimensiones del inventario.

Para los hombres, las correlaciones más altas se dan entre las dimensiones de Conflicto-Separación con Compromiso-Mantenimiento, lo cual implica que ante el compromiso de la convivencia cotidiana, la pareja enfrenta responsabilidades y esto la expone a tener conflictos que en momento dado lleven a la separación; y entre las dimensiones de Amor de Compañía y Compromiso-Mantenimiento, en donde el compromiso de mantener una relación implica el apoyo, la paciencia y la semejanza que se da entre los miembros de la pareja. Para las mujeres, tanto la relación entre Conflicto-Separación con Compromiso-Mantenimiento y la relación entre Conflicto-Separación con Amor de Compañía confirman -casi como para los hombres- el vínculo entre la cotidianidad con la posible presencia de conflicto.

En cuanto a las divergencias entre ambos sexos, se observó que la relación entre algunas dimensiones es mayor en mujeres que en hombres, p.e. la relación entre Conflicto-Separación y Romance-Tristeza implica que cuando ellas creen más que el amor es lo mejor en la vida de la pareja y existe la posibilidad de perderlo, duele y hay tristeza, al igual que cuando se dan conflictos y alejamiento en la pareja. Otro ejemplo es la correspondencia que existe entre Pasión y Romance-Tristeza, donde se establece que lo que se cree de la pasión en términos de intensidad (positiva) tiene que ver con la intensidad (negativa) en la tristeza cuando se pierde a la pareja. Para el caso de la Pasión y el Amor Trágico se observa que la intensidad de la pasión está estrechamente relacionada con la intensidad para no poder soportar la pérdida de la pareja cayendo en el fatalismo. De igual manera, la relación entre Romance-Tristeza y este Amor Trágico más fuerte en las mujeres, parece ser que son ellas las que al ver al amor dentro de su relación como eterno, les costaría más trabajo lograr sobrevivir a su pérdida por el dolor, tristeza y temor que implica. Y en lo que toca a la relación entre las dimensiones de Romance-Tristeza y la relación de pareja en la Cultura es evidente que ambos factores están compuestos por reactivos básicamente provenientes de la cultura popular ya que enfatizan la importancia del amor y la similitud.

En general, se observa que en el caso de las mujeres, es central el vínculo entre el amor, la pasión y el romance en la relación de pareja y que la pérdida de ese amor eterno provocaría emociones negativas muy intensas.

Otras de las diferencias observadas entre hombres y mujeres son aquellas en las que los hombres tiene coeficientes de correlación mayores a las mujeres. En el caso de la relación entre Conflicto-Separación y Amor Trágico significa que si surge el conflicto en la relación y con ello la posibilidad de separación para los hombres tiene mas que ver con el poder sobrevivir a ello; por su parte el coeficiente entre las dimensiones de Amor de Compañía y Compromiso-Mantenimiento indica que para los hombres es más importante la relación entre el compromiso de una pareja para vivir una vida y su unión con la amistad, apoyo y paciencia que para las mujeres. Otra relación interesante es la que existe entre el factor de Pasión y el de Atracción, lo que indica que cuando se siente atracción física por alguien, es muy probable que se presente emociones y conductas propias de la pasión. En lo que respecta a la relación entre el Compromiso-Mantenimiento y la Atracción, es notorio que para que los hombres (más que las mujeres) se comprometan en una relación a largo plazo, requieren sentir una fuerte atracción por la persona. Por último, la relación entre el factor de Conflicto-Separación y Desamor-Alejamiento representa para los hombres -más que para las mujeres- el conflicto es índice de desamor y por ello es posible que se de la separación o alejamiento entre la pareja.

Para el caso de los hombres, en general puede observarse que están más centrados en el proceso de Compromiso-Mantenimiento y del papel de la atracción o bien desamor en el mantenimiento de la relación a través del tiempo.

## DISCUSIÓN

La realidad interpersonal es la realidad que el individuo construye a partir de la interacción de sí mismo con el otro, esta relación involucra actitudes, expectativas e intangibles conscientes e inconscientes de sentimientos mutuos (Díaz Guerrero, 1994). El papel que cumple esta realidad interpersonal en los miembros de una relación es fundamentalmente la de filtrar sus percepciones con aquellas premisas troqueladas en su proceso de socialización. Dentro de lo que caracteriza a los mexicanos se encuentra que dicha realidad es modificable a voluntad, es flexible y

valorada de acuerdo con la satisfacción y placer que produce; de ahí que el mexicano desarrolle formas exquisitas de relacionarse con los demás tales como: la cortesía, la buena educación, la amigabilidad y el romanticismo. De la trascendencia de esta realidad interpersonal del mexicano, surge el inventario cuyas dimensiones reflejan lo consciente e inconsciente de la cultura mexicana al respecto de sus relaciones de pareja.

Al respecto de los resultados, se desarrolló un inventario con cualidades psicométricas relevantes pues tanto los análisis de consistencia interna como el análisis factorial dieron validez y confiabilidad robustas al constructo evaluado. En lo referente a las características del instrumento, se obtuvieron 9 factores principales. El factor 1 Conflicto-Separación (con reactivos como "Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella") se ve fundamentado por Rusbult (1987) quien cita que ante las respuestas de insatisfacción, los miembros de una pareja tienden a seguir un proceso de separación que inicia con la lealtad a la relación, la voz (decir aquello que les hace sentir mal), la indiferencia al otro y finalmente con la salida de la relación.

El factor de Pasión (con afirmaciones como "La pasión produce deseo sexual") ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, Hatfield y Sprecher (1986), Sternberg (1986) y Beach, et al. (1988), la han visualizado como una de las dimensiones centrales en el entendimiento y significado psicológico del amor de pareja. Para Hatfield, et al. (1986) y para Sternberg (1986), la pasión es un tipo de amor, caracterizado por una alta carga emocional donde entran en juego aspectos fisiológicos y basado en las necesidades humanas pues representa un intenso anhelo de unión con el otro (Hatfield, 1988).

El factor 3 llamado Amor de Compañía (con oraciones como "Duele olvidar a quien se amó"), se ve fundamentado por Díaz Loving (1990) quien en un estudio encuentra que el amor ideal de hombres y mujeres está compuesto por la demostración y recepción de amor, por el deseo de mantenerlo, la tranquilidad y, el dolor ante la posible pérdida de la pareja.

El factor 4 denominado Compromiso-Mantenimiento (con afirmaciones como: "Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades"), se apoya en lo que Díaz Loving (1996) menciona

sobre el compromiso y es que esta etapa se refiere a cuando los miembros de una pareja están de acuerdo en continuar con una relación a largo plazo. Esta decisión se sustenta actualmente en el amor y antiguamente en la funcionalidad, de ahí la presencia de la responsabilidad -aún en estos días- como núcleo del compromiso.

Por su parte, el quinto factor nombrado Romance-Tristeza (con reactivos como: "Ante la separación de la pareja generalmente se siente tristeza y depresión"), se vincula con formas en las que ha sido definido al romance, que van desde: amor, como el clímax -temporal- del involucramiento físico y emocional; hasta un involucramiento emocional espontáneo y recíproco en el que hay identificación, convivencia extensa, manifestaciones conductuales como besos románticos, conducta sexual, intimidad, autodivulgación, exclusión de los otros y absorción (Tzeng, 1992).

El factor de Amor Trágico (que operacionaliza premisas como: "El amor se escribe con llanto") esto, tiene que ver con la idea tradicionalmente inculcada a hombres y mujeres en la cultura mexicana de que el amor es para toda la vida. Asimismo se ve sustentada por las creencias religiosas del catolicismo donde su sacramento del matrimonio establece: "lo que Dios une, no lo separe el hombre".

El factor sobre la Relación de Pareja en la Cultura ("La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta", p. e.), aborda aquellos aspectos que la cultura aporta al entendimiento tradicional de la relación de pareja, tales como: el papel de la mujer en la familia, la temporalidad de la pasión, la similitud entre los miembros de una pareja y la incondicionalidad del amor; que se encuentran plasmados en dichos mexicanos.

En el factor de Desamor-Alejamiento (con reactivos como: "Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman"), Tzeng (1992) menciona que la decadencia del amor puede darse por abandono, relaciones extramaritales, conflictos constantes y nuevas orientaciones de vida; asimismo es descrito como: "quienes comparten la misma cama pero con diferentes sueños". Lo que sucede en esencia, es que las emociones positivas se mezclan con emociones de frustración (enojo, desdén y odio) y/o con emociones de inhibición (miedo, vergüenza, indiferencia); además la felicidad y excitación previa es reemplazada por la distancia y el vacío.

El noveno y último factor de las Premisas Histórico-Socio-Culturales del Inventario, nominado Atracción (con afirmaciones como: "Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle"), se ve sustentando en lo planteado por Díaz Loving (1996) cuando afirma que la atracción inicia con la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, aparece la unión como motivo y con él la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro.

En general puede decirse que las dimensiones evaluadas reflejan las normas introyectadas sobre el desarrollo (Atracción, Pasión, Romance-Tristeza, Amor de Compañía), mantenimiento (Compromiso-Mantenimiento, Amor de Compañía), disolución de la relación (Desamor-Alejamiento, Conflicto-Separación, Amor Trágico) y sobre los aspectos tradicionales que reflejan creencias más antiguas (Cultura) en la socio-cultura mexicana.

Ahora bien, en cuanto a las PHSC que hombres y mujeres encontraron como más características de ellos y ellas mismas y con ello de su propio sexo, se observó que: los hombres dan mayor importancia a aspectos de funcionalidad-instrumentalidad (sinceridad, voluntad y decisión) que las mujeres, quienes se enfocan en aspectos principalmente de intimidad (apoyo, confianza, amor). De igual forma las mujeres mostraron mayor desacuerdo con aspectos que tradicionalmente les han sido conferidos aún con la privación de su integridad, p.e. "La mujer como la escopeta siempre cargada y detrás de la puerta" o "El albur del matrimonio solo los tontos lo juegan" esta última afirmación va en contra de una de las metas primarias de la mujer en la historia de la cultura mexicana; en contraposición con datos reportados por Díaz Guerrero (1994) quien menciona que algunos de las PHSC de la familia mexicana con las cuales las mujeres en 1959 y 1970 estaban de acuerdo con "El lugar de la mujer está en el hogar", o incluso "La mujer debe ser dócil".

A este mismo respecto, el análisis de varianza ejecutado mostró diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres sobre muchas de las dimensiones del inventario.

Las mujeres puntuaron más alto que los hombres en las dimensiones de Conflicto-Separación ("Mientras más conflictos hay entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella", "Cuando una relación se torna insoportable se debe dar la separación"), Amor de Compañía ("Cada oveja con su pareja", "La ropa sucia se lava en casa"), Compromiso-Mantenimiento ("Los compromisos implican responsabilidades", "Donde no hay voluntad no hay fuerza") y Romance-Tristeza ("Cuando se ha perdido un amor se sufre", "Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo"). Por su parte, los hombres calificaron más alto en los factores de Pasión ("La pasión produce deseo sexual", "la entrega sin medida es señal de pasión"), Cultura "La mujer como la escopeta siempre cargada y detrás de la puerta", "La pasión es pura llamarada de petate") y Atracción ("Cuando alguien es atractivo se le desea conocer e interactuar con el o ella").

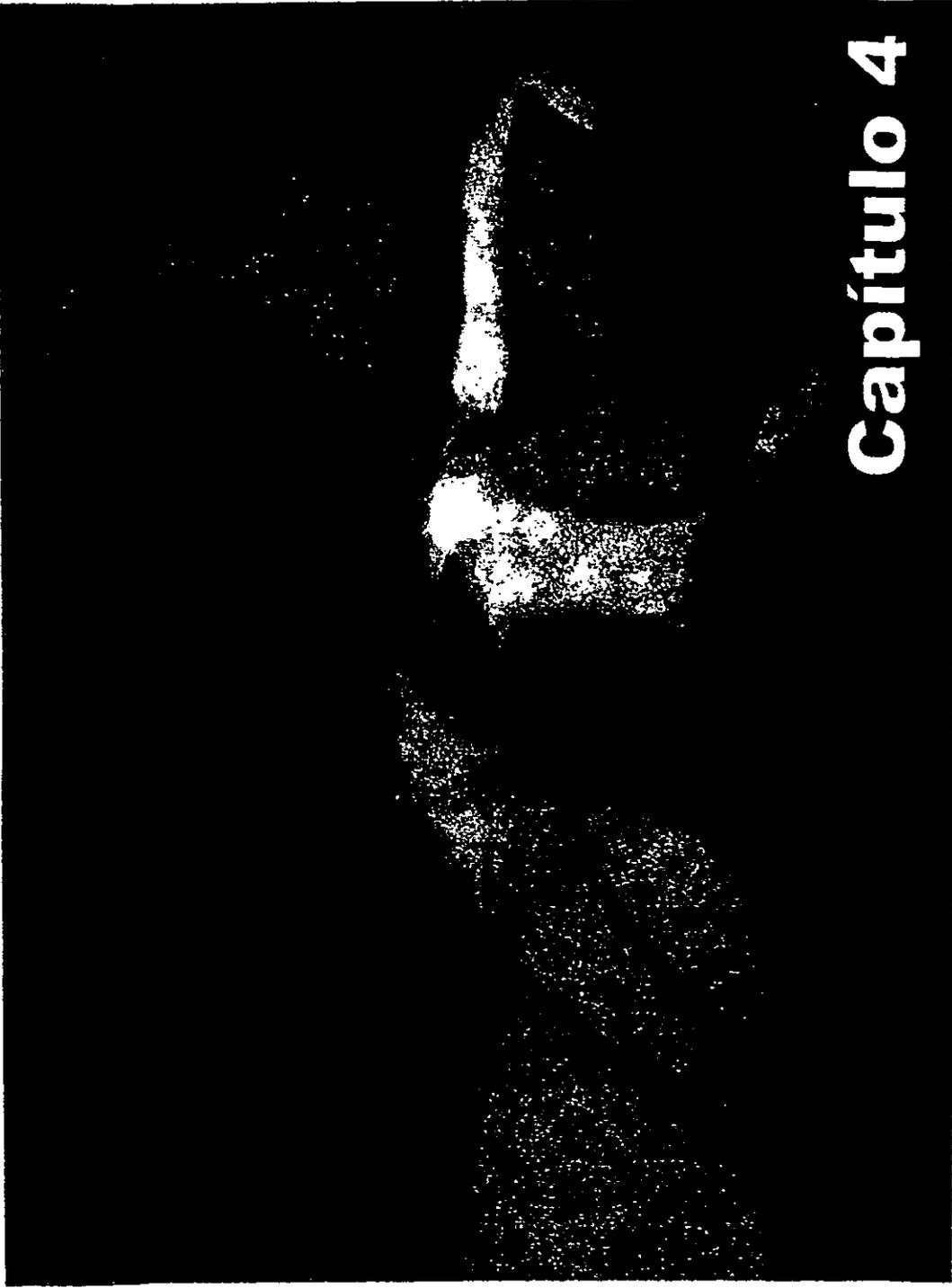
Estos hallazgos se ven apoyados de la siguiente forma. El hecho de que para las mujeres sea tan importante el afecto sentido por la pareja (mismo que incluye sentimientos de seguridad, apoyo y cercanía) constituye el aspecto emocional positivo del Amor de Compañía de acuerdo a Hatfield (1988) quien cita que este tipo de amor trae consigo algunas emociones negativas cuando hay deterioro en la relación como por ejemplo pensar y sentir que ante cualquier señal de conflicto o fracaso se debe dar la separación pues el alejamiento implica una pérdida de interés de deseo de alimentar con atenciones a la pareja (Conflicto-Separación). Asimismo, dada la importancia que se le confiere al amor, al percibir estos aspectos negativos se experimenta tristeza. Hasta aquí, el carácter emocional de las mujeres se ve claramente, sin embargo la calificación de la dimensión de Compromiso-Mantenimiento que se define por la responsabilidad y formalidad de la vida común de la pareja, contradice en la idea de que este grupo centra sus expectativas en esta fase de la relación, pues Díaz Loving, Canales y Gamboa (1988) encuentran este patrón en hombres más que en mujeres y citan: "al explorar los conceptos de amor conyugal y matrimonio, los hombres ven a dichos conceptos como más asociados al compromiso, los hijos, la responsabilidad, los problemas y las peleas en comparación con las mujeres quienes asocian al matrimonio con aspectos principalmente románticos". Asimismo, Sánchez Aragón (1995) encuentra que son los hombres quienes se sienten más comprometidos en su decisión a largo plazo de mantener sus relaciones de pareja en comparación con las mujeres.

Por su parte, sus contrapartes masculinos le confirieron mayor peso a las afirmaciones contenidas en los factores de Pasión, Cultura y Atracción, lo que se apoya en la idea popular de que el hombre es la principal fuente de erotismo y deseos sexuales latentes a diferencia de las mujeres quienes se consideran más pasivas dada la represión existente sobre el tema en la cultura mexicana. Aunado a la permisión al hombre de expresar su sexualidad más abiertamente el proceso de atracción es más importante pues son ellos quienes tradicionalmente lo inician. Sobre la Cultura, se nota que los hombres se apegan más a afirmaciones o dichos dictados por la socio-cultura mexicana, quizá por la forma en la que se da la socialización. Al respecto Díaz Guerrero (1994) pinta a un joven adolescente en donde el seguro de la virilidad es hablar o actuar en la esfera sexual y jactarse de sus múltiples éxitos como seductor y una mujer adolescente donde se cristaliza todo lo tradicional femenino, sentimientos, ternura, delicadeza, compasión, piedad, abnegación.

De acuerdo a los resultados parecería que en el hombre mexicano, la forma predominante de establecer sus relaciones interpersonales viene dada desde su proceso de socialización.

Los hallazgos y explicaciones previas se ven confirmados por los datos obtenidos en los análisis de correlación efectuados pues los coeficientes indican por una parte una alta asociación entre dimensiones y por otra la predominancia afectiva-romántica de las mujeres y la *preferencia* instrumental del compromiso para los hombres.

Así es como el origen cultural ejerce una determinante influencia en la construcción que el individuo paulatinamente hace de las relaciones y de sus reglas.



**Capítulo 4**

**Componente Individual**

---

Como se mencionó anteriormente, una de las teorías que buscan explicar la forma en la cual la gente vive sus relaciones románticas a partir de sus rasgos de personalidad, es la Teoría del Amor Romántico de Dion, et al. (1988). Estos autores –como se mencionó- han adoptado una aproximación fenomenológica en el sentido de enfocarse en las descripciones individuales de las experiencias de amor romántico. Esta aproximación refleja la idea de que el amor romántico no es una experiencia unitaria a reportada como un solo fenómeno. Se considera que el amor significa diferentes cosas para diferentes personas y por ello se infiere que la personalidad juega un papel central en su vivencia.

Para explorar el papel de la personalidad en el amor heterosexual, los autores decidieron estudiar aquellos rasgos que tenían un sustento teórico y empírico y que tuvieran que ver con el amor romántico. Para esto, los cuatro rasgos de personalidad que consideran más relevantes en la conceptualización y vivencia del amor son:

- ♣ Locus de Control
- ♣ Auto-estima
- ♣ Defensividad
- ♣ Auto-realización

**LOCUS DE CONTROL:** es definido por Rotter (1966) como la existencia de un control situacional de reforzamiento polarizado en dos extremos: interno-externo. Este autor caracteriza a las personas que poseen un **locus de control interno** como aquellas personas que interpretan a los reforzamientos como contingentes a sus conductas, capacidades o habilidades, es decir, tienden a describir los eventos de su vida bajo su control personal y así asumen la responsabilidad de su propio destino; mientras que la gente con un **locus de control externo** son los individuos que suponen que los reforzamientos no están bajo su control, sino que son controlados por otros como la suerte o el destino. Dion, et al (1988) combinan la investigación de locus de control con sus ideas de amor romántico, y sugieren que las personas con un locus de control interno deberían de interpretar situaciones de atracción como amor en menor medida que las personas con locus de control externo, dada su tendencia a interpretar los eventos de su vida en términos de causas personales, es decir, "si X emoción depende de mí, no tiene que ver con el amor por alguien externo".

Esta distinción interno-externo fue planteada originalmente en Estados Unidos. En México, Díaz Loving y Andrade Palos (1984) realizan una investigación en la que diseñaron una escala de locus de control para niños mexicanos. En su estudio, encontraron la presencia de tres factores de control –a diferencia del planteamiento de Rotter (1966)-: fatalista, instrumental y afectivo. La dimensión Instrumental describe situaciones en las que el niño considera que es capaz de tener control, venciendo la dificultad (equivalente al locus de control interno), la dimensión Fatalista o externa que tiene que ver con situaciones en las que el niño considera que no puede hacer nada para controlar su medio ambiente; y finalmente, la dimensión Afectiva que se refiere a la modificación del medio ambiente a través de las relaciones afectivas. Aunque este último tipo no se indica en otros estudios, representa una ideología de control de niños mexicanos basada en una premisa socio-cultural importante del mexicano: la obediencia afiliativa (Díaz Guerrero, 1982) que dicta que siempre se debe obedecer a los padres y que esto se hace más por amor hacia ellos que por el poder que poseen. Así, es posible afirmar que estos autores encontraron la presencia de un locus de control *híbrido* que interpreta lo que sucede con base en el uso de recursos afectivos personales-internos sobre aspectos externos, llamado **locus de control interno afectivo**.

**AUTO-ESTIMA Y DEFENSIVIDAD:** la primera –de acuerdo a Cattell (1965; cit. en Hergenhahn, 1988) se refiere a la predisposición adquirida a responder hacia sí mismo; dinámicamente, el sentimiento hacia el mantenimiento del yo se guía por estándares de conducta satisfactorios a la comunidad y al superyó, es además necesariamente instrumental a la satisfacción de la mayoría de los intereses del ser en la vida. Se le considera el sentimiento maestro al resto de las estructuras de la personalidad. Mientras que la defensividad es considerada como el esfuerzo para cambiar una experiencia amenazante por medio de la distorsión (modificación de la realidad, evadiendo la amenaza) o el rechazo (impidiendo que experiencias amenazantes entren a la consciencia) (Rogers, 1959; cit. en Hergenhahn, 1988). Ya en el ámbito de las relaciones amorosas, la relación entre auto-estima y la experiencia del amor romántico ha producido reportes contradictorios en la literatura. Algunos psicólogos consideran que los individuos que se auto-aceptan y no son defensivos, deberían ser más capaces de vivir relaciones satisfactorias que aquellos con auto-estima baja y alto grado de defensividad. Otros autores proponen

que los individuos con baja auto-estima tienen una necesidad especial de involucrarse en relaciones amorosas y a estimarlas como más recompensantes que las personas con alta auto-estima. Por su parte, Dion, et al (1988) proponen dos procesos para explicar el por qué la auto-estima afecta la apertura y facilidad de respuesta de una persona hacia el amor romántico. Primero, los individuos con baja auto-estima pueden tener dificultad para establecer una relación romántica debido a su falta de habilidades sociales. Segundo, una vez que la relación se ha establecido, aquellos con baja auto-estima pueden apreciar más a la relación y a su pareja en comparación con los individuos con alta auto-estima. Cuando se considera a la defensividad como una dimensión de la personalidad, los autores de este enfoque sugieren que individuos altamente defensivos son extremadamente vulnerables y miedosos de autodivulgar por ello pueden tender a evitar relaciones románticas para así evitar divulgar de tópicos profundos como por ejemplo, sus inseguridades.

**AUTO-REALIZACIÓN:** es el grado en el cual un individuo está llenando su potencial para alcanzar el nivel de salud mental óptima. De acuerdo a Maslow (1954; cit en Hergenhahn, 1988), las personas auto-realizadas están suficientemente gratificadas de sus necesidades básicas y por ello se encuentran motivadas hacia la actualización de sus potencialidades, capacidades y talentos; asimismo poseen un conocimiento, aceptación e integración con la naturaleza intrínseca del ser humano, son autónomos, exhiben frescura y aprecio, se identifican con el género humano, son creativos, etc. Dion, et al. (1988) en su teoría del Amor Romántico, proponen que los individuos con alta auto-realización, experimentan al amor como más rico y más satisfactorio que los individuos con baja auto-realización. También mencionan que la gente altamente auto-realizada es menos idealista y más práctica al respecto de las relaciones románticas.

Para Dion, et al (1988) las cuatro dimensiones de la personalidad son factores claves en la determinación del por qué la gente vive el amor en forma diferente. Estas dimensiones, reflejan diferentes reacciones a la interdependencia interpersonal que están relacionadas con la probabilidad de experimentar amor romántico y a los valores percibidos de esta experiencia.

En cuanto a la aplicación de su teoría, Dion, et al (1988) han basado su investigación empírica principalmente en estudiantes y en sus estudios se comprueban algunas de sus hipótesis respecto a cada rasgo de personalidad. Por ejemplo, en el estudio realizado para evaluar la experiencia de amor y el locus de control, partieron de la premisa del estereotipo occidental del amor al afirmar que:

Si el amor romántico ha sido definido como intenso, misterioso, volátil y además los individuos idealizan a la experiencia como un placer que representa la suerte de encontrar, entonces las personas con locus de control externo probablemente etiquetarían en mayor grado a la atracción heterosexual como amor debido a su tendencia a interpretar los eventos en términos de causas externas, asimismo serían personas más propensas a reportar experiencias de amor con base al estereotipo ideal, volátil y misterioso.

Los resultados indican que los individuos con alto locus de control interno fueron los que reportaron menos relaciones románticas, fueron menos idealistas, románticos e irracionales que aquellos con locus de control externo.

Otros rasgos dignos de estudio fueron la auto-estima y la defensividad. Al respecto, Maslow (1970) y Rogers (1959) coinciden en que los individuos que se aceptan a sí mismos y no son defensivos deberían de ser más capaces de amar a otros y de experimentar relaciones heterosexuales satisfactorias y completas que otros. Subyacente a este razonamiento se encuentra la noción de que para que una persona sea capaz de amar a los demás, debe amarse primero a él o ella misma. Hatfield (s/a; cit en Dion, et al. 1988) propone que las personas que tienen baja auto-estima poseen una especial necesidad de afecto y que debido a ello tales individuos encuentran a la experiencia de amor romántico como más recompensante que las personas con alta auto-estima. Otro argumento consistente con esta línea de pensamiento es que ser el objeto del afecto de otro confirmaría el propio sentimiento de valía –una consecuencia que debería ser particularmente apreciada por aquellos con una relativa falta de auto-estima.

Teóricos como Rogers y Maslow que han argumentado que la relación

Teóricos como Rogers y Maslow que han argumentado que la relación entre auto-estima y amor romántico es positiva, también afirman que requiere de que el individuo no sea defensivo. En este tenor afirman que hay ocasiones en las que la persona genuinamente posee una auto-estima alta pero que en otros casos la auto-estima o auto-imagen está artificialmente expresada debido a la amenaza que percibe el individuo o bien la vulnerabilidad emocional que siente del medio y/o de los demás.

Consistente con los autores mencionados se encontró que los individuos altos en auto-estima, pero bajos en defensividad experimentan mayor número de relaciones amorosas. Asimismo, se observó que las personas con baja auto-estima reportaron experiencias amorosas más intensas, evaluaron a sus parejas más favorablemente, mostraron más confianza y gusto que aquellos con alta auto-estima. Estos resultados pueden sugerir, que los individuos con baja auto-estima están más necesitados de relaciones románticas y consecuentemente atribuyen mayor importancia emocional a sus relaciones. En cuanto a la defensividad, se notó que sujetos altamente defensivos reportaron experiencias de amor romántico menos frecuentemente, describieron sus episodios amorosos con mayor reserva y fueron más cínicos en sus actitudes hacia el amor en comparación con las personas menos defensivas.

Dion, et al. (1988) sugieren dos procesos que pueden ayudar a explicar por qué la auto-estima y defensividad afectan la apertura y disposición hacia el amor romántico. Primero consideran que las personas con baja auto-estima pueden ser menos exitosas en involucrarse afectivamente debido a la falta de habilidades sociales que les acerquen a las personas. Sin embargo, una vez que la relación ha sido establecida, estas personas parecen apreciar la relación y a su pareja en mayor medida que sus contrapartes.

En el caso de la dimensión de defensividad, se considera que los altamente defensivos evitan las relaciones íntimas heterosexuales para proteger su auto-imagen vulnerable especialmente porque perciben amenaza a su auto-revelación, la cual incrementa en tal tipo de relaciones.

Para estimar los efectos de la auto-realización en la experiencia de amor romántico, se aplicó el Cuestionario de Amor Romántico y un instrumento que evaluaba el grado en el cual la persona se sentía amada y tierna o

satisfacción subjetiva. Los hallazgos muestran que los individuos con alta auto-realización tienden a tener experiencias amorosas más ricas y más satisfactorias, suelen describir su relación más abiertamente, se evaluaron como menos idealistas y más prácticos en sus actitudes con respecto al amor que los individuos con bajo nivel de auto-realización, finalmente expresaron menos necesidad y cuidado en sus relaciones románticas.

Un estudio previo de Dion, et al (1973) intentó examinar la relación entre amor romántico y locus de control, observándose que hay al menos cinco diferentes aproximaciones (o estilos) para vivir amor: volátil, circunspecto, racional, apasionado e impetuoso. Posteriormente, estos mismos autores (Dion, et al 1976), encontraron diferencias sexuales en las creencias acerca del amor, p.e. las mujeres fueron menos idealistas acerca del amor romántico y más prácticas que los hombres. Estas diferencias fueron explicadas en términos funcionales, es decir, se enfocaron en el papel del amor romántico en la perpetuación de instituciones sociales como el matrimonio, en el cual la mujer elige a un proveedor económico, en esencia su estándar de vida, mientras que los hombres se enfocan en factores más personales y emocionales.

La trascendencia de este Modelo de Amor Romántico, radica en: la importancia de las dimensiones de personalidad en la experiencia subjetiva del amor romántico pues las cuatro características de personalidad que estos autores investigaron, están basadas en las teorías ya establecidas en la literatura psicológica; y finalmente, la investigación empírica es usada para apoyar las proposiciones del modelo. Algunas de las desventajas del modelo es por un lado, la aparente falta de un paradigma unificador que describa la relación entre las cuatro dimensiones de personalidad y un paradigma del amor romántico y por otro, la carencia de definiciones claras al respecto de cada uno de los rasgos relevantes, no obstante que para la descripción se recurrió a las fuentes originales de las teorías de la personalidad. El modelo parece concentrarse más en si los individuos con ciertos tipos de personalidad experimentan amor romántico, más que en las consecuencias de la experiencia.

Un rasgo de personalidad no integrado a la Teoría del Amor Romántico de Dion, et al. (1988) es la Masculinidad-Feminidad, dicotomía polarizada cuyo modelo teórico establece la posibilidad de comunión en una sola persona entre características instrumentales y expresivas. Spence y

persona entre características instrumentales y expresivas. Spence y Helmreich (1978) definieron, entre otras las siguientes características psicológicas de la Masculinidad-Feminidad:

- ⌘ Feminidad Positiva: contiene una serie de rasgos expresivos de comunión consideradas socialmente aceptables, tales como comprensivo (a), hogareño (a), amable, etc.
- ⌘ Feminidad Negativa: incluye rasgos menos aceptables socialmente como quejumbroso (a), chillón (a), mentiroso (a).
- ⌘ Masculinidad Positiva: consta de rasgos instrumentales y agenciales socialmente deseables como activo (a), independiente, decisivo (a).
- ⌘ Masculinidad Negativa: comprende rasgos como arrogante y cínico (a).

Estas cuatro clases son cuantitativas y se interrelacionan de tal forma que un sujeto cuya calificación es alta en M+ generalmente obtiene una calificación baja en M-. No obstante cuando estos estudios fueron aplicados a estadounidenses y mexicanos (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981), se demostró que algunos individuos obtuvieron calificaciones altas en dos dimensiones, p.e. alta calificación en M+ como en F+.

La pertinencia de incluir en este estudio el rasgo psicológico de Masculinidad-Feminidad obedece a investigaciones que han confirmado tanto el papel central de éste en aspectos de las relaciones de pareja como por ejemplo, la satisfacción marital (Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón, 1994), estilos de comunicación y toma de decisiones en la pareja (Ojeda García, Sánchez Aragón, Díaz Loving y Rivera Aragón, 1996); como su relación con otros rasgos de personalidad como la autoestima (Bem, 1984).

Con esta visión, el presente estudio se propuso:

## MÉTODO

**Objetivo 1:** Elaborar reactivos dirigidos a la evaluación de los cuatro rasgos de personalidad de la Teoría del Amor Romántico de Dion, et al. (1988) dirigidos a la forma de expresión de dichos atributos en el contexto de la relación de pareja.

**Objetivo 2:** Conocer las relaciones existentes entre los constructos estudiados previamente (Estilos de Apego, Premisas histórico-socio-culturales de las Relaciones Interpersonales) y algunos rasgos de personalidad (Locus de Control, Auto-estima, Defensividad, Auto-realización y Masculinidad-Feminidad).

**Justificación Teórica:** La interacción dinámica, dialéctica y constante durante la vida, de las características biológicas esenciales a todos los seres humanos, representado en el individuo por sus necesidades bio-psíquicas, y las pautas marcadas por el marco ecosistémico sociocultural, representado en el caso intracultural por las premisas histórico-socio-culturales de la familia, la escuela, los medios de difusión y los amigos, desemboca en el desarrollo de rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades que los individuos utilizan para conceptualizar, establecer, mantener y finalizar sus relaciones interpersonales.

**Muestra:** La muestra estuvo constituida por 166 sujetos<sup>1</sup>, de los cuales 85 eran hombres y 81 mujeres, con edades de 18 a 72 años ( $X=30$ ), su estado civil variaba de solteros (92), casados (60), unión libre (3), divorciados (2) y viudos (2). El tiempo en la relación iba de 1 a 46 años y con escolaridad de secundaria (22), preparatoria (51), licenciatura (79) y posgrado (14); con un nivel escolar promedio de preparatoria. Así, los grupos quedaron compuestos de la siguiente forma:

Secundaria-Preparatoria				Licenciatura-Posgrado			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
1-7 años	8 o más	1-7 años	8 o más	1-7 años	8 o más	1-7 años	8 o más
17	14	18	23	35	10	32	17

<sup>1</sup> Que contaran con pareja actualmente o que para responder tomaran en cuenta a la última pareja que habían tenido.

**Instrumentos:** Los instrumentos aplicados fueron diseñados con base en las definiciones originales adaptadas a la vida en pareja con el propósito de evaluar cada uno de los constructos evocados en la Teoría del Amor Romántico postulada por Dion, et al. (1988). Así las medidas son las siguientes:

1. Inventario de Locus de Control (elaborado para el presente estudio): consta de 27 reactivos tipo Likert, con forma de respuesta de Totalmente en Desacuerdo a Totalmente en Acuerdo, dirigidos a evaluar tres formas de este constructo (locus de control interno instrumental, locus de control externo y locus de control interno afectivo). La definición y número de reactivos de cada una de estas dimensiones se describe como sigue:
  - ✓ La dimensión de Locus de Control Interno Instrumental consta de 10 reactivos y se refiere a la percepción de que todo lo que le sucede al individuo en su vida y relaciones, es debido a sus propias potencialidades.
  - ✓ El Locus de Control Externo) valora por medio de 8 reactivos la percepción del individuo de que lo externo (los demás, el destino, la suerte) determinan lo que le sucede a nivel personal e interpersonal.
  - ✓ El factor de Locus de Control Interno Afectivo posee 9 reactivos que reflejan la idea de que a través del afecto o del amor que un individuo tiene, se puede lograr que los demás (o la pareja) hagan lo que el o ella desean.

Los reactivos que pertenecen a cada uno de estos factores son los siguientes:

<b>LOCUS DE CONTROL</b>	
<b>Locus de Control Interno Instrumental</b>	$\alpha = .60$
Todo lo que me pasa depende de mí	
Prefiero tener control sobre mis decisiones	
Tengo control sobre mis decisiones	
Si logro algo es por mis propios méritos	
Hago que los demás hagan lo que les pido	
Todo lo que tengo es por mi propio esfuerzo	
Lo que tengo con mi pareja se debe a mi esfuerzo en la relación	
Mi relación de pareja "es como es" por mí	
Gracias a mí, mi relación de pareja es estable	
Yo determino el paso que sigue mi relación de pareja	
<b>Locus de Control Interno Afectivo</b>	$\alpha = .82$
Expresando afecto logro lo que deseo	
Mis expresiones de afecto me permiten relacionarme con quien yo quiero	
La forma en la que expreso cariño me ayuda a obtener cosas	
Si me muestro cariñoso obtengo lo que quiero	
Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiera	
Si me muestro afectuoso, mi pareja hace lo que yo quiero	
Mi pareja responde positivamente a mis emociones	
Al expresar cariño a mi pareja consigo que me haga caso	
Mi simpatía resuelve las dificultades que tengo con mi pareja	
<b>Locus de Control Externo</b>	$\alpha = .68$
No puedo controlar lo que me pasa	
Mi vida ya está decidida por el destino	
Mi futuro ya está escrito	
No depende de mí lo que me sucede	
El destino me tiene lista a mi pareja ideal	
El amor es un golpe de suerte	
Para tener pareja necesito que alguien me la presente	
Dios decide qué persona es para otra	

2. Reactivos que evalúan Auto-estima (elaborados para este estudio). Siete reactivos tipo Likert que evalúan que tan a gusto se encuentra la persona consigo mismo en general y en la forma en la que establece sus relaciones; asimismo que tanto la relación amorosa con otra persona le hace sentir una persona valiosa y completa.

AUTO-ESTIMA	$\alpha = .52$
No me gusta mi forma de relacionarme con los demás	
Necesito tener afecto para sentirme una persona completa	
Me reconforta ser como soy	
Si alguien me ama me hace sentirme valioso	
No sé como iniciar una relación con alguien	
Me agrada la capacidad que tengo de dar a mi pareja	
Mi pareja me hace sentir completo	

3. Reactivos que evalúan Defensividad (elaborados para este estudio). Esta dimensión se conforma por 13 reactivos Likert que se refieren a los límites en la cercanía, que se establece con relación en los demás (incluyendo a la pareja) como por ejemplo: limitar confianza, intimidad y mantener la independencia.

DEFENSIVIDAD	$\alpha = .68$
Me es fácil relacionarme con otras personas	
Me incomoda que alguien tome confianza conmigo	
Mi forma de ser no permite que las personas se me acerquen	
Evito tener relaciones cercanas con la gente	
Me siento más seguro si soy precavido en mis relaciones	
Tomo mis precauciones al relacionarme con la gente	
Prefiero mantener mi distancia con mi pareja	
Me cuesta trabajo involucrarme en una relación romántica	
No me gusta tener confianza con mi pareja	
Antes de enamorarme pienso si estoy dispuesto a perder mi independencia	
No permito que mi pareja se acerque demasiado	
Es difícil que sea íntimo con mi pareja	

4. Reactivos que evalúan Auto-realización (elaborados para este estudio). Este rasgo es evaluado por medio de 8 reactivos Likert que abordan la manera en la que el individuo se valora a sí mismo en términos de su propia realización personal en donde sus necesidades se encuentran satisfechas y por tanto su preocupación no es él o ella misma, si no los demás.

AUTO-REALIZACIÓN	$\alpha=.67$
Soy una persona realizada	
Siento que mis necesidades básicas están satisfechas	
Mi preocupación es el bienestar de los demás	
Prefiero más dar que recibir	
Me siento en armonía con la vida	
Me siento en armonía con mi pareja	
Siento que tengo lo que necesito para vivir tranquilo	
Mi vida ya está satisfecha	

5. Inventario de Masculinidad-Feminidad (Díaz Loving, et al. 1981)<sup>2</sup> en una versión corta, va dirigido a estimar a través de 20 reactivos en Diferencial Semántico divididos en cuatro dimensiones (M+, M-, F+ y F-) el grado en el cual un individuo posee estas características:

MASCULINIDAD-FEMINIDAD	
Feminidad Positiva	$\alpha=.86$
Cariñoso (a)	
Amoroso (a)	
Tierno (a)	
Afectuoso (a)	
Cálido (a)	
Feminidad Negativa	$\alpha=.71$
Inestable	
Llorón (a)	
Cobarde	
Mentiroso (a)	

<sup>2</sup> Aquí, fueron aplicados únicamente los cinco reactivos con mayor carga factorial de cada una de las dimensiones.

Miedoso (a)	
Masculinidad Positiva	$\alpha=.74$
Respetuoso (a)	
Emprendedor (a)	
Competitivo (a)	
Capaz	
Competente	
Masculinidad Negativa	$\alpha=.72$
Aprovechado (a)	
Arrogante	
Abusivo (a)	
Avorazado (a)	
Altanero (a)	

6. Inventario de Apego (Ojeda García, 1998). En su versión corta<sup>3</sup>, constituido por 37 reactivos Likert proyectados para valorar 8 estilos de apego creados a partir de la Teoría del Apego de Bowlby (1973), Hazan y Shaver (1987) y las perspectivas de Bartholomew, et al. (1991) y Martínez Stack (1994). Las dimensiones que surgieron en México son: Miedo-Ansiedad, Inseguro-Celoso, Seguro-Confiado, Realista-Racional, Independiente-Distante, Distante-Afectivo, Dependiente-Ansioso e Interdependencia. Sin embargo, dados los bajos coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach obtenidos en este estudio únicamente se incluyó en los análisis posteriores una subescala de 12 reactivos creada a partir de la teoría y de la consistencia de sus reactivos que se nombró Apego Inseguro y que reflejan la calidad del vínculo afectivo entre el individuo y su pareja, observándose características como: inseguridad, miedo o desconfianza.

<sup>3</sup> Aquí, fueron aplicados únicamente los cinco reactivos con mayor carga factorial de cada una de las dimensiones.

APEGO INSEGURO	$\alpha = .81$
Me siento incómodo cuando mi pareja no me acompaña a visitar a mi familia	
Cuando no podemos ir juntos a divertirnos a diversos lugares, pienso que nos estamos alejando	
Cuando mi pareja no me invita a sus eventos sociales, creo que me ha dejado de querer	
Como me da miedo acercarme a mi pareja, le demuestro indiferencia	
Dudo de las razones que mi pareja me da cuando telefona para avisarme que no vendrá a cenar	
Cuando mi pareja sale a divertirse solo con sus amigos desconfío de lo que hacen	
El que mi pareja no me invite a sus reuniones de amigos me hace pensar que lo estoy perdiendo	
Cuando no acompaño a mi pareja a sus reuniones sociales no desconfío de él	
Cuando mi pareja no llega a la hora que dijo o llega demasiado tarde a casa, pienso que me engaña	
Cuando mi pareja no me llama en todo el día siento una gran angustia	
Cuando estamos con la familia de mi pareja quisiera que continuamente me diga que me quiere	
Siento la necesidad de telefonarle a su trabajo	

7. Inventario de Premisas histórico-socio-culturales (ya descrito en el capítulo anterior). Esta versión constó de 36 reactivos (4 reactivos, por cada dimensión) con cargas factoriales más altas. Las dimensiones que evalúa son: Conflicto-Separación, Pasión, Amor de Compañía, Compromiso-Mantenimiento, Romance-Tristeza, Amor Trágico, la relación de Pareja en la Cultura, Desamor-Alejamiento y Atracción.

INVENTARIO DE PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO-CULTURALES	
Conflicto-Separación	$\alpha = .90$
Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella	
Cuando una relación se torna insoportable se debe dar la separación	
Siempre que una relación se torna insoportable se da la separación	
Al fortalecerse los aspectos negativos de una relación se da el alejamiento entre la pareja	
Pasión	$\alpha = .84$
La pasión produce deseo sexual	
La entrega sin medida es señal de pasión	
Siempre que hay pasión, hay respuesta fisiológica intensa	
En la pasión hay que entregarse sin medida	
Amor de Compañía	$\alpha = .79$
Duele olvidar a quien se amó	
Cada oveja con su pareja	
Cuentas claras amistades largas	
Cuando el amor no es correspondido se siente dolor	
Compromiso-Mantenimiento	$\alpha = .81$
Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades	
Los compromisos implican responsabilidades	
El compromiso da formalidad a la relación de pareja	
Donde no hay voluntad no hay fuerza	
Romance-Tristeza	$\alpha = .74$
Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión	
Cuando se ha perdido un amor se sufre	
Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo	
Nunca se olvidan las horas que se pasaron con un amor	
Amor Trágico	$\alpha = .70$
El amor se escribe con llanto	
Durante la separación de la pareja hay soledad	
Si una persona no es correspondida en su amor prefiere morir	
Cuando las parejas se separan siente que no podrán seguir viviendo	
Cultura	$\alpha = .62$
La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta	
La pasión es pura llamarada de petate	

Dos para quererse deben parecerse	
Ni amor reanudado ni chocolate recalentado	
Desamor-Alejamiento	$\alpha = .62$
Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman	
No amar a la pareja es no querer estar con ella	
Los conflictos de pareja siempre terminan en enojo	
Cuando una pareja se separa cada uno de sus integrantes piensa solo en el o ella misma	
Atracción	$\alpha = .64$
Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle	
Cuando alguien es atractivo siempre se desea interactuar con el o ella	
La gente tiene interés en alguien que le parece atractivo	
Cuando alguien es atractivo se hace todo por llamar su atención	

## RESULTADOS

Ya realizados los análisis psicométricos pertinentes a cada uno de los instrumentos elaborados (análisis de frecuencias, análisis factorial, análisis de confiabilidad), se llevó a cabo un análisis de correlación producto-momento de Pearson para cada sexo, buscando conocer la dirección y magnitud de la relación entre las variables estudiadas: Rasgos de Personalidad (locus de control, auto-estima, defensividad, auto-realización y masculinidad-feminidad) Estilo de Apego Inseguro y Premisas histórico-socio-culturales de la Pareja. Para el análisis de la siguiente tabla, es necesario considerar el contenido de los factores de premisas histórico-socio-culturales (Ver tablas 1a y 1b):

### CORRELACIONES PARA HOMBRES

Al analizar la relación de las variables antes mencionadas para este grupo se observa lo siguiente:

- α En la medida en que los hombres tienden a explicar los eventos de su vida con base en su habilidad expresiva, es decir "expresando afecto logro lo que deseo" (LCIA), también consideran que parte de sus relaciones interpersonales dependen de la suerte o el destino (LCE) y parte de sus capacidades instrumentales (LCII). Esta tendencia a percibir las relaciones como multicontroladas, se relaciona con el

mostrarse aprovechados, arrogantes y abusivos (M-). Asimismo, cuando no identifican alguna forma de control de las situaciones y de las relaciones, se tornan inseguros, ansiosos y desconfiados en su relación de pareja (AI); esto tiene que ver con las creencias de que ante la presencia de alguien atractivo se tiende a hacer todo por convivir y conocer a la persona.

- ♣ Cuando existe una orientación hacia el LCE, es decir, sentir que no se tiene un control sobre lo que sucede en su vida y relaciones, al mismo tiempo se tiende a ser defensivo y precavido en el establecimiento de alguna relación interpersonal, se siente inseguridad y desconfianza de lo que hace la pareja (AI), se manifiesta inestabilidad, se llora y se siente cobardía (F-) y se cree en reglas de la relación de pareja dictadas por la cultura como que la pasión representa una respuesta intensa de deseo sexual, de entrega sin medida o de desesperación (aspecto fundamentalmente interno, contrario al LCE); de igual forma, los hombres con un LCE tienden a no creer en aspectos como el amor y la incondicionalidad personal en relación con la pareja.
- ♣ En la medida en que los hombres puntúan más en LCII (aquellos que consideran que todo lo que les sucede en sus relaciones personales depende de ellos), indican mayor defensividad y control en el grado de cercanía con otras personas, y menor expresión de características como ser aprovechados o altaneros al relacionarse (M-).
- ♣ En la esfera de la defensividad, se encontró que los hombres altos en este aspecto muestran un mayor apego inseguro (son inseguros, celosos, ansiosos ante la ausencia de la pareja), no creen mucho en que el alejamiento es una expresión de desamor y que ello conlleva al dolor y a la soledad. Los hombres defensivos tienden a no mostrar rasgos de feminidad positiva como ser cariñoso y tierno ni de masculinidad positiva como ser respetuoso o capaz; pero si muestran una disposición a expresarse inestables y llorones. En la medida en que esto sucede (incremento de la defensividad), la auto-estima y auto-realización tienen un efecto negativo importante pues al desvalorizarse los hombres, sienten que deben defenderse más de lo externo.

- ∞ En el ámbito de la auto-estima, en la medida en que a los hombres les agrada su forma de relacionarse con la pareja y se sienten amados, tienden a percibirse cariñosos, amorosos y tiernos (F+) y a no creer que la pérdida de un amor implique sufrimiento, tristeza y depresión, pues la visión de ellos es más positiva ante la vida.
- ∞ En este grupo a medida que los hombres se sienten auto-realizados (que quieren dar más que recibir y que se sienten en armonía con la vida), suelen no sentirse inseguros o desconfiados en su relación (AI).
- ∞ Los hombres con rasgos femeninos positivos como amorosos, cariñosos y tiernos, no presentan rasgos de personalidad femenino negativos (p.e. inestables, llorones, cobardes, mentirosos). También se observa que esta dirección femenina en los hombres, se asocia con aspectos que implican que la vida en pareja requiere de cumplir responsabilidades y voluntad; y que el amor es tan importante que su pérdida implica tristeza.
- ∞ En la medida en que los hombres se muestran más inestables y llorones (F-), tienden a expresar mayor inseguridad en su apego a la pareja, mayor índice de arrogancia y altanería y suelen no presentarse como respetuosos y emprendedores; y viceversa.
- ∞ En la medida en que los hombres poseen rasgos positivos masculinos como ser capaces, inteligentes y emprendedores no muestran características como ser aprovechados y arrogantes.
- ∞ Los hombres con alto puntaje en rasgos de masculinidad negativa (aprovechados, arrogantes, etc.) tienden a creer que ante la aparición de una persona atractiva hay que hacer todo por llamar su atención, lo cual es congruente con su personalidad.
- ∞ Cuando las personas sienten inseguridad, celos y desconfianza (AI) tienen una propensión a creer en que el amor puede ser trágico y que además el alejamiento es indicador de desamor.
- ∞ Aquellos hombres que creen que ante el conflicto con la pareja hay menos deseos de estar con ella y que puede conllevar a la violencia

tienden a creer que el amor no correspondido hace sentir dolor, que con la pareja implica un compromiso lleno de responsabilidades y estabilidad, y finalmente que si se da la separación con la pareja se siente tristeza y depresión.

- ∞ En la medida en que los hombres creen que la pasión es la fuente de deseo, entrega, romance y emoción con la pareja (Pasión), tienden a creer también en las Premisas histórico-socio-culturales sobre el establecimiento, mantenimiento y disolución de las relaciones interpersonales, que valoran al amor, la responsabilidad y el dolor ante la pérdida de la pareja; es decir, son hombres tradicionales.
- ∞ En el caso de los hombres que creen en el amor ideal (equitativo e íntimo), tienden a considerar válidas premisas (PHSC) que tienen que ver con la formalidad, responsabilidad de la vida en pareja, el papel del amor en la vida del individuo y del dolor ante su privación.
- ∞ Los hombres que creen en la importancia de la formalidad y la voluntad en el cumplimiento de las responsabilidades con la pareja, se inclinan a creer en la importancia del amor en la vida del ser humano y en el proceso de la atracción como fundamento de este amor.

Tabla 1a. Correlaciones entre Rasgos de Personalidad, Apego Inseguro y Premisas histórico-socio-culturales en Hombres

	LCIA	LCE	LCII	D	A-E	A-R	F+	F-	M+	M-	AI	PSC 1	PSC 2	PSC 3	PSC 4	PSC 5	PSC 6	PSC 7	PSC 8	PSC 9	
LCIA	.46		.25							.27	.29										
LCE		.32					.36				.48										
LCII			.26										.25								
D																					
A-E																					
A-R																					
F+																					
F-																					
M+																					
M-																					
Apego																					
PSC1																					
PSC2																					
PSC3																					
PSC4																					
PSC5																					
PSC6																					
PSC7																					
PSC8																					
PSC9																					

LCIA: Locus de Control Interno Afectivo. LCE: Locus de Control Externo. LCII: Locus de Control Interno Instrumental. D: Defensividad. A-E: Auto-estima. A-R: Auto-realización. F+: Feminidad Positiva. F-: Feminidad Negativa. M+: Masculinidad Positiva. M-: Masculinidad Negativa. Apego: Apego Inseguro. PSC1: Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella. Cuando una relación se torna insostenible se debe dar la separación. PSC2: La pasión produce deseo sexual. La entrega sin medida es señal de pasión. PSC3: Duele olvidar a quien se amó. Cada oveja con su pareja. PSC4: Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades. El compromiso da formalidad a la relación de pareja. PSC5: Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión. Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo. PSC6: El amor se escribe con llanto. Si una persona no es correspondida en su amor prefiere morir. PSC7: La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta. La pasión es pura llamarada de petate. PSC8: Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman. No amar a la pareja es no querer estar con ella. PSC9: Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle. Cuando alguien es atractivo se hace todo por llamar su atención.

## CORRELACIONES PARA MUJERES

En lo que toca a este grupo, puede observarse que:

- Cuando las mujeres perciben que pueden controlar lo que les sucede por medio de la expresión de afectos (LCIA), tienden a considerar que realmente de ellas depende todo lo que suceda (LCII), es decir, confían en sus habilidades afectivas. No obstante saben que hay ciertas cosas que no pueden controlar (LCE) y por ello muestran cierta lejanía y cautela al relacionarse (defensividad). En la medida en que estas mujeres sienten esto, se expresan siendo aprovechadas, abusivas o altaneras (M-) pues en ocasiones se sienten inseguras, desconfiadas y temerosas (AI) en su relación. Estas mujeres no creen mucho en que el conflicto o el desamor sean razones suficientes para la separación de la pareja, que la pasión sea el indicador de entrega total y que una persona atractiva (estímulo) motive fuertemente al receptor como para desear conocerle e interactuar con él.
- Cuando existe una tendencia al LCE (pensar que no se tiene control sobre lo que sucede), automáticamente se es defensivo, incomoda la cercanía y es difícil involucrarse en una relación por temor a lo desconocido, puede sentirse ansiedad y preocupación por la pareja (AI). Esto hace que no se sea amoroso, tierno o cariñoso (F+) pero que si se exprese llanto, miedo e inestabilidad (F-). Estas mujeres suelen no creer en que el amor lo es todo y que su pérdida puede lastimar tanto a la persona, y tampoco creen en que aspectos internos como la pasión, la similitud o la emoción determinen totalmente el curso de la relación.
- En la medida en que las mujeres sienten que todo lo que les sucede depende de ellas (LCII), tienden a sentirse realizadas, a preocuparse por los demás (especialmente por su pareja) y prefieren dar más que recibir (A-R), son cariñosas y tiernas (F+), y no creen en normas sociales sobre la relación de pareja que se ven reflejados en dichos mexicanos como: "la mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta" o "la pasión es pura llamarada de petate", tampoco tienden a considerar que el solo ver a alguien atractivo es suficiente como para querer conocerle y hacer todo por llamar su atención; ni tampoco están de acuerdo con la idea de que el amor es una amistad que puede extinguirse. Pero en lo que sí tienden a creer estas mujeres es en que el amor es fundamental en la vida y que se puede sufrir ante la pérdida de la pareja dada su importancia.

- En el terreno de la defensividad, cuando a las mujeres les es difícil relacionarse, intimar o confiar en otros, suelen sentirse poco valiosas y completas (A-E), no tienden a sentirse realizadas (prefieren recibir más que dar y no se sienten satisfechas), sino inseguras, desconfiadas y ansiosas (AI) y no se inclinan a creer en Premisas histórico-socio-culturales que enfatizan que el desamor y el conflicto, necesariamente provocan alejamiento y tristeza entre los miembros de la pareja, tampoco se inclinan a creer en dichos como "ni amor reanudado ni chocolate recalentado", ni en que la atracción es tan importante como para hacer todo por la persona.
- Las mujeres que se sienten a gusto con la manera en que se relacionan y dan a su pareja, tienden a sentirse valiosas y completas (A-E), realizadas y satisfechas (A-R). De la misma forma, en la medida en que las mujeres se sienten auto-realizadas dejan de expresar la F- y si muestran algunos rasgos de M+ como ser respetuosas, emprendedoras y competentes; y tienden a pensar que esa forma de ser es un aspecto facilitador en el manejo del proceso de atracción.
- En lo que toca a los rasgos de M-F en este grupo, se encontró por un lado que en la medida en que las mujeres femenino negativas se muestran inestables, quejumbrosas, miedosas (F-), aprovechadas, arrogantes o altaneras (M-) y se sienten también inseguras y desconfiadas en su relación de pareja (AI) y tienden a creer en aspectos tradicionales de las relaciones como lo son: los dichos mexicanos ("El amor lo vence todo") y en que ante la posible pérdida de la pareja se siente tristeza y depresión. Por otro lado, cuando las mujeres son M- (aprovechadas y abusivas) no tienden a ser inseguras, celosas y miedosas en su relación (AI) pues se centran en su posición altanera. Creen en las PHSC que reflejan el tradicionalismo mexicano al respecto de cómo es la relación de pareja y cómo se lleva a cabo la atracción entre dos personas.
- Finalmente, en la medida en que las mujeres se sienten inseguras, celosas y ansiosas en sus relaciones de pareja (AI), son proclives a sentirse inseguras para tomar en consideración lo que la cultura impone sobre cómo debe ser la atracción entre dos personas, sobre el papel del amor, sobre sus efectos emocionales y sobre cómo interpretar y manejar la pasión.

- .. Cuando las mujeres tienden a creer que el conflicto es fuente de separación, suelen creer que está vinculado con el desamor y el desinterés.
- .. Al igual que los hombres, las mujeres que se inclinan a creer que la pasión es el origen del deseo, entrega, romance y emoción con la pareja (Pasión), tienden a creer también en todas las Premisas histórico-socio-culturales sobre el establecimiento, mantenimiento y disolución de las relaciones interpersonales, que valoran al amor, la responsabilidad y el dolor ante la pérdida de la pareja.
- .. Para las mujeres que creen en el amor ideal, se observa que tienden a creer en lo que imponen los dichos y proverbios tradicionales mexicanos sobre las relaciones, en que el "amor se escribe con llanto" y en que la formalidad de la convivencia con la pareja requiere de responsabilidad y voluntad.
- .. También se observa que cuando se cree en la formalidad y estabilidad de la pareja, es porque tienden a creer en la importancia del amor y del dolor en caso de sufrir una ruptura. Es decir no sólo se rompe un compromiso social sino emocional.

En general, puede observarse que tanto en hombres como en mujeres existen dos patrones generales que reflejan lo siguiente:

- ✓ Cuando una persona siente que tiene poco o nulo control sobre lo que sucede en el exterior, se muestra defensivo, su auto-estima y auto-realización se ven menoscabadas, muestra rasgos de feminidad negativa, es insegura en su relación y tiende a no creer en las reglas que la cultura dicta sobre el cómo llevar las relaciones de pareja.
- ✓ Cuando una persona se siente valiosa para ella y para los demás, posee rasgos positivos de M-F (androginia), se siente en armonía con la vida, se sienten seguras y confiadas de lo que emprenden.

Tabla 1b. Correlaciones entre Rasgos de Personalidad, Apego Inseguro y Premisas histórico-socio-culturales en Mujeres

	LCIA	LCE	LCII	D	A-E	A-R	F+	F-	M+	M-	AI	PSC 1	PSC 2	PSC 3	PSC 4	PSC 5	PSC 6	PSC 7	PSC 8	PSC 9
LCIA	.28	.33	.29	.46					.24	.27	-.38	-.28							-.29	-.28
LCE							-.36	.31		.46				-.35		-.24		-.36	-.29	
LCII						.40	.30							-.22		.25		-.35	-.29	-.27
D					-.36	-.29				.41	-.27					-.29		-.33	-.40	-.28
A-E						.30														
A-R																				.26
F+								-.27	.24											
F-										.52	.52					.28		.33		
M+																				
M-											-.42							.32		.32
Apego												-.29				-.38	-.31		-.29	-.40
PSC1													-.29						.25	
PSC2														.22	.31	.37	.51	.24	.32	.42
PSC3															.25		.30	.34		
PSC4																	.24		.26	
PSC5																		.51	.25	
PSC6																			.31	.37
PSC7																			.50	.30
PSC8																				.30
PSC9																				

LCIA: Locus de Control Interno Aleactivo. LCE: Locus de Control Externo. LCII: Locus de Control Interno Instrumental. D: Defensividad. A-E: Auto-estima. A-R: Auto-realización. F+: Feminidad Positiva. F-: Feminidad Negativa. M+: Masculinidad Positiva. M-: Masculinidad Negativa. Apego: Apego Inseguro. PSC1: Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella. Cuando una relación se torna insostenible se debe dar la separación. PSC2: La pasión produce deseo sexual. La entrega sin medida es señal de pasión. PSC3: Duele olvidar a quien se amó. Cada oveja con su pareja. PSC4: Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades. El compromiso da formalidad a la relación de pareja. PSC5: Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión. Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo. PSC6: El amor se escribe con llanto. Si una persona no es correspondida en su amor prefiere morir. PSC7: La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta. La pasión es pura llamarada de petate. PSC8: Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman. No amar a la pareja es no querer estar con ella. PSC9: Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle. Cuando alguien es atractivo se hace todo por llamar su atención.

## DISCUSIÓN

Dentro del vasto campo de estudio de los fenómenos psicológicos, las características de personalidad representan la acción que el ser humano desarrolla a partir de la dialéctica constante entre las necesidades biopsíquicas y las premisas histórico-socio-culturales que dictan los valores, actitudes, atribuciones y conductas que son adaptativas a un grupo cultural particular (Díaz Guerrero, 1979a). Ya en el contexto de las relaciones personales vale la pena recalcar que el curso de la relación diádica depende en gran medida de las características psicológicas que a diversos niveles –molares o moleculares- afectan las expresiones que se dan en las relaciones. Es por ello que en esta sección de la valoración empírica de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja, se consideró central operacionalizar al componente individual por medio de:

- a. La elaboración de reactivos dirigidos a evaluar los rasgos de personalidad de locus de control, auto-realización, auto-estima y defensividad con relación en su pareja de acuerdo a Dion, et al. (1988) y
- b. Conocer la relación entre dichas variables, rasgos de masculinidad-feminidad, estilo de apego inseguro y las premisas histórico-socio-culturales de la pareja.

En lo que se refiere a las características de las escalas diseñadas, se observaron coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach robustos (de .52 a .82) para cada agrupación de oraciones. Por otra parte, se observó que las afirmaciones diseñadas tienen dos direcciones, la mitad se apega fielmente a las definiciones conceptuales de los autores y la otra mitad está adaptada a la vida de pareja. Esto último debido a que se trabajó con personas con pareja ya que se quería conocer la auto-concepción y su efecto en la interacción diádica.

Para estimar la conexión entre los componentes bio-cultural, socio-cultural e individual se analizaron las asociaciones entre las variables que operacionalizan a cada elemento.

La primera relación interesante que se observa tanto en hombres como en mujeres, es aquella entre el locus de control interno afectivo (con reactivos como "expresando afecto logro lo que deseo") y el locus de control interno

instrumental ("yo determino el paso que sigue mi relación de pareja"), locus de control externo ("el amor es un golpe de suerte"), defensividad ("es difícil que sea íntimo con mi pareja") y apego inseguro ("como me da miedo acercarme a mi pareja le demuestro indiferencia"); no obstante hay diferencias sutiles entre ambos sexos. Cuando los hombres confían en sus habilidades afectivas como motores de cambios en situaciones externas son ligeramente defensivos e inseguros en su relación, esto provoca que ellos creen en que conocer y convivir con una persona atractiva es debido a su capacidad emocional. Esto es congruente, pues al valorar su habilidad y darse cuenta del control que pueden tener sobre la situación de atracción, tiende a presentar cierta resistencia y puede sentir inseguridad pues hay incertidumbre del curso que puede llevar la relación (Tzeng, 1992; Díaz Loving, 1996). En las mujeres, cuando controlan el medio ambiente con sus capacidades emocionales, se muestran aprovechadas, abusivas y altaneras, formas que se consideran como no tradicionales de expresión femenina y además incongruentes con los índices favorables de satisfacción marital (King, 1993). Esto es debido a que los altos niveles de feminidad en las mujeres están relacionado a mayor negatividad en la interacción y rasgos de masculinidad tienen que ver con consecuencias –a corto plazo- de interacción negativa; esto hace pensar en que este nuevo patrón femenino puede estar resultando de una evolución en las formas de establecer, desarrollar e incluso mantener las relaciones interpersonales; no obstante, parece ser también una forma no adecuada de relación, pues representa formas dañinas y poco satisfactorias de relacionarse en forma cotidiana con la pareja.

En este tópico es interesante que Dion, et al. (1988) sugieren que las personas con un locus de control externo tienden a interpretar como atracción mayor número de eventos de la vida que aquellos con locus de control interno. No obstante, los datos en este estudio no fortalecen esta postura.

Cuando hombres y mujeres consideran que no tienen control sobre lo que les sucede, sienten que se deben de defender de las personas, se perciben ansiosos y preocupados, inestables, miedosos y reducen la importancia del amor y su incondicionalidad, pues al darle un alto valor entrarían en un estado de estrés dado lo difícil que les es intimar y convivir con la pareja (Festinger, 1957; cit. en Lindgren, 1977).

En la esfera de la defensividad (p.e. "me es difícil ser íntimo con mi pareja") es de resaltar el vínculo que tiene este aspecto con la inseguridad, los celos, la ansiedad ante la ausencia o incluso presencia de la pareja, baja auto-estima y baja-auto-realización. En los hombres este perfil se combina con la ausencia de rasgos de masculinidad o feminidad positiva (ser cariñoso, amoroso, capaz o emprendedor) y presencia de características de feminidad negativa (ser inestable o llorón). Aquí es interesante la integración de variables de personalidad pues al manifestarse bajos niveles de auto-estima y auto-realización surge la inseguridad personal y ansiedad; mismo que promueve la defensividad como un recurso de protección ante la presencia y posible interacción con la otra persona. Asimismo, se ha encontrado que la defensividad va de la mano de la depresión (Tennen y Herzberger, 1987) pues al combinarse produce atribuciones negativas sobre la relación. Otro aspecto que aparece aquí y cuyo papel es central es la ansiedad, pues según Jones y Carpenter (1986) los individuos con ansiedad social tienen problemas en desarrollar relaciones íntimas pues no pueden modular sus respuestas a los otros y toman posiciones actitudinales extremas como estrategias de auto-protección.

En general, los hallazgos obtenidos en cuanto a la auto-estima y defensividad se ven apoyados por Dion, et al. (1988) quienes afirman que las personas con baja auto-estima son menos aptas socialmente y por ello se les dificulta involucrarse en relaciones románticas; de igual forma, indican que los individuos altamente defensivos son extremadamente vulnerables y miedosos al relacionarse.

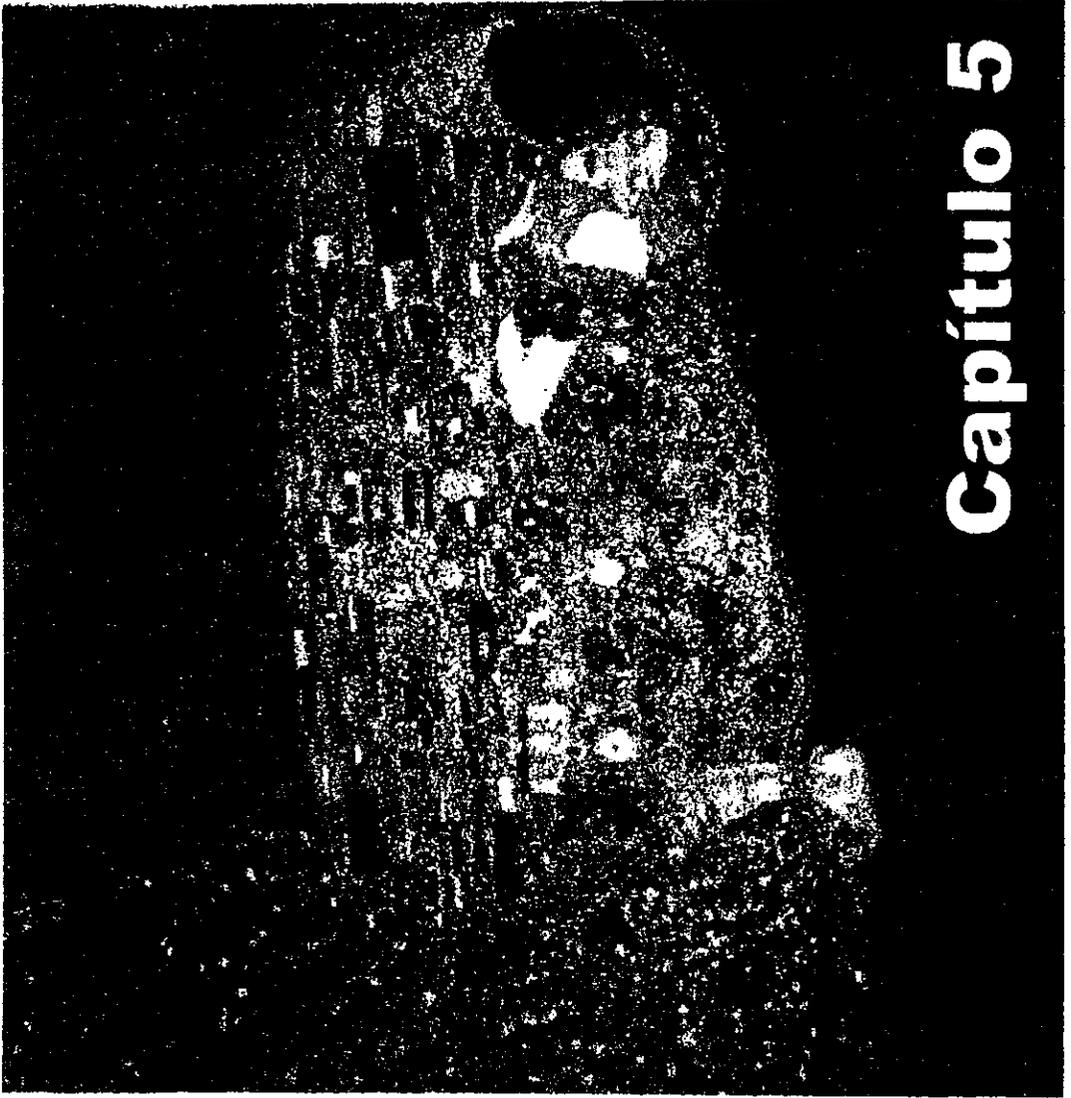
En el otro lado de la moneda se encuentran las personas cuya valía personal y armonía con la vida y semejantes, se refleja en su autopercepción (viéndose como seres tiernos, cariñosos, seguros, confiados y respetuosos), y en el peso que le confieren a sus ideas más que a las tradiciones que dicta la socio-cultura al respecto del amor. Estas personas no creen que la pérdida de un amor implique necesariamente sufrimiento, tristeza o dolor; lo que significa que los hombres y mujeres que tienen alta auto-estima y auto-realización se sienten tan seguros de ellos y ellas mismas y de su relación que confían en sus propias decisiones y sentimientos (Maslow, 1954; cit en Hergenhahn, 1988). De acuerdo a Dion, et al. (1988) los individuos con alta auto-realización tienen mayores posibilidades de experimentar amor en forma más satisfactoria, sana y práctica que sus contrapartes.

Algo sugestivo en cuanto a los rasgos de masculinidad-feminidad en hombres es que ante la presencia de feminidad positiva (ser amoroso, cariñoso y tierno) no se presentan rasgos de feminidad negativa (ser inestable, quejumbroso o llorón), asimismo creen en la importancia del amor, las responsabilidades y voluntad en la relación de pareja; esto se explica debido a una influencia cultural donde se enaltecen los rasgos positivos que favorecen la comunión y la armonía entre las personas (Díaz Guerrero, 1994). Cuando se exhiben estas características de feminidad negativa en hombres y mujeres, se vinculan fácilmente con la inseguridad, los celos, la arrogancia, altanería al iniciar una relación con otra persona y no se expresan respetuosos e inteligentes. El exteriorizar los atributos de masculinidad negativa (p.e. ser aprovechado o altanero), favorecen un acercamiento impulsivo a las personas atractivas; esto puede deberse a cierto entrenamiento que reciben algunos hombres en el proceso de la conquista. En el caso de las mujeres esta forma de relacionarse (ser aprovechada, arrogante, etc.) puede darse como respuesta a la misma inseguridad que sienten en el establecimiento de las relaciones interpersonales. En este tenor, cabe mencionar a Buss (1991) quien enfatiza que la personalidad puede evocar conflicto cuando un individuo se comporta en formas que afecten a su pareja o provocando acciones en su pareja que le hagan sentir incómodo.

Ahora bien, los hombres y mujeres que consideran que el conflicto con la pareja es fuente de dolor y separación, lo ven también como parte del desamor y el desinterés. Esto es totalmente congruente con lo expresado por Tzeng (1992) al hablar de la disolución del amor al mencionar que esta etapa representa el decaimiento del vínculo de amor establecido en el compromiso e indica que muchas causas determinan el abandono del amor, incluyendo aventuras extramaritales, conflictos constantes y nuevas orientaciones de vida, etc. Estos conflictos debilitan la función e intensidad de varios componentes del amor tales como compromiso e intimidad. En esta etapa, el amor ya no existe aunque la pareja pueda estar físicamente junta, la pareja "duerme junta pero no comparte los mismos sueños". Emociones positivas como orgullo, curiosidad, deseo y afecto no predominan en estas relaciones, pueden estar mezcladas con emociones de frustración (enojo, desdén y odio) y/o con emociones de inhibición (miedo, vergüenza, indiferencia y pena), hay distancia y un sentimiento de vacío.

Se puede observar otro patrón de respuestas más tradicional en hombres y mujeres. En éste, se valora al amor, la responsabilidad y el dolor ante la pérdida de la pareja; lo cual representa una serie de aspectos fundamentales al asentar una relación de pareja que dará pie a una familia cuya tendencia es a largo plazo.

Asociado a lo anterior, existen hombres y mujeres que consideran que el amor ideal es equitativo y que para que funcione la relación, se requiere de conocer a la cultura a través de sus dichos y proverbios tradicionales sobre las relaciones interpersonales. Quizá este perfil, se dé en respuesta a lo que *escrito*, a lo ya experimentado por otros miembros del grupo; como diría Triandis (1994) lo que ha funcionado en el pasado se mantiene en el presente como una pauta cultural de grupo. Al respecto, Klein y Milardo (1993) confirman que en la percepción que se tiene sobre la interacción con la pareja, el contexto socio-cultural funge como una tercera parte que provee de creencias, normas y valores también susceptibles de influencia recíproca; lo que crea un proceso en continua creación, mantenimiento o degradación.



# Capítulo 5

## Componente de Evaluación

Como se planteó en el capítulo que versa sobre el Modelo Teórico por valorar en este trabajo, el componente evaluativo se dirige a la estimación cognoscitiva y afectiva de una persona estímulo ubicada en un contexto físico y temporal específico. Este tipo de evaluación tiende a desarrollarse principalmente en una relación interpersonal, cuya trayectoria depende de factores diversos. Así, una relación puede concebirse como cualquier asociación característica entre dos o más personas que involucre cierta interacción y que pueda tener diversos fines ya sea solo un encuentro casual, una amistad o una relación de pareja (Sánchez Aragón, 1995). Para Díaz Loving (1996) una relación es una serie de pasos entrelazados, que se dan a través del tiempo y que determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad, que perciben los sujetos involucrados.

La pareja como un modo característico de relación interpersonal, generalmente conlleva un proceso de vida en el cual se va desarrollando cierta dependencia basada en el tiempo, las vivencias y evoluciones compartidas, lo que conforma el ciclo por el cual la pareja nace y se desarrolla. Considérese entonces a este proceso como una serie de etapas complejas, en ocasiones progresivas, en otras regresivas, estáticas, dinámicas; estables y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y de distancia caracterizado por estadios de continuidad y discontinuidad. (Sánchez Aragón, 1995).

Rage Atala (1990), considera que las etapas del ciclo vital de la pareja son jerárquicas ya que una sigue a la otra en una secuencia y además existen hechos significativos que señalan el principio y el fin de cada una de ellas. Menciona que cada ciclo tiene su propia problemática particular, no obstante, cada etapa es -en cierta medida- autónoma, completa y distintiva en sí misma. Cada fase se caracteriza por reacciones y comportamientos que parecen ser más o menos consistentes en todos los seres humanos y que sirven para cumplir funciones específicas dirigidas a la realización de un período determinado. Estas reacciones y conductas suelen facilitar el paso a la siguiente etapa. Cuando se ha alcanzado este nivel, es el momento de empezar a trabajar en el siguiente ciclo.

Dada la relevancia de la etapa en la que una pareja se encuentra en su proceso de vida y de la importancia de este proceso dual entre cogniciones y emociones en la apreciación de otra persona, a continuación se hace

una revisión sobre los diferentes ciclos de vida y funcionamiento de la pareja desde varias perspectivas para comparar y evaluar a un nivel más amplio notando sus ventajas y desventajas.

Carter y McGoldrick (1980), plantean que el ciclo vital de cada pareja está constituido por épocas consistentes en periodos de equilibrio y de transición. Los primeros tienen cierta estabilidad, en tanto que los segundos están caracterizados por una organización difícil de predecir.

En esta evolución cambiante de la pareja, diferentes teóricos han aportado una vasta variedad de propuestas teóricas sobre el Ciclo de Vida de la Pareja, algunos de los cuales se mencionan a continuación:

- Levinger, et al. (1972) distinguen tres fases de las relaciones: a) conciencia, b) contacto superficial y c) mutualidad.

Etapa	Procesos
Conciencia	Al nivel de conciencia, una persona observa a otra, e incluye procesos que guían la atracción como: rasgos superficiales, atracción física, competencia, calidez e interés en actividades similares.
Contacto Superficial	Aquí, las personas están en interacción y viven los efectos de su interacción por lo que los tipos, frecuencia e intensidad de las recompensas y los costos recibidos del otro, determina la atracción; de igual forma, las actitudes similares y las conductas dadas por los papeles sexuales determinan en forma importante a la atracción.
Mutualidad	Hay mucha autodivulgación concerniente a los sentimientos personales, se expresa y comparte información sobre el bienestar de ambos miembros y se crean normas para la pareja; se asumen responsabilidades para proteger y mejorar la relación y se eleva el compromiso emocional. Este es el nivel de la relación en el cual el contrato de la mutualidad es entendido y es el más importante en determinar las conductas de la pareja, en este nivel una relación ha alcanzado cualidades interpersonales únicas

- Solomón (1973), dividió al ciclo de la pareja en cinco etapas:

Etapa	Tareas
Matrimonio	a) Separación de las familias de origen e inversión emocional en el compromiso emocional. b) La pareja ha de aprender a lograr la satisfacción de necesidades mutuas.
Nacimiento de los hijos	a) La pareja habrá de desarrollar nuevos roles, sin descuidar su relación de pareja.
Individuación (Primer hijo va a la escuela)	a) La pareja habrá de aceptar la creciente independencia de los hijos y favorecer y estimular su socialización fuera de casa.
Partida de los hijos	a) Los hijos adultos dejan a los padres y establecen relaciones externas. b) Los padres deberán aprender a dejar ir a los hijos.
Integración de pérdidas	a) Los padres habrán de afrontar pérdidas de tipo económico, social y biológico.

- Murstein (1970) establece que la selección de la pareja pasa por tres fases, la primera consiste en la atracción entre los atributos físicos, sociales e intelectuales de los miembros de la pareja, si el proceso continúa, se sigue a una fase de comparación mutua de valores donde se negocia mediante intercambios verbales y finalmente, se da un funcionamiento de la pareja mediante roles individuales compatibles.
- Barragán (1976) propuso el estudio y tratamiento de la pareja como una unidad específica y planteó seis etapas que comprenden desde el proceso por el cual los cónyuges se seleccionan, hasta la vejez y muerte. Cabe mencionar que no hay límites precisos entre una etapa y la otra, una sucede a la otra sin fronteras precisas. Dentro del estudio de cada etapa hay tres líneas alrededor de las cuales se resumen la interacción que constituye a una pareja. Dichas líneas son: **Límites** (que se refiere a la existencia de interferencia por parte de algún miembro de la familia, amigos, profesión, diversiones, intereses sociales, etc.), **Intimidad** (tiene que ver con las variaciones en cercanía emocional o física durante el proceso de vida compartida) y **Poder** (que se refiere a las formas de dominio y a quién lo ejerce). Sus etapas son:

Etapa	Tareas
Selección	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La selección se hace con base en necesidades básicas, de cada miembro de la pareja y tiene duración variable</li> </ul>
Transición y adaptación temprana	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los miembros de la pareja se enfrentan a la adaptación a un nuevo sistema de vida con hábitos satisfacciones y demandas de su pareja.</li> </ul>
Reafirmación como pareja y paternidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolución de las dudas acerca de la adecuada elección de cónyuge y; adaptación y solución de la tarea de ser padres.</li> </ul>
Diferenciación y realización	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Consolidación de la estabilidad del matrimonio y terminación de las dudas acerca de la elección de la pareja.</li> </ul>
Estabilización	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ambos miembros se encuentran en transición de la mitad de la vida, con una búsqueda de equilibrio entre las aspiraciones y los logros, con un re-arreglo de prioridades que conduce a una estabilización de ambos miembros de la pareja, y por consecuencia de la pareja misma.</li> </ul>
Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estos temas producen fuentes de ansiedad para la pareja quien necesita apoyo y afecto mutuos y también de fuentes externas, familiares o sociales.</li> </ul>

- Duvall (1977) amplió el trabajo previo al plantear ocho etapas y estableció ciertas tareas de desarrollo para cada una de las etapas, su clasificación es la siguiente:

Etapa	Tareas
Parejas recién casadas y sin hijos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecimiento de una vida mutuamente satisfactoria.</li> <li>• Ajuste a la posibilidad de ser padres y ante el embarazo.</li> <li>• Adaptación a la nueva red de parientes políticos.</li> </ul>
Parejas en periodo de crianza	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tener hijos y estimular su desarrollo.</li> <li>• Establecimiento de un hogar satisfactorio.</li> </ul>
Familias con hijos en edad preescolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adaptación a las necesidades e intereses de los niños para estimular y favorecer su desarrollo.</li> <li>• Manejar en forma enérgica y eficiente la disminución y eventual falta de intimidad entre la pareja.</li> </ul>
Familias con hijos en edad escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ajuste a la comunidad de familias con hijos escolares.</li> <li>• Estimular logros escolares de los hijos.</li> </ul>
Familias con hijos en adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lograr un balance entre la libertad y la responsabilidad</li> <li>• Establecimiento por parte de la pareja de interés y cuidados post-parentales.</li> </ul>

Familias en período de "plataforma de despegue"	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Liberar a los jóvenes adultos de la dependencia parental con medios adecuados</li> <li>• Mantenimiento del hogar como una base de soporte.</li> </ul>
Familias con padres de edad mediana (síndrome del nido vacío, retiro o jubilación).	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reafirmación de la relación de pareja.</li> <li>• Mantenimiento de las ligas familiares antiguas y recientes y los hijos.</li> </ul>
Familia en la vejez (hasta la muerte de ambos)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Afrontamiento de las pérdidas y del hecho de vivir solos.</li> <li>• Cierre del hogar familiar o adaptación a la vejez. Adaptación al retiro.</li> </ul>

Estrada (1982) intenta integrar un ciclo en seis etapas:

- \* El desprendimiento.
  - \* El encuentro.
  - \* Los hijos.
  - \* La adolescencia.
  - \* El reencuentro (síndrome del nido vacío).
  - \* La vejez.
- Argyle y Anderson (1985) hacen referencia a una serie de etapas que diferentes autores consideran importantes de la relación de pareja y posteriormente citan un ciclo del matrimonio:

Etapa	Proceso
Noviazgo	<p>Hay diferentes dimensiones que conforman al amor en esta etapa: deseabilidad, amor, compromiso y permanencia, y sexualidad. La cantidad de tiempo que emplea la gente en esta etapa es variable y a veces no solo se realiza con una persona sino también con otras. Algunas de las actividades que realizan las parejas en esta etapa son: expresión verbal de afecto, autodivulgación: revelar aspectos íntimos, evidencia no material de amor; dar apoyo emocional y moral, mostrar interés, sentimientos no expresados verbalmente: sentir más feliz, más seguro, más relajados cuando el otro está cerca, evidencia material de amor: dar regalos, realizar actividades físicas, expresión física de amor: abrazar y besar, deseo de tolerar aspectos menos placenteros del otro como tolerar, demandas con el fin de mantener la relación. Además, hay intimidad corporal y conocimiento que van simultáneos. Las parejas también se involucran en aquellos actividades que pueden llevarlos a estar juntos; con el tiempo las citas casuales se vuelven serias y en ellas se tiende a tener una relación monógama y cierto nivel de compromiso mutuo. Braiker y Kelley (1979) han comentado que esta progresión de cortejo casual a formal y matrimonio posee cuatro dimensiones principales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Amor -referencias de cariño, necesidad, apego e interdependencia.</li> <li>• Conflicto-Negatividad -problemas y argumentos.</li> <li>• Ambivalencia -confusión en sentimientos acerca de la otra parte, ansiedad acerca del compromiso o pérdida de independencia.</li> <li>• Mantenimiento -discusiones de la relación, divulgación, intentos de cambiar la conducta del otro.</li> </ul> <p>Es común que las parejas pasen a través de tres etapas; excitación inicial, desilusión y alineación, y al compromiso final pero con un punto de vista más real del otro.</p>
Selección de la Pareja	<p>El principal producto final de tener citas con posibles parejas amorosas es la elección de una pareja más o menos permanente. El proceso puede ser descrito en términos de una serie de filtros. El primer filtro de una pareja potencial es el más fácilmente visible - una apariencia aceptable y atractiva-. Si la pareja se empieza a conocer mejor, entonces encontrarán si son suficientemente similares en antecedentes, intereses y valores. Finalmente tiene que encontrar si son compatibles en términos de ideas acerca de sus roles sexuales y otros aspecto de interacción social. No todas las parejas van a través de esta secuencia. La gente puede enamorarse a pesar de haber fracasado en el paso por estos filtros.</p> <p>Algunas de las reglas durante esta fase son: llamar a la persona</p>

	<p>por su nombre de pila, respetar su privacidad, mostrar confianza mutua, ser puntual, mirar a la persona a los ojos durante la conversación, no criticar al otro en público, sacar la cara o defender al otro en su ausencia, guardar secretos, mostrar interés en las actividades diarias del otro, ser leal al otro, comparar éxitos, dar regalos o tarjetas de cumpleaños, no criticarlo públicamente, ser tolerante a los amigos del otro, devolver favores, deudas y halagos, tocar a la persona intencionalmente y sorprenderse con regalos. Conforme la pareja se mueve de citas casuales a serias y posteriormente al compromiso, hay un incremento en el nivel de amor. También hay un incremento en el conflicto y negatividad en donde se observa un incremento progresivo; esto se ve acompañado con diferentes reglas que emergen para ayudar a regular estas áreas de conflicto potencial. Sin embargo, las habilidades del cortejo no están completamente cubiertas por las reglas. Para atraer a los miembros del sexo opuesto, se pueden usar varias estrategias, por ejemplo: sugerir que uno piensa mucho en ellas, hacer cosas por ellas, estar de acuerdo y adscribir características atractivas a uno mismo directa o indirectamente- lo cual puede ser llamado congraciamiento con el otro.</p>
Periodo de la luna de miel al nacimiento del primer hijo	<p>Durante este periodo hay reajuste en cuando a la compañía de amigos. Al inicio hay una alta tasa de actividad sexual, cuatro a cinco veces a la semana. El periodo de luna de miel es un punto alto de satisfacción marital, sin embargo, hay ciertos problemas durante este periodo. En particular, las parejas tienen que acomodarse mutuamente para trabajar en un patrón de vida conjunto y satisfactorio. Los problemas más difíciles tienden a ser sobre el dinero y el sexo y también puede haber problemas sobre la distribución del trabajo doméstico y la toma de decisiones. Cada miembro de la relación tiene que romper en cierta forma con sus familias para volverse más independientes de ellos. Esto es generalmente más duro para las mujeres y más si la pareja está viviendo en la misma casa de sus padres.</p>
Nacimiento del primer hijo a la adolescencia	<p>Durante esta etapa se presta atención principalmente a los hijos, su nacimiento, enfermedades, educación, etc. El marido está preocupado por su carrera. La pareja tiene menos tiempo junta y el nivel de satisfacción cae. La esposa utiliza más tiempo con sus hijos que con su marido y estas relaciones se vuelven de lo más importante para ella. En los matrimonios insatisfechos, los niños son la principal fuente de satisfacción.</p>
Hijos Adolescentes	<p>Este es el punto más bajo de satisfacción marital, principalmente porque las dificultades que se presenta tiene que ver con los adolescentes. La esposa es más libre de preocupaciones sobre el adolescente, es probable que este en cuando menos en un trabajo de medio tiempo y puede encontrar una nueva independencia,</p>

	desarrollar nuevas habilidades, intereses y apegos sociales.
Después de que los hijos se han ido	El periodo del "nido vacío" se vuelve muy reconfortante para la mayoría de las parejas. Los matrimonios débiles pueden encontrar un sentido en este periodo, la pareja pasa más tiempo juntos y pueden encontrar que se encuentran como una entidad aparte. Todavía tienen un interés común en sus hijos y usualmente disfrutan a los nietos.
Matrimonios sin hijos	<p><i>Nota: El nivel de felicidad marital en los matrimonios sin hijos es ligeramente más alto que en aquellos que tienen hijos. Esto es particularmente cierto para las parejas quienes no tuvieron hijos en forma voluntaria, pero también para aquellos que no lo han decidido. En estos matrimonios la esposa usualmente tiene un trabajo o carrera y puede ahorrar más que su marido, hace más en la casa y tiene menos que decir en las decisiones; pero las parejas con hijos tienen satisfacción teniendo hijos y por alguna razón viviendo más. Aunque los niños parecen reducir la satisfacción marital, diversos estudios muestran que a pesar del sentido de la paternidad, la mayoría de la gente dice que esto es una experiencia recompensante y creen que mantiene a la pareja unida.</i></p> <p><i>El carácter del vínculo marital cambia después de los 25 o 30 años de matrimonio. Las parejas hacen más cosas juntos, hay más interacciones positivas y menos negativas. Hay menos sexo pero más seguridad. Hay más familiaridad, pero menos excitación. El matrimonio, como sus miembros en sí mismos se han vuelto más tranquilos y lentos, pero también confortables y relajados.</i></p>

- Haley (1986) divide el ciclo de la pareja en seis periodos:

- \* Período de galanteo.
- \* El matrimonio y sus consecuencias.
- \* El nacimiento de los hijos y el trato con ellos.
- \* Dificultades matrimoniales del período intermedio.
- \* El destete de los padres.
- \* El retiro de la vida activa y la vejez

- Tzeng (1992) plantea un ciclo octagonal compuesto por las siguientes etapas:

Etapas	Definición
Extraños	Dos individuos son neutrales uno al otro , no son conscientes de las características del otro, no hay estimulación o reacción psicológica, emocional o fisiológica en la presencia del otro. Desconocimiento entre las personas
Amistad	Dos individuos se empiezan a conocerse y forman una impresión mutua generalmente positiva, cada uno tiene disposición positiva para involucrarse en una comunicación más profunda. La mejor descripción de esta etapa es "amistosa, placentera o disfrutable". El mayor nivel de involucramiento emocional es la manifestación positiva hacia la persona blanco, sin embargo, a veces ni la persona puede reconocer niveles adicionales de intimidad. Posibilidad de intimidad.
Atracción	Cuando un individuo es excitado fisiológicamente por la presencia de la persona blanco, el o ella pueden volverse conscientes de la atracción. Esto puede ser atribuido a factores como: apariencia física, personalidad o intereses comunes. En esta etapa, la relación es frecuentemente parcial. La persona blanco puede percibir el estado emocional del otro y puede ser que haya poca o nula reciprocidad. La principal característica de este estado emocional es la proyección idealista del amor, más frecuentemente descrita como "enamoramiento".
Romance	Esta etapa incluye involucramiento emocional recíproco y espontáneo de cada individuo. El individuo se identifica con el otro e interactúa extensivamente a través de varios medios de comunicación. Las manifestaciones conductuales de esta etapa incluyen besos románticos, conducta sexual, autodivulgación, intimidad, exclusión de otros y absorción. El romance usualmente representa el pico del involucramiento en términos de comunicación física y emocional.
Compromiso	Es la continuación de la etapa romántica y tiene que ver con la conformación de un vínculo a largo plazo (como el matrimonio o la cohabitación). El establecimiento del compromiso incluye un intercambio de derechos y responsabilidades que pueden o no estar formalizados en términos de funciones sociales. La sociedad define y describe los papeles de sus miembros, incluyendo sus obligaciones específicas y funciones generadas por el proceso del compromiso. La pareja en este momento, desarrolla comunalidades en el mantenimiento

	<p>físico y psicológico de la vida diaria (respecto a los hijos, bienes, familia política, amigos, etc.). La característica más distintiva de esta etapa es la implicación de la longevidad, en contraste con la naturaleza temporal de la etapa de romance. En esta etapa el énfasis es puesto en el aspecto positivo de la relación. Las parejas esperan que el amor entre los dos, llene la idealización mutua como una unión funcional. Frecuentemente, las parejas pueden fluctuar en sus niveles de compromiso por varias razones (circunstanciales e individuales) Parece razonable que algo de conflicto matice la relación especialmente si el conflicto tiene que ve con el nivel de tolerancia entre los individuos.. En la sociedad contemporánea la gente cambia sus compromisos frecuentemente modificando la relativa permanencia en esta etapa. La longevidad del compromiso varia mucho puesto que se basa en las normas sociales prevalentes, historia familiar y expectativas de la pareja y otros significativos.</p>
<p>Conflicto</p>	<p>Decline del amor. En el proceso de evolución de una relación a través de las etapas del amor (atracción, romance y compromiso) el énfasis es puesto en las similitudes en personalidad, intereses, valores y metas. Sin embargo, una vez que se llega al compromiso, varias circunstancias en las interacciones diarias pueden guiar o cambiar el énfasis de las similitudes en las diferencias. Este cambio puede no ser aparente y puede no reflejar diferencias genuinas, el crecimiento de pequeñas diferencias pueden determinar problemas de ajuste. El conflicto se da cuando un miembro de la pareja o ambos comienzan a enfocarse en muchas diferencias pequeñas que provocan hostilidad y forman barreras para continuar la relación amorosa.</p>

Disolución del amor	Esta etapa representa el decaimiento del vínculo de amor establecido en el compromiso, Muchas causas determinan el abandono del amor, incluyendo aventuras extramaritales, conflictos constantes y nuevas orientaciones de vida, etc. Estos conflictos debilitan la función e intensidad de varios componentes del amor tales como compromiso e intimidad. En esta etapa, el amor ya no existe aunque la pareja pueda estar físicamente junta, la pareja "duerme junta pero no comparte los mismos sueños". Emociones positivas como orgullo, curiosidad, deseo y afecto no predominan en esta relaciones, pueden estar mezcladas con emociones de frustración (enojo, desdén y odio) y/o con emociones de inhibición (miedo, vergüenza, indiferencia y pena), hay distancia y un sentimiento de vacío.
Separación/ Divorcio	La disolución de la relación representa el umbral de la energía compartida y las metas que habían contribuido a la formación y mantenimiento del amor. La disolución es frecuentemente iniciada por factores estresantes, una relación nueva o una relación que ya existía.. Hay emociones negativas (enojo, desdén, y odio) combinadas con estrés, lo cual se vuelve un anestésico muy poderoso para sentir las emociones positivas del amor que antes si percibían. La disolución de la relación a través de la separación física o divorcio, representa la nulificación de compromiso previo, sin embargo la decisión de entrar a la relación en las etapas de atracción y romance pudo haber sido sincera y válida. En esta etapa existen varios niveles de compromiso al respecto de los niños, las familias, etc.. Desde el punto de vista legal y físico, la separación y divorcio terminan oficialmente la relación entre dos individuos. La disolución del amor y el divorcio pueden o no ocurrir simultáneamente.

Características principales de las etapas:

- a) Temperatura y reducción de la distancia. Entre más involucramiento emocional, más temperatura y menos distancia.
- b) Intensidad. Entre más intensidad más de emociones positivas y lo mismo para las negativas.

- Lamaire (1995) no plantea un ciclo tan esquemático como los de los otros autores pero sí considera que la pareja incluye una evolución en el tiempo. Y considera que la pareja debe considerarse, desde el punto de vista funcional, como un conjunto regulado por alternancias de fases.

Etapa	Proceso
Primeras Fases	No se está frente a un verdadero "nosotros" sino ante la percepción de un deseo llamado "flechazo". La elección global del ser amado se le impone a la conciencia antes de toda reflexión crítica, todo razonamiento y todo cálculo. El deseo se centra en la globalidad de los rasgos o de las apariencias del objeto del deseo. Las palabras utilizadas para definir los fenómenos que se viven (como seducción, encantamiento) aluden a la influencia mágica o misteriosa de los deseos imprevistos que surgen desde el exterior del sujeto. Hay pulsiones parciales mal integradas entre sí e insuficientes o demasiado inestables para que se pueda instaurar una verdadera relación amorosa. Es así como de modo súbito a través del flechazo o más lentamente, una vez que el deseo es ratificado -por las instancias conscientes, se puede instaurar una relación de pareja si hay reciprocidad de sentimientos. Se multiplican los lazos y se organiza un verdadero "nosotros" que los confirman como colectividad.
Las reacciones pre-críticas	Se impone de nuevo con sus coerciones económicas, sociales, etc., y obliga a los interesados a catectizar a otros objetos aparte de ellos mismos. pero en la mayoría de los casos, el deseo de mantener todos los beneficios de la fase anterior lo bastante vivo y recíprocamente alentado para hacer aparecer una serie de fenómenos destinados a mantener la idealización mutua y la satisfacción inauguradas por la luna de miel. Así comienza una fase más o menos extensa en que aparecen reacciones que llamaremos pre-críticas y que se dan en un periodo de tiempo variable. Hay una especie de apego al pasado, facilitado por el carácter maravilloso de su recuerdo, puede entonces demorar la adaptación de la pareja a las fases nuevas de su existencia, y a veces dejar aparecer demasiado tarde la

	<p>necesidad de una renovación. El fenómeno más importante de este periodo consiste en que la pareja se comporta de modo colectivo e inconsciente como si tratara de organizar importantes procesos de defensa para ocultar o rehuir la falla que la amenaza, más bien que para neutralizar o anular sus efectos.</p> <p>En este primer periodo de la pareja en que sus dos integrantes tratan a cualquier precio de evitar la pérdida de los inmensos beneficios narcisistas obtenidos de la instauración de la relación amorosa. Así, la pareja refuerza los diferentes tipos de colusión entre sus integrantes. Sin duda es después de la fase de luna de miel y antes de que aparezcan los procesos auténticos de crisis, cuando estos fenómenos son más intensos. Aportan a los integrantes de la pareja grandes satisfacciones en su relación objetal y grandes posibilidades de identificación mutua, que refuerzan la consistencia de su Yo según una modalidad fusional o simbiótica.</p>
Crisis y evolución post-crítica	<p>La crisis representa la antítesis de la fase de la luna de miel y permite volver a catectizar al mundo exterior, que había sido parcialmente descatectizado cuando el compañero y la pareja estaban sobrecatectizados. Reaparecen entonces las manifestaciones de agresividad mutua, que en la fase de luna de miel se habían reducido y vuelto hacia el mundo exterior. La evolución diádica dependerá luego del equilibrio de fuerzas convergentes y divergentes en el seno del microgrupo que constituye la pareja. Se pueden dar tres posibilidades evolutivas:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>a) La agresividad mutua y la descatectización del compañero siguen creciendo y conducen gradual o bruscamente a la disociación y muerte de la pareja.</li> <li>b) Se organizan cierto número de reacciones post-críticas y sus integrantes se comportan como si quisieran apartar toda fuente eventual de nuevo conflicto; pero al no poder catectizarse mutuamente y organizar nuevas colusiones tratan de proteger a su relación limitando estrechamente todas las catexis exteriores a la pareja misma, a riesgo de limitar su propia expansión personal.</li> <li>c) La pareja reorganiza nuevos vínculos. Después de las diferentes tentativas de la fase pre-crítica, luego del</li> </ol>

	<p>sufrimiento y el trabajo de duelo realizados durante la etapa de crisis, se efectúa un nuevo aprendizaje de las relaciones que genera una mejoría de la comunicación entre los integrantes de la pareja en torno a objetivos comunes. Solo gracias a la crisis se crearán nuevas atracciones, nuevas colusiones, después de la extensión de los deseos mutuos iniciales y es por su intermedio que se instaurará una nueva idealización del compañero en una forma semejante a la creación del vínculo amoroso.</p>
<p>Luna de miel y simbiosis</p>	<p>Lo más destacable de esta fase es la anulación, la exclusión para cada una de las partes de todo elemento agresivo con respecto al otro. Los enamorados no se critican nada, y no solamente se perdonan todo, sino que ignoran el defecto o la debilidad del elegido; no se es capaz de soportar la menor visión desfavorable y hasta se rechazan las percepciones propias cuando no están conformes en la visión idealizada que se tiene del otro. Esta idealización de la que ya se habló, alcanza en esta fase sus aspectos más ostensibles y llega hasta negar la realidad; hay una verdadera transfiguración del elegido. Esta exclusión de todo factor agresivo se traduce también en la de la vida amorosa misma que se considera que desde ese momento aportará toda clase de satisfacciones y sobre todo solo satisfacciones. Cada uno espera mucho del otro y cada vez más. Cada uno se siente como fundido con el otro, como formando parte de él -fusión que representa algo más que la posesión, una especie de grado más avanzado en la desaparición de los límites del Yo, y en todo caso de los límites entre uno y otro. Si bien la agresividad queda anulada en las relaciones interpersonales de los dos miembros de la pareja, ella resulta desplazada y desde entonces pasa a reforzar la separación entre cada sujeto y todos los otros, salvo el elegido <i>los enamorados solos en el mundo</i>. Así, los límites que separan a los sujetos se atenúan, si es que no se borran, mientras que tienden a erigirse progresivamente las fronteras que separan al grupo amoroso del resto del mundo. Una de las funciones decisivas del trabajo psíquico de esta fase es constituir</p>

	<p>así las bases de la futura coalición conyugal.</p> <p>En una pareja armoniosa la relación debe verse como privilegiada y distinguirse netamente de toda otra relación que cada uno pueda tener hacia fuera de la pareja, mientras que en el interior de la misma sus miembros deben llegar también a diferenciarse netamente uno del otro.</p> <p>La fase de luna de miel introduce una toma de conciencia del proceso de grupo, una especie de sentimiento de pertenecer al grupo que surge, con mayor o menor importancia según las parejas, según las condiciones socio-culturales, y por supuesto según las particularidades individuales de cada sujeto. Así se confirma la función estructuradora y constitutiva de esta fase de luna de miel en la organización diádica.</p>
Crisis de la pareja, decepción, falla y relación de objeto	<p>Un proceso de crisis es un proceso dinámico, necesario, fundamental y no obligatoriamente el punto de partida de un desentendimiento o de una ruptura. Muy a menudo es el instrumento mismo mediante el cual la pareja va a reestructurar su funcionamiento propio. El proceso de crisis se introduce a través de la decepción experimentada por el sujeto frente a una falla atribuida al objeto, entonces, la decepción aparece cuando el objeto no responde ya a todos los deseos del sujeto. El objeto falla cuando menos en un aspecto: defraudó la expectativa. Aun cuando el integrante de la pareja no haya cambiado objetivamente de actitud, objetivamente su imagen interiorizada parece fallar y es sentida de modo insatisfactorio con respecto a la expectativa del sujeto que deseaba. Hay que mencionar la frecuencia con que esta falla del objeto se atribuye a una modificación de su valor social. La evolución del objeto interno puede ser paralela a la del objeto externo. Entre los dos se sitúa siempre la dimensión sociocultural, que determina la atribución de un determinado valor al compañero. A menudo es la comparación con un tercero la que motiva la percepción de esta presunta falla.</p> <p>Un proceso de crisis es un proceso dinámico, necesario, fundamental y no obligatoriamente el punto de partida de un desentendimiento o de una ruptura. Muy a menudo es el instrumento mismo mediante el cual la pareja va a reestructurar su funcionamiento propio.</p>

- Sánchez Aragón (1995) por su parte, plantea un ciclo que retoma en forma simultánea el número y edad de los hijos y el tiempo en la relación.

Etapa	¿qué sucede?
Noviazgo de 0 a 6 meses	Esta etapa inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de personalidad, gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de ésta hacia el otro.
Noviazgo de 6 meses hasta el matrimonio	Aquí, la pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Esta etapa da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
Matrimonio sin hijos con 0 a 3 años de relación	Este periodo se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, se considera que los primeros años de la vida en común representa el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja. En este momento de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, etc., mismos que permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.
Matrimonio con hijos con 3 a 7 años de relación	Aquí, se empiezan a afirmar los roles de padre y madre en la pareja; los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto, la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad. Asimismo se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja.
Matrimonio con hijos con 7 a 14 años de relación	En este periodo se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja.
Matrimonio con hijos con 14 o más años en la relación	En esta etapa se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes lo cual provoca un ajuste en la pareja ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. Así, la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar. Además, se vuelve a dar un ajuste intrapareja ya que es en este momento cuando poseen más tiempo para ellos mismos, lo cual los lleva a redefinir su relación y así reencontrarse.

## COMPARACIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS CICLOS DE VIDA DE LA PAREJA

Así, se puede observar en general que para Levinger, et al. (1972) las fases de las relaciones se enfocan en dimensiones características, es decir la primera etapa de conciencia alude principalmente a elementos cognoscitivos principalmente, la de contacto superficial se centra en conductas y algunas cogniciones y finalmente la mutualidad aborda lo emocional que caracteriza indiscutiblemente a las relaciones amorosas o de pareja.

Solomon (1973) plantea cinco etapas en el ciclo de la pareja cuyas tareas se ven limitadas conductualmente durante el matrimonio y el nacimiento, ya que a partir de la individuación, los hijos y su proceso de socialización son el foco de la relación.

Murstein (1970) se concentra en explicar las facetas de la selección de pareja, en donde se inicia con una evaluación cognoscitiva, después conductual y posteriormente cognoscitivo y conductual. Es evidente que se olvida del aspecto afectivo y que limita la vida de la pareja hacia etapas subsecuentes.

Barragán (1976) considera que son seis las etapas que vive la pareja, en este caso, esta unidad específica sí vive un proceso que aunque afectado por el cambio de estatus (selección-adaptación-paternidad) es una mezcla entre la dinámica misma de la relación y eventos sociales. La descripción de este autor se basa en tres líneas cognoscitivas que guían la interacción conductual; no obstante olvida profundizar en el aspecto afectivo básico en este tipo de relaciones.

Duvall (1977) por su parte, amplió el trabajo previo en cuanto al número de etapas, pero es notable que el ciclo se fundamenta en el desarrollo de vida (biológico y de socialización) de los hijos y las responsabilidades que implican (aspectos cognoscitivos y conductuales).

Estrada (1982) y Haley (1986) integran un ciclo en seis etapas pero no describen los procesos que siguen, además al igual que Duvall (1977) predomina el énfasis en la *vida familiar* de la pareja.

Argyle, et al. (1985) se enfocan en la descripción de las etapas durante el matrimonio, iniciando con luna de miel y terminando con el despegue de los hijos; sin embargo hacen referencia a dos etapas que otros autores retoman como el noviazgo y la selección de la pareja. Las dos primeras etapas son descritas en forma amplia considerando afectos, cogniciones y conductas, así como reglas en la interacción. Las fases del matrimonio inician con aspectos cognoscitivos y conductuales propios de la pareja (vida sexual, toma de decisiones) pero siguen por el énfasis en los hijos y mantenimiento de la familia (trabajo y dinero).

Tzeng (1992) en su planteamiento, considera que cada etapa de su octágono es más cognoscitiva, afectiva o conductual y solo en algunas (romance, compromiso, disolución del amor y la separación) se describe en forma integral cada una de las dimensiones (cognoscitiva, afectiva y conductual).

Lamaire (1995) dada su perspectiva clínica, sintetiza al ciclo de vida de la pareja únicamente desde el punto de vista de los procesos cognoscitivos inconscientes y conscientes que guían sus reacciones ante la pareja y al mismo vínculo.

Sánchez Aragón (1995) postula un ciclo que retoma simultáneamente variables centrales en el estudio de la satisfacción marital (número y edad de los hijos y tiempo en la relación) que no habían sido abordadas por otros autores. Esta autora define en general aspectos cognoscitivos y conductuales, segmentando la vida de pareja -también- con relación a los hijos.

Dadas estas consideraciones de cada uno de las propuestas teóricas revisadas se propone el siguiente cuadro resumen:

Autor	Aspectos Cognoscitivos	Aspectos Afectivos	Aspectos Conductuales	Descripción	No. de Etapas
Levinger, et al	½	½	½	amplia	3
Solomon	✓	?	?	limitada	5
Murstein	½	?	½	limitada	3
Barragán	✓	?	?	amplia	6
Duvall	✓	?	✓	limitada	8

Estrada	?	?	?	nula	6
Haley	?	?	?	nula	6
Argyle, et al.	✓	?	✓	amplia	6
Tzeng	½	½	½	amplia	8
Lamaire	✓	?	?	amplia	5
Sánchez Aragón	✓	?	✓	amplia	6

Analizando estos esquemas hay que hacer notar que:

- I. Cada autor concibe diferente número de etapas del ciclo de vida de la pareja.
- II. Algunas inician en el conocimiento y otros en el matrimonio pero en pocos hay coincidencias.
- III. El énfasis es puesto en diferentes dimensiones en distintas etapas, p.e. una etapa es afectiva, pero otra es cognoscitiva, mientras que otra tiene elementos mezclados. Algo notorio es la deficiencia del aspecto afectivo-emocional en las descripciones de la vida de la pareja, ya que ha sido afirmado que actualmente las relaciones de pareja están dadas por el amor y sus correlatos y no en aspectos puramente cognoscitivos o conductuales. Al mismo tiempo en lo que hay mayor énfasis es en el aspecto cognoscitivo.
- IV. Al respecto de las variables que se ven inmiscuidas en la definición de las etapas, Solomon, Barragán, Duvall, Estrada, Haley, Argyle, et al. y Sánchez Aragón, se enfocan en el desarrollo biológico y de socialización de los hijos como pautas del crecimiento o evolución integral de la pareja. Además, no examinan a profundidad las determinantes psicológicas del curso de vida de la pareja.
- V. El determinismo que caracteriza a los ciclos de vida de la pareja, es ineludible, los autores indican una secuencia específica que no es modificable. Este determinismo se ve claramente permeado por los roles o cambios de estatus social y tradicionalmente asignados a hombres y mujeres.

Ahora bien, con base en estas reflexiones, se considera que el ciclo de Acercamiento-Alejamiento retoma variables más psicológicas propias de la pareja y su proceso como unidad y menos variables de desarrollo de los hijos como base para clasificar la infraestructura de la pareja.

Es por esto, que se considera al ciclo de acercamiento-alejamiento de Díaz Loving (1996) como fundamental de evaluar y así poder conocer el tipo de vínculo cognoscitivo-afectivo que se establece en una relación interpersonal y/o de pareja.

## MÉTODO

Cabe mencionar que para la operacionalización del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento, se consideró la realización de dos estudios, para los cuales el argumento es el siguiente:

**Justificación Teórica:** El evaluar la correspondencia entre la percepción del ciclo de vida de la pareja de los sujetos mexicanos y la propuesta teórica, permitirá ver por una parte, si la clasificación y descripción del modelo concuerda con la experiencia que han adquirido los sujetos en su vida. Estas fases del desarrollo de la relación de pareja ya han sido abordadas por distintos autores como Solomon (1973), Barragán (1976), Duvall (1977), Estrada (1982), Haley (1986) y Sánchez Aragón (1995), no obstante, analizando cada uno de estos esquemas, puede decirse que ninguno de ellos ha sido claramente contextualizado y retomado dentro de un modelo que explique las distintas variables de orden bio-cultural, socio-cultural, de personalidad y evaluativo, y en este caso la teoría planteada los considera.

### ESTUDIO 1

**Objetivo 1:** Explorar la conceptualización que sujetos mexicanos hacen de cada una de las etapas del ciclo de Acercamiento-Alejamiento (Díaz Loving, 1996).

**Muestra 1:** 120 sujetos mexicanos con pareja actualmente o con alguna experiencia previa, su escolaridad mínima era de secundaria divididos en ocho grupos:

	18-25 años	26-35 años	36-45 años	46 o más años
Hombres	15	15	15	15
Mujeres	15	15	15	15

**Instrumento y Procedimiento:** Cuestionario abierto en el cual se pedía a los sujetos que caracterizaran desde el punto de vista de pensamientos, emociones, sentimientos y conductas cada una de las etapas del ciclo: Extraños, Conocidos, Amistad, Atracción, Pasión, Romance, Compromiso, Mantenimiento, Conflicto, Alejamiento, Desamor, Separación y Olvido (Ver Anexo 3).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos fueron procesados por medio de la técnica de Análisis de Contenido para lo cual fue necesario:

1. Desarrollar 104 listados de las características dadas por los sujetos de 8 grupos para definir las 13 etapas con sus frecuencias.
2. Clasificar cada característica en términos de tres categorías: cognoscitiva, afectiva y conductual.
3. Crear 104 definiciones (13 etapas por 8 grupos) considerando las categorías: cognoscitiva, afectiva y conductual (Ver anexo 4).
4. Elaborar listados generales (13) por cada etapa del ciclo de acercamiento-alejamiento.
5. Crear 13 definiciones generales que incluyen las categorías antes mencionadas.

Con base en la información revisada y los datos obtenidos en el presente estudio, se analizó al ciclo de vida de la pareja a través de la valoración del ciclo de acercamiento-alejamiento (Díaz Loving, 1996) en referencia a los resultados del presente estudio como una forma de enriquecerlo.

### VALORACIÓN DEL CICLO DE ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO

Ya estimados los ciclos de vida que diferentes autores han delineado durante más de 20 años, se considera que el ciclo de acercamiento-alejamiento aportado por Díaz Loving (1996) representa una aproximación menos *rígida* y más *psicológica* que las anteriores, pues aborda procesos psicológicos interrelacionados con otros elementos centrales en la conceptualización y disposición en el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de una relación de pareja. Este autor con sus 13 etapas perfila una serie de evoluciones individuales constantes y variables que pueden corresponderse o no con la pareja, que pueden

intercalarse con variables sociológicas y que finalmente, se encuentran en un marco mayor que retoma variables biológicas, sociales, culturales, individuales, evaluativas y conductuales.

En lo que se refiere a la forma en la cual hombres y mujeres mexicanas conceptualizaron las etapas del ciclo mencionado, es interesante observar:

- 1) Las definiciones generales de las fases del ciclo mencionado derivadas de la conjunción de 104 descripciones creadas a partir de las respuestas de los sujetos y su valoración; y posteriormente,
- 2) El análisis de las similitudes y diferencias que sirven para evaluar la propuesta de Díaz Loving (1996).

### DEFINICIONES GENERALES DE LAS ETAPAS DEL CICLO DE ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO

#### EXTRAÑOS

Es una etapa donde no existe relación (3)<sup>1</sup> pues hay desconocimiento de la persona (18), se es objetivo (5) y se evalúa a partir del físico (3) lo que despierta en ocasiones atracción (20), curiosidad (25) e interés (14).

En el aspecto afectivo, no hay emociones ni sentimientos positivos (28), predomina la desconfianza (37), pena o timidez (13), temor (12), incomodidad (10) e inseguridad (6) aunque a veces se siente agrado o simpatía (7).

Ante la presencia de un extraño se responde con indiferencia (34), precaución o cautela (34), hay un acercamiento paulatino (21) en donde se establece una plática trivial (27) siendo amable (25) pero serio (15); para así intentar conocer y establecer una relación (16). Aunque en esta fase no hay interacción profunda (8) se da un juego de aceptación-rechazo (4) que va del coqueteo (4) a las conductas pasivas (5).

---

<sup>1</sup> El número en paréntesis corresponde a la frecuencia con que fue mencionada por los sujetos la palabra.

## CONOCIDOS

En esta etapa se incrementa el interés en la persona (10), hay necesidad de conocerla (12) para sí buscar posibles afinidades (13), no se perciben defectos (2) y se pretende establecer una buena relación (2) esperando que prospere en amistad (28).

Aquí se sienten algunas emociones (14) como confianza limitada (42), agrado o simpatía (35), tranquilidad (9), alegría (8), seguridad (5) y atracción (3); aunque puede haber incomodidad (4) y nerviosismo (3).

Conductualmente se tiene interacción limitada (6) aunque se busca acercamiento (25), se responde con conductas más abiertas (8) como comunicarse (38) sinceramente (3), ser amable (38), respetuoso (12) y puede haber contacto físico suave (2). Cuando la persona no es agradable se es indiferente (2).

## AMISTAD

La amistad es lo mejor que tiene el ser humano y es necesario cultivar (12), es el inicio de algo más firme (6) que se caracteriza por el deseo de conocer más a fondo a la persona y a su vida (18), por la solidaridad (15), la lealtad (4), la incondicionalidad (4), la reciprocidad (3) la aceptación de la persona (4) y la empatía (3). Asimismo se reconoce por la búsqueda de afinidades (7), compatibilidades (3) y la complicidad entre sus miembros (3).

En esta etapa surgen emociones y sentimientos al ver a la persona (18) que van desde el cariño (68), confianza (51), agrado/simpatía (23) y felicidad (19); hasta seguridad (11), tranquilidad (5) y amor (5).

Dentro de las conductas propias de esta etapa, se busca mayor acercamiento (43), pláticas con mayor intimidad (34), se es sincero (16), abierto (3) y respetuoso (16); se comparte (28), hay apoyo mutuo (29), cuidado por el otro (2) y comprensión (9). Hay contacto físico (8) y se conduce en forma amable (5) y honesta (3).

## **ATRACCIÓN**

La atracción es la primera etapa del amor (2) durante la cual hay interés en la persona (26) pues ésta gusta física (23) e intelectualmente (6). Se fijan los sentidos en alguien (15) en quien se desea adentrar (16), se piensa continuamente en ella y/o en la relación (7) y se busca coincidir o ser afín con la persona (13). Se le idealiza (6) y admira (2), pero siempre teniendo un fondo sexual (5).

En esta fase despiertan emociones intensas (22) como agrado al estar con la persona (41), necesidad de acercarse físicamente a ella (29), nerviosismo (15), pena (10), locura pasional (7) y placer (4); todas estas emociones son traducidas con la frase "sentir mariposas en el estómago" ante la presencia de la persona estímulo (21). Además surgen algunos sentimientos más profundos (6) como cariño o afecto (6), alegría (12) y cercanía emocional (6); no obstante puede haber cierto miedo al rechazo (2).

Durante la interacción, se hace todo por llamar la atención de la persona (36), se usa la coquetería (19) y la seducción (9) como recursos para ello; hay comunicación más profunda (14), se es respetuoso (2), atento y cordial (3), se comparten actividades (3) y se cuida a la persona (2).

## **PASIÓN**

La pasión es una etapa plena (3) y vital (3), de enamoramiento (2) que incluye romance (39) Es caracterizada por su irracionalidad (25) donde lo más importante es la persona (17) pues ocupa todos los pensamientos (7), hay un gusto desmedido (4) que se ve plasmado en el interés por el bienestar de la persona (3), se le idealiza (3) y se buscan afinidades (2).

Esta etapa del ciclo, es sinónimo de un desbordamiento de emociones (56) basado fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja (51), necesidad de estar cerca del otro constantemente (26), amor (24), alegría (15), "mariposas en el estómago" (11), ímpetu (17), desesperación (5), placer (5), goce (3), cariño (4), confianza (4) y seguridad (4).

La entrega sin medida o sexo (50) es la principal conducta de la pasión matizada por erotismo y sensualidad (9) y se acompaña de la cercanía física continua (16) que permite la expresión de apapachos, besos y caricias (7); por esto se considera que hay que tener precaución (3). Asimismo, la cercanía favorece la comunicación entre la pareja acerca de necesidades y expectativas (6).

## ROMANCE

En el romance, la pareja está profundamente enamorada (8) por lo que se considera que este momento es el *ideal vivido* (29), una única e indescriptible (3) mezcla de irracionalidad (24), solidez/compromiso (15) y amistad (6) que hace que se vea todo color de rosa (6). En esta etapa hay deseo (12), interés (3) y pensamiento (3) constante por la persona, lo que hace creer que se vive para ella (4). Se cree que el romance incluye estabilidad (7), entendimiento /comprensión (10), compatibilidad (4), conocimiento (4) y fidelidad (2); y que es de corta duración (7).

El amor (46) es el núcleo del romance y se ve complementado por emociones (13) como el agrado de convivir todo el tiempo con la persona (35) lo que provoca felicidad (29), atracción (10), sensibilidad (2), y "mariposas en el estómago" (2) por un lado; y cariño (15), ternura (16), confianza (16) y tranquilidad (8) lo que crea seguridad (3) en la relación.

Dado el contacto físico íntimo (19) se van creando momentos agradables (4) en los que hay comunicación profunda (16) y sincera (4) en la que se comparte (13) la sexualidad (12) y sus expresiones físicas como besos, abrazos y caricias (13). Los detalles (20) y el juego (8) son elementos centrales en esta etapa pues se busca complacer (12) a la pareja. Se es respetuoso (4) y se apoya continuamente (2).

## COMPROMISO

El compromiso es la decisión de formar una relación sólida/convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir (59) pues es una etapa en la que se toman las cosas con más formalidad (17) que guía a futuro (8) el deseo de formar una familia (12). Esta parte fundamental de la existencia humana (3) depende de una decisión voluntaria (14) y del peso que la sociedad le confiere (8). De entre sus características se encuentra

la unión de la pareja (12), la fidelidad (14), la constancia (8) y el entendimiento (3) por un lado; y el tratar de no quedar mal (35), la responsabilidad u obligación adquirida (33) y la limitación de la libertad (14) por otro.

En términos de emociones y sentimientos, esta etapa es definida positivamente como una "promesa" de amor eterno (21), confianza (11), seguridad (9), alegría (10), cariño (6) y agrado (3). Y negativamente como ansiedad o nerviosismo (7).

Durante la fase de compromiso, se comparte todo (17), se procura al otro (17), se comunica (5) sinceramente (2) lo cual sirve para crear acuerdos entre la pareja (12) y se sacrifica (2); todo se da en un ambiente de respeto (9) y ternura (2).

## **MANTENIMIENTO**

El mantenimiento es sinónimo de compromiso o estabilidad (36), representa una lucha conjunta contra obstáculos (12) y se considera importante pues permite seguir creciendo como pareja (15) y formar una familia (2). Aquí, hay interés por la pareja (10), aceptación (3), fidelidad (5), pérdida de la imagen idealizada (2) y amistad (2) en donde se deben prever conflictos (2) pues de otra manera se puede estar solo por *estar* en la relación (3).

Las emociones y sentimientos experimentados durante esta etapa son principalmente el amor (16), la confianza (14), la comprensión (11), felicidad (5), y seguridad (3); no obstante hay quienes consideran que las alegrías y los sufrimientos durante el mantenimiento son cíclicos (4) por lo que también se siente aburrimiento (8).

Durante la fluidez de la interacción (2), el no descuidar a la pareja alimentándola con atenciones (57) es central en el mantenimiento de la relación de pareja pues son también demostraciones de cariño (8). Otras conductas importantes durante la convivencia "rutinaria" son el cumplimiento de responsabilidades (19) y la comunicación (20) sincera (4); asimismo el apoyo constante mutuo (12), el respeto (10), compartir experiencias (7), paciencia (3), cuidado (2) y tolerancia (5).

## CONFLICTO

El conflicto es cuando los miembros de la pareja no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales (56) o existe una falta de entendimiento entre éstos (15). Dada esta problemática (12) no se desea estar con la persona (20), no hay interés en ella (2), se trata de vencer al otro (3) y lastimarlo (11). Se considera que el conflicto es inevitable (7), que se requiere de entereza para enfrentarlo (9) y que puede provocar ruptura (5) o bien, ayudar a madurar a la pareja (6). De entre las posibles causas del conflicto, se encuentra la infidelidad (4), el incumplimiento de responsabilidades (2) y el egoísmo (3). Pese a este matiz negativo, hay deseo de resolver el conflicto (30) dadas sus implicaciones en la relación.

Durante el conflicto, surgen una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor (3) y su efecto en el individuo en sí mismo y en interacción. En el primer caso se observan: la angustia (13), el dolor (6), la tristeza (11), la frustración (4), la preocupación (3), la culpa (3) y el arrepentimiento (2). En el segundo: el enojo (25), el desagrado (18), la desconfianza (6), la desesperación (5), el rencor (4), el odio (2) y el temor (2).

Entre las conductas propias de esta etapa, se pueden observar: comunicación inadecuada (15) lo que lleva a grandes discusiones a veces innecesarias (2), agresividad (11) y pleitos/peleas (11).

## ALEJAMIENTO

El alejamiento es el distanciamiento físico y emocional (60) causado quizá por diferencias entre la pareja (19), por infidelidad (5), falta de pasión (5) o de comprensión (7) que provoca una pérdida de interés (17), de compromiso (2) y no se desea compartir (9). Se considera que esta etapa guía al olvido (6) y representa la solución ante el daño mutuo (3) por medio de la reflexión sobre la relación (13).

Al sentir que la relación ya dejó de funcionar (12), la persona siente principalmente tristeza y depresión (33). Estas emociones surgen del desamor entre la pareja (18) y aunque el matiz es negativo, el miedo a terminar la relación (7) crea extrañamiento y búsqueda de un nuevo

acercamiento a la pareja (17). Por una parte, se siente desagrado hacia la persona (11), desconfianza (5), resentimiento/rencor (6) y enojo (9); y por otra, desesperación (4), dolor/sufrimiento (13), frustración (2), inseguridad (2) y sentimiento de soledad (4). Posteriormente a la presencia de estos sentimientos y emociones, la persona se siente tranquila (4).

Conductualmente, durante el alejamiento hay indiferencia hacia la persona (14), falta de comunicación (13), evasión a todo lo que represente a la pareja (7) y lágrimas (3).

## **DESAMOR**

El desamor es falta de amor (40), de interés (40) y de ilusiones (17) en la pareja, en donde no se quiere estar con ella (15) pues ya se perdió la atracción física (5). Otras de sus razones son los conflictos emocionales (2) que crean la idea de un fracaso (2), de una "negación a la vida" (2) o "lo peor que puede pasar" (2). Esto repercute en la auto-estima de la persona (4), no hay aceptación del otro (3), crea una necesidad de afectarle (2), enfría la relación (3) y se olvidan los detalles (4); esto, hace que se piense en alternativas que satisfagan las propias necesidades (5).

Esta reacción cuando no se encuentra lo que se busca (4) provoca una serie más amplia de sentimientos y emociones negativas. La tristeza y depresión son el núcleo del desamor (35), seguidas por el sentimiento de soledad (8), el dolor (9), incompreensión (5), desesperanza (5), ansiedad (39), inseguridad (2), extrañamiento (2), se siente no-correspondencia (3) y con ello arrepentimiento (2); también se experimenta enojo (14), rencor (7), odio (5) y desconfianza (4).

El alejamiento (23) y la indiferencia (14) son las principales manifestaciones conductuales del desamor, seguido por faltas de respeto (2), de comunicación (4) y lágrimas (2).

## **SEPARACIÓN**

La fase de separación es el alejamiento emocional y físico (41) de la pareja o bien, el fracaso/final de la relación (30) de pareja. Durante este lapso se presenta confusión entre pensamiento y sentimientos (9), se piensa en uno mismo más que en los dos (4), no hay interés (2) y se establecen límites (2) para evitar más dolor (13), lo cual hace pensar al individuo en que la

separación es una decisión sana y necesaria (15). Algunas de las razones para esta decisión son los conflictos (3) producto de incompatibilidades (7) o infidelidad (2). Este proceso *inevitable* (3) afecta directamente la autoestima (3) y con ello una serie de emociones asociadas. La separación es la instancia en la que se busca un arreglo equitativo y razonable (15) para olvidar (6), iniciar una nueva vida (4) y para establecer otra relación (4).

La tristeza y la depresión son el corazón de la separación de la pareja, o bien el desamor (14) evidenciado, seguidas del dolor (15), la soledad (13) provocada por el extrañamiento de la persona (7), angustia (4), resentimiento (5), frustración (2) y desesperación (2); y por otro lado no se está a gusto con la persona (9), se experimenta enojo (10), desconfianza (3), desprecio (2) e inseguridad (29 con la pareja, aunque posteriormente pueda sentirse cierto alivio (5).

A nivel conductual, esta etapa se caracteriza por la indiferencia (8), la pérdida de comunicación (9), la agresión (4) y las faltas de respeto (2).

## OLVIDO

Aunque se considera que esta etapa es cuando se intenta arrancar los recuerdos que quedan de la pareja (18) logrando la aceptación de que esa relación es parte del pasado (14), se cree que jamás se olvida totalmente (21). En esta "muerte total de la pareja" (11) no hay interés en la pareja (13), hay desilusión (6) y en ocasiones se añora a la persona (8). Esto, favorece que se desee conocer a otras personas (11), re-iniciar la vida (8) y recordar lo positivo de la relación (18).

Las emociones y sentimientos en esta etapa se dirigen a dos vertientes. Por un lado, hay ausencia de emociones y sentimientos (18) y por otro, hay desamor (11), tristeza y depresión (7), dolor (5), rencor (3), desesperación (2) y en general un sentimiento intenso de separación (4). Finalmente la tranquilidad es sentida como parte terminal de este proceso (14).

Conductualmente hay falta de interacción (17) y esto crea indiferencia (23).

## VALORACIÓN DE LAS DEFINICIONES OBTENIDAS

La forma en la que se procedió al análisis de las definiciones generales de las etapas del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento, consistió en estimar el nivel en el cual cada una de las ellas fueron descritas en términos cognoscitivos, afectivos o conductuales.

La etapa de Extraños se caracteriza principalmente por conductas dirigidas al cuidado personal (indiferencia, precaución, plática trivial, amabilidad) seguidas de emociones negativas (desconfianza, timidez, temor e inseguridad) que surgen ante la presencia de una persona desconocida.

La etapa de Conocidos es también más conductual pues permite una mayor apertura (en comunicación y amabilidad), en comparación con la etapa anterior; asimismo surgen emociones más positivas como confianza y agrado, lo cual incrementa el interés en que la relación prospere en amistad.

La Amistad es también una fase donde además de las conductas (mayor acercamiento, intimidad, apoyo y compartir); las cogniciones, como el deseo de conocer más a fondo a la persona, la solidaridad y la valoración de que es lo mejor del ser humano, definen la esencia de ese tipo de relación, que además crean un vínculo de cariño y confianza no parecido a ningún otro.

En la conceptualización que se hace de la Atracción, es evidente la importancia del aspecto emocional (agrado de estar con la persona, necesidad de acercarse físicamente, emociones intensas, mariposas en el estómago) y cognoscitivo (interés en la persona, gusto por el físico de ésta, deseo de adentrarse). Lo conductual se circunscribe a la búsqueda de llamar la atención de la persona y la coquetería.

La definición de la Pasión al igual que la atracción, es predominantemente emocional (desbordamiento de emociones, deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro constantemente) y cognoscitiva (romance, irracionalidad, lo más importante es la persona); además, la entrega sin medida (aspecto conductual) es una conducta inherente al aspecto emocional.

Para la etapa de Romance, el aspecto cognoscitivo es central a su definición, pues incluye la idea de que es "el ideal vivido", mezcla de irracionalidad y compromiso, lo cual vincula con el aspecto emocional cuyas definidoras fueron más mencionadas (amor, agrado de convivir todo el tiempo con la persona, felicidad) y posteriormente con la consecuencia conductual de los detalles, el contacto físico íntimo y la comunicación profunda.

En el caso del Compromiso, el factor cognoscitivo marca una diferencia en relación a los otros factores, pues éste incluye la decisión de formar una relación sólida o convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir, el tratar de no quedar mal y la responsabilidad u obligación adquirida. Los elementos afectivos (promesa de amor eterno, confianza y seguridad) así como las conductuales (compartir todo, procurar al otro, crear acuerdos) son mínimos en su descripción lo cual la hace una etapa principalmente cognoscitiva.

El mantenimiento de la relación en forma interesante se concentra en lo conductual (no descuidar a la pareja alimentándola con atenciones, comunicación, cumplimiento de responsabilidades) y en lo cognoscitivo (estabilidad, se crece como pareja, lucha conjunta contra obstáculos); mostrándose menos lo afectivo (amor, confianza, comprensión).

A diferencia del anterior, el Conflicto involucra más lo cognoscitivo (no poder llegar a un acuerdo o tener diferencias para conciliar intereses personales, no se desea estar con la persona, falta de entendimiento) y lo afectivo (enojo, desagrado, tristeza) pasando a último plano lo conductual (comunicación inadecuada, agresividad y pleitos).

El Alejamiento muestra un patrón semejante al anterior donde lo afectivo (tristeza y depresión, desamor, búsqueda de acercarse de nuevo a la pareja) y lo cognoscitivo (distanciamiento físico y emocional, diferencias entre la pareja, reflexión sobre la relación) guían a la etapa. Mientras que lo conductual es menos rico (indiferencia, falta de comunicación y evasión).

El Desamor al igual que el Conflicto, es cognoscitivo (falta de amor, falta de interés, falta de ilusiones) y afectivo (ansiedad, tristeza y depresión), y lo conductual se reduce al alejamiento e indiferencia.

La Separación, continúa con este patrón cognoscitivo (alejamiento emocional y físico, final de la relación, decisión sana y necesaria) y afectivo (inseguridad, dolor, desamor), en donde el aspecto conductual es mínimo (pérdida de la comunicación e indiferencia).

Por último, la etapa del Olvido muestra el mismo patrón; conformándose primordialmente a nivel cognoscitivo (jamás se olvida totalmente, se intenta arrancar los recuerdos que quedan de la pareja, recordar lo positivo de la relación) y afectivo (ausencia de emociones y sentimientos, tranquilidad, desamor); no obstante, las conductas están seriamente limitadas (indiferencia, y falta de interacción).

Es evidente que la forma en la cual hombres y mujeres mexicanos caracterizan a las etapas del ciclo, refleja la importancia que le asignan a sus diferentes pero complementarios aspectos. A continuación se presenta un cuadro-resumen que señala lo obtenido en esta investigación:

Etapa	Nivel Cognoscitivo	Nivel Afectivo	Nivel Conductual
Extraños	✓	✓	✓
Conocidos	✓	✓	✓
Amistad	✓	✓	✓
Atracción	✓	✓	✓
Pasión	✓	✓	✓
Romance	✓	✓	✓
Compromiso	✓	✓	✓
Mantenimiento	✓	✓	✓
Conflicto	✓	✓	✓
Alejamiento	✓	✓	✓
Desamor	✓	✓	✓
Separación	✓	✓	✓
Olvido	✓	✓	✓

Como es evidente, las relaciones entre Extraños y entre Conocidos se basan en intercambios superficiales-externos durante la posible interacción, a diferencia de la Amistad que implica mayor significado e involucramiento. Aquí lo que resulta interesante es la semejanza de la amistad con la etapa de Mantenimiento de la relación, pues ambas se centran en las cualidades y comportamientos que se dan durante la interacción de dos personas, y el aspecto afectivo en un segundo plano; que si bien es importante para el matrimonio, resulta fundamental para la amistad.

En lo tocante a las etapas de Atracción y Pasión, su semejanza es de llamar la atención. Ambas etapas son fundamentalmente emocionales y enfocadas en sus cualidades descritas. Equivalentes en la intensidad de su carga afectiva, aparecen las etapas de Conflicto, Alejamiento, Desamor, Separación y Olvido, pero en sentido negativo. Finalmente, las etapas de Romance y Compromiso, se caracterizan por ir dirigidas a la concepción creada en el individuo de qué es, cómo funciona y de qué se caracterizan esas formas de relación.

Ya analizadas las etapas del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento en cuanto a su carácter cognoscitivo, afectivo o conductual, se torna necesario valorar las diferencias y semejanzas de las respuestas de los sujetos con lo planteado originalmente en la teoría.

### **SIMILITUDES Y DIFERENCIAS CON EL CICLO DE ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO**

En lo que toca a la forma en la cual los resultados de este estudio enriquecen la propuesta del ciclo de Acercamiento-Alejamiento, puede señalarse lo siguiente:

Para la etapa de Extraños:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Curiosidad <sup>2</sup>
	Atracción
Percepción de desconocimiento	Hay desconocimiento
	Interés
	Objetividad
1er. paso de la relación	No existe relación
Evaluación del físico	Evaluación del físico
No hay cogniciones de acercamiento	
	Desconfianza
	No hay emociones positivas
	Pena o Timidez
	Temor
	Incomodidad
	Agrado o Simpatía
	Indiferencia
	Precaución o cautela
	Plática trivial
	Amabilidad
No hay acercamiento	Acercamiento paulatino
	Intento de conocer
	Se es serio
	No hay interacción profunda
	Conductas pasivas
	Juego aceptación-rechazo
	Coqueteo

<sup>2</sup> El orden que siguen las descriptoras depende de la frecuencia con la cual fue nombrada cada palabra. Asimismo, el corte de las tablas (indicado con una línea en zig-zag) separa las partes cognoscitiva, afectiva y conductual.

Para la etapa de Conocidos:

<b>Díaz Loving (1996) propone:</b>	<b>Se obtuvo:</b>
Evaluación para continuar o no	Esperanza de prosperidad
	Búsqueda de afinidades
Reconocimiento superficial	Necesidad de conocer
	Mayor interés
	No se perciben defectos
Relación más cercana	Pretende establecer relación
Familiaridad	
	Confianza limitada
	Agrado o Simpatía
	Emociones varias
	Tranquilidad
	Alegria
	Seguridad
	Posible Incomodidad
	Posible Atracción
	Nerviosismo
	Comunicación
	Amabilidad
Poca cercanía	Búsqueda de acercamiento
	Respeto
	Conductas más abiertas
Encuentros casuales	Interacción limitada
	Sinceridad
	Contacto físico suave
	Posible indiferencia
Sonrisas	
Saludos	

Para la Amistad:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Deseo de conocer más a fondo
	Solidaridad
	"Es lo mejor que tiene el ser humano"
	Búsqueda de afinidades
	"Algo más firme"
	Lealtad
	Incondicionalidad
	Aceptación de la persona
	Empatía
	Compatibilidad
	Complicidad
Interés en mayor cercanía	
Probable solución de necesidades	
Re-evaluación para mantener la relación	
Hay normas	
	Cariño
	Confianza
	Agrado o Simpatía
	Felicidad
	Emociones al verse
	Seguridad
	Tranquilidad
	Amor
Motivación afectiva	
Mayor cercanía	Búsqueda de mayor acercamiento
	Conversación más íntima
	Apoyo mutuo

	Compartir
	Sinceridad
	Respeto
	Comprensión
	Contacto físico
	Amabilidad
	Honestidad
	Cuidado por el otro

Para la etapa de Atracción:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
Inicio de interés romántico	Interés en la persona
	Atracción física
Interés por conocer e interactuar	Deseo de adentrarse
	Fijar los sentidos en alguien
	Búsqueda de afinidad
	Se piensa continuamente en la persona
	Atracción intelectual
	Idealización
	Fondo sexual
Unión como motivo	Primera etapa del amor
	Admiración
	Agrado de acompañarse
	Necesidad de acercamiento físico
	Emociones intensas
	Mariposas en el estómago
	Nerviosismo
	Alegría
Pena	
	Locura pasional
	Sentimientos más profundos

	Cariño o afecto
Acercamiento afectivo	Cercanía emocional
	Placer
	Posible miedo o rechazo
	Se procura llamar la atención
	Coquetería
	Comunicación profunda
	Sedución
	Atención y cordialidad
	Compartir actividades
	Respeto
	Cuidado por el otro

Para la Pasión:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Incluye romance
	Irracionalidad
	La persona es muy importante
	Ocupación de todo pensamiento
	Gusto desmedido
	Etapas plenas
	Vital
	Interés por el bienestar de la persona
	Idealización
	Enamoramiento
	Búsqueda de afinidades
Efímera	
Respuesta fisiológica intensa	Desbordamiento de emociones
Deseo	Deseo sexual intenso
	Necesidad constante de

	cercanía
	Amor
	Impetu
	Alegría
	Mariposas en el estómago
Desesperación	Desesperación
	Placer
	Cariño
	Confianza
	Seguridad
	Goce
Entrega	Entrega sin medida o Sexo
	Cercanía física continua
	Erotismo, sensualidad
	Apapachos, besos y caricias
	Comunicación
	Precaución

En el caso del Romance:

Díaz Lovíng (1996) propone:	Se obtuvo:
Ilusión	Ideal vivido
Conjunción con la pasión	Irracionalidad
	Solidez-Compromiso
	Deseo
Comprensión	Comprensión
	Enamoramiento
	Estabilidad
	Es de corta duración
	Amistad
	Se ve todo color de rosa
	Se vive por la pareja
	Compatibilidad
	Conocimiento

	Carácter único e indescriptible
	Interés
	Se piensa constantemente en la persona
	Fidelidad
Amor	Amor
	Agrado de convivir todo el tiempo con la pareja
	Felicidad
	Ternura
	Confianza
	Cariño
Rebosante carga de afecto	Emociones
	Atracción
	Tranquilidad
	Seguridad
	Mariposas en el estómago
	Sensibilidad
Hay detalles	Hay detalles
	Contacto físico íntimo
	Comunicación profunda
	Compartir
	Besos, abrazos y caricias
	Sexualidad
	Búsqueda por complacer a la pareja
	Juego
	Creación de momentos agradables
	Sinceridad
	Respeto
	Apoyo continuo

En el Compromiso:

<b>Díaz Loving (1996) propone:</b>	<b>Se obtuvo:</b>
Decisión matrimonial	Decisión de formar una relación sólida
	"Tratar de no quedar mal"
	Responsabilidad y obligación adquirida
	Formalidad
	Limitación de la libertad
	Decisión voluntaria
	Fidelidad
	Deseo de formar una familia
	Unión de la pareja
	Constancia
Acuerdo a largo plazo	Decisión a futuro
	Con el peso de la sociedad
	Parte fundamental de la vida
	Requiere entendimiento
Amor	Amor eterno
	Confianza
	Alegría
	Seguridad
	Ansiedad o Nerviosismo
	Cariño
	Agrado
	Compartir todo
	Procurar al otro
	Crear acuerdos
	Respeto
	Comunicación
	Sinceridad
	Sacrificio
	Ternura

En la etapa de Mantenimiento:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
Consolidación del compromiso	Compromiso
Base de la estabilidad	Estabilidad
	Permite crecimiento de la pareja
Enfrentamiento de problemas	Lucha conjunta
	Interés por la pareja
	Fidelidad
	Aceptación
Formación de la familia	Formación de la familia
	Pérdida de la idealización
	Amistad
	Posibles conflictos
Sustento económico	
	Amor
	Confianza
	Comprensión
	Aburrimiento
	Felicidad
	Alegrías y sufrimientos cíclicos
	Seguridad
Sustento emocional	
	Atenciones a la pareja
	Comunicación
	Cumplimiento de responsabilidades
	Apoyo mutuo
	Respeto
	Demostraciones de cariño
	Compartir experiencias

	Tolerancia
	Sinceridad
	Paciencia
	Fluidez en la interacción
	Cuidado

En el Conflicto:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Dificultad para conciliar/No poder llegar a un acuerdo
	Deseo de solución del conflicto
	No se desea estar con la persona
	Falta de entendimiento
	Problemas
	Se procura lastimar
Tensiones no manejadas	Requiere de entereza para enfrentarlo
Puede ser recurrente	Inevitable
Búsqueda de ayuda externa	Ayuda a madurar
	Puede provocar ruptura
	Por posible infidelidad
	Se trata de vencer
	Se es egoísta
	No hay interés en la pareja
	Por posible incumplimiento de responsabilidades
Enojo	Enojo
Irritación	Desagrado
	Angustia
	Tristeza
	Dolor
	Desconfianza

	Desesperación
Frustración	Frustración
	Rencor
	Preocupación
	Debilitamiento del amor
	Culpa
	Arrepentimiento
	Odio
Temor	Temor
	Comunicación inadecuada
	Peleas
	Agresividad
	Discusiones

Para el Alejamiento:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
Evitación del contacto cotidiano	Distanciamiento físico y emocional
	Diferencias en la pareja
	Pérdida de interés
	Provoca reflexión sobre la relación
	No se desea compartir
	Incomprensión
	Guía al olvido
	Por infidelidad
	Por falta de pasión
	Solución ante el daño mutuo
	Falta de compromiso
Fortalecimiento de aspectos negativos	
Hostigamiento psicológico	
	Tristeza y depresión

	Desamor
	Extrañamiento de la pareja
	Dolor-Sufrimiento
	Sentir que ya dejó de funcionar la relación
	Desagrado
Frustración	Enojo
Temor	Miedo
	Resentimiento
	Desconfianza
	Desesperación
	Soledad
	Tranquilidad
	Inseguridad
	Frustración
Disgusto por conocer	
Disgusto por interactuar	
	Indiferencia
	Incomunicación
	Evasión
	Lágrimas
Hostigamiento físico	

En el caso del Desamor:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Falta de amor
	Falta de interés
	Falta de ilusiones
	No se quiere convivir
	Pérdida de atracción física
	Se piensa en alternativas que satisfagan necesidad
	Afecta auto-estima

	Se olvidan los detalles
Evaluación negativa de la interacción	Enfriamiento de la relación
	No hay aceptación del otro
	Puede ser por conflictos emocionales
	Se percibe como fracaso
	Es una negación a la vida
	Hay necesidad de afectarle
	Es lo peor que puede pasar
	Ansiedad
	Tristeza y depresión
	Enojo
	Dolor
	Soledad
	Rencor
	Incomprensión
	Desesperanza
	Odio
	Desconfianza
	Es una respuesta a una expectativa falsa
	No hay correspondencia
	Inseguridad
	Extrañamiento
	Arrepentimiento
Disgusto por interactuar	
Disgusto por conocer	
Evasión de la pareja	Alejamiento
	Indiferencia
	Incomunicación
	Falta de respeto
	Lágrimas

Para la Separación:

<b>Díaz Loving (1996) propone:</b>	<b>Se obtuvo:</b>
	Alejamiento emocional y físico
	Fracaso o final de la relación
Decisión de no continuar	Decisión sana y necesaria
	Búsqueda de arreglo equitativo
	Para evitar el dolor
	Confusión de pensamientos y sentimientos
	Por incompatibilidades
Atracción por otras alternativas	Para establecer otra relación
	Para iniciar otra vida
Compromiso individual	Se piensa en uno mismo
	Por conflictos
	Proceso inevitable
	Afecta auto-estima
	No hay interés
	Establecer límites
	Por infidelidad
La relación se torna insoportable	
	Inseguridad
	Tristeza y Depresión
	Dolor
	Desamor
	Soledad
	Enojo
Descontento	No se está a gusto con la persona
	Extrañamiento
	Resentimiento

	Se siente alivio
	Angustia
	Desconfianza
	Frustración
	Desesperación
	Desprecio
	Pérdida de comunicación
	Indiferencia
	Agresión
	Falta de respeto

Y en el Olvido:

Díaz Loving (1996) propone:	Se obtuvo:
	Jamás se olvida totalmente
	Intentar arrancar recuerdos
Re-evaluación positiva	Recordar lo positivo de la relación
	Aceptación de que la relación es parte del pasado
	Desinterés en la pareja
	Muerte de la pareja
	Se desea conocer a otras personas
	Se busca re-iniciar la vida
	Se añora a la persona
	Desilusión
Intentos por reintegrar a la pareja	
	Ausencia de emociones y sentimientos positivos
	Tranquilidad de finalizar el proceso
	Desamor
	Tristeza y depresión

	Dolor
	Sentimiento intenso de separación
	Rencor
	Desesperación
	Indiferencia
	Falta de interacción

Al analizar las semejanzas y diferencias entre la propuesta teórica y los datos empíricos, se encuentra que los resultados de este estudio y las descripciones de las etapas del ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja (Díaz Loving, 1996):

1. Mantienen en general concordancia conceptual.
2. Se diferencian en la importancia (cantidad y variedad) de los descriptores utilizados para definir las etapas. En la etapa de Extraños, Díaz Loving (1996) no reporta aspectos afectivos y únicamente un conductual, mientras que los datos muestran desconfianza, timidez, temor e incomodidad como elementos afectivos e indiferencia, precaución, plática trivial y amabilidad como elementos conductuales. En la fase de Conocidos el autor no cita elementos afectivos y los hallazgos indican confianza limitada, simpatía, tranquilidad y alegría; asimismo en lo conductual no hay coincidencia total. En la Amistad lo afectivo y conductual tienen solo un descriptor y los resultados muestran cariño, confianza, simpatía, felicidad por un lado, conversación más íntima, compartir, sinceridad y respeto por otro. En la etapa de Atracción, p.e. el autor define lo afectivo con unión y acercamiento afectivo, mientras que los datos mencionan agrado de acompañarse, emociones intensas, mariposas en el estómago, etc.; lo conductual no es descrito en la teoría pero las respuestas de las personas indican procurar llamar la atención, coquetear, comunicarse, seducir, etc. Durante la Pasión, Díaz Loving (1996) indica dos descriptores para lo cognoscitivo (entrega y efímera) y tres para lo afectivo (respuesta fisiológica intensa, deseo y desesperación), mientras que los datos en lo cognoscitivo indican entrega sin medida, romance, irracionalidad, la persona es muy importante, etc. y en lo afectivo: necesidad constante de cercanía, amor, ímpetu, etc.; en esta

etapa Díaz Loving omite lo conductual, pero los sujetos indicaron sexo, cercanía, erotismo, besos, caricias, etc. En el caso del Romance el aspecto cognoscitivo concuerda entre autor y resultados, pero lo afectivo y lo conductual mostró mayor riqueza en los datos (amor, felicidad, confianza, ternura en lo afectivo y contacto físico íntimo, comunicación y comparte en lo conductual). En la etapa de Compromiso el autor cita como elemento afectivo al amor, y los hallazgos indican amor, confianza, alegría, seguridad y ansiedad para caracterizar a dicha etapa; lo conductual está ausente y los sujetos citan compartir todo, procurar al otro, crear acuerdos, respetar, etc. En el Mantenimiento, el autor menciona que hay un sustento emocional y la gente considera que hay amor, confianza, comprensión, aburrimiento y felicidad; lo conductual no se menciona en la teoría, mientras que los datos señalan atenciones a la pareja, comunicación, cumplimiento de responsabilidades, respeto, etc. En el Conflicto, coinciden las dimensiones cognoscitiva y afectiva, no obstante, lo conductual es nuevamente omitido en la propuesta teórica y presente en los datos (peleas, agresividad, discusiones). El elemento cognoscitivo del Alejamiento se caracteriza -de acuerdo al autor- con evitación del contacto cotidiano, fortalecimiento de aspectos negativos y hostigamiento psicológico; y los datos advierten diferencias en la pareja, pérdida de interés e incompreensión. En el Desamor, la teoría menciona uno o dos elementos por cada dimensión mientras que los hallazgos muestran entre cinco o seis con frecuencias altas para cada dimensión. En general, en el caso de la Separación y el Olvido, se describe lo cognoscitivo pero no coincide lo teórico con lo empírico y lo afectivo y conductual, prácticamente no es abordado por el autor y si es ampliamente expresado por la gente.

3. Distan en el énfasis puesto en los aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales, p.e., para Díaz Loving la etapa de Extraños es fundamentalmente cognoscitiva y en los resultados de este estudio, se encuentra que es una etapa ante todo conductual. La etapa de Conocidos se considera cognoscitiva y conductual pero los datos indican su papel conductual. La Amistad y el Mantenimiento se definen como etapas cognoscitivas, pero los resultados indican que además son conductuales. La Atracción se considera cognoscitiva y la Pasión prácticamente afectiva (Díaz Loving, 1996), sin embargo, ambas son -de acuerdo a los hallazgos- cognoscitiva y afectiva. En el caso del

Romance y el Mantenimiento ambas se consideran primordialmente cognoscitivas y los resultados apoyan esta caracterización. Las etapas de Conflicto y Alejamiento son puntualizadas como etapas cognoscitivas y afectivas y los datos apoyan esto. El desamor es explicado como una etapa afectiva, no obstante muestra ser también cognoscitiva. A la separación se le ve como cognoscitiva, sin embargo los resultados indican que además es afectiva; y por último la etapa de Olvido se ve como cognoscitiva y los resultados señalan su papel afectivo.

4. Cabe mencionar que, aunque en general este autor si retoma las dimensiones cognoscitiva, afectiva y conductual en las descripciones, el aspecto conductual se ve limitado en más de la mitad de las etapas, mientras que el afectivo no es muy profundizado y el cognoscitivo es el que muestra mayor fortaleza. Esta postura coincide con la forma en la cual los psicólogos sociales han guiado y/o formulado sus propuestas teóricas en general, pues al igual que Walster, et al. (1978), Heider (1958), Murnstein (1970), Byrne, et al. (1970), Dhir, et al. (1984) y Williams, et al. (1988); Díaz Loving (1996) se inclina hacia la evaluación cognoscitiva de un estímulo. Asimismo, dentro de las teorías que consideran los tres elementos, lo afectivo y más lo conductual es poco explícito (p.e. Aron, et al. 1992; Hatfield, 1988; Sternberg, 1986).

Finalmente, se considera que si bien el ciclo de Acercamiento-Alejamiento muestra disparidad en ciertos aspectos con los datos obtenidos, éstos tienen la determinación de enriquecer y profundizar en la definición de las etapas del ciclo citado, pues representa la aproximación más completa al estudio de la pareja dada la importancia que da a los determinantes psicológicos individuales inmiscuidos en procesos de índole bio-socio-cultural con relación a un estímulo en particular.

Con base en el análisis de las conceptualizaciones de los sujetos sobre el ciclo mencionado, se procedió a la realización del siguiente estudio.

## ESTUDIO 2

**Objetivo:** Elaboración y validación de una Escala Diagnóstica del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento.

**Muestra:** se trabajó con 207 sujetos mexicanos con pareja o bien con alguna experiencia de pareja, de los cuales 111 eran mujeres y 92 hombres, con escolaridad promedio de preparatoria, su edad iba de 14 a 64 años ( $X=19$ ), asimismo indicaron de entre 1 mes hasta 31 años en la relación ( $X=6.14$ ). El muestreo fue no probabilístico por cuota.

**Instrumentos:** El instrumento aplicado fue diseñado con el fin de diagnosticar a las personas involucradas en una relación interpersonal y se fundamentó en: el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de Díaz Loving (1996) y en el Estudio previo. De esta revisión se obtuvieron 110 reactivos que versaban sobre la formación, mantenimiento y disolución de la relación de pareja. La forma de respuesta a estas afirmaciones fue de cinco cuadros de diferentes tamaños donde se pedía al sujeto que expresara en qué medida se presentaba cada reactivo en su relación con un extraño, con un conocido, una amistad o la pareja (Ver Anexo 4).<sup>3</sup>

En la parte final del instrumento se incluyó una sección donde se preguntaba a los sujetos datos como su sexo, edad, escolaridad y estado civil.

**Procedimiento:** Se aplicaron los instrumentos a los sujetos en diferentes zonas del D.F., en donde se les solicitaba su participación y honestidad en la información proporcionada; y se les garantizó la confidencialidad de sus respuestas.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Inicialmente se realizaron análisis de frecuencias y  $X^2$  con el propósito de conocer cuáles reactivos habían sido entendidos o bien, discriminaban; encontrándose que únicamente dos reactivos debían eliminarse. Posterior a esto, se llevaron a cabo dos análisis factoriales de componentes

---

<sup>3</sup> Se aplicaron a diferentes sujetos, versiones iguales del cuestionario, pero con estímulos diferentes (extraño, conocido, amigo y pareja).

principales con rotación varimax, uno para las etapas de acercamiento (amistad, pasión, romance, compromiso y mantenimiento) y otro para las etapas de alejamiento (extraños, conocidos, conflicto, alejamiento, desamor, separación y olvido). De cada análisis se extrajeron 5 factores con valor propio mayor a uno y que explicaron el 54% y 53% de la varianza respectivamente. Cabe mencionar que para incluirse los reactivos en cada dimensión, debían poseer una carga factorial mínima de .38. A continuación se hicieron una serie de análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna de cada dimensión. Así, los factores y sus confiabilidades, quedaron formados de la siguiente manera: (Ver tabla 1 y 2)

**Tabla 1 Análisis Factorial y de Confiabilidad de la Escala Diagnóstica (Etapas de Acercamiento)**

<b>FACTOR 1 Romance</b>	<b><math>\alpha = .96</math></b>
	<b>Carga factorial</b>
Tienes acercamiento afectivo	.8329
Tienes interés romántico	.8073
Sientes agrado de estar con la persona	.7744
Buscas mayor acercamiento	.7659
Buscas unión	.7534
Sientes cariño	.7436
Tienes interés por interactuar	.7021
Platicas con mayor intimidad	.6998
Sientes familiaridad	.6891
Tienes necesidad de acercarte físicamente a la persona	.6757
Hay interés en la persona	.6677
Tienes interés por conocer a la persona	.6401
Sientes apoyo	.6180
Sientes agrado o simpatía	.6078
Sientes agrado de convivir todo el tiempo con tu pareja	.5963
Tienes necesidad de estar cerca de tu pareja constantemente	.5878
Procuras a tu pareja	.5622
Te comunicas	.5391
La persona te gusta físicamente	.4955
Sientes una rebotante carga de afecto	.4751
Compartes todo	.4409

Sientes confianza	.4620
Sientes comprensión	.4649
Sientes felicidad	.4681
<b>FACTOR 2 Momento del Compromiso</b>	<b><math>\alpha = .91</math></b>
Tienes la convicción de que es la persona con la que quieres vivir	.7890
Tomas una decisión matrimonial	.7845
Te entregas sin medida	.7292
Quieres formar una familia	.7275
Sientes deseo sexual intenso	.6594
Consolidas un compromiso	.6235
Sientes que tienes una respuesta fisiológica intensa	.5522
Sientes que tu amor es eterno	.5076
Sientes pasión	.4981
Estás creando un acuerdo a largo plazo	.4855
Sientes amor romántico	.4254
Sientes que la persona resuelve tus necesidades	.4198
Haces todo por llamar su atención	.4047
<b>FACTOR 3 Mantenimiento de la Relación</b>	<b><math>\alpha = .82</math></b>
Recuerdas lo positivo de la relación	.6861
Buscas un arreglo equitativo y razonable	.6713
Deseas resolver conflictos	.5918
Tienes ánimo como para que la relación prospere en amistad	.5869
Te enfrentas a problemas	.5179
Intentas reintegrarte a tu pareja	.4745
Tienes detalles	.4470
Extrañas y buscas acercarte de nuevo	.4325
Re-evalúas para mantener la relación	.4179
<b>FACTOR 4 Conocidos<sup>1</sup></b>	<b><math>\alpha = .70</math></b>
Eres amable	.6423
Saludas	.6219
Sonríes	.5517
Tienes ilusiones	.4599
Tienes encuentros casuales	.4280

<b>FACTOR 5 Conocidos2</b>	$\alpha = .77$
Sientes confianza limitada	.7630
Te comunicas superficialmente	.7176
Reconoces en forma superficial	.6842
Sientes poca cercanía	.6446

**Tabla 2. Análisis Factorial y de Confiabilidad de la Escala Diagnóstica (Etapas de Alejamiento)**

<b>FACTOR 6 Alejamiento-Desamor</b>	$\alpha = .96$
Tienes falta de interés	.8187
Tu relación se torna insoportable	.7582
Estás rompiendo con tu pareja emocional y físicamente	.7333
Decides no continuar tu relación	.6620
Pierdes el interés en tu pareja	.6441
Te alejas	.6397
Evalúas negativamente tu relación	.6342
Estas distanciado de tu pareja física y emocionalmente	.6043
Estás desilusionado	.5964
Sientes desagrado	.5836
Percibes falta de amor	.5707
Te portas indiferente	.5472
Percibes fracaso en tu relación	.5414
Olvidas totalmente a tu pareja	.5238
Tienes conflictos recurrentes	.4021
<b>FACTOR 7 Emociones negativas</b>	$\alpha = .92$
Sientes depresión	.7818
Sientes tristeza y depresión	.7809
Sientes tristeza	.7482
Sientes dolor	.7123
Te sientes irritado	.7050
Te sientes descontento	.6729
Sientes temor	.6301
Sientes enojo	.6157
Sientes que tienes tensiones que no puedes manejar	.5601
Sientes frustración	.5596

<b>FACTOR 8 Separación Física-Olvido</b>	$\alpha = .80$
No te acercas	.7295
No sientes emoción ni sentimiento	.7185
No deseas estar con tu pareja	.5875
No piensas en acercarte	.5425
No interactúas	.5024
Evitas el contacto cotidiano	.4955
No puedes llegar a acuerdos	.4904
<b>FACTOR 9 Extraños</b>	$\alpha = .52$
Te portas indiferente	.6091
Tienes un compromiso individual más que de pareja	.5410
Sientes desconfianza	.5322
Percibes desconocimiento	.4031
Platicas de cosas triviales	.3816
<b>FACTOR 10 Predisposición al Conflicto</b>	$\alpha = .63$
Te disgusta interactuar	.7192
Fortaleces aspectos negativos de la relación	.5580
Intentas arrancar los recuerdos que quedan de la persona	.5136
Sientes disgusto por conocer	.4403

Con base en los resultados obtenidos en este estudio, se puede decir que las dimensiones obtenidas corresponden a la idea general del proceso de Acercamiento-Alejamiento de la pareja planteado por Díaz Loving (1996) en su teoría, sin embargo, no coinciden paralelamente las etapas.

Para este autor, las etapas que corresponden al acercamiento dentro de una relación interpersonal y/o de pareja son: conocidos, amistad, atracción, pasión, romance, compromiso y mantenimiento; fases que se centran en el establecimiento de un vínculo afectivo-emocional que se caracteriza por el interés romántico por la persona, por el deseo de cercanía, intimidad y continuidad de la relación hasta el envejecimiento.

Los hallazgos muestran cinco factores generales que abarcan las emociones, cogniciones y conductas implícitas en las siete etapas de acercamiento. El factor 1 nombrado Romance se refiere al proceso de la amistad (acercamiento afectivo, cariño, plática con mayor intimidad) a la atracción (interés romántico, agrado al estar con la persona, buscar unión), etapas en donde se define el tipo de relación que se establece: amistad o

pareja. Aquí en este factor, se conjugaron conceptualmente dos etapas que aunque se tratan de separar, Díaz Loving (1996) indica su lazo preciso al mencionar que: "la etapa de amistad incumbe ya al término de atracción" y con ello define al romance.

El factor 2 denominado: Momento del Compromiso, toca el corto periodo de la decisión de contraer matrimonio para formar una familia, con toda la emoción y entrega sin medida que implica; así como el deseo sexual y la percepción de que la pareja resuelve las necesidades del individuo. Este factor une dos etapas (Pasión y Compromiso) que aunque distanciadas en la teoría por el Romance, en los datos reflejan un fuerte vínculo.

En el caso del factor 3 Mantenimiento de la Relación, es concordante con la definición de Díaz Loving (1996) quien menciona que el Mantenimiento permea el diario convivir de la pareja a largo plazo y que incluye: resolver conflictos, tener detalles y pensar en lo positivo de la relación; todos, elementos fundamentales para hacer duradera una promesa de amor eterno.

Conocidos1 y Conocidos2 (factores 4 y 5) surgen aquí como las conductas propias para iniciar una relación más cercana, tales como: ser amable, saludar, sonreír, tener ilusiones, sentir confianza limitada, comunicarse y reconocer superficialmente a la persona. Aquí, se operacionaliza perfectamente la noción de conocidos de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural (Díaz Loving, 1996) a dos niveles. En el factor 4 las conductas básicas que se tienen con un extraño que puede ser un conocido y el factor 5 un reconocimiento mayor que un saludo o sonrisa.

En el caso de las etapas de alejamiento (extraños, conflicto, alejamiento, desamor, separación y olvido) caracterizadas por el disgusto, el enfrentamiento, la falta de amor y el deseo de separación; dos personas mantienen (extraños) o buscan la disolución de un vínculo matizado de emociones negativas y conflicto emocional.

De los resultados de este estudio, surgieron cinco factores que se componen de emociones, cogniciones y conductas inherentes a las seis etapas de alejamiento. El factor 6 llamado Alejamiento-Desamor, coincide en algunos reactivos con otras etapas de este proceso; sin embargo, refleja certeramente al alejamiento y desamor entre la pareja (Díaz Loving,

1996), es decir, aquí se da falta de interés pues se está rompiendo con la pareja en el ámbito emocional y físico, lo cual lleva a la posible disolución de la relación.

El factor 7 de Emociones Negativas, reúne todas las emociones que se experimentan en el bloque de alejamiento, por ejemplo, depresión, tristeza, dolor, irritación, etc.; lo cual no es abordado de la misma forma en la teoría; no obstante, refleja el malestar generalizado ante el rompimiento con la pareja.

El factor 8, nominado Separación Física-Olvido, se refiere a la no-interacción físico-emocional y a la falta de deseo y emoción por la pareja. Esta dimensión -según la teoría- es un punto determinante del alejamiento pues es un "rompimiento" con el vínculo a todos niveles, incluso legal; y los reactivos reflejar una separación más bien afectiva y física.

El factor Extraños, versa sobre las conductas que se realizan ante la presencia de un desconocido, como por ejemplo ser indiferente, sentir desconfianza, o platicar cosas triviales. Este factor corresponde claramente con la definición conceptual de la etapa de extraño-desconocido planteada por Díaz Loving (1996).

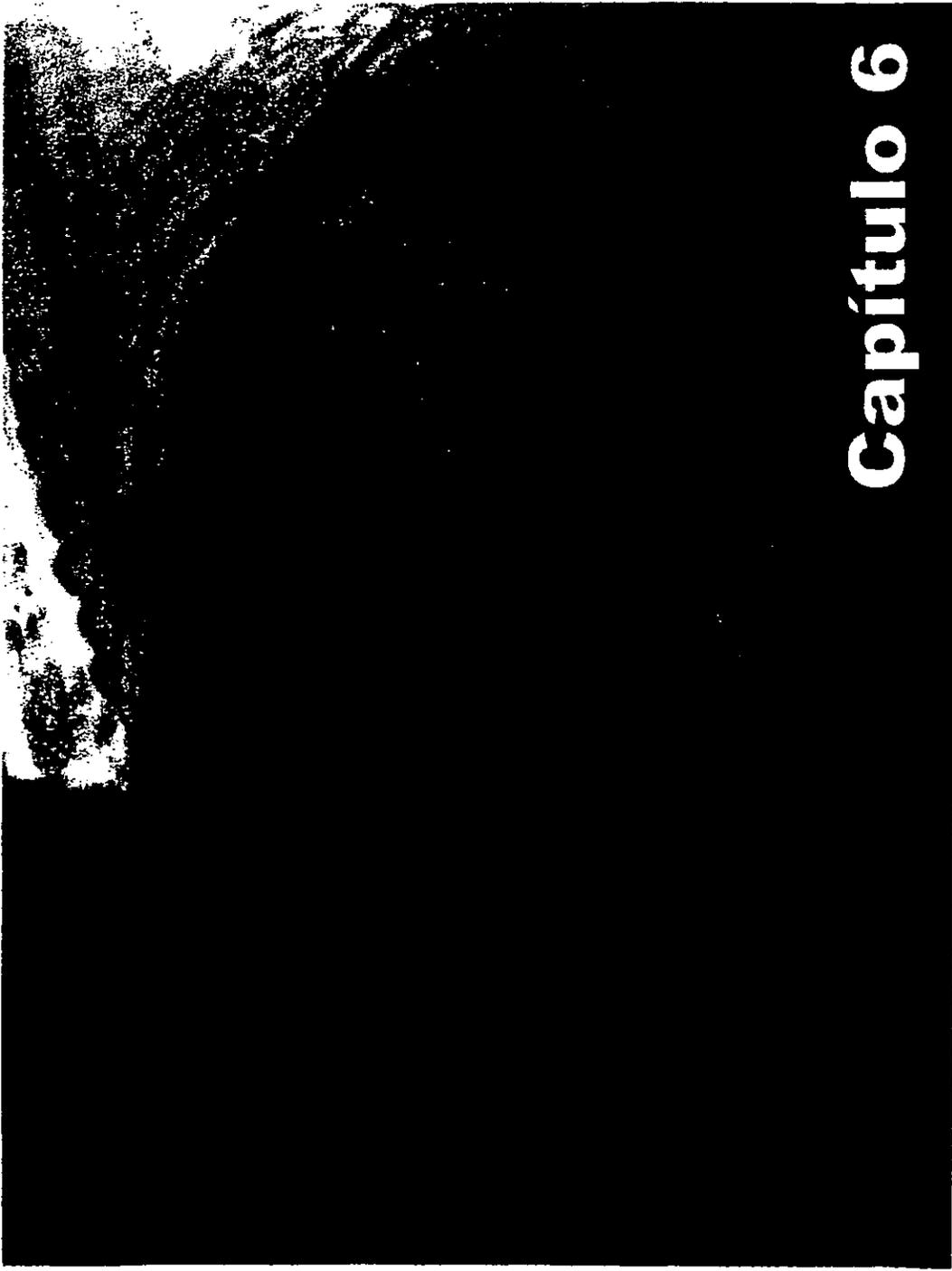
El factor 10 nombrado Predisposición al Conflicto muestra los procesos psicológicos básicos del conflicto con la pareja: disgusto de interactuar y conocer, fortalecimiento de aspectos negativos de la relación e intento de arrancar los recuerdos de la pareja. Esta dimensión reúne elementos que se encuentran en la definición aunque carece de los aspectos conductuales centrales a la etapa de conflicto.

En general, la escala señala la esencia del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento aunque la etapa de Romance es un intermedio que conlleva el proceso de amistad-atracción en el sentido del acercamiento afectivo, agrado de estar con la persona, interés en ella y el sentir una rebosante carga de afecto.

También parece ser que no todas las etapas del ciclo se dan en forma pura, sino que se componen en pares -como lo establece el autor-. El autor une a la Pasión con el Romance, sin embargo los resultados muestran unión entre la Pasión y el Compromiso; esto puede deberse a que en

primer lugar, los reactivos de Amistad-Atracción fundamentan al factor de Romance en términos del acercamiento afectivo y agrado de convivir con el otro, y en segundo lugar, el Momento del Compromiso implica ese lapso en el cual la emoción rebasa a las personas, y ante tal necesidad de estar con la pareja se decide comprometerse en una relación a largo plazo.

A diferencia de este caso, el autor conjuga a las etapas de alejamiento con el desamor y a la separación con el olvido, y en estos casos los resultados confirman su unión, es decir, también los sujetos perciben a las emociones, cogniciones y conductas como relacionadas o mezcladas.



# Capítulo 6

**Componente Conductual**

La relación de pareja contiene dos elementos fundamentales que dirigen la investigación realizada en esta área. El **primero** corresponde a las características individuales de cada uno de sus miembros provenientes de su historia de apego, el grupo cultural al que pertenece, su personalidad que guía la forma de percibir y evaluar su mundo interno y externo (p.e. Berscheid y Walster, 1978). Y el **segundo** elemento concierne al estudio de los efectos, reacciones y conductas que se gestan en un individuo a partir del primer elemento y durante la interacción de pareja (Díaz Loving, et al., 1996).

En este proceso que va del individuo a la interacción, se encuentran algunos pasos en donde la persona recorre y escudriña su mente, para encontrar la mejor estrategia para responder a un estímulo o a su pareja.

En este aspecto conductual –como ya se estableció en la Teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja-, entran en juego varios elementos:

### ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

Al estudiar las formas de interacción entre una pareja, una premisa común a nivel psicológico es que la calidad marital es determinada tanto por la presencia de desacuerdos entre la pareja como por la manera en que ella intenta resolver estos desacuerdos. A las cosas que la gente hace para evitar ser dañado por las tensiones de la vida cotidiana se le ha llamado Afrontamiento. Asimismo, se le ha definido de las siguientes formas:

Es una defensa altamente individualizada en contra de amenazas que surgen de situaciones fuera del control de las personas (Pearlin y Schooler, 1978).

También se le considera como cualquier respuesta a tensiones externas de la vida que sirve para prevenir, evitar o controlar el estrés emocional (Pearlin, et al., 1978).

E incluso se le refiere como los pensamientos y actos usados por un individuo para manejar las demandas internas y/o externas que bloquean o exceden sus recursos psicológicos (Callan y Hennessey, 1989; Folkman y Lazarus, 1986).

No obstante, el afrontamiento ha adquirido una variedad de significados conceptuales, siendo usada en forma intercambiable con conceptos como: dominio, locus de control, defensa y adaptación (White, 1974).

Ya en forma más específica, se ha usado para describir:

- ◆ Esfuerzos de Afrontamiento: acciones específicas tomadas en situaciones particulares, que intentan reducir problemas que provocan estrés (Bowman, 1990).
- ◆ Conducta de Afrontamiento: es el patrón conductual que facilita el ajuste al ambiente con el propósito de lograr alguna meta (Wolman, 1973).
- ◆ Mecanismos de Afrontamiento: estrategia conductual desarrollada a partir de experiencias previas con situaciones similares (Gabrieldis, Ybarra, Stephan, Pierson, Villareal, 1997).
- ◆ Estilos de Afrontamiento: medios por los cuales el individuo concilia con los motivos de estrés y hace uso de las oportunidades que se le presentan. Es la organización psicológica conformada por diferentes medios empleados por la persona con propósitos adaptativos (Maslow, 1954; cit. en Wolman, 1973).

Con base en estos conceptos se deducen diferentes aspectos que tienen que ver con el afrontamiento:

1. Tensiones de la vida como conflictos, frustraciones y amenazas. Se entienden como aquellos problemas que se mantienen y que tienen potencial para producir una amenaza.
2. Repertorios de afrontamiento que la gente emplea para tratar con las tensiones que experimentan al desempeñar papeles básicos de la vida.
3. Estrés emocional que la gente siente (experiencia de tristeza emocional que se centra en los sentimientos displacenteros) y el grado en el cual experimenta síntomas de depresión y ansiedad.

Aunadas a una situación amenazante se encuentran implícitas las llamadas Dimensiones del Afrontamiento:

- a) Recursos sociales, los cuales son representados por las redes interpersonales de las cuales los individuos forman parte y la cual es una fuente potencial de apoyo crucial: familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos y asociaciones voluntarias por ejemplo.
- b) Recursos psicológicos, es decir, las características de personalidad (p.e. auto-estima, locus de control, etc. ) que la gente posee para encarar las amenazas ambientales; y
- c) Respuestas de afrontamiento específicas, es decir, las conductas, cogniciones y percepciones en las cuales la gente se involucra cuando tienen que contender con los problemas de la vida.

Dentro de este ámbito Pearlin, et al. (1978) obtuvieron 17 patrones de afrontamiento a cuatro papeles que juegan las personas (matrimonio, paternidad, ocupación y economía) que reflejan tres tipos principales de afrontamiento que son distinguidos por la naturaleza de sus funciones:

- \* Respuestas que cambian la situación que representa una experiencia tensional, creando una realidad alternativa.
- \* Respuestas que controlan el significado de la experiencia tensional después de que ocurre pero antes de que surja el estrés (neutralizando la emoción, hay situaciones que amenazan a unos pero no a otros).
- \* Respuestas que funcionan más por el control de estrés en sí mismo después de que éste ha surgido (negación o rechazo pasivo al estrés experimentado).

El Afrontamiento es una conducta multidimensional que funciona a varios niveles. Esto es logrado mediante la expresión de conductas, cogniciones y percepciones vinculadas principalmente a la personalidad del individuo y a su pertinencia en su grupo socio-cultural.

Pero...¿cómo funciona, cuál es el proceso?...Cuando se presentan situaciones amenazantes ante el individuo que le producen tensión, inmediatamente se activa cierto estrés emocional que da la pauta a reacciones o respuestas cognitivas y conductuales dirigidas a la solución del problema (haciendo algo para cambiar la situación de estrés por algo mejor), o bien dirigiéndose a la emoción experimentada (cuando se regula el estrés emocional) (Folkman y Lazarus, 1985).

Cuando la situación es familiar, la gente tiende a usar un mecanismo de afrontamiento particular para generar respuestas casi automáticas, pero cuando se afronta una situación nueva, el individuo evalúa a nivel cognitivo y afectivo lo que va a determinar el mecanismo de afrontamiento por utilizar, o bien modificar la forma para crear estrategias conductuales nuevas.

Ya en el contexto de las relaciones interpersonales se han desarrollado diversos instrumentos para medir las formas en las cuales los individuos encaran situaciones estresantes de la vida cotidiana con su pareja.

El Cuestionario de Formas de Afrontamiento (Folkman y Lazarus, 1988) fue desarrollado para evaluar ocho dimensiones fundamentales de procesos de afrontamiento: confrontación, distanciamiento, auto-control, búsqueda de apoyo social, aceptación de la responsabilidad, escape/evitación, planeación para resolver un problema y evaluación positiva (Folkman, Lazarus, Dunkel-Schetter, De Longis y Gruen, 1986). Estas ocho dimensiones miden dos funciones generales del afrontamiento: a) afrontamiento enfocado al problema y b) afrontamiento enfocado a la emoción.

Estudios recientes (Parker, Endler y Bagby, 1993) quisieron confirmar la estructura factorial del instrumento antes mencionado pues encontraron que las ocho dimensiones de Folkman, et al. (1988) no parecían confiables. Posterior a los análisis encontraron cuatro dimensiones consistentes: Distanciamiento/evitación, confrontación/búsqueda de apoyo social, afrontamiento enfocado al problema y negación. Posteriormente, probaron su validez de constructo incluyendo además las dos funciones generales del afrontamiento de donde obtuvieron como conclusión que el modelo de cuatro factores es una alternativa al modelo de ocho factores pero, sin embargo el modelo de ocho factores ofrece un modelo de afrontamiento más completo a nivel conceptual.

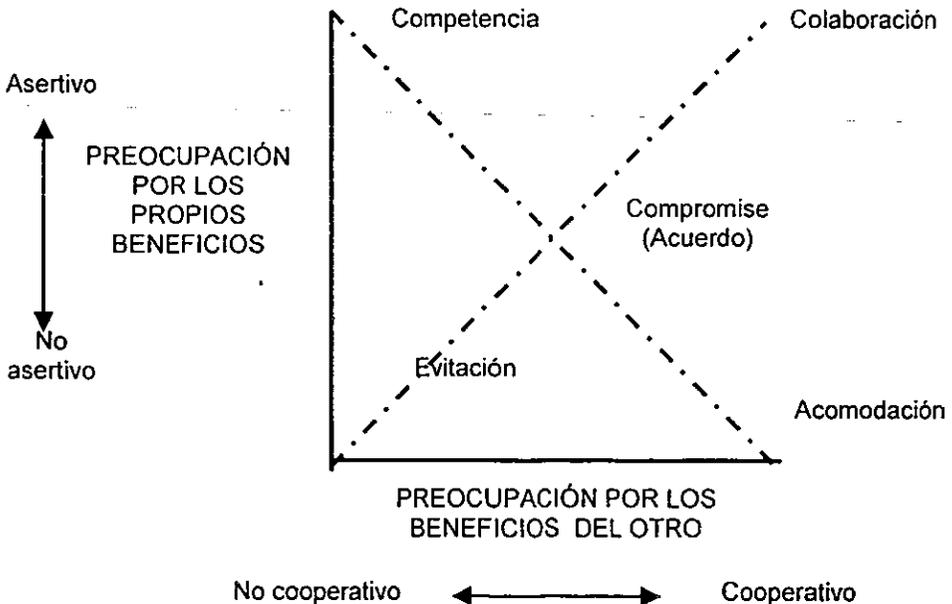
En 1997, Bouchard, Sabourin, Lussier, Wright y Richer confirmaron los resultados de Parker, et al. (1993) al indicar que el modelo multidimensional de ocho dimensiones no es una aproximación aceptable a los datos provenientes de parejas pues no había equivalencia en los patrones obtenidos para hombres y para mujeres. Por otra parte la alternativa del modelo de cuatro factores provee de una buena

aproximación y es equivalente para ambos sexos. Este modelo parece adecuado y refleja las estrategias usadas para tratar con eventos estresantes de la vida de pareja.

En 1990 Bowman desarrolló el Inventario de Afrontamiento Marital, instrumento que constaba de 180 esfuerzos de afrontamiento, no obstante su versión final constó de 64 reactivos donde las personas mencionaban cuánto de ese esfuerzo realizaban. La escala consiste en cinco subescalas de afrontamiento: Conflicto que mide el uso del conflicto, antagonismo, crítica y sarcasmo (p.e. Soy sarcástico con mi pareja), Auto-Culpa que mide respuestas emocionales negativas tales como depresión y preocupación (Siento que he fracasado), Aproximación Positiva evalúa demostraciones de afecto hacia el esposo o esposa y compartir actividades mutuamente disfrutables y buenos recuerdos (Hago muchas cosas con mi pareja que ambos disfrutamos), Auto-Interés refleja el involucramiento en relaciones sociales y hobbies fuera del matrimonio (Paso mucho tiempo con mis amigos) y Evitación que estima la retirada cognoscitiva y conductual (Espero que el tiempo arregle el problema), con coeficientes de confiabilidad Alfas de Cronbach de .77 a .88.

Posteriormente Cohan y Bradbury (1994) tuvieron por propósito de analizar críticamente este inventario trabajando con una muestra de 60 parejas recién casadas, sin hijos y voluntarias. De entre los resultados obtenidos, Cohan y Bradbury (1994) encontraron que el factor de evitación no es consistente en este tipo de parejas, quizá por la concepción del constructo. Por otra parte, se observó que las mujeres reportaron mayor uso del conflicto y auto-culpa que los hombres. De igual forma, las mujeres dijeron usar el conflicto lo que correlacionó con el uso del conflicto, auto-culpa, aproximación positiva y auto-interés de sus maridos. El alto nivel de conflicto reportado por las mujeres es similar al hallazgo de Heavey, Layne y Christensen (1993) que establece que las mujeres casadas por varios años y ligeramente insatisfechas con sus matrimonios fueron más demandantes que sus esposos cuando discuten un cambio deseado en la conducta de su pareja. Así, hay una tendencia de las mujeres a ser más conflictivas en comparación con sus esposos cuando tratan con un conflicto recurrente. Finalmente, se obtuvieron coeficientes de confiabilidad superiores a .60 en promedio para hombres y mujeres durante dos aplicaciones, siendo más consistentes los puntajes para mujeres.

Por su parte, Levinger, et al. (1989) diseñaron EL INVENTARIO DE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO con base en el modelo propuesto por Killman y Thomas (1975) basado en la teoría Jungiana y que tiene la asunción de que la gente tiene estilos característicos para manejar el conflicto interpersonal. Algunas personas son directas cuando se les presentan situaciones por resolver, mientras que otras se ponen ansiosas ante la inminente situación y miedo de dañar las relaciones con los demás. Otras tratan de encontrar las soluciones que son buenas para las partes involucradas. De acuerdo a este modelo, las estrategias de los individuos están determinadas por su preocupación en sus propios beneficios y por su preocupación en los beneficios del otro(a). Combinando las dos dimensiones del modelo, se llega a cinco estrategias básicas en el afrontamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia. Estas estrategias particulares están basadas en el alto o bajo grado de preocupación en los beneficios propios o en los del otro(a).



1. **Acomodación:** esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el *dar* al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.
2. **Evitación:** es la estrategia baja en preocupación simultáneamente por el yo y por el otro. Al afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o permite que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita.
3. **Contender:** es una estrategia alta en la preocupación por el yo, pero baja por el otro. En esta estrategia, la gente procura maximizar sus beneficios, mientras que esto provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en donde se tiene que ganar o perder. Esta estrategia es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se considera es la correcta.
4. **Colaboración:** es una estrategia donde ambas partes ganan, ya que es una estrategia alta en la preocupación por el yo y en la preocupación por el otro. Una vez que se ha reconocido una situación por enfrentar, el colaborador tratara de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores.
5. **Compromiso<sup>1</sup>:** es una estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, es decir, no solo cediendo el 50%, sino creando una solución novedosa y conjunta.

Aunque las raíces del modelo son principalmente estadounidenses, éste ha sido usado en numerosos estudios transculturales (Pruitt y Carnavale, 1993).

Dentro de la misma área de las relaciones de pareja, los estilos que la gente usa para vincularse afectivamente entre sí, fueron estudiados por Lee (1977). Este autor, planteó seis estilos de amor filosóficamente basados en las descripciones de las formas en las que las personas

<sup>1</sup> Debido al significado de la estrategia a partir de este momento se le nombrará como Acuerdo.

demuestran su amor a sus parejas. Esta teoría de los Estilos de Amor (Lee, 1977), menciona que las personas pueden exhibir diferentes estilos de amor a través del tiempo, dependiendo de su pareja y dependiendo de factores situacionales únicos a cada relación. Así, Lee (1977) propone tres estilos primarios y tres secundarios.

Esta teoría posee algunos estudios que apoyan la propuesta (Lee, 1977; Lasswell y Lasswell, 1976; Hendrick y Hendrick, 1989). Y en general puede decirse que esta teoría pone énfasis en las condiciones sociales relacionadas con un estilo de amor dado, mas que con una personalidad congruente para cada estilo de amor, Los estilos de amor además, no están directamente vinculados con las características de personalidad individuales.

<b>ESTILOS DE AMOR PRIMARIOS</b>	<b>CARACTERÍSTICAS</b>
<b>Eros</b>	Se enfoca en la atracción física del objeto amoroso.
<b>Storge</b>	Es un afecto que se desarrolla lentamente y se caracteriza por la amistad y el afecto.
<b>Ludus</b>	Refleja una aproximación de espíritu libre. Se resiste a invertir mucha energía en una pareja, tiende a tener numerosas experiencias amorosas.
<b>ESTILOS DE AMOR SECUNDARIOS</b>	<b>CARACTERÍSTICAS</b>
<b>Mania (Combinación de Eros y Ludus)</b>	Este estilo es similar al apasionamiento y es caracterizado por una preocupación intensa por el objeto amoroso.
<b>Pragma (Combinación de Ludus y Storge)</b>	Este tipo de amor se basa en una lista de cualidades deseables en una pareja, quien usa este estilo busca a una pareja similar a esa selección personal y evalúa a cada candidato.
<b>Agape (Combinación de Eros y Storge)</b>	Se caracteriza por un auto-sacrificio y es inconsistente con las expectativas culturales de regirse por el corazón, hay gentileza, cuidado amoroso sin motivos de interés personal.

En México, Díaz Guerrero (1994) considera que un aspecto central en cada cultura es el estilo de afrontamiento de los individuos, es decir, que la forma en la que el individuo reacciona a su ecología sociocultural, canaliza sus necesidades bio-psicológicas y aprende selectivamente. Este autor afirma, que a través de la íntima interacción del estilo de afrontamiento y las habilidades y premisas disposicionales, emocionales de necesidades y rasgos, el individuo reacciona a su medio, incluyendo las premisas histórico-socio-culturales de su grupo, interacciona con personas o agentes de socialización y se conforma o se rebela contra ellos. Hay dos estilos de confrontación prevalentes a nivel universal (Díaz Guerrero, 1967); el estilo pasivo y el estilo activo. El primero consiste en que, para resolver un problema el individuo se modifica activamente a sí mismo, y el segundo, en que se modifica el medio ambiente físico o social para resolver un problema.

## DISPOSICIONES CONDUCTUALES

Por otra parte, se ha propuesto una clasificación de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991) que también es un elemento que permea la generación de conducta ante la presencia de un estímulo y su evaluación cognitiva y afectiva. Esta autora señala cuatro tipos de estilos de comunicación:

- ☺ **Positivo:** estilo abierto en donde la persona quiere escuchar al otro y trata de comprenderlo, es amable, educada y afectuosa.
- ☹ **Negativo:** este estilo muestra un perfil conflictivo, rebuscado y confuso que afectan destructivamente el intercambio de información entre la pareja.
- ☹ **Reservado:** este estilo refleja a una persona no expresiva, fría y seca al comunicarse, lo que crea una barrera en el proceso.
- ☹ **Violento:** modo teñido de gritos, agresión e impulsividad en el momento de transmisión de un mensaje.

## GENERACIÓN DE CONDUCTA ABIERTA Y MONITOREO

Al emitir la conducta, ésta trae consigo dos principales tipos de consecuencias: a nivel personal y a nivel interpersonal. Es decir, la conducta tiene un impacto y una interpretación social de alejamiento o acercamiento del sujeto hacia la pareja.

Pero... ¿qué es la conducta?...una conducta es la totalidad de las acciones internas y externas del organismo y sus interacciones con su ambiente físico y social; o bien, cualquier actividad, movimiento o respuesta de un organismo que altera la posición del organismo en cierto espacio. Se consideran conductas:

- a) Observables: aquellas como tics nerviosos, comunicación, violencia, etc.
- b) Internas: aquellas difícilmente observables como preocupación, enojo, o miedo.
- c) Inconscientes: aquellos procesos mentales no accesibles aún cuando el individuo lo experimenta (Wolman, 1973).

Estas reacciones o conductas de los individuos, después de ser evaluadas por los estándares sociales, pueden ser agrupadas en tres categorías:

- ◆ **Conductas Aceptables:** las que caen en el rango normal de los estándares y expectativas dentro de un grupo social o cultural.
- ◆ **Conductas Ofensivas:** aquellas que están mas allá de la tolerancia normal de un grupo socio-cultural.
- ◆ **Conductas Insuficientes:** aquellas que están por debajo de las expectativas mínimas de un grupo, caracterizadas por retirada, pasividad y/o inhibición.

Al respecto Weiss y Perry (s/a, cit. en Margolin, et al., 1983) mencionan que en el desarrollo de su Lista de Chequeo Observacional de Conductas de Pareja, las dimensiones de: conductas instrumentales, conductas afectivas y conductas de compañía representaban dominios centrales al estudio de la interacción de pareja.

En el ámbito de la interacción de pareja, la manifestación de conductas abiertas a partir de las disposiciones generadas pueden variar durante el desarrollo y mantenimiento de la relación. Conductas abiertas comunes pueden ser la intimidad, límites entre dos personas expresados como cercanía física, ofrecer apoyo, compartir y comunicarse en forma verbal. En esencia, las conductas abiertas son la manifestación de toda aquella conducta que conduzca al inicio o mantenimiento de una relación interpersonal. Estas conductas son específicas a cada individuo y a cada

relación, y están basadas en teorías implícitas de cada individuo involucrado, cabe mencionar, que la conducta abierta seleccionada y producida, necesariamente creará consecuencias de tipo social (interpersonales y personales) que servirán para reforzar y dar forma a las evaluaciones y/o conductas subsecuentes.

Dentro de este componente, valdría la pena retomar algunos aspectos que de alguna manera ya fueron indicados en el apartado de Componente Evaluativo tanto Cognoscitivo como Afectivo. Estos aspectos aparecen inmersos dentro de algunas teorías o modelos que explican la forma en la que opera la relación de pareja como por ejemplo: la Teoría del Amor dentro de la Vida (Williams, et al., 1988), el Enfoque Pictórico de Aron, et al. (1992), la Teoría del Amor Pasional y de Compañía (Hatfield, 1988), la Teoría Triangular del Amor (Sternberg, 1986), la Teoría del Amor en el Matrimonio (Beach, et al., 1988) y el Modelo Psicovector de las Emociones Humanas de Shirley (1983).

En el caso de las dos primeras aproximaciones (la Teoría del Amor dentro de la Vida y el Enfoque Pictórico de Cercanía), se realiza una evaluación de tipo cognoscitivo-afectivo de la relación estableciendo qué tanta cercanía hay, en qué grado se es interdependiente de la pareja en el ámbito cognitivo y emocional, y además se estima a nivel conductual la influencia mutua de los miembros de la relación hacia el desenvolvimiento de conductas y actividades que realiza cada uno de ellos con el otro o con personas fuera de su relación. Y con respecto a esto, es precisamente Berscheid, Snyder y Omoto (1989) quienes condujeron un estudio en el cual crearon y aplicaron un Inventario de Cercanía en la Relación (RCI), que intenta medir la Cercanía como un constructo multidimensional basándose en el aspecto conductual. Este instrumento consta de tres subescalas que abordan la cantidad de tiempo de convivencia entre la pareja (frecuencia), la variedad de interacciones que los comprometa a los dos (diversidad) y el grado de influencia -percibida- que tienen cada uno de ellos en las decisiones, actividades y planes del otro (alcance). Estas dimensiones corresponden a tres de las cuatro propiedades características de "actividades interconectadas" de las relaciones cercanas descritas por Kelley y Thibaut (1983), considerando a la cuarta propiedad como la duración de la relación. La subescala de frecuencia, cuestiona el número de horas y minutos en los cuales el sujeto está con su pareja en una mañana, tarde o noche normal; la subescala de diversidad consiste en una

lista de 38 actividades realizadas por la pareja durante la semana inmediata anterior; y la subescala de alcance incluye 34 reactivos en una escala tipo Likert acerca de la influencia que tiene cada miembro sobre su pareja en lo que respecta a la vida de cada uno. Así, las tres subescalas proporcionan un puntaje de cercanía general. Berscheid, et al (1989) consideran que estas tres propiedades dan una medida de cercanía aplicable a una gran variedad de tipos de relaciones y marcan el núcleo subyacente del significado de la cercanía.

Por su parte, el segmento conductual de la Teoría del Amor Pasional y de Compañía (Hatfield, 1988) se conforma precisamente por la cercanía física, el *apapacho*, el confort de la pareja. La Teoría Triangular del Amor (Sternberg, 1986) incluye en sus tres componentes elementos conductuales, por ejemplo en el caso de la Intimidad, hay promoción de bienestar para la pareja, compartir posesiones, comunicación íntima, etc., para la Pasión, la consumación sexual es su mejor representante y para el Compromiso, el hecho de mantener la relación a través del tiempo indica conductas. La Teoría del Amor en el Matrimonio (Beach, et al 1988), dado que se basa en la teoría anterior, sus elementos vienen acompañados de comportamiento abierto de amor y por último, el Modelo Psicovector de las Emociones Humanas de Shirley (1983), establece un vínculo estrecho entre las emociones y su manifestación con las conductas que se expresan en un contexto particular, es decir, a partir de una evaluación del estímulo, se experimentan ciertas emociones que crean una dirección conductual. Por ejemplo, cuando se siente deseo, orgullo, curiosidad, afecto, se tiende a la aproximación hacia el objeto estímulo; cuando se siente miedo, vergüenza, indiferencia y minusvalía el sujeto se retrae de ese estímulo y finalmente, cuando se siente enojo, desprecio, desdén y resentimiento, la persona reacciona alejándose.

Con base en los ingredientes del esquema conductual, componente de la teoría que se está verificando, se procedió a la realización de dos estudios, uno psicométrico y un segundo confirmatorio, cuya justificación teórica se presenta a continuación.

## ESTUDIO 1

**Justificación Teórica:** Una vez establecidos los componentes que el sujeto extrajo de su biología, de su contexto sociocultural, de su persona, y de su entendimiento, construcción, atribución y evaluación cognitiva y afectiva de la persona estímulo, el individuo recorre y escudriña su mente, para encontrar la estrategia más adecuada para responder a dicho estímulo. Dentro de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de Díaz Loving (1996), este paso, corresponde al Componente Conductual y menciona, que estos mecanismos, representan estrategias conductuales desarrolladas a partir de experiencias previas en situaciones similares. Cuando se presentan situaciones familiares, la gente tiende a usar un mecanismo de afrontamiento particular para generar respuestas casi automáticas. Cuando se afronta una situación nueva, el individuo evalúa en el ámbito cognitivo y afectivo; lo que va a determinar el mecanismo por utilizar, o bien para modificar la forma para crear estrategias conductuales nuevas. Al emitir la conducta, ésta trae consigo dos principales tipos de consecuencias: personal e interpersonalmente. Es decir, la conducta tiene un impacto y una interpretación social de alejamiento o acercamiento del sujeto hacia la pareja. En este Componente Conductual entran en juego varios elementos como los mecanismos de afrontamiento, las disposiciones conductuales, la generación de conducta y monitoreo y la conducta abierta. En este estudio, particularmente se evaluarán a las reacciones conductuales presentes en la pareja y las áreas a las que pertenecen.

**Objetivo:** Crear un Inventario de Conductas (aceptables, ofensivas e insuficientes) que realizan los sujetos ante una persona estímulo (pareja) en áreas importantes de la interacción de pareja.

**Muestra:** 15 personas expertas (jueces) en el estudio de las relaciones interpersonales y 20 sujetos (hombres y mujeres mexicanas) con pareja para la parte exploratoria y 154 sujetos (50 mujeres y 104 hombres) con edades de 18 a 72 años y cuyo estado civil se distribuyó de la siguiente forma: solteros (65), casados (82) y divorciados (6). El tiempo en la relación de los sujetos, oscilaba entre 1 a 31 años y su escolaridad iba de secundaria (36), preparatoria (48), licenciatura (62) a posgrado (8) para la validación del instrumento.

**Procedimiento:** Para la elaboración del inventario de auto-reporte sobre conductas de interacción, se revisó literatura sobre áreas y conductas entre la pareja (p.e. Margolin, et al. 1983; Mead y Vatcher, 1985) y se hizo una pregunta abierta a los (as) jueces sobre las conductas que se realizan durante la convivencia diaria con la pareja. Dentro de las instrucciones se pidió a los jueces que nombraran conductas ofensivas, aceptables e insuficientes considerando los niveles instrumental, afectivo y de compañía.

## RESULTADOS

Al realizar el trabajo con los jueces en la obtención de conductas de interacción con la pareja, surgió la siguiente matriz:

	ACEPTABLES	OFENSIVAS	INSUFICIENTES
INSTRUMENTALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayudar</li> <li>• Dividir responsabilidades</li> <li>• Apoyar</li> <li>• Poner reglas</li> <li>• Tomar decisiones constructivas</li> <li>• Aceptación del otro</li> <li>• Regalar cosas</li> <li>• Llamar por teléfono</li> <li>• Dirigir</li> <li>• Distribuir dinero</li> <li>• Resolver problemas</li> <li>• Dar alternativas de solución</li> <li>• Aconsejar</li> <li>• Cumplir necesidades</li> <li>• Reaccionar rápido ante una necesidad</li> <li>• Planear actividades</li> <li>• Planear el futuro</li> <li>• Ayudarle en su trabajo</li> <li>• Cocinarle</li> <li>• Hacer quehaceres</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pelear</li> <li>• Golpear</li> <li>• Mandar</li> <li>• Controlar</li> <li>• Decidir por el otro</li> <li>• Cuestionar</li> <li>• Obligar a algo</li> <li>• Restringir</li> <li>• Ordenar</li> <li>• Limitar</li> <li>• Imponer</li> <li>• Aprovecharse</li> <li>• Ahogar</li> <li>• Quitar</li> <li>• No tomar en cuenta al otro para tomar decisiones</li> <li>• Confrontar opiniones</li> <li>• Discutir</li> <li>• Exigir</li> <li>• Molestar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Observar</li> <li>• Ser pasivo</li> <li>• Neutralidad</li> <li>• Delegar responsabilidades a otros</li> <li>• Indicar que la persona resuelva sus propios problemas, necesidades y gustos</li> <li>• Decir y no hacer</li> <li>• Dar opinión antes de que el otro termine de expresarse</li> </ul>

<p><b>EXPRESIVAS</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sexo</li> <li>• Hacer el amor</li> <li>• Acariciar</li> <li>• Ser atento</li> <li>• Solidaridad emocional</li> <li>• Gestos de aprobación</li> <li>• Abrazar</li> <li>• Escuchar</li> <li>• Besar</li> <li>• Apapachar</li> <li>• Tocar</li> <li>• Tener detalles</li> <li>• Mirar</li> <li>• Dar palabras de aliento</li> <li>• Alabar/halagar</li> <li>• Ser comprensivo</li> <li>• Regalar cosas</li> <li>• Expresar interés</li> <li>• Darle su lugar</li> <li>• Cuidar del otro</li> <li>• Reír</li> <li>• Dar ánimo</li> <li>• Decir que se le quiere</li> <li>• Contar chistes</li> <li>• Llorar</li> <li>• Reconciliarse</li> <li>• Escribirse cartas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gesto de desaprobación</li> <li>• Culpar</li> <li>• Manipular</li> <li>• Chantajear</li> <li>• Molestar</li> <li>• Ofender</li> <li>• Insultar</li> <li>• Subestimar</li> <li>• No creer en la persona</li> <li>• Aventar cosas</li> <li>• Desconfiar</li> <li>• Poner barreras</li> <li>• Gritar</li> <li>• Alejarse</li> <li>• Rechazar</li> <li>• Criticar</li> <li>• Agredir verbalmente</li> <li>• Agredir emocionalmente</li> <li>• Descalificar</li> <li>• Faltar al respeto</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Carencia de caricias</li> <li>• Carencia de apoyo</li> <li>• Falta de reconocimiento</li> <li>• No demostrar emociones</li> <li>• No comprender</li> <li>• Iniciar contacto físico y bloquearlo</li> </ul>
<p><b>DE COMPAÑÍA</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acompañar cuando sea necesario</li> <li>• Platicar</li> <li>• Compartir diversiones</li> <li>• Compartir actividades</li> <li>• Compartir espacios</li> <li>• Salir juntos</li> <li>• Caminar juntos</li> <li>• Jugar juntos</li> <li>• Hacer ejercicio o deporte juntos</li> <li>• Ir al cine, teatro, espectáculos</li> <li>• Tomarse de la mano</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Interrumpir la conversación</li> <li>• Ignorar</li> <li>• Guardar silencio</li> <li>• Mostrar desinterés</li> <li>• No convivir</li> <li>• Ser indiferente</li> <li>• Abandonar</li> <li>• Negarse a compartir</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No compartir lo necesario</li> <li>• Estar</li> <li>• Dejar de escuchar</li> <li>• No estar cuando se le necesita</li> <li>• Darle por su lado</li> <li>• No prestar atención</li> <li>• No cumplir promesas</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Salir a comer juntos</li> <li>• Salir a bailar</li> <li>• Ver TV juntos</li> <li>• Dormir juntos</li> <li>• Descansar juntos</li> <li>• Leer juntos</li> <li>• Participar en actividades de la pareja</li> <li>• Bañarse juntos</li> <li>• Ir de compras juntos</li> <li>• Oír música</li> <li>• Acompañarnos al médico</li> <li>• Salir de viaje juntos</li> </ul>		
--	--	--	--

Posteriormente, se procedió a conformar el inventario teniendo como respuestas la frecuencia con la cual cada una de las conductas se presentaba en la interacción cotidiana (Ver Anexo 5): nunca, de vez en cuando y diario. Ya aplicado el inventario, se realizaron los análisis psicométricos pertinentes:

- Análisis de frecuencias y prueba t de Student para la discriminación de reactivos, observándose que todos discriminaban.
- Análisis Factoriales de Componentes Principales con rotación ortogonal para investigar la validez de constructo para las conductas aceptables y otro para las conductas insuficientes y ofensivas. En el primer análisis se observó la presencia de cuatro factores con valor propio mayor de 1 que explican el 64.1% de la varianza y donde se incluyeron reactivos con cargas factoriales mayores a .40. El segundo análisis indicó tres factores con valor propio mayor de 1 que explican el 64.9% de la varianza y donde los reactivos tenían cargas factoriales mayores a .40.
- Análisis de Confiabilidad Alfa de Cronbach para conocer la consistencia interna del instrumento, observándose puntajes superiores a .70 lo que indica confiabilidad robusta para el inventario. (Ver tabla 1)

Tabla 1. Inventario Conductual de la Pareja

<b>Apoyo</b>	$\alpha=.85$
Reir juntos	.75
Regalar cosas	.73
Ayudar	.69
Apoyar	.65
Dar ánimo	.63
Resolver problemas	.61
Tener detalles y atenciones	.60
Dar palabras de aliento	.59
Salir juntos	.56
Tomar decisiones constructivas	.47
Ser comprensivo	.45
Escuchar	.40
<b>Convivencia</b>	$\alpha=.76$
Dormir juntos	.81
Salir de viaje juntos	.72
Acompañar	.72
Dividir responsabilidades	.69
Distribuir dinero	.58
Descansar juntos	.53
Compartir actividades	.50
<b>Físico-Afiliación</b>	$\alpha=.70$
Acariciar	.76
Besar	.65
Conversar	.55
Tomar de la mano al otro	.55
<b>Admiración y Exclusividad</b>	$\alpha=.75$
Reconocer las cualidades del otro	.79
Dar su lugar al otro	.73
Cuidar del otro	.62
Decir que se le quiere	.59
Jugar juntos	.51
Satisfacer las necesidades del otro	.51

<b>Rechazo y Exclusión</b>	<b><math>\alpha=.89</math></b>
Pelear	.78
Negarse a compartir	.73
No convivir	.72
Mostrar desinterés	.71
No estar cuando se le necesita	.65
Rechazar	.59
No cumplir promesas	.55
No demostrar emociones	.54
Desaprobar al otro	.51
No comprender	.51
Discutir	.51
No resolver problemas	.50
No hacer	.46
Dejar al otro "arreglárselas" solo	.44
No prestar atención	.42
<b>Instrumentales Negativas</b>	<b><math>\alpha=.81</math></b>
Ofender	.77
Faltar al respeto	.74
Insultar	.62
Ignorar	.61
Golpear	.57
Molestar	.56
Limitar	.55
<b>Expresivas Negativas</b>	<b><math>\alpha=.80</math></b>
Controlar	.74
Cuestionar	.70
Desconfiar	.67
Exigir	.67
Criticar	.65
Culpar	.62
Chantajear	.58
Decidir por el otro	.49
Ordenar	.43

Quedando definidas las dimensiones de la siguiente manera:

La dimensión de **Apoyo** se refiere a aquellas conductas aceptables dirigidas a expresar e instrumentar en la interacción con la pareja, incluye comportamientos como: apoyar, ayudar, ser comprensivo, tener detalles y atenciones, dar ánimo, dar palabras de aliento, escuchar, resolver problemas, tomar decisiones constructivas, reír, regalar y salir juntos.

El factor de **Convivencia** define aquellas conductas instrumentales de la vida diaria dirigidas a la convivencia de la pareja tales como: descansar, dormir, acompañarse, compartir actividades y dividir dinero y responsabilidades.

La dimensión de conductas **Físico-Afiliativas** aborda aquellas formas de actuar en la intimidad con la pareja a nivel expresivo se incluyen: acariciar, besar, tomar de la mano y conversar.

En el área de la **Admiración y Exclusividad** se abordan aquellos comportamientos implícitos en la relación de pareja (decir que se le quiere, reconocer las cualidades del otro, dar su lugar al otro, jugar juntos, cuidar del otro) que le dan el carácter exclusivo a una persona en su relación de pareja; es decir, son aquellas conductas aceptables que definen la correspondencia interna entre los miembros de la pareja.

Por su parte, la dimensión de **Rechazo y Exclusión** comprende fundamentalmente las conductas insuficientes y por tanto negativas hacia la interacción mínima de la pareja en la cotidianidad. Incorpora todas aquellas formas de proceder contrarias al mantenimiento de la relación de pareja como: desaprobar al otro, mostrar desinterés, negarse a compartir, no demostrar emociones, rechazar y discutir entre otras.

En las conductas **Instrumentales Negativas** se reúnen aquellas conductas de agresión física y/o psicológica encaminadas a la violencia en distintos niveles, es decir, va de ignorar hasta golpear; pasando por el insulto, la ofensa, la molestia y la limitación.

Por último, la dimensión de conductas **Expresivas Negativas** circunscribe aquellas formas de actuar que tienen por fin la intimidación y manipulación de la pareja en términos afectivo-emocionales como: culpar, chantajear, desconfiar, cuestionar, etc.

Ya desarrollado el instrumento para medir conductas en la interacción de pareja, se procedió a la conducción del estudio siguiente.

## ESTUDIO 2

**Objetivo:** Valorar los estilos de afrontamiento, amor, comunicación y conductas de sujetos con pareja para la creación de organizaciones cognoscitivas y conductuales (masculino y femenino).

**Muestra:** La muestra estuvo constituida por 154 sujetos (50 mujeres y 104 hombres) con edades de 18 a 72 años y cuyo estado civil se distribuyó de la siguiente forma: solteros (65), casados (82) y divorciados (6). El tiempo en la relación de los sujetos, oscilaba entre 1 a 31 años y su escolaridad iba de secundaria (36), preparatoria (48), licenciatura (62) a posgrado (8). Así, los grupos quedaron compuestos de la siguiente forma:

Secundaria-Preparatoria				Licenciatura-Posgrado			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
1-7 años	8 o +	1-7 años	8 o +	1-7 años	8 o +	1-7 años	8 o +
18	11	17	37	16	5	40	10

### Instrumentos:

1. Inventario de Estilos de Afrontamiento (Levinger, et al.1989). Escala de auto-reporte que consta de 29 reactivos que estiman la forma en que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones cercanas. Incluye cinco subescalas que miden: evitación (se evita el conflicto y la tensión), colaboración (se busca encontrar una situación de mutuo acuerdo), compromiso (se pretende la equidad entre la pareja), acomodación (consiste en adaptarse a la pareja) y contender (se desea salirse con la suya). Los reactivos tienen como forma de respuesta: de (5) Totalmente de acuerdo a (1) Totalmente en desacuerdo.

<b>Evitación</b>	$\alpha=.66$
Hago todo lo posible para evitar la tensión	
No discuto tópicos que pueden provocar conflicto	
Procuro evitar situaciones desagradables	
Evito decir cosas que podría causar desacuerdo	
Cambio mi posición con tal de prevenir conflicto	
<b>Colaboración</b>	$\alpha=.87$
Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja	
Comparto los problemas con mi pareja de tal manera que podamos encontrar una solución juntos	
Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas	
Coopero para lograr el acuerdo con mi pareja	
Busco la ayuda de mi pareja para lograr una solución mutuamente satisfactoria	
Colaboro con mi pareja para resolver nuestra diferencias	
<b>Acuerdo (Compromise)</b>	$\alpha= .89$
Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestra metas y cedamos en otras	
Propongo soluciones equitativas entre nosotros	
Trato de hacer que mi pareja llegue a acuerdos compartidos	
Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo	
Busco la equidad entre mi pareja y yo	
<b>Acomodación</b>	$\alpha=.73$
Me adapto fácilmente a la forma de ser de mi pareja	
Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adopto mis puntos de vista a los de mi pareja	
Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros	
Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice	
Me adapto a los deseos de mi pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo	
Si mi pareja está convencida de su posición, yo lo acepto	
Suelo adecuarme a la forma de ser de mi pareja	
<b>Contender</b>	$\alpha=.77$
Impongo mi forma de ser	
Trato de salirme con la mía cada vez que puedo	
Trato de convencer a mi pareja de las ventajas de mi posición	
Soy consistente al argumentar mi punto de vista	
Me esfuerzo por salirme con la mía	
Mi meta es convencer a mi pareja de mis ideas	

2. Escala de Estilo de Afrontamiento Auto-Modificador<sup>2</sup> (elaborada para el presente estudio). Incluye 14 reactivos Likert dirigidos a estimar la forma en la cual un individuo encara situaciones de la vida cotidiana modificándose a sí mismo.

Auto-Modificador	$\alpha=.76$
Cambio mi conducta si no va de acuerdo a la situación	
Me adapto a las situaciones externas	
Expreso abiertamente mis afectos	
No me cuesta nada cambiar de parecer	
Me gusta darle gusto a mi pareja	
Prefiero apoyar la decisión de mi pareja	
Acepto fácilmente si mi pareja toma la iniciativa	
Para hacer cosas necesito de mi pareja	
Busco la armonía con mi pareja	
Intento colaborar en todo con mi pareja	
Suelo estar de acuerdo con mi pareja	
Confío en lo que dice mi pareja porque la respeto	
Acepto lo que dice mi pareja porque la quiero	
En mi relación de pareja soy cooperativo	

3. Inventario de Estilos de Amor (Ojeda García, 1998) que evalúa el constructo de Estilo de Amar de acuerdo a Lee (1973). Esta escala consta de 30 reactivos que reflejan seis distintos patrones o formas de expresar y vivir el amor con la pareja: **Amistoso** se refiere a una forma de camaradería entre la pareja en donde existe comprensión y entendimiento. **Agápico**, es una manera de ser altruista y dar todo por la pareja. **Erótico**, es un estilo basado en la atracción y consumación sexual. **Maniaco**, es la forma obsesiva, celosa y vigilante de amar a la pareja. **Lúdico**, tiene que ver con la noción de amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso y para compartirse con más de una persona. **Pragmático**, es un estilo conveniente en el cual un individuo crea una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico.

<sup>2</sup> Este aspecto resulta interesante de abordar debido a la importancia que tiene como rasgo cardinal de la personalidad del mexicano de acuerdo a Díaz Guerrero (1993).

<b>Amistoso</b>	$\alpha=.83$
Supe elegir a mi pareja	
Me siento seguro de la pareja que elegi	
Mi pareja y yo nos entendemos	
Creo que mi pareja es el amor de mi vida	
Mi pareja y yo nos comprendemos	
<b>Agápico</b>	$\alpha=.84$
Mi pareja es más importante que yo	
Primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías	
Prefiero sufrir yo, en lugar de que sufra mi pareja	
Antes que yo, está mi pareja	
<b>Erótico</b>	$\alpha=.82$
Siento un gran deseo sexual	
Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja	
Siento un gran deseo sexual por mi pareja	
Mi pareja me atrae sexualmente	
<b>Maníaco</b>	$\alpha=.73$
Siento celos por todo lo que hace mi pareja	
Le pido a mi pareja "cuentas" de todo lo que hace	
Celo mucho a mi pareja	
Constantemente superviso lo que hace mi pareja	
Busco la manera de controlar a mi pareja	
<b>Lúdico</b>	$\alpha=.91$
Me gusta tener muchas parejas	
Considero que hay que tener varias parejas, pues solo se vive una vez	
Pienso que debería tener muchas parejas	
Disfruto tener varias parejas	
<b>Pragmático</b>	$\alpha=.77$
Me conduje cautelosamente antes de comprometerme con mi pareja	
Para elegir a mi pareja, eché mano de mi inteligencia	
Pienso que en una relación de pareja uno debe ser muy analítico	
El elegir a una pareja requiere de planeación	

4. Escala de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991; y algunos reactivos elaborados para este estudio). El instrumento estima las formas que tiene cada miembro de la pareja para comunicarse por medio de 36 reactivos en Diferencial Semántico, que evalúan seis dimensiones que conforman el aspecto constructivo (positivo, romántico y abierto) y el destructivo (negativo, violento y reservado) en la comunicación con la pareja.

<b>Romántico</b>	$\alpha=.91$
Afectuoso	
Amoroso	
Acogedor	
Tierno	
Cariñoso	
<b>Abierto</b>	$\alpha=.81$
Directo	
Sincero	
Abierto	
Franco	
Claro	
<b>Positivo</b>	$\alpha=.85$
Amable	
Cordial	
Accesible	
Cortés	
Conciliador	
<b>Callado</b>	$\alpha=.76$
Seco	
Callado	
Indiferente	
Reservado	
Frío	

<b>Negativo</b>	$\alpha=.61$
Temperamental	
Intratable	
Irrespetuoso	
Rebuscado	
Conflictivo	
Confuso	
<b>Violento</b>	$\alpha=.86$
Arrebatado	
Brusco	
Agresivo	
Dominante	
Violento	
Gritón	

5. Inventario Conductual de la Pareja (Ver Estudio 1 de este mismo capítulo).

**Procedimiento:** Se aplicaron las escalas a la muestra mencionada y se realizaron análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna de cada instrumento, distinguiéndose puntajes robustos en cada caso. Posteriormente, se llevaron al cabo dos análisis factoriales de segundo orden para todas las escalas y explorar si existían categorías más generales de estilos de afrontamiento y conductas, para así crear perfiles psicológicos y conductuales en hombres y mujeres.

## RESULTADOS

Se ejecutaron dos análisis factoriales de segundo orden de componentes principales con rotación ortogonal y oblicua para explorar la posible presencia de categorías cognoscitivas más generales de estilos de afrontamiento y conductas con la pareja para hombres y mujeres, sin embargo se encontró que la primera rotación mostró mayor claridad e indicó la presencia de seis factores para hombres que explican el 77% de la varianza total. En el caso de las mujeres se encontraron también seis factores que explican el 74.66% de la varianza. (Ver tablas 1<sup>a</sup> y 1<sup>b</sup>):

**Tabla 1ª. Factores de Estilos de Afrontamiento, Amor, Comunicación y Conductas con la Pareja en Hombres**

Escalas	F1	F2	F3	F4	F5	F6
C. Expresivo-Negativas	.831					
C. Instrumentales-Negativas	.790					
E. de Afrontamiento Contender	.762					
E. de Amor Maniaco	.633				.539	
C. de Rechazo y Exclusión	.440	-.687				
E. de Amor Pragmático	.429		.713			
C. de Admiración y Exclusividad	-.411					
E. de Comunicación Positivo		.899				
E. de Comunicación Negativo		-.744				
C. Físico-Afiliativas		.683				
E. de Afrontamiento Colaboración		.581	.421			
C. de Apoyo		.498	.511			
E. de Amor Amistoso		.401	.522			
E. de Amor Agape			.696			
E. Auto-Modificador			.622	.502		
C. de Convivencia				.825		
E. de Amor Erótico				.791		
E. de Afrontamiento Evitación					.879	
E. de Amor Lúdico					.704	-.505
E. de Afrontamiento Acomodación						.805

Así, la tabla 1ª muestra la forma como los hombres clasificaron en su cognición todas las variables.:

1. En los hombres, lo que resultó prominente en el primer factor para ellos al contestar el cuestionario, fueron los aspectos negativos e instrumentales del afrontamiento. Parece que esta instrumentalidad hizo aparecer en este factor las expresiones de amor pragmático y en sus mentes el contraste a esos contenidos es la dimensión de conductas de Admiración y Exclusividad.
2. El segundo factor prominente en su visión de los enfrentamientos de pareja aparecen aspectos altamente positivos como el estilo positivo al comunicarse (abierto, romántico y positivo), en contraste con el estilo reservado, el violento y el negativo. Asimismo se conjugan la ausencia de conductas de rechazo y exclusión con la presencia de conductas Físico-Afiliativas como acariciar besar y conversar. En armonía a esta positividad, enfrenta el desacuerdo con su pareja colaborando en la búsqueda de una solución satisfactoria para ambos.
3. En tercer lugar, los hombres conjugan un pensamiento práctico y analítico con la búsqueda del bienestar de su pareja aunque esto requiera que ellos mismos se auto-modifiquen para poder mantener esa relación amistosa a largo plazo, haciendo uso de conductas de apoyo como dar ánimo, escuchar y resolver problemas.
4. La siguiente forma de organización de pensamiento y conducta refleja la manifestación de convivencia intensa con su pareja (al descansar, al salir de viaje o dividir responsabilidades) lo que armoniza con la interacción erótico-sexual con la pareja; para lograr dicha correspondencia requiere de la posible modificación del sí mismo.
5. En cuarto lugar, el hombre puede también responder a la pareja mediante la unión conceptual que forman entre aspectos lúdicos es decir, la preferencia por más de una pareja a la vez; la evitación de tensiones que pueden surgir ante esto y la obsesión controladora por la otra persona.
6. Finalmente, el hombre enfrenta a su estímulo (pareja) con la tendencia a la acomodación y/o adaptación a lo que la pareja desea, dice o hace con la exclusividad a una sola pareja.

**Tabla 1<sup>b</sup>. Factores de Estilos de Afrontamiento, Comunicación, Amor y Conductas con la Pareja en Mujeres**

Escalas	F1	F2	F3	F4	F5	F6
E. de Comunicación Negativo	-.844					
C. de Rechazo y Exclusión	-.833					
E. de Afrontamiento Colaboración	.826					
C. Instrumentales-Negativas	-.816					
E. de Comunicación Positivo	.755					
E. de Amor Amistoso	.726					
E. Auto-Modificador	.725					
C. Expresivo-Negativas	-.671			.405		
C. de Apoyo	.518	.664				
C. de Admiración y Exclusividad	.442	.677				
C. Físico-Afiliativas		.881				
C. de Convivencia		.443		-.546		
E. de Afrontamiento Acomodación			.844			
E. de Amor Agape			.731			
E. de Afrontamiento Evitación			.706			
E. de Amor Lúdico				.772		
E. de Afrontamiento Contender				.554	.578	
E. de Amor Maniaco					.757	
E. de Amor Pragmático						.781

En el caso de las mujeres, los factores encontrados se definen de la siguiente manera:

1. El factor cardinal en las mujeres conforma mentalmente una primera forma de respuesta a la pareja en donde la ausencia de estilos de comunicación violento, negativo o reservado, se aúnan a la falta de conductas de rechazo y exclusión (desinterés, desaprobación, etc.), la emisión de estilos de comunicación positivos a través del romanticismo y la apertura, piensan en su pareja como el amor de su vida y se modifican a sí mismas en la búsqueda de la tranquilidad en su relación.

2. En segundo lugar, la mujer mexicana responde a su pareja presentando conductas positivas son vertidas en su relación por medio de caricias, besos, conversando, reconociendo cualidades del otro, cuidando y satisfaciendo sus necesidades, así como apoyando intensamente en la convivencia cotidiana con su pareja.
3. Aquí, surge un agrupamiento altruista que une la búsqueda por lo mejor para su pareja sin importar adaptarse a ella en lo que se requiera y evitando cualquier situación de conflicto que ponga en peligro la relación o su estabilidad.
4. Una siguiente organización cognoscitiva-conductual asocia elementos dirigidos al establecimiento de relaciones simultáneas, lo que impide la convivencia positiva y da lugar a la pelea con la pareja haciendo uso de la culpa, el chantaje, el control y la decisión por el otro.
5. En quinto lugar, las mujeres conjugan en su expresión a los celos, la posesión y la imposición de decisiones ante su pareja en situaciones de desacuerdo.
6. Y por último, las mujeres enfrentan a su pareja siendo pragmáticas creando una visión donde la planeación de la relación es fundamental.

## DISCUSIÓN

Como se dijo al principio de este trabajo, la relación de pareja contiene dos elementos fundamentales que dirigen la investigación realizada en esta área: las características individuales de cada uno de sus (p.e. Berscheid, et al., 1978) y los efectos, reacciones y conductas que se gestan en un individuo a durante la interacción de pareja (Díaz Loving et al. 1996).

La interacción de pareja por tanto, representa el medio de intercambio de conductas tanto aceptables como ofensivas entre sus miembros.

En lo referente a los hallazgos de esta investigación se puede decir, que el Inventario Conductual diseñado, posee cualidades psicométricas que lo hacen válido y confiable en la valoración de las conductas de interacción de la pareja, considerando las dimensiones teóricas: aceptables, ofensivas, insuficientes por una parte, y expresivas, instrumentales y de compañía por otra.

Las dimensiones positivas obtenidas en el Inventario Conductual de la Pareja: Apoyo, Convivencia, Físico-Afiliación e Admiración-Exclusividad, reflejan áreas básicas vinculadas a la concepción de Cercanía e Intimidad (Sánchez Aragón, 1995). Por ejemplo, Kelley, et al. (1983) consideran útil calificar a la relación como cercana cuando se caracteriza por alta interdependencia de actividades entre dos personas que se manifiesta en cuatro propiedades:

- X Cada uno de los miembros de la pareja tiene impactos frecuentes sobre el otro miembro.
- X El grado de impacto por cada ocurrencia es fuerte.
- X El impacto implica diversos tipos de actividades para cada persona.
- X Estas series de actividad interconectadas tienen una duración de tiempo relativamente larga.

En cuanto a la Intimidad, Sternberg (1986) establece que este constructo, definido como aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión, en donde se producen conductas como: deseo de promover el bienestar de la persona amada, sentir felicidad junto a la persona amada, sentir y expresar gran respeto por la pareja, capacidad de poder contar con la persona en momentos de necesidad, entendimiento mutuo con la persona, entrega de uno mismo y sus posesiones, recepción y entrega de apoyo emocional, comunicación íntima, valoración de la persona, etc. Así, las dimensiones obtenidas en el inventario concretan las formas fundamentales de interacción entre la diada para favorecer la cercanía, la intimidad y la pasión en la relación de pareja. Esto último debido a que la intimidad tiende a interactuar fuertemente con la pasión ya que ambas se necesitan y se alimentan; por ejemplo, el factor de admiración-exclusividad refleja la necesidad intensa de proximidad física y emocional que crea una preferencia especial por la pareja.

En lo tocante a los factores de interacción negativos como: rechazo-exclusión, instrumentalidad negativa y expresividad negativa caracterizados por comportamientos dirigidos al alejamiento y agresión entre los miembros de la pareja, se puede decir que ya habían sido conceptualizados y valorados empíricamente por Gadlin (1977), Hatfield (1984), Díaz Loving (1996) y Sánchez Aragón (1998).

Por su parte, Hatfield (1984) considera que hombres y mujeres se resisten a involucrarse profundamente con otros debido a:

- ◆ Miedo a ataques de enojo por parte de la pareja.
- ◆ Miedo a los propios impulsos destructivos
- ◆ Miedo a la exposición.
- ◆ Miedo al abandono.
- ◆ Miedo a la pérdida de control
- ◆ Miedo de tener que cuidar de otros, etc.

Esto representa una explicación a la presencia de este tipo de conductas, sin embargo, podría también deberse a los incuestionables rasgos de personalidad y procesos de socialización a los cuales los individuos han sido expuestos (Triandis, 1994).

Por su parte, en el estudio que valida la escala diagnóstica del ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja (Capítulo 5) se encontró que durante las etapas de alejamiento se producen cogniciones, emociones y conductas englobadas en factores de: emociones negativas, alejamiento y desamor, separación física y predisposición al conflicto.

Por su parte, en el segundo estudio, se elaboró con una plétora de estilos dirigidos directamente a la forma en que las personas actúan en sus relaciones de pareja. De esta manera, se incorporaron estilos de amor, comunicación y afrontamiento en general, en su relación con conductas positivas y negativas presentadas en la interacción de pareja. Una primera y básica contribución del trabajo, fue la re-conceptualización, culturalmente sensitiva, lograda a través de estudios cualitativos y la operacionalización, psicométricamente validada de cada estilo y cada patrón conductual. Lo anterior es evidente en la aparente validez de facie y constitución – intuitivamente- clara de cada dimensión estudiada, así como por los niveles de consistencia interna de cada factor encontrado.

Con base en la amplia literatura que destaca un proceso socio-cultural de diferenciación en la formación que reciben hombres y mujeres a través de la vida, resultando en dos géneros particulares, complejos e irreductibles, los análisis de los datos se realizaron por separado para cada sexo.

En el caso de las mujeres, es evidente la claridad y congruencia con que en primera instancia describe la interrelación de sus estilos y conductas. De esta manera, cuando una mujer presenta un estilo de negociación colaborador y auto-modificador, aunado a un estilo de comunicación positivo y en ausencia de uno negativo, así como un estilo de amor amistoso; sus conductas son de apoyo, de intimidad, y hay ausencia de rechazo, expresiones negativas y daños a la pareja. Este primer factor, muestra una cabal intención de tener una relación funcional, agradable y constructiva. Es lo que algunos autores (p.e. Sternberg, 1986) llamarían amor conyugal, el cual es necesario para llevar una buena relación a largo plazo. Nótese que excluye estilos y conductas negativas aunque al mismo tiempo no aporta aspectos pasionales ni conductas físicas o sexuales.

Una segunda dimensión femenina está caracterizada por la congruencia en la presentación de conductas que fomentan una relación positiva, tales como apoyar, ser íntimas, acercarse físicamente y acompañar. Interesantemente, la unión de este conjunto de conductas no se vincula a ningún estilo en particular, indicando la posibilidad de creación de hábitos genéricos que la sociedad inculca independientemente de las características del sujeto. Es decir, si se quiere tener una buena relación, se deben llevar a cabo una serie de conductas, independientemente de quienes somos.

La tercera dimensión, agrupa los estilos que representan a aquellas mujeres deseosas de hacer felices a sus parejas. En este caso, el énfasis en la relación se centra en fomentar el bienestar subjetivo de los hombres a través de acomodarse a sus peticiones y necesidades, ayudándoles y apoyándolos sin cortapisas y evitando cualquier tema o situación que pueda incomodarlos. Esta conjunción de estilos, corresponde a las normas sociales tradicionales de la familia mexicana que enfatizan la abnegación y sacrificio total de la mujer como hija, como pareja y como madre (Díaz Guerrero, 1994).

Una cuarta dimensión femenina, describe la masculinización negativa de la mujer en la relación de pareja. Este patrón incluye un reconocimiento tácito de la individualidad, ejemplificado por una orientación competitiva y su estilo de negociación marcado por el contender, el tratar de ganarle a la pareja, aunado a un interés en tener muchas parejas; el estilo lúdico de amar. El patrón de conducta vinculado a estos estilos, incluye pelear y

controlar al mismo tiempo que mantienen su distancia. Este tipo de mujeres tienen series de relaciones complicadas y poco satisfactorias para ellas.

Las últimas dos dimensiones de las mujeres, describen el estilo pragmático de amor, el cual por su desinterés por los aspectos románticos y pasionales que moldean los amores del siglo XX en el occidente, no se relaciona con ningún otro estilo o conducta en particular; y el maniaco que en su desorbitada búsqueda del control total de la pareja acaba peleando con él.

Al analizar los factores encontrados en los hombres, la primera dimensión describe la dificultad de este género para entablar relaciones funcionales, agradables y duraderas. El típico estilo pragmático y contencioso, socializado por una socio-cultura empeñada en promover hombres competitivos, instrumentales y controladores, se combina con un estilo de amor maniaco en donde la mujer es una posesión personal más. Concluye en una serie de conductas negativas que van desde culpar, ignorar y chantajear hasta desaprobar y mostrar desinterés.

La segunda dimensión describe un perfil derivado de la emancipación de la mujer y la internalización en los hombres de una postura más equitativa en las relaciones de pareja. Aquí, se combina un estilo de comunicación positivo, un estilo de negociación que colabora y un estilo de amor amistoso. La contraparte conductual de estos hombres, incluye apoyo, acercamiento físico y afiliativo y de intimidad y exclusividad. Este perfil predice relaciones más satisfactorias y duraderas. El siguiente perfil, comparte ciertos estilos con el anterior (amistoso y colaborador), pero demuestra una perspectiva más generosa que equitativa. Esto es evidente en la incorporación de un estilo de amor agápico y un estilo de negociación auto-modificador, que lleva al hombre a poner a las necesidades y gustos de la pareja en primera instancia. Interesantemente, estos hombres perciben a este perfil como algo práctico y útil, lo cual se evidencia en la incorporación de un estilo de amor pragmático.

El cuarto factor, centrado en acompañar y pasar mucho tiempo con la pareja, es generado por un estilo de amor erótico e incluye el estar atento a las necesidades de la mujer. Es factible que este perfil esté asociado a la concepción de la mujer como una diosa sexual, que debe ser cuidada y acompañada. Esta dimensión cognoscitiva, es similar en cierta forma a la

sexta, mismo que incluye la acomodación a las necesidades de múltiples parejas a través de un estilo de amor lúdico. La diferencia principal es que se trata del amor como deidad y no una mujer en particular.

El quinto ordenamiento, incluye los estilos de amor maniaco y lúdico, aunados a la evitación de situaciones de estrés o conflicto con la pareja. Debido precisamente a su tendencia hacia el mantenimiento de más de una relación de pareja (ludus) estos hombres se expresan obsesivamente controladores y vigilantes de sus parejas, quizá por temor a la reciprocidad en la misma situación. Asimismo suelen aplicar la evasión ante situaciones de conflicto con una o más de sus parejas, pues al encontrarse en una situación poligámica requieren de evitar situaciones que no pueden manejar debido a sus comportamientos interpersonales.

Como puede observarse, estos factores en los cuales hombres y mujeres mexicanas combinan parte de su personalidad y experiencia amorosa con su conducta abierta en pareja conforman a su vez tipos de relaciones donde se teje cotidianidad y novedad.

Es por demás atrayente el inferir las maneras en las cuales se van configurando dichos patrones de relación. En México, una aleación tradicionalmente común, es sin duda el tercer factor femenino, es decir, aquellas mujeres cuya vida está en función de satisfacer a su hombre mediante la auto-modificación, el sacrificio y la evitación de situaciones tensionantes; con el primer factor masculino, donde el hombre ha sido educado (inclusive por mujeres) para controlar y tomar posesión de la mujer, siempre con una actitud fría y funcional.

Por otra parte, existen las relaciones en transición, pues reflejan el proceso de equidad en los hombres y de machismo en las mujeres. Aquí, se une a los hombres equitativos, positivos y colaboradores, es decir, más centrados en el mejor mantenimiento de las relaciones de pareja, buscadores de armonía y satisfacción (segundo perfil) con las mujeres dirigidas a la competencia con el hombre, a la búsqueda de una equivalencia masculina o incluso machista pues además de tratar de ganarle a su pareja, quiere controlar y establecer relaciones de pareja múltiples.

Otra posible mezcla podría ser las relaciones definidas por las mujeres cuya dedicación ejemplar y grata, construye día a día un amor a través de la vida (primer factor) con la dimensión equitativa del hombre cuya tendencia va hacia el mantenimiento satisfactorio de la relación.

Así como se conforman estos tipos de lazos diádicos -que en nuestros días representan la evolución en el entendimiento de ellos-, existen otros vínculos, mejores o peores, pero dignos de estudio y comprensión. Las relaciones más saludables serán aquellas que encuentran correspondencia y/o reciprocidad de emociones y expectativas, iniciadas y desarrolladas en un ambiente propicio -en tiempo y espacio- para sus integrantes, donde la compatibilidad o similitud rindan sus frutos.



**Capítulo 7**

**Valoración de la teoría**

**de la relación de pareja**

**E**l principal objetivo de esta investigación/serie de estudios ha sido la operacionalización del modelo teórico de Díaz Loving (1996)<sup>1</sup> cuyo propósito es la explicación de cómo la biología, la cultura, la personalidad y las capacidades cognoscitivas y emocionales del individuo le permiten conducirse en compañía, es decir, en interacción con su pareja. Para lograr esto, fue necesario:

1. Diseñar cinco estudios encaminados a validar los componentes de la teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja.
2. Crear medidas que permitieran tener índices confiables de aquellos constructos que incluye el modelo, por ejemplo: un inventario de premisas histórico-socio-culturales de la pareja, pequeñas escalas de algunos rasgos de personalidad (auto-estima, auto-realización, defensividad y locus de control), una escala diagnóstica del ciclo de acercamiento-alejamiento, una escala de estilo auto-modificador, algunos reactivos para complementar la escala de estilos de comunicación.
3. La adaptación de algunos instrumentos extranjeros que debido a su adecuación en esta investigación fueron incluidos en ciertos estudios, por ejemplo el inventario de estilos de afrontamiento de Levinger, et al. (1989) y las viñetas de Bartholomew, et al. (1991) destinadas a evaluar los estilos de apego adulto.

Ya consumados los cuatro estudios que validaron los segmentos del modelo, se procedió a diseñar el quinto estudio cuyo objetivo central era la comprobación empírica completa del paradigma en cuestión. Para ello se tuvo la siguiente justificación:

*La evaluación de los cinco componentes de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja de Díaz Loving (1996), se fundamenta en la necesidad de poder establecer sus relaciones y capacidad de predicción de conductas en la interacción de pareja, de conocer las implicaciones de cada uno de ellos en el componente contiguo y en general, de valorar empíricamente el Modelo planteado.*

---

<sup>1</sup> Para una revisión del modelo teórico original completo, ir al Capítulo 1.

## MÉTODO

### VARIABLES

Las variables que fueron evaluadas en este punto de la investigación fueron:

#### ***Para el Componente Bio-Cultural:***

1. Estilo de Apego Adulto

#### ***Para el Componente Socio-Cultural:***

2. Creencias sobre el desarrollo, mantenimiento y disolución de la relación de pareja (PHSC)

#### ***Para el Componente Individual:***

3. Auto-Estima
4. Auto-Realización
5. Locus de Control
6. Defensividad
7. Masculinidad-Feminidad

#### ***Para el Componente Evaluativo:***

8. Etapa en el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de la Pareja

#### ***Para el Componente Conductual:***

9. Estilo de Afrontamiento Auto-modificado
10. Estilo de Afrontamiento al Conflicto
11. Estilo de Amor
12. Estilo de Comunicación
13. Conductas

Dentro de las variables atributivas (socio-demográficas) exploradas en los sujetos, se encuentran:

1. Sexo
2. Edad
3. Estado Civil
4. Tiempo en la Relación
5. Escolaridad
6. Número de Hijos
7. Edades de los Tres Primeros

### DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES

1. **Estilo de Apego Adulto:** es el prototipo que crea el individuo adulto a partir de la forma en la que combina el modelo que tiene de su yo y el modelo que tiene del otro(a). Si la imagen abstracta que tiene una persona de su yo es dicotomizada como positiva o negativa (el yo como un valor de amor y apoyo o no), y si la imagen abstracta que tiene la persona del otro también es dicotomizada en estos dos sentidos (se ve a otra persona como fuente confiable y valiosa vs. rechazante y no confiable) y es de aquí, que surgen cuatro estilos:
  - **Seguro:** se caracteriza por la valorización de las amistades íntimas, la capacidad de mantener relaciones cercanas sin pérdida de la autonomía y la coherencia en el pensamiento para discutir aspectos relacionados a la relación.
  - **Rechazante** es caracterizado por una subestimación de la importancia de las relaciones cercanas, emocionalmente restringido, hay énfasis en la independencia y auto-confianza y una falta de claridad o credibilidad al abordar el tópico de las relaciones.
  - **Preocupado** es caracterizado por un sobre-involucramiento en las relaciones que establece, una dependencia con la aceptación de las personas para lograr sentirse bien, tendencia a idealizar a otra gente, incoherencia y exagerada emocionalidad al hablar de la relación.

- Miedoso, caracterizado por una evitación de las relaciones cercanas debido al miedo o rechazo, sentido de inseguridad personal y desconfianza de los otros (Bartholomew, 1990)<sup>2</sup>.
- 2. Premisas Histórico-Socio-Culturales de la Pareja Mexicana (PHSCPM): afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica funcional y conductual específica de un grupo (Díaz Guerrero, 1994) particular sobre el desarrollo, mantenimiento y disolución de la relación de pareja; así conforman una serie de normas y patrones de conducta sociales y culturales propios de los mexicanos que modelan la manera en que los individuos desarrollan sus interacciones íntimas.
- 3. Auto-Estima: se refiere a la predisposición adquirida a responder hacia sí mismo; dinámicamente, el sentimiento hacia el mantenimiento del yo se guía por estándares de conducta satisfactorios a la comunidad y al superyo, es además necesariamente instrumental a la satisfacción de la mayoría de los intereses del ser en la vida. Se le considera el sentimiento maestro al resto de las estructuras de la personalidad (Cattell, 1965; cit. en Hergenhahn, 1988)
- 4. Auto-Realización: es el grado en el cual un individuo está llenando su potencial para alcanzar el grado de salud mental óptima. De acuerdo a Maslow (1954; cit. en Hergenhahn, 1988), las personas auto-realizadas están suficientemente gratificadas de sus necesidades básicas y por ello se encuentran motivadas hacia la actualización de sus potencialidades, capacidades y talentos; asimismo poseen un conocimiento, aceptación e integración con la naturaleza intrínseca del ser humano, son autónomos, exhiben frescura y aprecio, se identifican con el género humano, son creativos, etc.

---

2 Cabe mencionar que debido a que el estilo de apego miedoso y el estilo preocupado mostraron la misma tendencia se les consideró juntos como una sola dimensión definida de la siguiente forma: Miedoso-Preocupado caracterizado por la evitación de las relaciones cercanas debido al miedo o rechazo, sentido de inseguridad personal y desconfianza de los otros; sin embargo al establecer la relación hay un sobre-involucramiento en las relaciones que establece, una dependencia con la aceptación de las personas para lograr sentirse bien, tendencia a idealizar a la otra persona, incoherencia y exagerada emocionalidad al hablar de la relación.

5. Locus de Control: es definido por Rotter (1966) como la existencia de un control situacional de reforzamiento polarizado en dos extremos: interno-externo. Este autor caracteriza a las personas con locus de control interno o externo:

- Aquellas que poseen un locus de control interno son aquellas personas que interpretan a los reforzamientos como contingentes a sus conductas, capacidades o habilidades, es decir, tienden a describir los eventos de su vida bajo su control personal y así asumen la responsabilidad de su propio destino.
- La gente con un locus de control externo son los individuos que suponen que los reforzamientos no están bajo su control, sino que son controlados por otros como la suerte o el destino.
- En el locus de control interno afectivo, las personas interpretan lo que sucede con base en el uso de recursos afectivos personales-internos sobre aspectos externos (Díaz Loving, et al. 1984).

6. Defensividad: es considerada como el esfuerzo para cambiar una experiencia amenazante por medio de la distorsión (modificación de la realidad, evadiendo la amenaza) o el rechazo (impidiendo que experiencias amenazantes entren a la consciencia) (Rogers, 1959; cit. en Hergenhahn, 1988).

7. Masculinidad-Feminidad: Cualidad psicológica propia de hombres y/o mujeres que denota características psicológicas de su propio sexo biológico o del sexo contrario teniendo por filtro al grupo cultural. Independientemente del sexo biológico entonces, las personas pueden poseer distintos grados de cualquiera de estos cuatro rasgos de personalidad:

- Feminidad Positiva: contiene una serie de rasgos expresivos de comunión consideradas socialmente aceptables, tales como comprensivo (a), hogareño (a), amable, etc.
- Feminidad Negativa: incluye rasgos menos aceptables socialmente como quejumbroso (a), chillón (a), mentiroso (a).
- Masculinidad Positiva: consta de rasgos instrumentales y agenciales socialmente deseables como activo (a), independiente, decisivo (a).
- Masculinidad Negativa: comprende rasgos como arrogante y cínico (a) (Díaz Loving, et al. 1981).

8. Etapa en el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de la Pareja: es la fase en la cual se encuentran los sujetos en su relación de pareja de acuerdo al ciclo de acercamiento-alejamiento cuyo indicador es el grado de intimidad experimentada (Díaz Loving, 1996).
9. Estilo de Afrontamiento Auto-modificador: es la forma en la que el individuo reacciona a su ecología sociocultural, canaliza sus necesidades bio-psicológicas y aprende selectivamente. Este autor afirma, que a través de la íntima interacción del estilo de afrontamiento y las habilidades y premisas disposicionales, emocionales de necesidades y rasgos, el individuo reacciona a su medio, incluyendo las premisas histórico-socio-culturales de su grupo, interacciona con personas o agentes de socialización y se conforma o se rebela contra ellos. Hay dos estilos de confrontación prevalentes a nivel universal (Díaz Guerrero, 1967):
  - El estilo activo es cuando el individuo modifica el medio ambiente físico o social para resolver un problema.
  - El estilo pasivo consiste en que, para resolver un problema el individuo se modifica activamente a sí mismo (auto-modifica).
10. Estilo de Afrontamiento al Conflicto (Negociación): medios por los cuales el individuo concilia con los motivos de estrés y hace uso de las oportunidades que se le presentan. Es la organización psicológica conformada por diferentes medios empleados por la persona con propósitos adaptativos (Maslow, 1954; cit. en Wolman, 1973). De acuerdo a Levinger, et al. (1989) ante el conflicto marital hay cinco estilos definidos por el grado de preocupación por el yo y el grado de preocupación por la pareja:
  - Acomodación: esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y protege las relaciones mediante el *dar* al otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.
  - Evitación: es la estrategia baja en preocupación simultáneamente por el yo y por el otro. Al afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o permite que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un

punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas porque no hay oposición por parte del que evita.

- ↳ **Contender:** es una estrategia alta en la preocupación por el yo, pero baja por el otro. En esta estrategia, la gente procura maximizar sus beneficios, mientras que esto provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en donde se tiene que ganar o perder. Esta estrategia es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar una posición que se considera es la correcta.
- ↳ **Colaboración:** es una estrategia donde ambas partes ganan, ya que es una estrategia alta en la preocupación por el yo y en la preocupación por el otro. Una vez que se ha reconocido una situación por enfrentar, el colaborador tratara de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores.
- ↳ **Acuerdo (*Compromise*):** es una estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, es decir, no únicamente cediendo el 50%, sino creando una solución novedosa y conjunta.

11. **Estilo de Amor:** patrones o formas de expresar y vivir el amor con la pareja: Amistoso se refiere a una forma de camaradería entre la pareja en donde existe comprensión y entendimiento. Agápico, es una manera de ser altruista y dar todo por la pareja. Erótico, es un estilo basado en la atracción y consumación sexual. Maníaco, es la forma obsesiva, celosa y vigilante de amar a la pareja. Lúdico, tiene que ver con la noción de amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso y para compartirse con más de una persona. Pragmático, es un estilo conveniente en el cual un individuo crea una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico (Lee, 1973; Ojeda García, 1998).

12. **Estilo de Comunicación:** formas que tiene cada miembro de la pareja para comunicarse con su pareja en la cotidianidad (Nina estrella, 1991). Se evalúan seis dimensiones (cuatro originales de la autora antes mencionada y dos nuevas que se proponen) que conforman el aspecto constructivo y el destructivo respectivamente:

- Positivo, Romántico y Abierto: definido originalmente como un estilo abierto en donde la persona quiere escuchar al otro y trata de comprenderlo, es amable, educada y afectuosa.
- Negativo: este estilo muestra un perfil conflictivo, rebuscado y confuso que afectan destructivamente el intercambio de información entre la pareja.
- Violento: modo teñido de gritos, agresión e impulsividad en el momento de transmisión de un mensaje.
- Reservado: este estilo refleja a una persona no expresiva, fría y seca al comunicarse, lo que crea una barrera en el proceso.

13. Conducta: es la totalidad de las acciones internas y externas del organismo y sus interacciones con su ambiente físico y social; o bien, cualquier actividad, movimiento o respuesta de un organismo que altera la posición del organismo en cierto espacio (Wolman, 1973). Los tipos de conducta abordados fueron los siguientes:

- Conductas Aceptables: las que caen en el rango normal de los estándares y expectativas dentro de un grupo social o cultural.
- Conductas Ofensivas: aquellas que están más allá de la tolerancia normal de un grupo socio-cultural.
- Conductas Insuficientes: aquellas que están por debajo de las expectativas mínimas de un grupo, caracterizadas por retirada, pasividad y/o inhibición.

Asimismo, considerando a Weiss y Perry (s/a, cit. en Margolin, Talovic y Weinstein, 1983) las dimensiones de: conductas instrumentales, conductas afectivas y conductas de compañía representaban dominios centrales al estudio de la interacción de pareja.

## **DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES**

Esta definición, de las variables antes mencionadas, estará en función del puntaje que los sujetos obtengan en los instrumentos diseñados para la evaluación de cada constructo (Ver sección de Instrumentos).

## DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES ATRIBUTIVAS O DE CLASIFICACIÓN

1. Sexo: Conjunto de caracteres que diferencian a los hombres de las mujeres.<sup>3</sup>
2. Edad: Tiempo que ha vivido una persona desde su nacimiento.
3. Estado Civil: Condición de una persona en relación con sus obligaciones y derechos civiles.
4. Tiempo en la Relación: Duración o época en que una persona vive en su relación de pareja.
5. Escolaridad: Periodo de tiempo durante el que se asiste a una escuela o a un centro de enseñanza.
6. Número de Hijos: cantidad de descendientes procreados por unos padres.
7. Edades de los Tres Primeros: tiempo en que han vivido tres de los descendientes de unos padres.

## DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES ATRIBUTIVAS O DE CLASIFICACIÓN

La operacionalización de estas variables estuvo determinada por las respuestas que los sujetos dieron en la sección de datos socio-demográficos a las preguntas sobre dichas variables.

## HIPÓTESIS

Las hipótesis centrales de esta fase de la investigación, fundamentalmente van encaminadas a:

1. Que en la predicción de las conductas de interacción con la pareja, los componentes previos (bio-cultural, socio-cultural, individual y evaluativo) tengan la capacidad de explicar –a través de las variables operacionalizadas- la presencia de las dimensiones de comportamiento de: apoyo, físico-afiliación, convivencia, admiración y exclusividad, rechazo y exclusión, instrumentalidad negativa y expresividad negativa.

---

<sup>3</sup> Todas las definiciones de las variables atributivas fueron obtenidas de la Enciclopedia Salvat, 1988.

2. Que el orden que poseen los componentes funcione en la dirección planteada teniendo los efectos de predicción esperados.

## MUESTRA

La muestra estudiada fue no probabilística por cuota (Pick y López, 1991) que quedó comprendida por 294 sujetos adultos mexicanos con las siguientes características.

- ☺ El sexo de los sujetos se distribuyó quedando 149 hombres y 145 mujeres.
- ☺ Sus edades oscilaron entre 15 y 71 años con una media de 33.46, una moda de 42 y la mediana de 34 años de edad.
- ☺ El estado civil al que pertenecían la mayoría era casado (171 sujetos), seguido de los solteros (94), unión libre (17) y el resto eran separados o divorciados (6).
- ☺ El tiempo que llevaban en su relación de pareja iba de 1 a 40 años en la relación, con una media de 9.54, una mediana de 6 y una moda de 1 año con su actual pareja.
- ☺ En cuanto a la escolaridad de los sujetos, se observó que iba de primaria a posgrado con una moda, mediana y media de preparatoria, distribuidos de la siguiente forma: 13 de primaria, 84 de secundaria, 117 de preparatoria, 66 de licenciatura y 14 de posgrado.
- ☺ Y finalmente al respecto del número de hijos, los sujetos tenían de ninguno a 6 hijos, la moda fue de 0 y la mediana de 1. Se repartieron así: 93 sujetos no tenían hijos, 55 tenían 1, 79 tenían 2, 40 tenían 3, 15 tenían 4, 3 tenían 5 y 1 persona tuvo 6.

## DISEÑO Y TIPO DE ESTUDIO

En primera instancia, esta investigación fue no experimental o *ex post-facto* (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1998) pues no se manipuló deliberadamente a las variables, se observó la

situación de pareja tal y como se da en su contexto natural para después analizar; asimismo no hubo recolección aleatoria de los sujetos, ni se construyó ninguna situación. En segunda instancia, es considerado *experimental* debido a la intromisión del investigador al clasificar a los sujetos por medio de sus puntajes en la Escala Diagnóstica del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento en<sup>4</sup>:

**Alejamiento**

### **Acercamiento**

	Bajo		Alto	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Bajo				
Alto				

#### **INSTRUMENTOS**

Los instrumentos aplicados para la validación de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja fueron los siguientes (Para ver la versión final aplicada consultar al Anexo 6):

1. Viñetas de Apego Adulto (Bartholomew, et al. 1991). Consta de cuatro viñetas dirigidas a evaluar los modelos de trabajo en el apego planteados por Bowlby (1977).
2. Inventario de Premisas-Histórico-Socio-Culturales (elaborado para el presente estudio y descrito en el capítulo 3)<sup>5</sup>.
3. Reactivos que evalúan Auto-estima (elaborados para este estudio y descritos en el capítulo 4).
4. Reactivos que evalúan Auto-realización (elaborados para este estudio y descritos en el capítulo 4).

<sup>4</sup> Para realizar los cortes se siguió el procedimiento: a) se correlacionaron las dimensiones de acercamiento por un lado y las de alejamiento por otro encontrándose coeficientes altos y robustos, con ello... b) se conformó un índice de acercamiento y uno de alejamiento, c) se sacaron frecuencias para cada índice para hombres y para mujeres y d) se eligió el 50% alto y el 50% bajo en cada caso para cada escala observándose personas que podían quedar incluidos en bajo acercamiento-bajo alejamiento, bajo acercamiento-alto alejamiento, alto acercamiento-bajo alejamiento y alto acercamiento-alto alejamiento.

<sup>5</sup> A partir de aquí, fueron aplicados únicamente los cinco reactivos con mayor carga factorial de cada una de las dimensiones de los instrumentos utilizados.

5. Inventario de Locus de Control (elaborado para el presente estudio y descritos en el capítulo 4).
6. Reactivos que evalúan Defensividad (elaborados para este estudio y descritos en el capítulo 4).
7. Inventario de Masculinidad-Feminidad (Díaz Loving, et al., 1981)
8. Escala Diagnóstica del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento (elaborada para el presente estudio y descrita en el capítulo 5).
9. Escala de Estilo de Afrontamiento Auto-Modificador (elaborada para el presente estudio basada en las nociones de Díaz Guerrero, 1994 y descrita en el capítulo 6).
10. Inventario de Estilos de Afrontamiento (Negociación) (Levinger, et al. 1989, descrito en el capítulo 6).
11. Inventario de Estilos de Amor (Ojeda García, 1998, descrito en el capítulo 6).
12. Escala de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991, descrita en el capítulo 6).
13. Inventario Conductual de la Pareja (elaborado para la presente investigación y descrito en el capítulo 6).

## PROCEDIMIENTO

Se aplicaron los instrumentos antes mencionados a la muestra descrita en lugares públicos, en sus casas, en sus lugares de trabajo, etc. Se les pidió que contestaran el cuestionario total informándoseles que era parte de un estudio dirigido a conocer la forma en la que las parejas mexicanas conviven en compañía. Se les garantizó la confidencialidad de sus respuestas y se les auxilió en caso necesario.

## PROCEDIMIENTO ESTADÍSTICO

Se realizaron una serie de análisis estadísticos dirigidos hacia el cumplimiento del objetivo de esta investigación:

- Análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para confirmar la consistencia interna de las dimensiones de los instrumentos.
- Análisis de tabulaciones cruzadas por sexo para conocer la distribución de la muestra en etapas de acercamiento y de alejamiento.

- Análisis discriminante para saber si las variables evaluadas discriminaban por sexo.
- Análisis factoriales por componente con el objeto de evaluar la configuración de las variables y evitar efectos de multicolinealidad en el análisis del modelo en forma estructural.
- Análisis de regresión múltiple por pasos de acuerdo al modelo teórico para hombres y mujeres por separado tomando como variable dependiente a las conductas que se dan entre la pareja.

## RESULTADOS

- En lo tocante a los análisis de confiabilidad alfa de Cronbach se observaron los siguientes coeficientes:

DIMENSIÓN	$\alpha$
<b>Componente Socio-Cultural</b>	
PHSC Pasión	.48
PHSC Amor Trágico	.52
PHSC Atracción	.64
PHSC Amor de Compañía	.57
PHSC Conflicto	.46
<b>Componente Individual</b>	
Auto-Estima	.47
Auto-Realización	.65
Locus de Control Externo	.70
Locus de Control Interno Instrumental	.50
Locus de Control Interno Afectivo	.91
Defensividad	.65
Feminidad Positiva	.88
Feminidad Negativa	.70
Masculinidad Positiva	.70
Masculinidad Negativa	.68
<b>Componente Evaluativo</b>	
Etapas de Acercamiento a la Pareja	.86
Etapas de Alejamiento a la Pareja	.90

<b>Componente Conductual</b>	
Estilo de Afrontamiento Auto-modificador	.63
Estilo de Afrontamiento de Colaboración	.83
Estilo de Afrontamiento de Contender	.70
Estilo de Afrontamiento de Evitación	.65
Estilo de Afrontamiento de Acomodación	.72
Estilo de Afrontamiento de Compromiso	.84
Estilo de Amor Pragma	.56
Estilo de Amor Maniaco	.65
Estilo de Amor Lúdico	.88
Estilo de Amor Amistoso	.83
Estilo de Amor Agape	.86
Estilo de Amor Erótico	.81
Estilo de Comunicación Romántico	.88
Estilo de Comunicación Abierto	.74
Estilo de Comunicación Positivo	.82
Estilo de Comunicación Callado	.66
Estilo de Comunicación Negativo	.65
Estilo de Comunicación Violento	.83
Conductas de Apoyo	.88
Conductas de Convivencia	.81
Conductas Físico-Afiliativas	.75
Conductas de Admiración y Exclusividad	.77
Conductas de Rechazo y Exclusión	.90
Conductas Instrumentales Negativas	.80
Conductas Expresivas Negativas	.78

- En lo que toca a la distribución de la muestra con base en los ejes de Acercamiento-Alejamiento se obtuvo la siguiente:

### Acercamiento

**Alejamiento**

	Bajo		Alto	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Bajo	20	17	38	41
Alto	38	31	16	25

- Por su parte, a partir del análisis de discriminante se puede inferir que las dimensiones evaluadas se comportan de la misma forma en hombres y mujeres; pues excepto cinco variables: Locus de Control Interno Instrumental ( $p = .032$ ), Estilo de Amor de Agape ( $p = .000$ ), Feminidad Negativa ( $p = .020$ ), Estilo de Afrontamiento de Acomodación ( $p = .001$ ), y Estilo de Comunicación Negativo ( $p = .013$ ); todas las demás no se mostraron diferentes en hombres y mujeres. Los casos procesados fueron 294 de los cuales 178 discriminaron al menos en una variable y 116 no mostraron diferencias. La prueba de función Wilks' Lambda fue significativa (Ver tabla).

Prueba de Funciones	Wilks' Lambda	$X^2$	gl	p
1	.371	92.689	41	.000

- Los análisis factoriales de los componentes teóricos del modelo se llevaron a cabo debido a que las variables están altamente correlacionadas y esto podría provocar pérdida de los efectos en la variable dependiente durante los análisis de regresión. Así, los análisis factoriales se hicieron para: el ingrediente Socio-Cultural (premisas histórico-socio-culturales de la pareja mexicana), Individual (rasgos de personalidad de locus de control, defensividad, auto-estima, auto-realización y masculinidad-feminidad) y Conductual (estilos de afrontamiento, estilos de amor, estilos de comunicación); se configuraron de la siguiente forma:

### COMPONENTE SOCIO-CULTURAL

PHSC 1	PHSC 2
1. Creencias y Normas sobre Atracción <sup>6</sup> 2. Creencias y Normas sobre Conflicto 3. Creencias y Normas sobre Amor Trágico	1. Creencias y Normas sobre Pasión 2. Creencias y Normas sobre Amor de Compañía

### COMPONENTE INDIVIDUAL

Personalidad 1	Personalidad 2	Personalidad 3
1. Feminidad Positiva 2. Masculinidad Positiva 3. Auto-Realización 4. Auto-Estima 5. Defensividad (negativa)	1. Locus de Control Externo 2. Locus de Control Interno Instrumental 3. Locus de Control Interno Afectivo	1. Feminidad Negativa 2. Masculinidad Negativa

### COMPONENTE CONDUCTUAL

Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3	Estilo 4
1. Estilo de Afrontamiento de Colaboración 2. Estilo de Afrontamiento de Compromiso 3. Estilo de Comunicación Romántico 4. Estilo de Comunicación Abierto 5. Estilo de Comunicación Positivo 6. Estilo de Comunicación Callado (negativo)	1. Estilo de Amor Pragmático 2. Estilo de Amor Amistoso 3. Estilo de Amor Agape 4. Estilo de Amor Erótico 5. Estilo de Afrontamiento Auto-modificador	1. Estilo de Amor Maníaco 2. Estilo de Amor Lúdico 3. Estilo de Afrontamiento de Contender 4. Estilo de Comunicación Negativo 5. Estilo de Comunicación Violento	1. Estilo de Afrontamiento de Acomodación 2. Estilo de Afrontamiento de Evitación

<sup>6</sup> Las cargas factoriales tuvieron un valor mínimo de .40.

- Previo a los análisis de regresión, se crearon nuevas variables (dummy) para recodificar tanto los grupos a los cuales pertenecían los sujetos de acuerdo al ciclo de Acercamiento-Alejamiento<sup>7</sup> como el Estilo de Apego Adulto que reportaron hombres y mujeres.
- Los análisis de regresión se realizaron en cinco fases para hombres y para mujeres por separado:
  - ◊ Fase I: análisis donde se pretendía conocer los efectos de los estilos de apego, tiempo en la relación y escolaridad (ahora llamadas Variables Independientes) en las premisas histórico-socio-culturales (ahora llamadas Variables Dependientes).
  - ◊ Fase II: análisis donde se quería observar los efectos de las variables de premisas histórico-socio-culturales, estilos de apego, tiempo en la relación y escolaridad (VI) sobre las variables de personalidad 1, 2 y 3 (VD).
  - ◊ Fase III: análisis donde se esperaba ver si las variables de personalidad (1, 2 y 3), premisas histórico-socio-culturales (1 y 2), estilos de apego, tiempo en la relación y escolaridad (VI) influían y en qué medida sobre la pertenencia a un grupo dado en términos de acercamiento-alejamiento.
  - ◊ Fase IV: análisis donde se deseaba conocer el alcance de las variables de grupo (alto o bajo acercamiento/alto o bajo alejamiento), personalidad (1, 2 y 3), premisas histórico-socio-culturales (1 y 2), estilos de apego, tiempo en la relación y escolaridad (VI) sobre las variables de estilos 1, 2, 3 y 4 (VD).
  - ◊ Fase V: análisis donde el propósito era ver el efecto de las variables consideradas por los componentes teóricos: estilos (1, 2, 3 y 4), personalidad (1, 2 y 3), premisas histórico-socio-culturales (1 y 2), estilos de apego y variables atributivas como tiempo en la relación y escolaridad (VI) en las dimensiones conductuales: apoyo, convivencia, físico-afiliación, admiración y exclusividad, rechazo y exclusión, instrumentalidad negativa y expresividad negativa (VD).

---

<sup>7</sup> Para mejor entendimiento de esto, ver distribución de la muestra de acuerdo a alejamiento (alto/bajo) y acercamiento(alto/bajo).

Ya obtenidos los resultados de estas fases, se encontró que en la fase I tanto para hombres como para mujeres lo que predice a las Premisas Histórico-Socio-Culturales no son los estilos de apego y sí lo es la escolaridad de los sujetos (para mujeres  $\beta=.146$  y para hombres  $\beta=.146$  ambos con una  $p=.08$ ), dado esto, se modificó el modelo original, ya que teóricamente no existe un razonamiento claro que prediga la causalidad de estilos de apego en adultos sobre las Premisas Histórico-Socio-Culturales. Es decir, no se puede especificar si en el proceso evolutivo aparecen antes las normas culturales o las necesidades bio-psíquicas representadas por los estilos de apego. De esta manera, resulta más congruente conjuntar los componentes bio-cultural y socio-cultural en un solo componente bio-socio-cultural, el cual a su vez interactúa constantemente para influenciar la creación de ciertos tipos de individuos. En palabras de Díaz Guerrero, la realización de una dialéctica constante entre las Premisas Histórico-Socio-Culturales del individuo y sus necesidades bio-psíquicas en la formación de la personalidad (Díaz Guerrero, 1994). Así, se procedió a realizar nuevamente las fases obviando la quinta y modificando ligeramente la cuarta al unir en un mismo paso a las premisas histórico-socio-culturales y estilos de apego porque se considera funcionan a un mismo nivel. Esto, propició una propuesta de cambio al modelo donde se unen el componente bio-cultural y el socio-cultural conformando un nuevo elemento inmerso en un sistema bio-psico-socio-histórico-cultural.

Como consecuencia a lo anterior se procedió a realizar un análisis de varianza de una vía por grupo (estilo de apego) considerando la variable de premisas histórico-socio-culturales con sus dos niveles como variable dependiente y una correlación bivariada de cada estilo con las PHSC. De acuerdo a los hallazgos se observó que en la medida que las mujeres son seguras (estilo de apego) hay una tendencia a que se incrementen las premisas histórico-socio-culturales sobre la importancia de la atracción, el conflicto, la importancia del amor y el dolor ante su pérdida (amor trágico).

		RECHAZANTE	MIEDOSO- PREOCUPADO	SEGURO
PREMISAS1	Pearson Correlation	-.087	-.116	.168
	Sig. (2-tailed)	.328	.193	.058

Los resultados con las modificaciones pertinentes se presentan a continuación:

### COMPONENTE INDIVIDUAL

#### **1. Perfil de Personalidad 1 <Feminidad positiva + Masculinidad positiva + Auto-realización + Auto-estima + Defensividad (-)>**

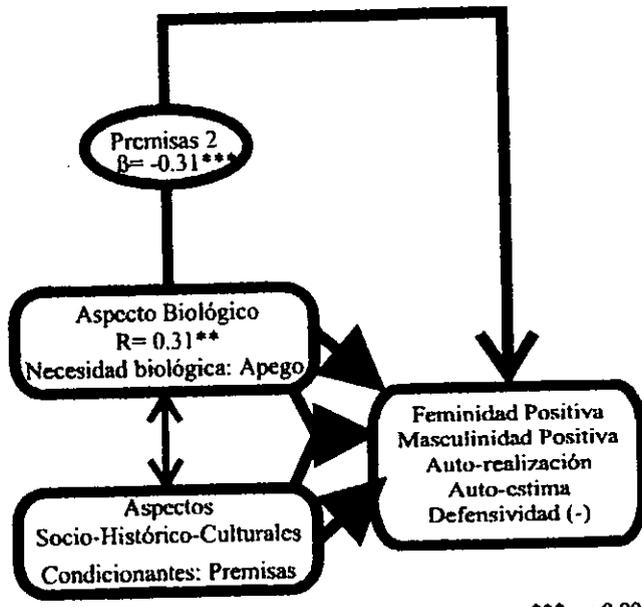
En el pronóstico de hombres amorosos, educados, emprendedores y activos, así como contentos con su valor y realización y dispuestos a acercarse a su pareja, es fundamental no creer en normas y reglas negativas sobre las relaciones interpersonales como: la pasión es pura llamarada de petate y la ropa sucia se lava en casa (-.31). Para las mujeres no hubo variables predictoras (Ver Figura 1).

#### **2. Perfil de Personalidad 2 <Locus de control externo + Locus de control interno instrumental + Locus de control interno afectivo>**

Para que hombres (-.35) y mujeres (-.38) perciban que el control de su vida en pareja tiene que ver con sus características interiores y los aspectos externos ajenos a ellos y ellas, es porque no creen en las normas sociales que ven al amor como algo sustancia en sus vidas, asimismo, sobre las reglas de la atracción entre dos. Otro elemento que aporta en los hombres, es el temor y disgusto por relacionarse íntimamente con su pareja (.17) (Ver Figuras 2 y 3).

#### **3. Perfil de Personalidad 3 <Feminidad negativa + Masculinidad negativa>**

Aquí, para los hombres, se encontró que para que sean aprovechados, inestables, arrogantes, llorones, abusivos, cobardes, miedosos y altaneros, es debido a que no creen en aspectos positivos de las relaciones que la cultura les enseña sobre el cuidado, importancia y atención que requieren las relaciones de pareja como una fuente de armonía (-.17). En el caso de las mujeres se observa que para que muestren estos rasgos de personalidad es porque se perciben miedosas y preocupadas en el establecimiento de un vínculo afectivo (Ver Figuras 4 y 5).

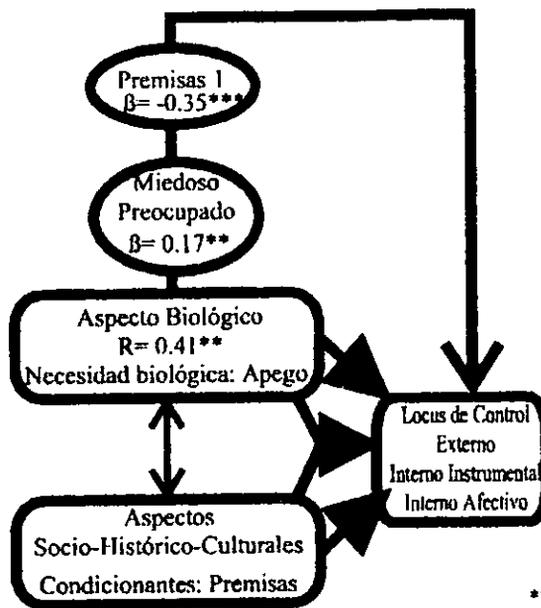


\*\*\*  $p = 0.000$

\*\*  $< \alpha = 0.05$

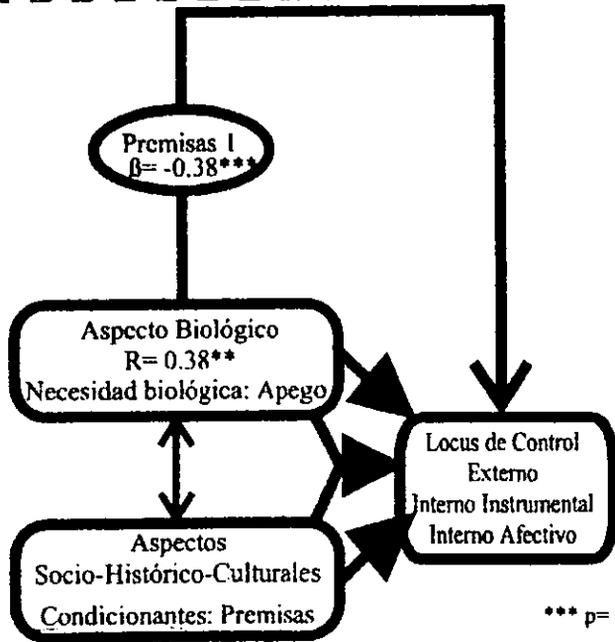
**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**

**Fig. 1 Evaluación de la Personalidad 1 en hombres**



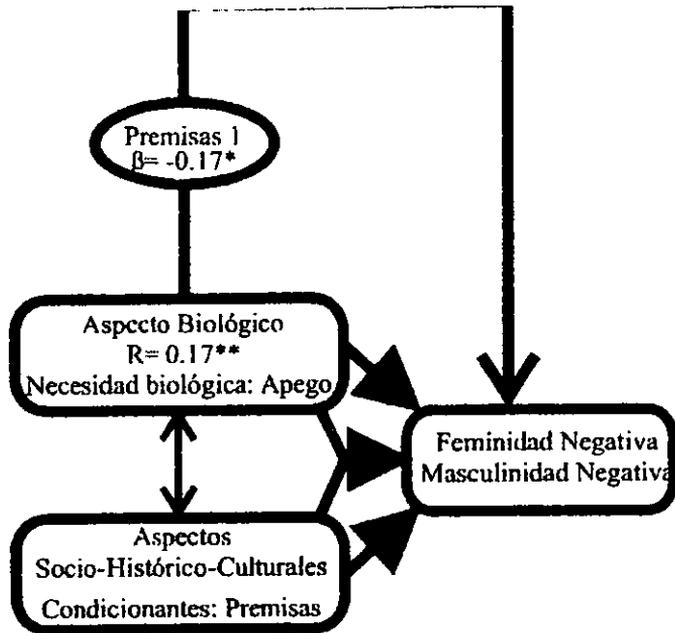
\*\*\*  $p = 0.000$     \*\*  $\leq 0.05$

**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**  
**Fig. 2 Evaluación de la Personalidad 2 en hombres**

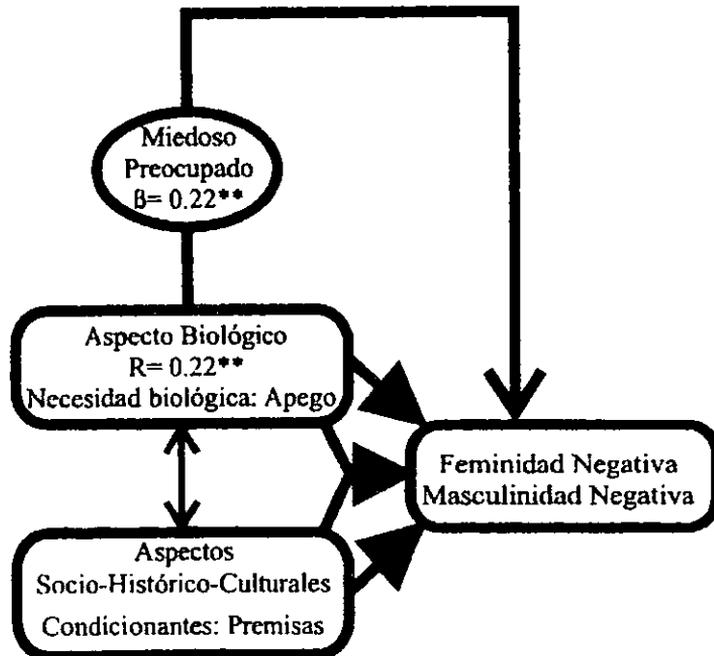


\*\*\*  $p = 0.000$     \*\*  $\leq 0.05$

**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**  
**Fig. 3 Evaluación de la Personalidad 2 en mujeres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 4 Evaluación de la Personalidad 3 en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 5 Evaluación de la Personalidad 3 en mujeres**

## COMPONENTE EVALUATIVO

### 4. Nivel de Bajo acercamiento y bajo alejamiento

Para que los hombres no sientan ni cercanía ni lejanía con su pareja, es porque no sienten ningún tipo de control sobre el tipo de relación que tienen (-.26) y debido a una baja arrogancia e inestabilidad en dicho vínculo (-.21). Las mujeres para que se sientan así en su relación es porque tienen miedo y preocupación por establecer un lazo fuerte de intimidad o cercanía (.26) (Ver Figuras 6 y 7).

### 5. Nivel de Alto acercamiento y bajo alejamiento

Para tener una tendencia a la cercanía favoreciendo la unidad, el contacto a través de los detalles e interés romántico, es necesario que tanto los hombres (.32) como las mujeres (.23) sean amorosas, inteligentes, activas y educadas, y que no duden de la forma en la cual deben manejarse en la relación (-.19/- .17). Otro factor que colabora, es el nivel educativo, es decir a mayor escolaridad, mayor cercanía perciben hombres y mujeres (.16) (Ver Figuras 8 y 9).

### 6. Nivel de Bajo acercamiento y alto alejamiento

Para que los hombres se sientan desconfiados, tristes o enojados, se comporten distantes, faltos de interés o desilusionados, es decir, apartados de su pareja, es debido primero a la carencia de una personalidad positiva (ser amable, cariñoso, inteligente, sentirse contento con su vida y con su forma de abordar las relaciones y ser cercano) (-.38), segundo, a la posesión de rasgos como inestabilidad, arrogancia, cobardía o altanería (.27), tercero a la creencia en normas negativas sobre las relaciones como la pasión es pura llamarada de petate y la ropa sucia se lava en casa (.18) y al miedo y preocupación por vincularse emocionalmente (.18).

En forma similar, para las mujeres los factores determinantes de esta percepción, únicamente lo son la carencia de características de personalidad positivas (p.e. amorosa, inteligente, emprendedora, educada, bajos niveles de realización y estima personal así como de calidez) (-.31) y

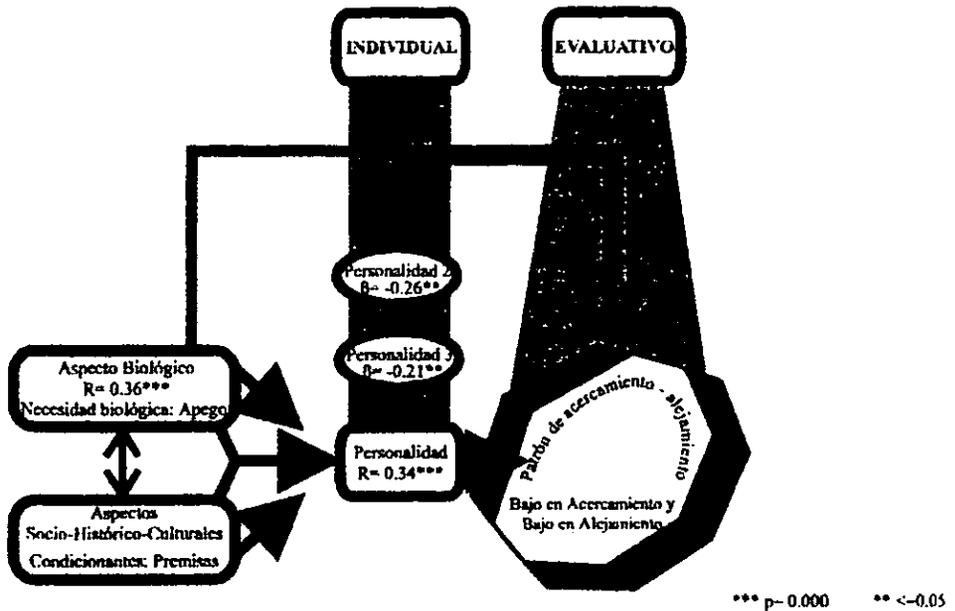
la presencia de la ambigüedad en el control de lo que le sucede (.20) (Ver Figuras 10 y 11).

### **7. Nivel de alto acercamiento y alto alejamiento.**

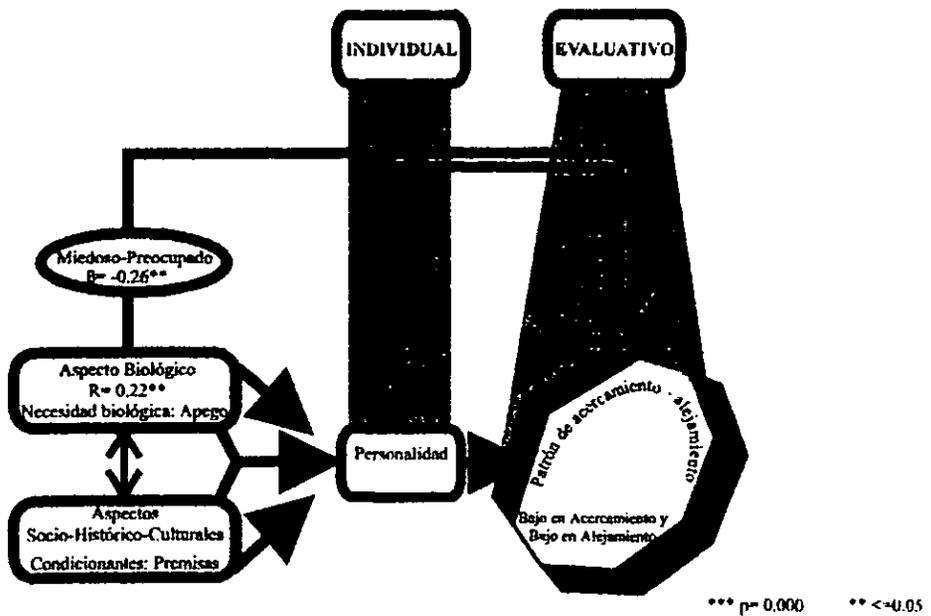
En el caso de la predicción de este "estado" de alta cercanía y alta lejanía al mismo tiempo, puede notarse que las variables independientes en los hombres son muy claras: primero la vaguedad y confusión (falta total de control sobre las situaciones de la vida personal) (.27) y segundo, la amabilidad, audacia, percepción de valía y realización y por supuesto la no defensividad (personalidad) (.16). Para las mujeres esta segunda agrupación de variables de personalidad (.17) es la determinante en la percepción de alta cercanía y lejanía (Ver Figuras 12 y 13).

Posteriormente, se realizaron otros análisis de regresión múltiple por pasos para hombres y mujeres considerando como variable dependiente a:

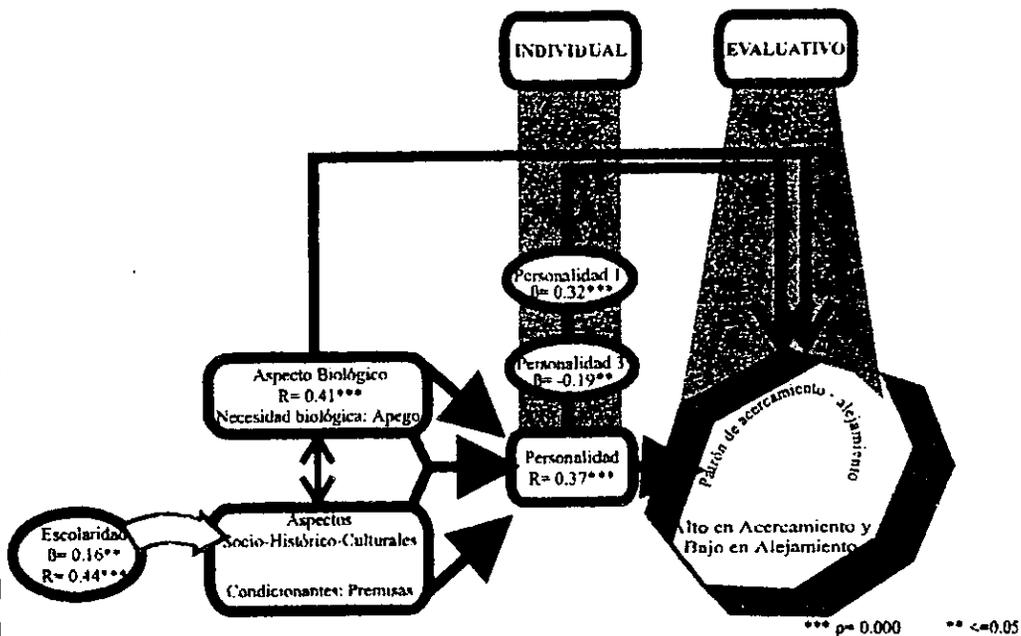
- a) los 4 diferentes estilos de afrontar situaciones con la pareja,
- b) los 4 niveles de cercanía-lejanía de acuerdo al ciclo de acercamiento-alejamiento,
- c) los 3 perfiles de personalidad de los miembros de la pareja y
- d) Premisas Histórico-Socio-Culturales de la pareja.



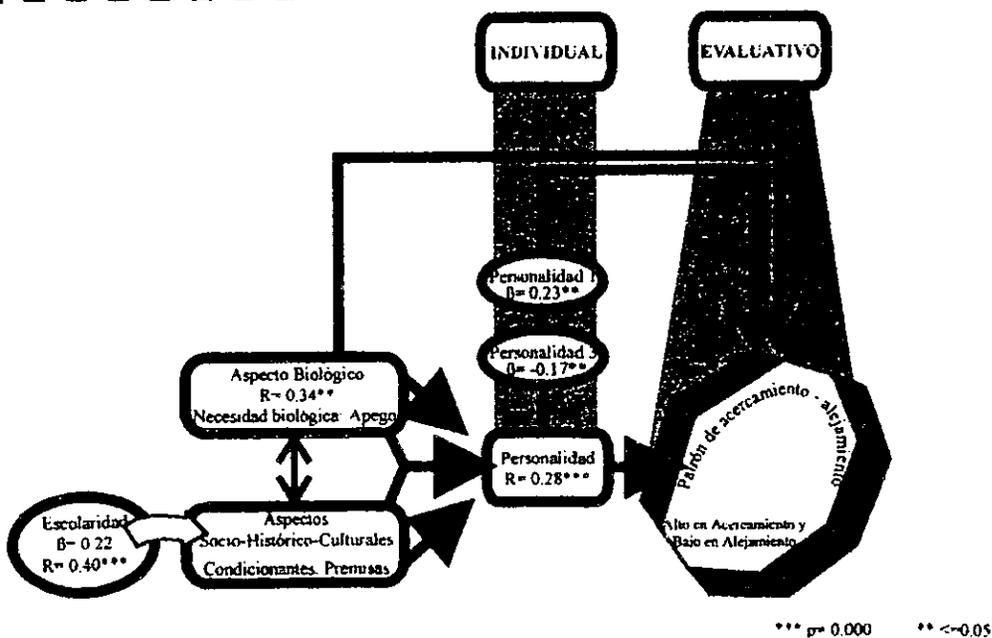
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 6 Evaluación del Patrón de A-A en hombres**



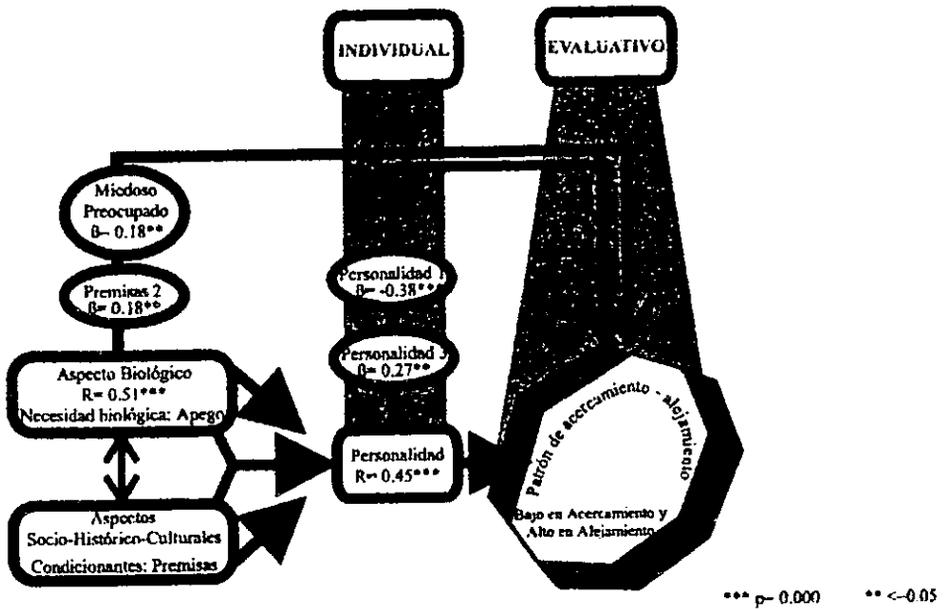
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 7 Evaluación del Patrón de A-A en mujeres**



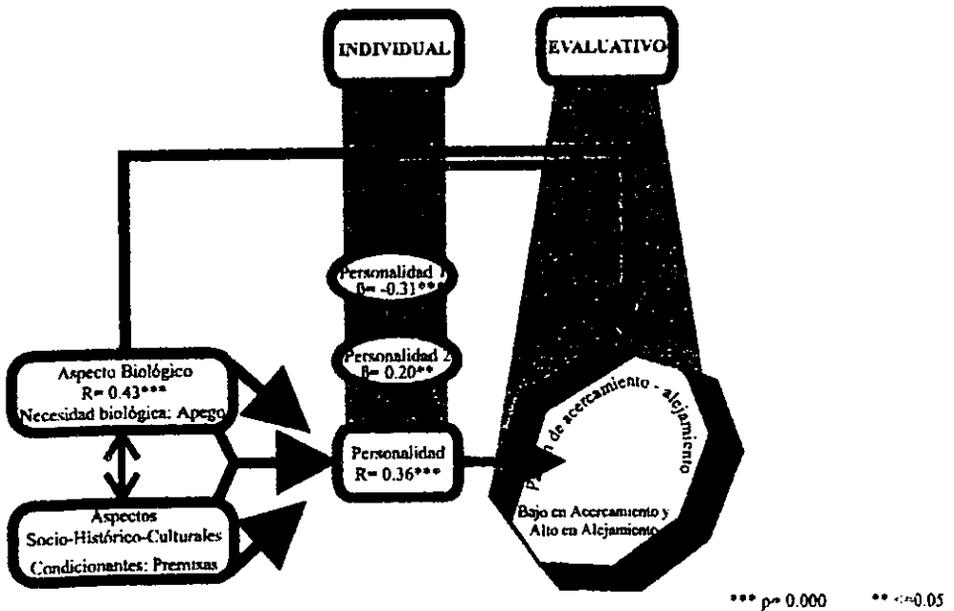
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 8 Evaluación del Patrón de A-A en hombres**



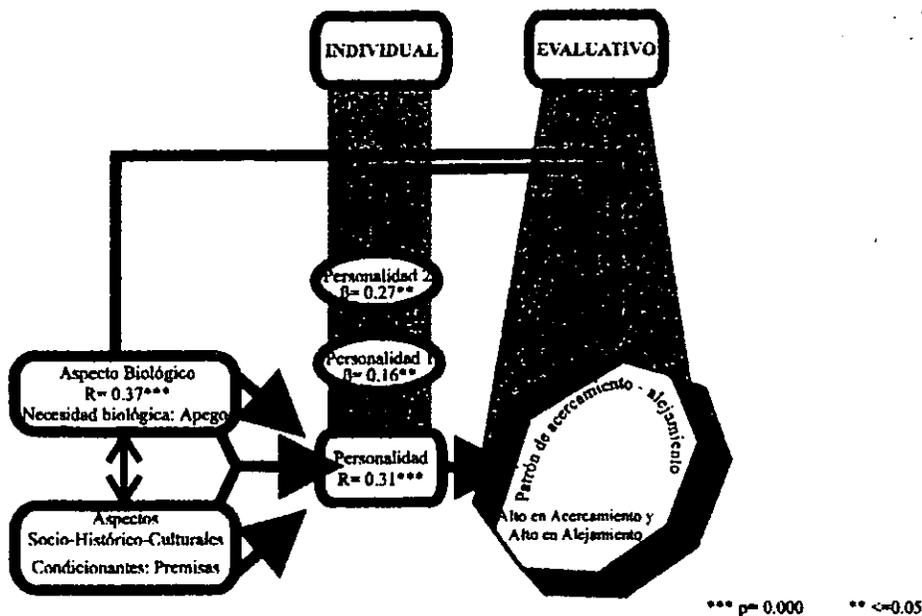
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 9 Evaluación del Patrón de A-A en mujeres**



**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**  
**Fig. 10 Evaluación del Patrón de A-A en hombres**

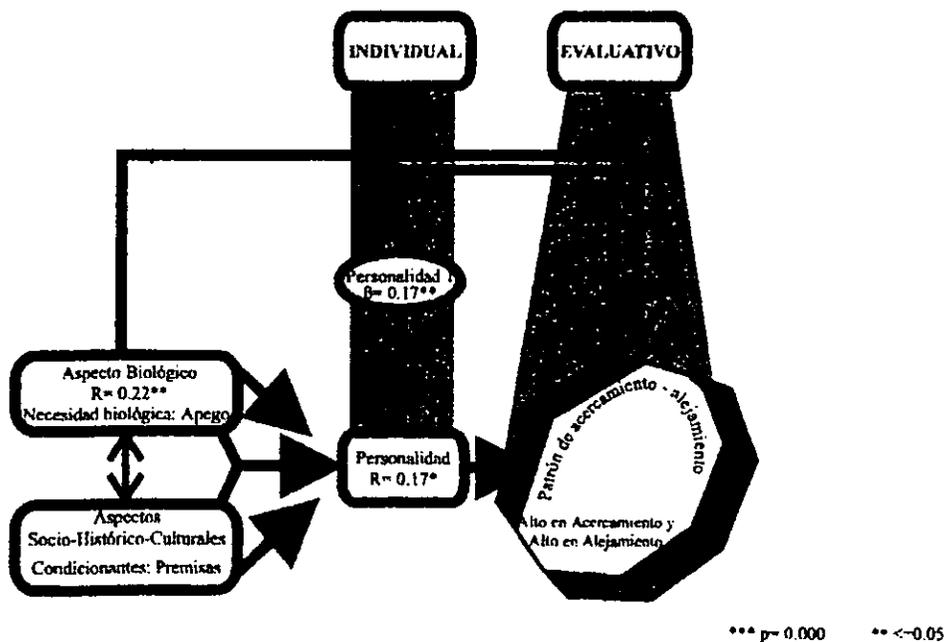


**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**  
**Fig. 11 Evaluación del Patrón de A-A en mujeres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

Fig. 12 Evaluación del Patrón de A-A en hombres



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

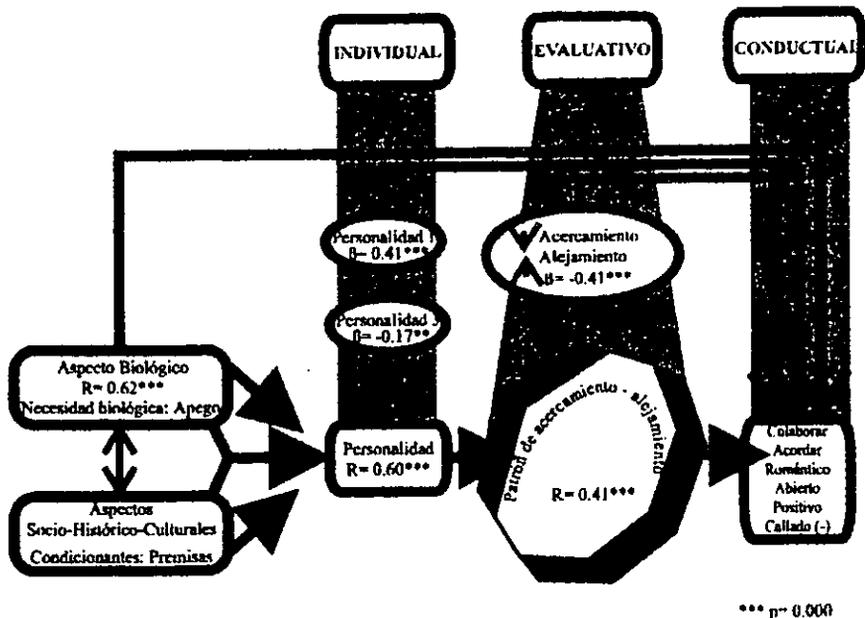
Fig. 13 Evaluación del Patrón de A-A en mujeres

## COMPONENTE CONDUCTUAL

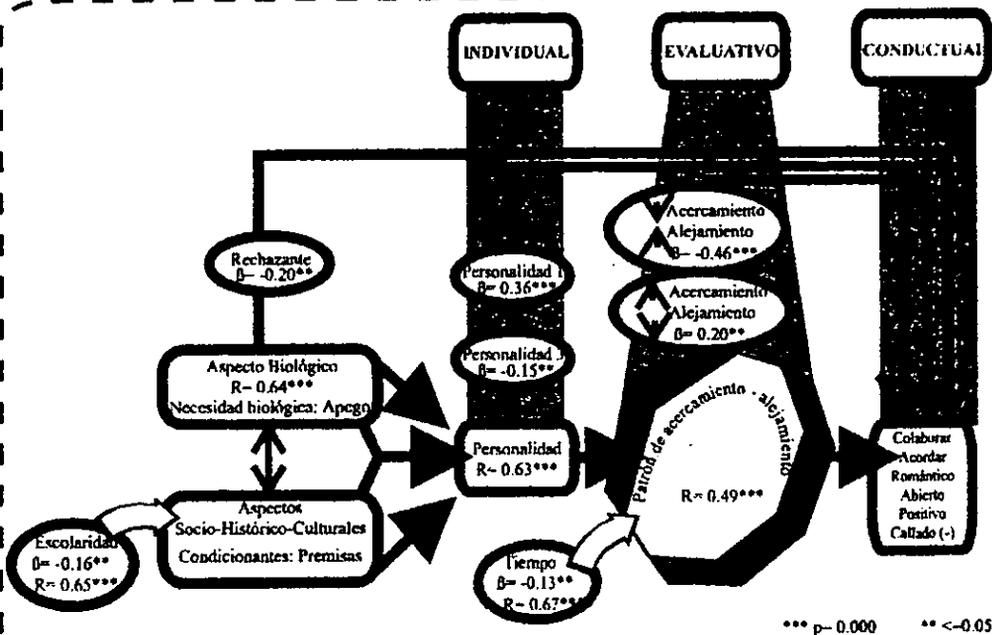
### **8. Estilo 1 <Estilo de afrontamiento de colaboración + Estilo de afrontamiento de compromiso + Estilo de comunicación romántico + Estilo de comunicación abierto + Estilo de comunicación positivo + Estilo de comunicación callado (-)>**

Para que los hombres ante la interacción con su pareja tengan una disposición a poner de su parte para resolver sus problemas en forma equitativa, haciendo uso de la claridad, el cariño y la cortesía, es porque se sienten cercanos a su pareja (-.41), tienen rasgos de feminidad positiva (ser amoroso y tierno), masculinidad positiva (ser respetuoso, capaz y emprendedor), se sienten realizados, valiosos, les es fácil involucrarse en relaciones románticas (.41), o bien, carecen de características negativas como ser aprovechados y/o miedosos (-.18). Mientras que en las mujeres, las variables que predicen este estilo son: sentirse cercana a la pareja y no-lejanía (-.46), ser amorosa y tierna, respetuosa y emprendedora, sentirse en armonía con la vida y consigo mismas, no siendo defensivas (.36) o rechazantes (-.20) en sus relaciones cercanas, ni abusivas, ni inestables en su vida (-.15). Además, dos variables sociodemográficas que tienen un efecto importante sobre este estilo positivo de afrontamiento son la escolaridad (-.16) y el tiempo en la relación (-.13). Estos indicadores muestran que a medida que se estudio más y se está más tiempo en la relación, decrementa el uso de este modo de convivir.

Aquí resulta interesante ver la importancia de la percepción de cercanía y no de lejanía en las mujeres, así como los años de educación escolarizada y tiempo en la relación como predictores del estilo ya mencionado (Ver Figuras 14 y 15).



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 14 Evaluación de Estilo 1 en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 15 Evaluación de Estilo 1 en mujeres**

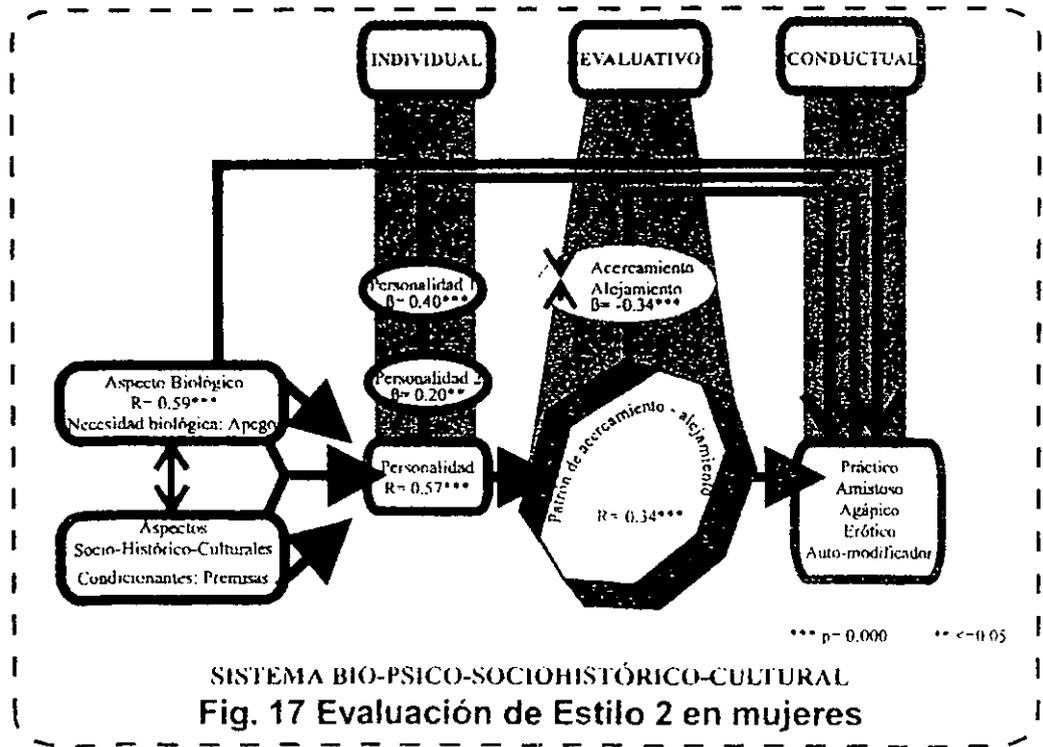
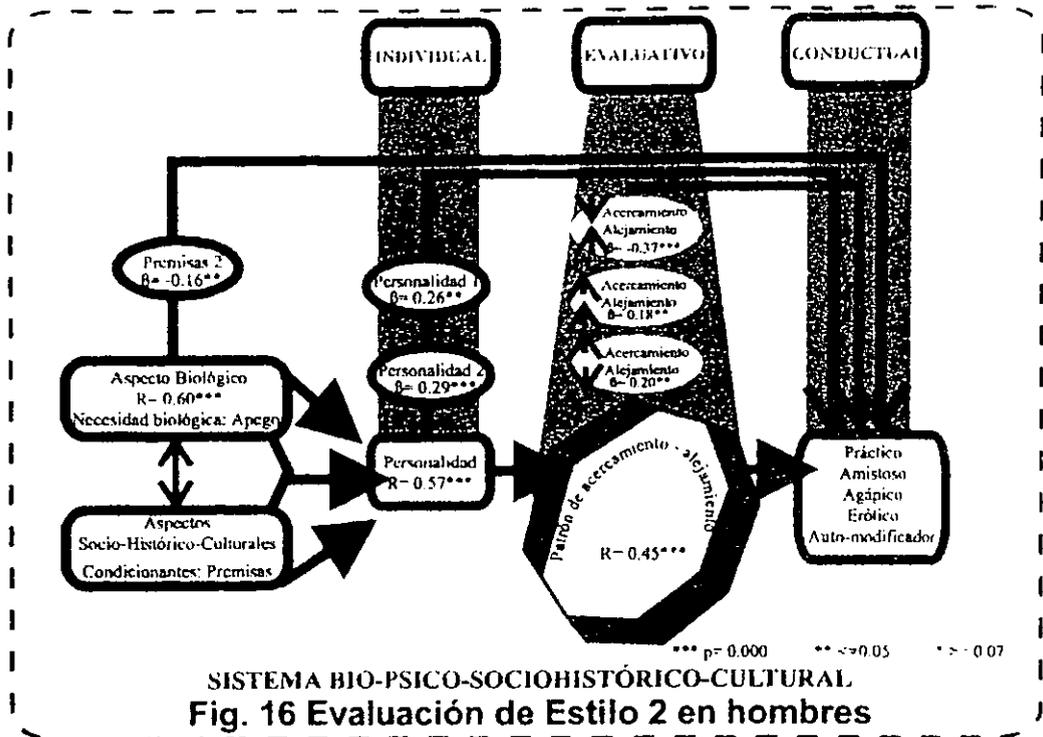
## 9. Estilo 2 <Estilo de amor pragmático + Estilo de amor amistoso + Estilo de amor agape + Estilo de amor erótico + Estilo auto-modificador>

El patrón de efectos que se observan al predecir el estilo o disposición pragmática del amor en donde el compañerismo y el entendimiento hacen que la pareja sea primero que todo, muy atractivo en lo sexual y el ser con el cual se busca la armonía es interesante tanto en hombres como en mujeres.

En el primer caso, para que se desarrolle el estilo citado depende básicamente de la percepción de alto acercamiento y bajo alejamiento (-.37) y de alta cercanía con alta lejanía (.18); seguido de una noción de control confusa entre lo interno y lo externo (.28). Otro indicador es el que el hombre sea andrógino (feminidad positiva + masculinidad positiva), se sienta auto-realizado, se siente valioso y no sea defensivo (.26) y finalmente que no crea en normas o reglas sociales negativas al respecto de la pasión y del amor de compañía (-.16) (Ver Figura 16).

Para las mujeres, el tener esta disposición o estilo, es causa de la percepción de alta cercanía y baja lejanía (-.34) aunada a la feminidad positiva (amorosa, tierna), masculinidad positiva (emprendedora e inteligente), se sienta en armonía con la vida y con ella misma, ausencia de defensividad (.40) y una mezcla o ambigüedad en el control percibido de las relaciones (.20) (Ver Figura 17).

En general la noción de cercanía, el perfil de personalidad positivo (feminidad positiva, masculinidad positiva, auto-realización, auto-estima, defensividad (-) y la ausencia de un locus de control específico colaboran en forma importante a la disposición conductual en cuestión.

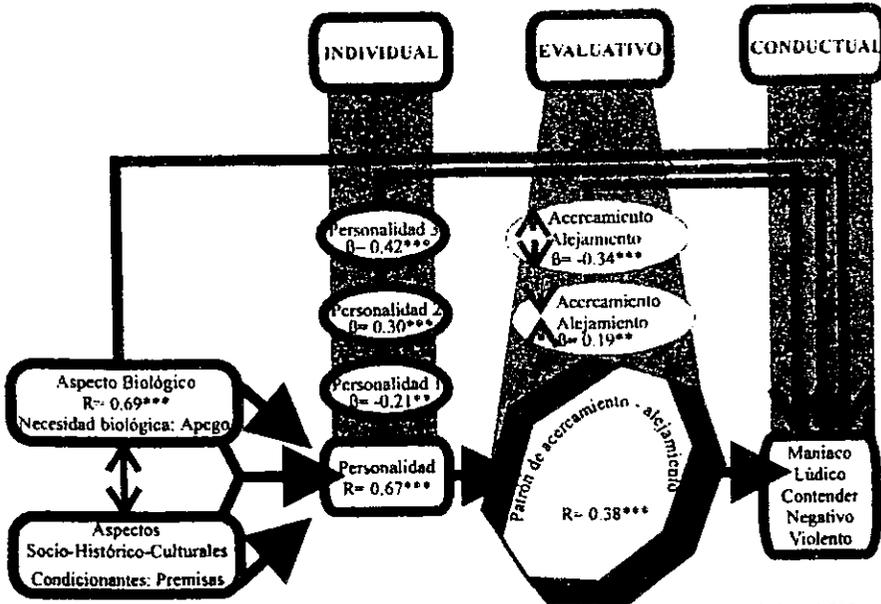


**10. Estilo 3 <Estilo de amor maniaco + Estilo de afrontamiento de contender + Estilo de comunicación negativo + Estilo de comunicación violento>**

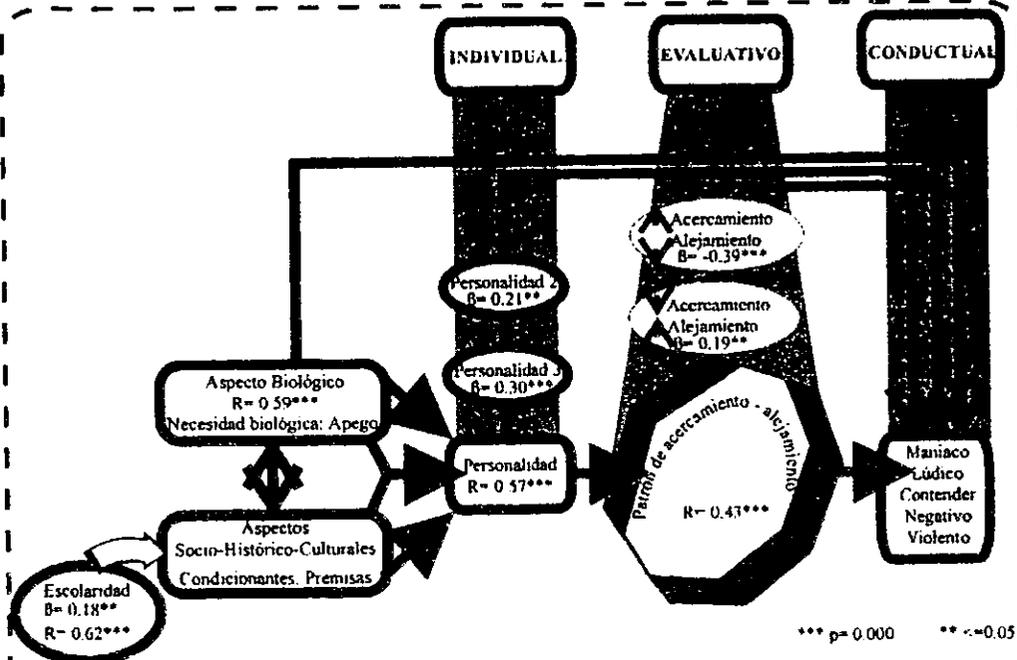
Al analizar las contribuciones que las variables independientes manejadas hacen, al desarrollo de la disposición hacia un estilo de amor posesivo y suspicaz, a la vez que juguetón y con gusto de tener relaciones múltiples, contencioso, negativo y violento ante la interacción con la pareja; los hombres requieren de no mantener acercamiento cognoscitivo-emocional con su pareja (-.34), de no ser amorosos, educados, audaces, emprendedores, de no sentirse realizados ni felices con su forma de ser con su pareja y de ser defensivos (-.21). Otros atributos psicológicos que aportan explicación a la disposición citada, son los rasgos de feminidad negativa como ser inestable, llorón, cobarde y miedoso; y de masculinidad negativa como ser aprovechado, altanero, abusivo y arrogante (.42) a la vez que una percepción de ausencia de control sobre las situaciones interpersonales (.30) (Ver Figura 18).

En el caso de las mujeres, las variables predictoras son semejantes en cuanto al papel central de la percepción de alta lejanía y baja cercanía (-.39), aunado a características como inestabilidad, cobardía, miedo, altanería y arrogancia (.30), con la percepción de incontrolabilidad al respecto de lo que determina su relación de pareja (.21). Otro factor explicativo es la escolaridad (.18), la cual indica que el estilo de amor celoso y posesivo, con varias parejas simultáneas cuya disposición conductual es contenciosa, negativa y violenta se presenta en relación causal positiva al nivel educativo (Ver Figura 19).

Así, se puede observar similitud desde el punto de vista del ciclo de acercamiento-alejamiento y de algunos rasgos de personalidad más no del papel de la escolaridad en las mujeres y de los atributos psicológicos de feminidad positiva, masculinidad positiva, auto-realización, auto-estima y falta de defensividad.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 18 Evaluación de Estilo 3 en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 19 Evaluación de Estilo 3 en mujeres**

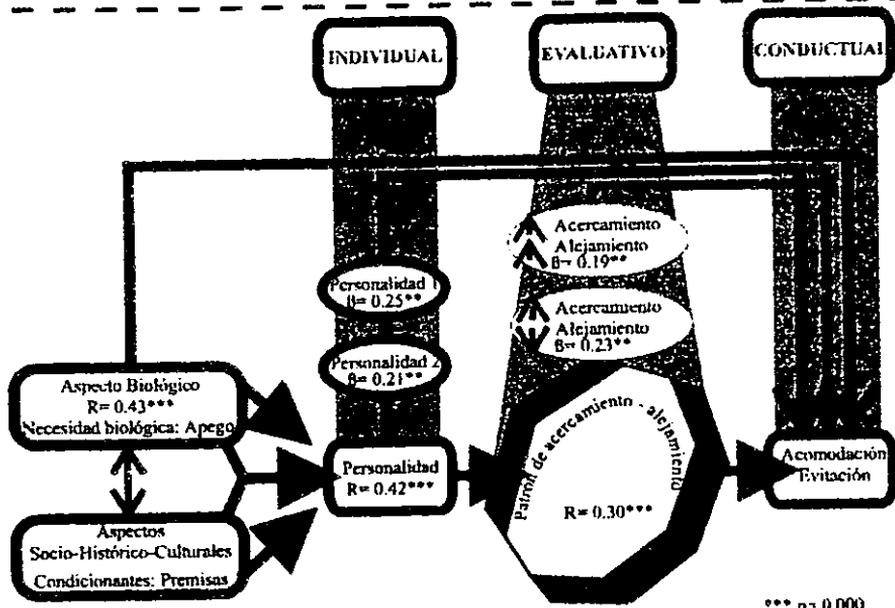
## 11. Estilo 4 <Estilo de afrontamiento de acomodación + Estilo de afrontamiento de evitación>

Este estilo es particularmente interesante pues refleja la importancia de una disposición conductual "conocida" en la cultura mexicana, una persona cuya forma de resolver la cotidianidad es mediante la evitación al conflicto y su adaptación a cualesquier forma de pensar, hacer o sentir de su pareja. Pero ¿cómo se da en hombres y en mujeres este estilo?...

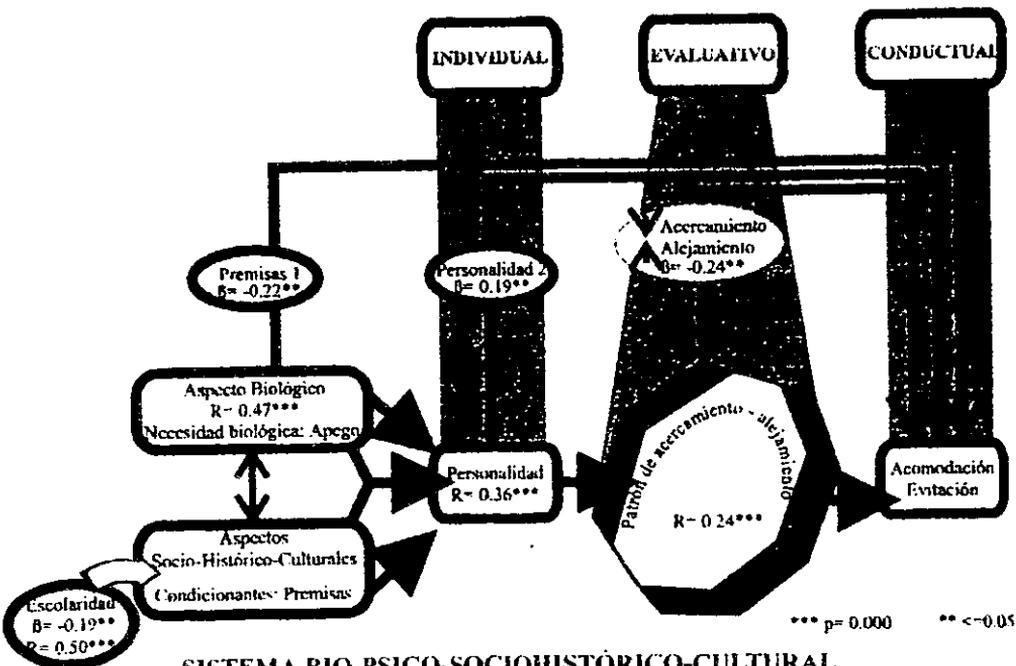
Para los hombres, variables determinantes de esta disposición son primeramente la percepción de alto acercamiento y bajo alejamiento (.23), después el que un varón perciba una ambigüedad y sienta a la pareja cerca y lejos a la vez (.19), tercero, la pertenencia de rasgos como ser cariñoso, respetuoso, emprendedor, tierno, sentirse realizado y en armonía con la vida, amarse a sí mismo y no "cuidarse" de ser íntimo con su pareja (.25). Finalmente el sentirse incierto del camino que puede seguir su relación (.21) (Ver Figura 20).

En las mujeres varía el impacto de las variables manipuladas, observándose que la de mayor fuerza en la aparición de este estilo, es la percepción de alta cercanía y baja lejanía (-.24), después la vaguedad sobre el ¿cómo? de la relación (.19). Por último, variables como no creer en el amor como un sentimiento guía de la vida en pareja (-.19) y los años de estudios (a menor escolaridad mayor presencia del estilo), colaboran en los procesos de adaptación y evitación durante el trato entre los miembros de la pareja (Ver Figura 21).

Parece ser que en este caso, los hombres que usan este estilo son en general afectivos positivos y algo ambiguos y las mujeres más bien lo usan porque son afectivos negativos y con baja escolaridad.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 20 Evaluación de Estilo 4 en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 21 Evaluación de Estilo 4 en mujeres**

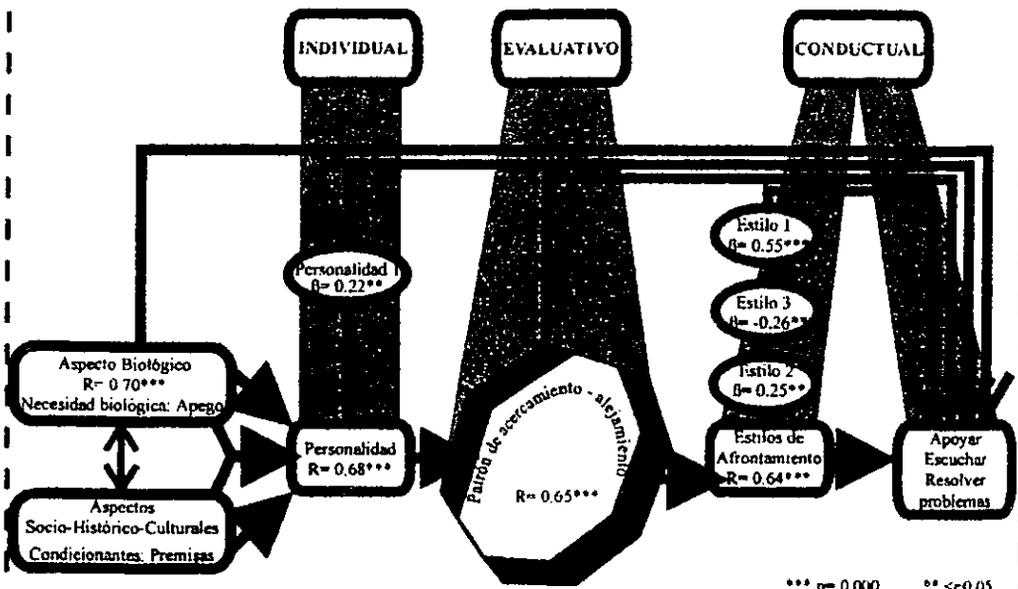
## 12. Conductas de Apoyo.

Para que en los hombres se den conductas de apoyo como: ayudar, dar ánimo, reír, ser comprensivo y escuchar se observa que en orden decreciente las variables independientes que impactan son el poseer un estilo de colaboración, comprometiéndose a llegar a acuerdos compartidos mediante un patrón de comunicación abierto, positivo y no callado (.55)<sup>8</sup>; la no presencia de un estilo posesivo y vigilante de amar, múltiples parejas, confrontación ante el conflicto mediante peleas y comunicación negativa y violenta (-.26) y también el amor práctico, amistoso que busca el mantenimiento a largo plazo con tintes eróticos y con un afrontamiento auto-modificador en la interacción de pareja (.25). Otra conjunción de variables que afecta la presencia de las conductas de apoyo es la personalidad conformada por rasgos de feminidad positiva (cariñoso, tierno, etc.), masculinidad negativa (respetuoso, emprendedor), auto-realización y auto-estima en el aspecto interpersonal y la ausencia de defensividad (.22). Asimismo el no creer en las normas y reglas sobre la pasión (p.e. la pasión es pura llamarada de petate) y del amor de compañía (p.e. la ropa sucia se lava en casa) (-.12) (Ver Figura 22).

En el caso de las mujeres únicamente dos de los tres estilos de afrontamiento determinan a estas conductas: primero el estilo colaborativo en búsqueda del acuerdo mutuo usando la apertura, la amabilidad y la ausencia del silencio (.60) pues este no promueve la interacción; el segundo estilo es el de las mujeres prácticas, que se entienden con su pareja y que mantienen una relación altruista a largo plazo con brotes eróticos y dispuestas a buscar la armonía con su pareja (.27). Asimismo, cuando las mujeres se sienten cercanas y no lejanas se conducen alentando y apoyando (-.24) (Ver Figura 23).

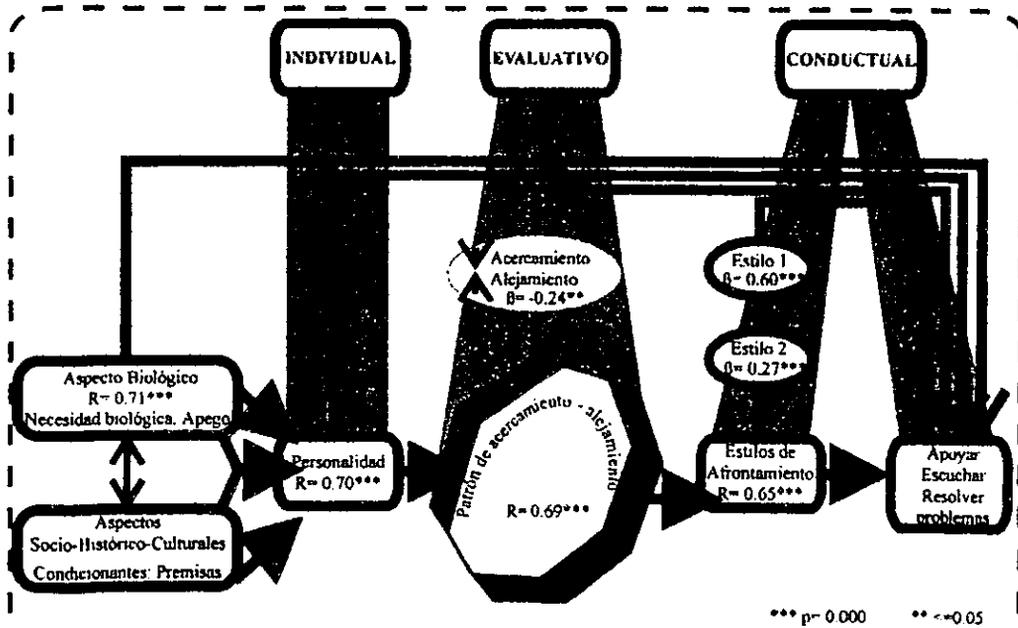
En general se observa que tanto el estilo tres (estilo de amor maniaco, lúdico, estilo de afrontamiento de contender, estilo de comunicación negativo y violento) como las premisas histórico-socio-culturales dos (creencias y normas sobre la pasión y amor de compañía) no tienen un efecto en las mujeres en la emisión de conductas de apoyo como en el hombre.

<sup>8</sup>Pesos Beta.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

Fig. 22 Evaluación de conducta de apoyo en hombres



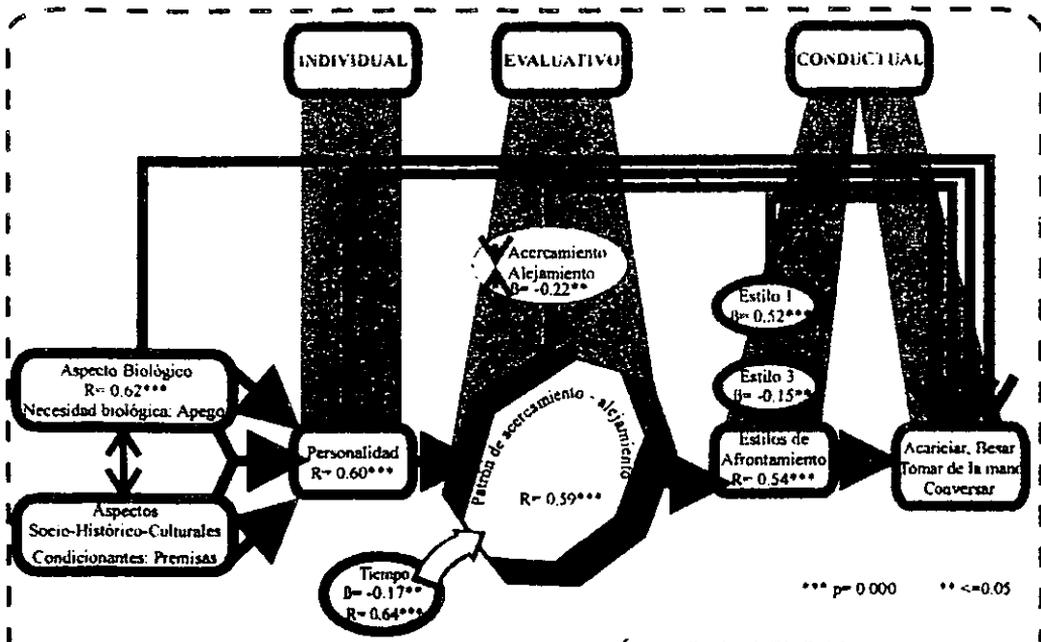
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

Fig. 23 Evaluación de conducta de apoyo en mujeres

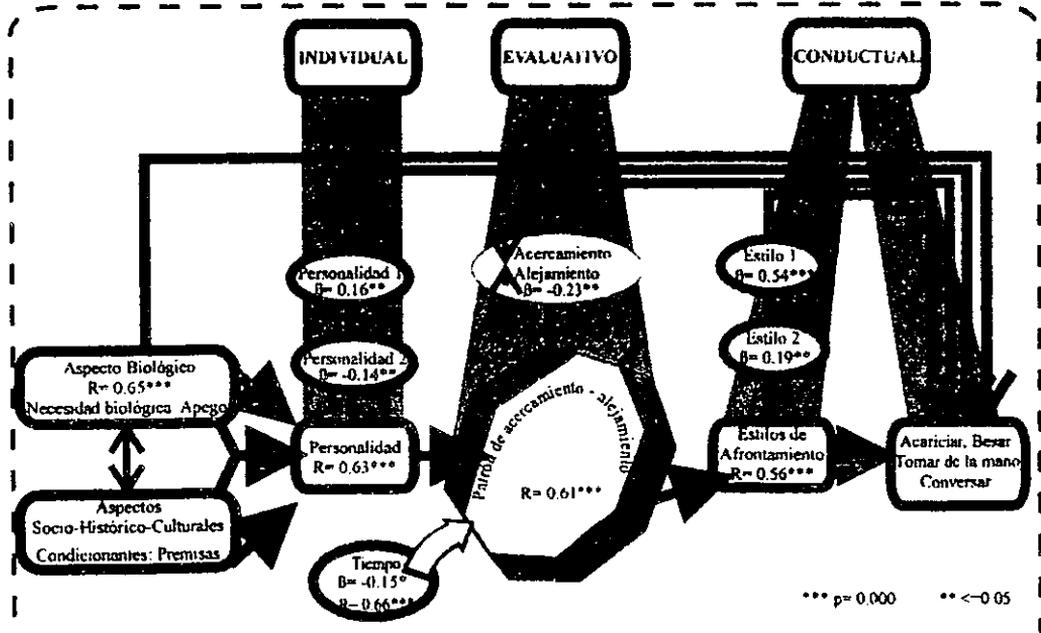
### 13. Conductas Físico-Afiliativas.

Se encontró que en los hombres ser colaborativo, buscar acuerdos compartidos a través de la comunicación romántica, abierta y positiva ausente del silencio (.52); o bien no ser posesivo, gustar de tener varias parejas, pelear en la búsqueda de salirse con la suya mediante la comunicación negativa o violenta (-.15) representan estilos de afrontamiento que tienen un efecto importante en la presentación de conductas físico-afiliativas como: acariciar, besar, tomar de la mano y conversar. En lo tocante a otras variables independientes cuyo efecto es significativo -en los hombres- para acariciar, besar o conversar se encuentran la percepción de cercanía (-.22), no creer en que la pasión es pura llamarada de petate y que la ropa sucia se lava en casa (-.12) y el tiempo en la relación, es decir a medida que se tiene menos tiempo en ella, se presentan en mayor grado dichas conductas (-.17) (Ver Figura 24).

En el caso de sus contrapartes femeninas, se observa que para que ellas reaccionen con conductas como: besar, acariciar, tomar de la mano y conversar el número de variables independientes involucradas en su predicción es mayor y en orden de importancia está: el estilo de colaboración aunado al compromiso de llegar a acuerdos compartidos haciendo uso de comunicación positiva, abierta y romántica sin ser callada (.54); seguido por las mujeres pragmáticas, amistosas, agápicas con erotismo en la relación y disposición a estar bien con su pareja (.19). Desde el punto de vista de las variables independientes contempladas en los siguientes componentes de la teoría, se encuentra que quienes se sienten más cercanas (-.23), son femeninas positivas (amables, afectuosas), masculinidad positiva (emprendedora y respetuosa), con niveles importantes de auto-realización y auto-estima al respecto del establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales y no defensividad (.16); así como quienes no tienen control de las situaciones que viven con su pareja (-.14) y menos tiempo en la relación son las mujeres que expresan en mayor medida conductas físico-afiliativas (-.15). De aquí, se puede notar mayor número de variables predictoras de conductas físico-afiliativas en las mujeres y coeficientes ligeramente mayores, lo que indica la importancia de dichas variables en el pronóstico de conductas de acercamiento (Ver Figura 25).



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 24 Evaluación de conductas físico-afiliativas en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 25 Evaluación de conductas físico-afiliativas en mujeres**

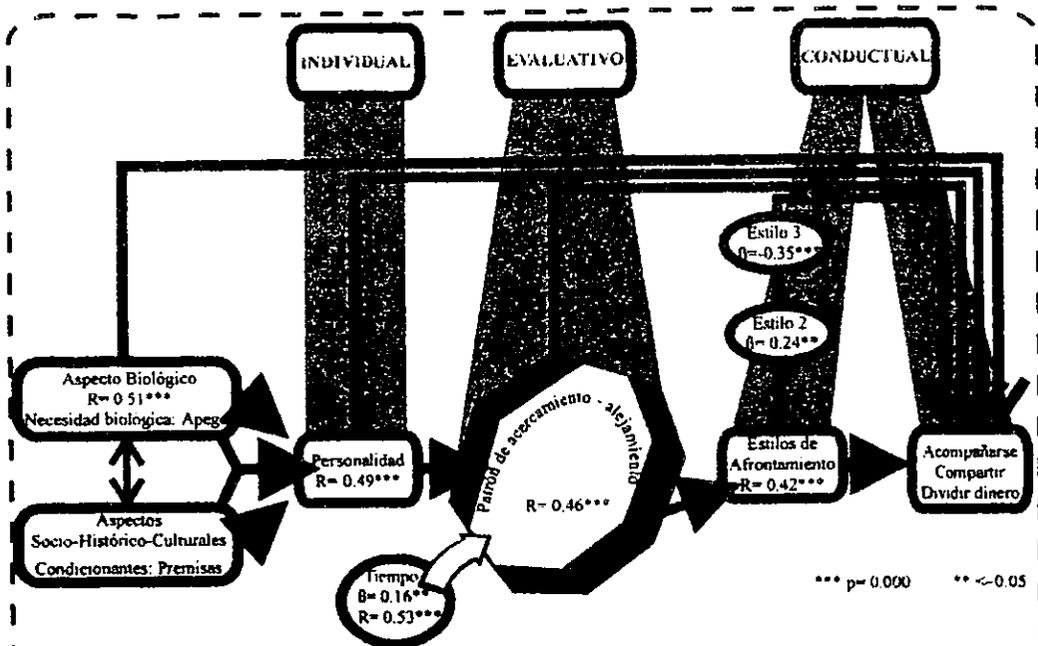
#### 14. Conductas de Convivencia.

Ante la pregunta de cuáles son las variables que impactan directamente el que los miembros de la pareja descansen, duerman juntos, se acompañen, salgan de viaje, dividan el dinero y las responsabilidades; los sujetos (hombres y mujeres) de la muestra estudiada indicaron factores distintos excepto dos.

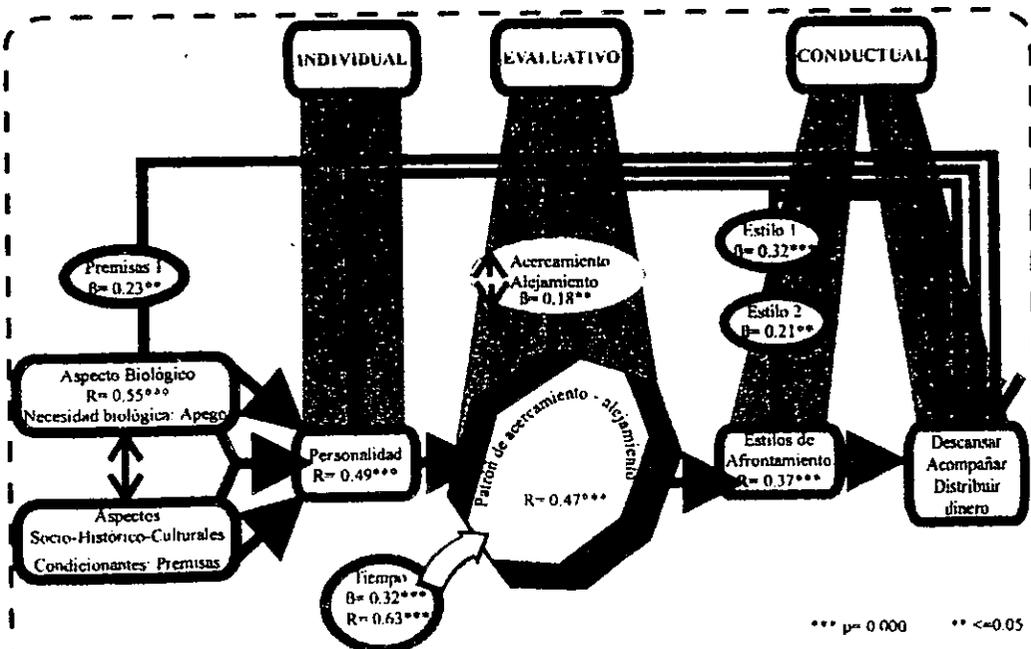
Para los hombres, aspectos como: no ser posesivo con su pareja, no mantener relaciones simultáneas, no responder ante el conflicto en forma contenciosa, negativa o incluso violenta (-.35) en primer lugar; ser práctico, erótico, amistoso, comprensivo en el propósito de mantenerse a largo plazo en la relación cediendo en ella en segundo (.24); y favorecer esta interacción con los rasgos de personalidad de feminidad positiva (afectuoso, cortés), masculinidad positiva (inteligente y responsable), sentirse auto-realizados y con auto-estima desde el punto de vista de la forma de iniciar o desarrollar su relación interpersonal, por supuesto sin expresar defensividad ante la intimidad con la pareja (.17). Otro elemento que explica la presencia de conductas de convivencia es el tiempo en la relación y en la medida en que éste pasa, dichos comportamientos tienden a manifestarse en mayor medida (.16) (Ver Figura 26).

En su caso las conductas de convivencia en las mujeres, surgen cuando se encuentran variables como ser colaborativa, buscar el acuerdo, ser romántica, abierta, positiva y no-callada (.32), así como ser pragmática, amistosa, altruista y erótica (.21); aunado a la percepción de cercanía (.18), las creencias que expresan normas y reglas sobre la importancia del cortejo, el amor puro y duradero así como la solución del conflicto con la pareja (.23); y por supuesto, el tiempo favorece la comunión de actividades entre sus miembros (.32) (Ver Figura 27).

Es interesante notar como para las mujeres, la cultura sigue jugando un papel central en sus vidas y en la emisión de comportamientos de convivencia y en los hombres los rasgos de personalidad, elemento más individual.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 26 Evaluación de conductas de convivencia en hombres**



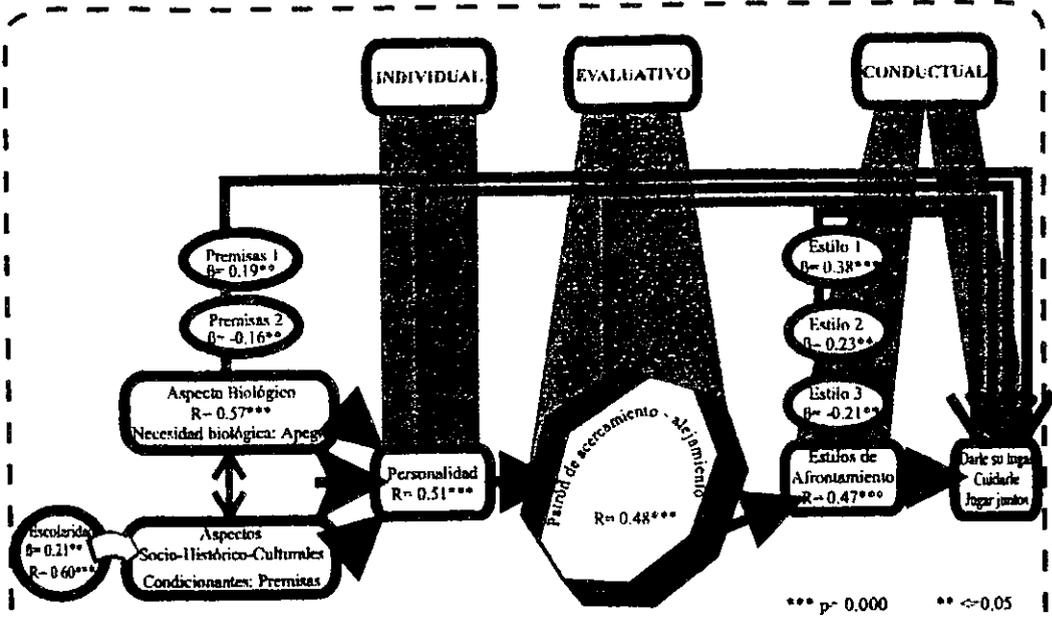
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 27 Evaluación de conductas de convivencia en mujeres**

## 15. Conductas de Admiración y Exclusividad.

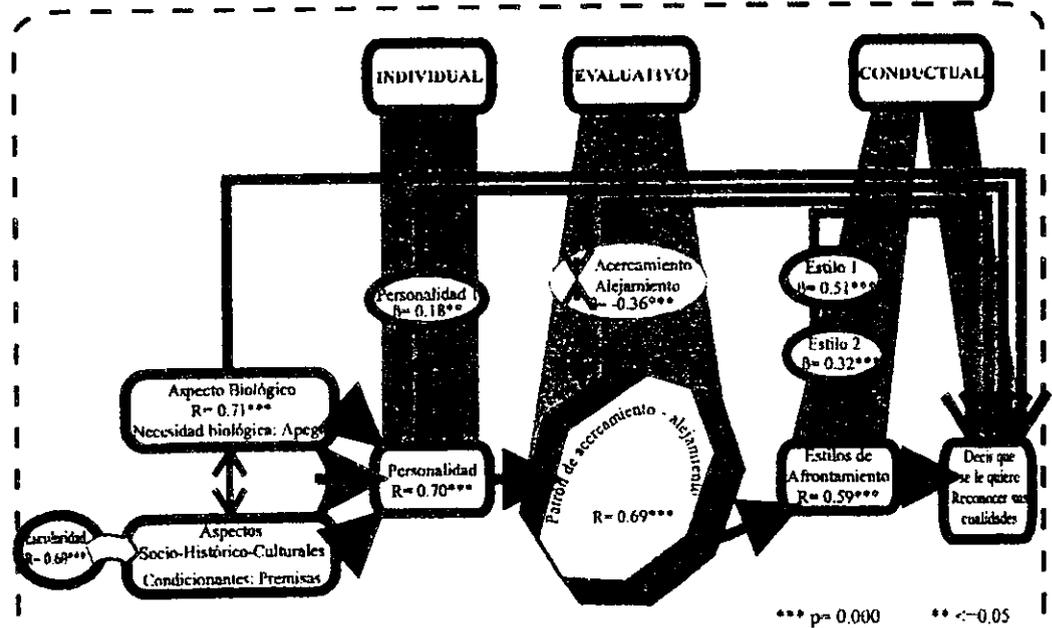
En los hombres lo que determina su manifestación de: decir que se le quiere, reconocer sus cualidades, jugar juntos, cuidarse y satisfacer sus necesidades, son fundamentalmente los estilos de afrontamiento y la cultura; es decir, si los hombres tienden a ser compañeros colaborando, solucionando equitativamente, se comunican en forma amorosa, abierta, positiva (.38) o bien, suelen ser prácticos, amistosos, altruistas, eróticos (.23) o en su caso no muestran celos, relaciones alternas o un estilo contencioso, negativo e incluso violento (-.21) es más probable que sean íntimos y exclusivos. En cuanto al peso de la cultura en la expresión de dichas conductas es sustancial creer en el amor, el cortejo y la solución de las diferencias cotidianas(.19); pero también no creer en premisas histórico-socio-culturales sobre las relaciones como: la pasión es pura llamarada de petate y la ropa sucia se lava en casa (-.16). Al respecto, la escolaridad es una variable importante pues indica que en la medida en que se estudio más se abre un panorama de conductas para expresar la exclusividad (.21). Lo que llevaría a pensar que probablemente los más infieles son los más estudiados (Ver Figura 28).

Al analizar a las mujeres, el patrón de predicción de conductas de intimidad y exclusividad es distinto. La principal variable independiente que determina tales conductas es el que la mujer guste de colaborar y comprometerse para llegar a acuerdos en donde ambos miembros se vean igualmente beneficiados, esto, mediante una transmisión de información abierta, amorosa y positiva (.51). Una segunda vertiente para lograr este efecto es que la mujer sea práctica, erótica y que suela brindar la comprensión y altruismo que requiere la relación (.32). Asimismo, la percepción de cercanía (-.36) y una personalidad con rasgos positivos (feminidad positiva, masculinidad positiva, auto-realización, auto-estima) y baja defensividad (.18). Cabe señalar que para los hombres es central el estilo de afrontamiento grabado por la cultura, mientras que para las mujeres la cercanía y algunas características de personalidad son determinantes para ser íntima y transmitir exclusividad (Ver Figura 29).

En el área opuesta a las conductas aceptables, se encuentran aquellas conductas ofensivas e insuficientes agrupadas en tres categorías fundamentalmente negativas.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
 Fig. 28 Evaluación de conductas de admiración y exclusividad en hombres



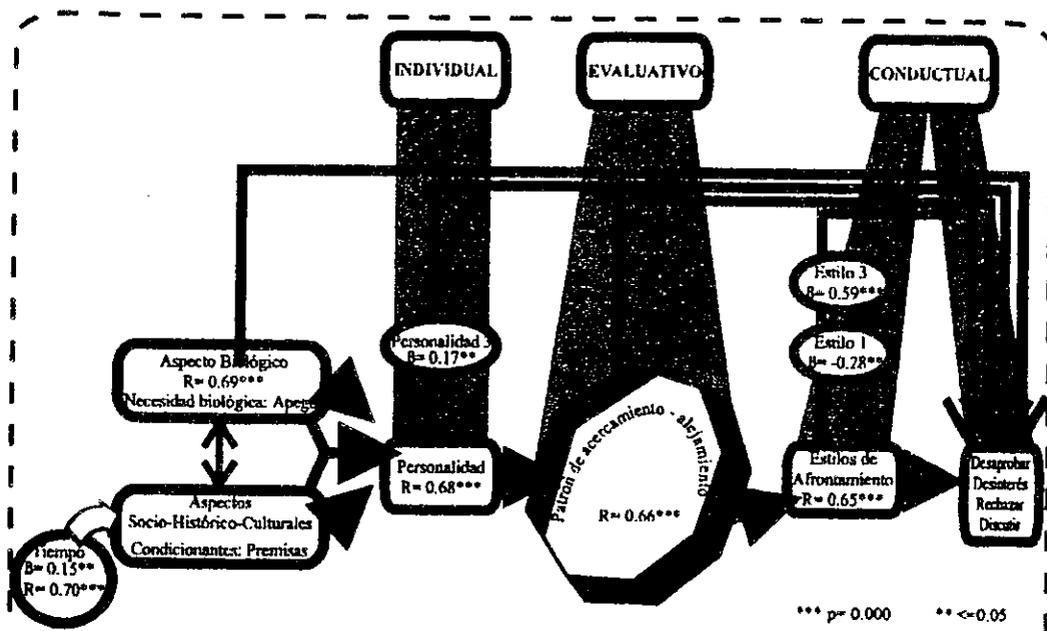
SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
 Fig. 29 Evaluación de conductas de admiración y exclusividad en mujeres

## 16. Conductas de Rechazo y Exclusión

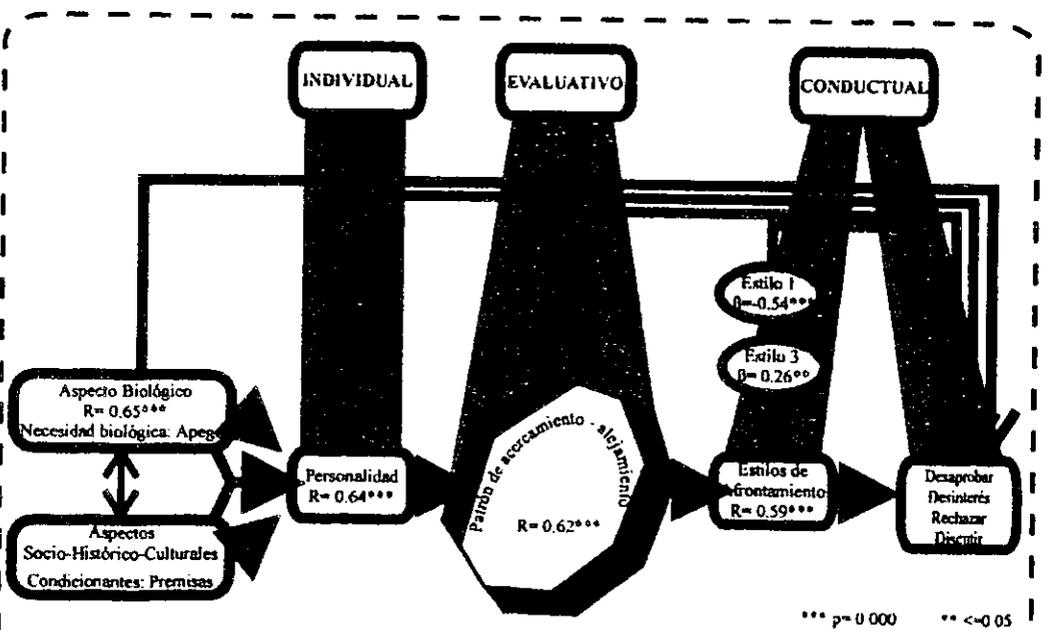
En la emisión de conductas como: desaprobar al otro, dejar que se las "arregle" solo, mostrar desinterés, negarse a compartir, no estar cuando se le necesita, rechazar, no resolver problemas o discutir; las variables predictoras difieren también entre los hombres y las mujeres. Para que ellos produzcan estos comportamientos es porque son celosos, posesivos, tienen relaciones simultáneas, afrontan las diferencias con su pareja pretendiendo salirse con la suya en forma intratable, brusca, rebuscada, agresiva y conflictiva (.53); no pretenden cooperar o solucionar sus diferencias, son callados, negativos y violentos (.28). Otras variables significativas en los varones son -por una parte- la personalidad basada en atributos como ser: aprovechado, inestable, arrogante, abusivo, llorón, etc. (.17), y por otra, el tiempo en la relación, lo que implica que con el tiempo es más probable que se tienda a comportarse negativamente durante la interacción (.15) (Ver Figura 30).

A diferencia de los hombres, las mujeres solo tienen como elementos predictivos a dos estilos de afrontamiento: Cuando la mujer no es colaboradora, ni busca equidad y su forma de comunicarse no es abierta, romántica o positiva (.54); o bien cuando se es celosa, posesiva, se tienen varias parejas, gusta de pelear, ser negativa y violenta (.26); su forma de interactuar se tiñe de comportamientos nocivos y dañinos para la relación (Ver Figura 31).

Aquí parece ser que en los hombres sí hay un factor más básico como lo es la personalidad y un factor contextual (tiempo en la relación) en las reacciones negativas, mientras que para las mujeres el estilo que han desarrollado con base en su experiencia es mantenido en su cotidianidad.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 30 Evaluación de conductas de rechazo y exclusión en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 31 Evaluación de conductas de rechazo y exclusión en mujeres**

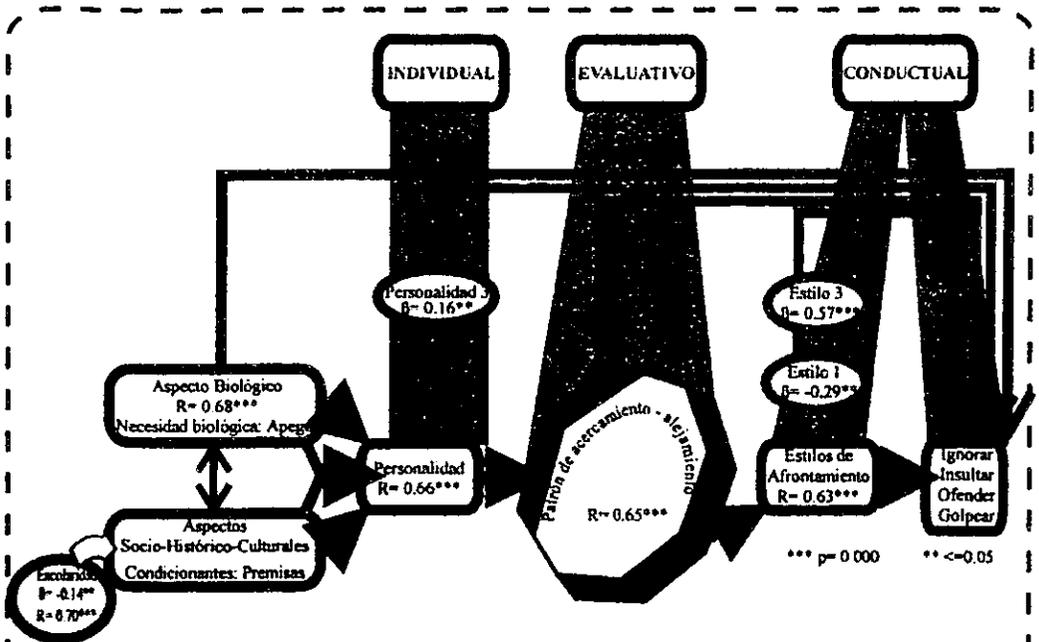
## 17. Conductas Instrumentales Negativas.

Faltar al respeto, golpear, ignorar, insultar, ofender y limitar, son solo algunas de los comportamientos negativos que hombres y mujeres realizan en ocasiones o en forma regular con su pareja.

Una posible explicación es el haber aprendido a enfrentar situaciones de la vida siendo celoso, suspicaz, vigilante de la pareja, considerar que tener varias de ellas es lo mejor, buscar salirse con la suya, ser negativo y violento al comunicarse (.57); o de otra manera no procurar la solución de diferencias con la pareja, no ser abierto, positivo o romántico en la comunicación siendo principalmente callado (-.29). También colabora ser altanero, miedoso, cobarde, abusivo e inestable (.16) y en forma interesante la escolaridad, advirtiéndose que ha medida que se tiene menor educación escolarizada, se expresan más estas conductas (-.13) (Ver Figura 32).

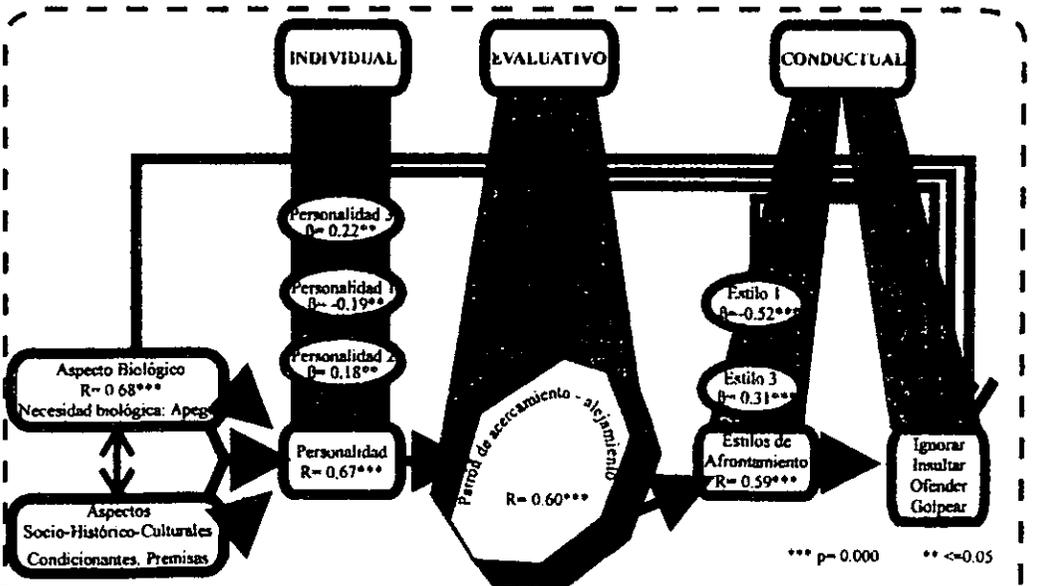
Por su parte, en las mujeres hay mayor número de variables independientes que pronostican comportamientos instrumentales negativos. La variable de mayor explicación es el no ser cooperadora, equitativa, romántica, abierta y positiva, caracterizándose así por ser callada (-.52). Una segunda variable en importancia es el ser celosa, desconfiada, gustar de parejas múltiples, ser negativa y violenta al interactuar y al querer enfrentar alguna diferencia con la pareja (.31). En cuanto al perfil de personalidad de estas mujeres se encuentra una falta de rasgos femeninos positivos (ser amorosa y cortés), masculinos negativos (ser emprendedora e inteligente), no sentirse en armonía con la vida ni feliz consigo mismas, ser defensivas (-.19), difusas en el control de las situaciones y ser miedosas, altaneras, abusivas, inestables y lloronas (.18) (Ver Figura 33).

Al parecer, es en las mujeres donde se enfatizan más variables de personalidad "productoras" de conductas instrumentales negativas y es en los hombres en donde los celos, tener un estilo de amor lúdico y gustar de contender con armas negativas y violentas, los llevan a no respetar, golpear, ignora u ofender a su pareja.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

Fig. 32 Evaluación de conductas instrumentales negativas en hombres



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL

Fig. 33 Evaluación de conductas instrumentales negativas en mujeres

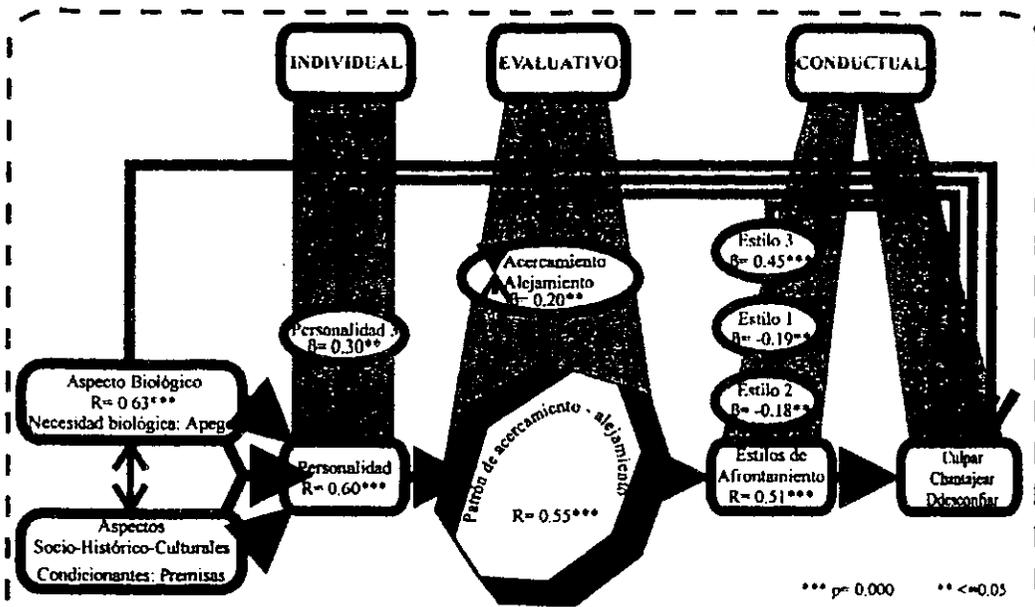
## 18. Conductas de Expresividad Negativa

En la búsqueda por pronosticar conductas como: culpar, chantajear, desconfiar, controlar, criticar, cuestionar, exigir u ordenar, en la interacción de pareja se observaron patrones diferenciales para hombres y mujeres.

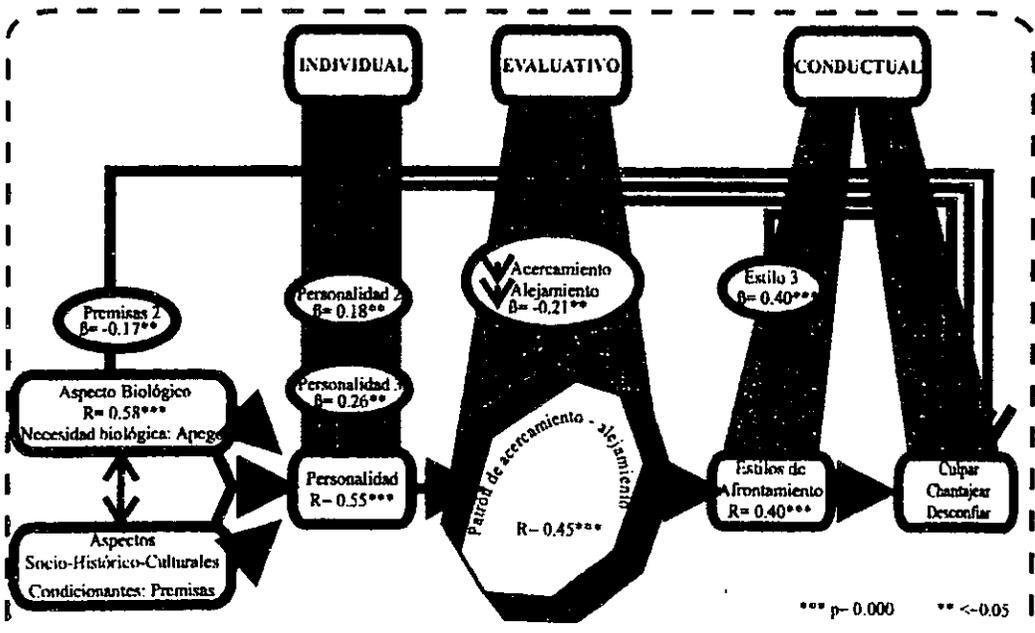
En el caso de los hombres, las conductas mencionadas se dan principalmente por ser celoso, posesivo, tener más de una pareja a la vez, buscar sus propios beneficios a través del silencio, la frialdad, los gritos, la confusión, y brusquedad (.45). En segundo lugar, debido a la falta de disposición para negociar, para equilibrar en forma abierta, positiva y afectuosa (-.19). En tercero por no interesarle el buen funcionamiento de la relación, no ser comprensivo, altruista y erótico (-.18); asimismo, por percibir lejanía de su pareja (.20) y ser aprovechado, inestable, arrogante y llorón (.30) (Ver Figura 34).

Para que las mujeres culpen, desconfíen, controlen o critiquen a sus parejas es porque: primero son celosas y posesivas, gusten de tener relaciones paralelas, quieran que su pareja haga lo que ellas quieran, son negativas y violentas (.40); segundo, porque están en una relación en la cual no se sienten claramente ni cerca ni lejos (-.21); tercero, porque no sienten control de su relación (.18) y muestran rasgos femeninos negativos (p.e. inestabilidad) y masculinidad negativa (p.e. arrogante) (.26) y porque creen en aspectos negativos inculcados por la cultura como la pasión es pura llamarada de petate o la ropa sucia se lava en casa (.17) (Ver Figura 35).

En general, puede decirse que para que los hombres realicen conductas expresivas negativas se debe a formas aprendidas y a la percepción de lejanía, mientras que para las mujeres tiene que ver más con un perfil de personalidad negativo e inestable.



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 34 Evaluación de conductas expresivas negativas en hombres**



SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL  
**Fig. 35 Evaluación de conductas expresivas negativas en mujeres**

## DISCUSIÓN

El interés primordial de realizar la presente investigación fue evaluar en forma empírica la conformación (elementos, orden y estructura) y viabilidad de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja (Díaz Loving, 1996), así como la explicación de los procesos que subyacen en cada uno de sus miembros ante la presencia cognoscitiva, afectiva y/o conductual del otro miembro. En la más pura tradición gestáltica (p.e. Ellis, 1938), la relación de pareja es concebida como un todo que es más que la suma de sus partes, determinando claramente la necesidad de conceptualizar a esta entidad como una compleja relación entre atributos biológicos, influencias socioculturales, rasgos de personalidad, contextos, estímulos cognoscitivo-emocionales y actitudes y hábitos de convivencia ante una gama de comportamientos que proceden de la interacción con el otro.

La Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural visualiza a la pareja en forma amplia, y establece el mecanismo por el cual la biología y la cultura definen al individuo, desde, su percepción, expectativas, actitudes y perspectivas, hasta sus valores; es decir, dichos elementos matizan la visión subjetiva que cada individuo se forma de las emociones e intercambios con su pareja; o en palabras de Triandis (1994) "la cultura impone al individuo sus lentes para ver el mundo" (pág. 13) en este caso para ver a su pareja y a su relación. Con base en esta perspectiva integral, Díaz Loving (1996) estructuró un marco de referencia compuesto de variables diversas pero comprendidas en las dimensiones antes mencionadas, para así, explicar los determinantes y funcionamiento de las características de personalidad, niveles de cercanía, estilos de afrontamiento y conductas de interacción de pareja.

Con el propósito de valorar cada uno de los componentes de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja (Bio-Cultural, Socio-Cultural, Individual, Evaluativo y Conductual) en esta investigación, se diseñaron siete estudios dirigidos a operacionalizar algunas de las variables planteadas por el autor para cada ingrediente. Ya analizados y discutidos los primeros seis estudios en los capítulos previos, a continuación se analizarán los resultados obtenidos en el estudio final, cuyo objetivo fue la valoración conjunta de los componentes en una muestra no probabilística de 149 hombres y 145 mujeres mexicanas que contaban con pareja o con alguna experiencia diádica, con un promedio de edad de 33 años y con

una media de escolaridad de preparatoria. Cabe mencionar que la muestra fue clasificada de acuerdo a la escala diagnóstica del ciclo de acercamiento-alejamiento (elaborada para el estudio 2 del capítulo 5) en bajo y/o alto acercamiento y bajo y/o alto alejamiento para así comprender cómo funciona la teoría en la predicción de las conductas u otras variables centrales.

## COMPONENTE BIO-CULTURAL

Para Díaz Loving (1996), la forma más básica de vínculo de un ser humano es, indiscutiblemente aquella originada por las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño e interdependencia con un ser significativo en su vida. Por ello, el componente Bio-Cultural enfatiza el papel que desempeña un lazo afectivo primario y las experiencias tempranas con un cuidador, sobre el desarrollo o formación de un estilo de relación adulto con personas del sexo opuesto. Las formas de relación o apego introyectadas en un individuo con los otros pueden tomar diversas tonalidades, desde la seguridad y la tranquilidad hasta la ansiedad crónica, el miedo a la intimidad o incluso el rechazo (Bartholomew, 1990).

Las aproximaciones que fundamentan este componente son principalmente lo sugerido por Bowlby (1973), Ainsworth, et al. (1978), Hazan, et al. (1988) y Bartholomew (1990). A pesar de la existencia de otras perspectivas teóricas (Freud, 1959; Maslow 1954; Lee, 1973) cuya piedra angular es la infancia; el apego como aspecto biológica y culturalmente determinado responde más ampliamente a la noción del componente. En primera instancia aborda a las necesidades básicas del ser humano (Maslow, 1954), en segundo lugar toca a las experiencias primarias con relación en lo biológico (Freud, 1959) y por último, retoma las disposiciones conductuales perfiladas hacia la adultez (Lee, 1973).

En lo que respecta a la operacionalización del constructo de apego para esta investigación, inicialmente se utilizó una medida tipo Likert creada en México, para estimar el estilo de apego en personas con pareja (Ojeda García, 1998). Dicho instrumento, consta de 63 reactivos que basándose en Bowlby (1973), Bartholomew, et al. (1991) y Hazan, et al. (1987) compone seis dimensiones: miedo-ansiedad, inseguro-celoso, seguro-confiado, realista-racional, independiente-distante y distante-afectivo. A pesar de los coeficientes de confiabilidad reportados en su validación, al

aplicarlo en el estudio del capítulo 4 en su versión corta de 37 reactivos con cargas factoriales superiores, se observaron puntajes inaceptables de consistencia interna y validez de constructo dudosa. Esto último debido a que los factores contenían afirmaciones cuyo sentido y significado se traslapaba con otros factores, p.e. el factor de miedo-ansiedad se vincula fuertemente al de inseguro-celoso (.67) y el de seguro-confiado al de realista-racional (.63). Por consecuencia, para la realización del estudio final, se consideró pertinente traducir y adaptar las cuatro viñetas elaboradas por Bartholomew, et al. (1991) para medir los tipos de estilos de apego. Las viñetas clasifican a cada sujeto como: seguro, rechazante, miedoso o preocupado; no obstante, los resultados indicaron la misma tendencia y con ello la necesidad de fusionar los últimos dos estilos en uno denominado miedoso-preocupado, caracterizado por la evitación a las relaciones cercanas debido a un sentido de inseguridad personal y desconfianza del otro, pero cuando logra establecer una relación, se produce un sobre-involucramiento, dependencia e idealización que le hace reaccionar con incoherencia y emoción desbordada ante la pareja.

Esta evidente diferencia en la estructura de las mediciones de apego adulto (Likert vs. Viñetas) implica la complejidad que posee el constructo desde su conceptualización hasta el manejo de la calificación; así mismo trae consigo dos interrogantes: una de su cualidad como rasgo o como estado, lo cual implica la estabilidad (continuidad a través de escenarios) o situacionalidad; y otra, si se le considera como una tipología (en el sentido estricto) que impone un punto de vista cualitativo de pertenencia o no a un tipo o como rasgo, que refiere a la cantidad del atributo. Al respecto, cabe mencionar que existen estudios (p.e. Gaines, Reis, Summers, Rusbult, Cox, Wexler, Marelich y Kurland, 1997) en donde se comparan ambas formas de medición (de tipos y de rasgo) en donde la clasificación de sujetos es la misma; esto, justifica el hecho de haber usado las viñetas en la parte de la validación total del modelo. Sin embargo, valdría la pena no solo clasificar a los sujetos en un tipo o en otro sino conocer la intensidad del estilo.

## COMPONENTE SOCIO-CULTURAL

El segundo componente de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja, es aquél que se refiere al papel que juega el macrosistema social y/o cultural en el desarrollo y evaluación de reglas

particulares sobre el cómo, cuándo, con quién y por qué del establecimiento, mantenimiento y disolución de una relación personal. De acuerdo a Díaz Loving (1996) "la construcción social de un hombre y una mujer desde el punto de vista de papeles sociales, y la elaboración psicológica de lo que es masculino y femenino... crean las expectativas, normas, interpretaciones y conductas prototípicas o esperadas que rigen las experiencias que hombres y mujeres tienen en sus relaciones íntimas" (pág. 25). Pero ¿de dónde surge la noción de socio-cultura y su efecto en la vida de sus integrantes? La socio-cultura proviene evidentemente de las nociones de sociedad (<agrupación natural o pactada de personas con el fin de cumplir ciertos fines de la vida> Wolman, 1978) y cultura (<el total de maneras, costumbres y valores de una sociedad dada, inclusive de su sistema socioeconómico, estructura política, ciencia, religión, educación, arte y entretenimiento> (Wolman, 1978) creando la siguiente definición:

Es la organización social, el sistema legal y político, las normas sociales, religión, economía y otros aspectos de las formas en las que una sociedad particular determina las conductas normales o anormales de los individuos.

Los mismos postulados se ven sustentados por la psicología cultural también llamada psicología socio-cultural, la cual examina las formas en las cuales la cultura y la psique viven juntas, se necesitan y dinámica, dialéctica y conjuntamente se fortalecen (Shweder, 1991; cit. en Markus y Kitamayama, 1998). Desde una perspectiva de psicología cultural, las comunidades, sociedades, y contextos culturales en los cuales la gente participa, proveen de un marco de referencia interpretativo (teorías, imágenes, conceptos y narrativas, así como los significados, prácticas y patrones de conducta) por medio del cual la gente construye significados, es coherente, estructura sus experiencias y organiza sus acciones. Tales marcos de referencia son totalmente activos en la constitución de esta conducta, son los medios por los cuales la gente se comporta y deberían ser tomados en cuenta en el análisis de su conducta (Markus, et al. 1998).

Esta panorámica que brinda la psicología cultural se ve completada con dos referentes interpretativos elementales para el caso: el individualismo-colectivismo (Triandis, 1994) en lo general y la etnopsicología mexicana en lo particular (Díaz Guerrero, 1994).

Desde el punto de vista del individualismo-colectivismo, es clara en México la influencia que tienen valores como: la amplia distancia en jerarquías de poder (Hofstede 1980), la fuerte evitación a la incertidumbre y la relevancia de la figura masculina. Asimismo, este grupo cultural muestra desde el punto de vista de su complejidad: la tendencia a la industrialización y familias extensas, en cuanto a su estrechez: la esperanza de que la gente se comporte de acuerdo a las reglas y eso la haga homogénea. México se define entonces como una cultura colectivista con orientación vertical en donde se busca servir y satisfacer al grupo, compartir, fomentar la pertenencia, auto-modificarse a las situaciones, empatizar con los demás, enfocarse en las necesidades de los otros, ser interdependiente, mostrar obediencia y deber; en sus relaciones interpersonales: expresarse cercano, seleccionar parejas con quienes se maximice la integridad familiar (vírgenes, buenas amas de casa/ser proveedor) y ser recíproco (Triandis, 1994).

En las sociedades colectivistas, los individuos pertenecen a grupos que se ocupan de sus intereses con relación a la lealtad grupal, tienen privacidad reducida, dependencia emocional, creencias en la superioridad del grupo sobre las decisiones individuales y la propia identidad está definida por el lugar que se tenga en el sistema social. Para Triandis (1994), el Colectivismo:

“refleja un gran énfasis en (a) los puntos de vista, necesidades y metas de un grupo más que del sí mismo, (b) las normas sociales y deberes definidos por el grupo más que por las conductas que guían al placer, (c) las creencias compartidas con el grupo más que ... las creencias que distinguen a uno del resto del grupo y, (d) la disposición a cooperar con los miembros del grupo”

Triandis (1994) propone que el colectivismo está vinculado con el etnocentrismo, usualmente definido como la tendencia a usar al propio grupo y sus valores como el estándar de comparación y su evaluación para uno y para los otros, lo cual sucede en México.

Ya en el contexto del amor y la pareja, las diferencias entre las culturas occidentales y orientales refleja una básica diferencia en el valor que existe de la relación entre el individuo y la sociedad.

Maslow (1970) al abordar el amor y la jerarquía de necesidades, propone dos tipos de amor, uno llamado amor deficiente (en el cual el individuo trata de satisfacer en el contexto de una relación íntima sus necesidades no satisfechas) y el amor completo (basado en la apreciación de las cualidades de la pareja y en la experiencia de amor per se, propio de las personas auto-realizadas).

Adicional a la definición de los tipos de amor desde la perspectiva occidental o estadounidense del funcionamiento psicológico desde una perspectiva colectivista oriental, Doi (1962) menciona que la clave para entender el funcionamiento personal en las relaciones humanas, son las implicaciones del concepto de *amae* (que por cierto no tiene un equivalente en lenguas occidentales) que hace referencia a la dependencia reflejada en una necesidad fundamental de apego social cuya expresión es culturalmente condicionada (Lazarus, Averill y Opton, 1970). Doi enfatiza que *amae* es un inseparable concomitante del amor y se vincula a la dependencia con el deseo de ser amado; el estado psicológico de *amae* se deriva de una relación infantil con la madre que tiene la posibilidad de extenderse a otras relaciones. En resumen, comparando la noción de *amae* y el concepto de amor completo de Maslow se hace evidente la diferencia en dinámicas motivacionales subyacentes al amor en una variedad de culturas.

Otro ejemplo es lo citado por Hsu (1981) quien menciona que desde la perspectiva china, el uso del término amor para describir una relación entre un hombre y una mujer denota una relación ilícita, no respetable y socialmente sancionada. Esto muestra una perspectiva muy diferente desde el punto de vista occidental en el que la aprobación social de las expresiones públicas de intimidad y afecto distan.

Sin dejar a un lado esta perspectiva global de las diferencias entre culturas occidentales u orientales, individualistas o colectivistas; los sociólogos y antropólogos no han dejado de considerar a la cultura o a las instituciones sociales como interventoras en el comportamiento humano. Esto, aunado a algunos estudios pioneros en diferentes culturales que reportaban caracterizaciones diferenciales de grupos distintos en variables comunes (p.e. Ramírez, 1983) dieron pie al desarrollo de la llamada Etnopsicología (p.e. Díaz Guerrero y Díaz Loving, 1991).

Ya en forma más específica, la etnopsicología definida como la rama de la psicología que estudia las características de las personas consideradas como miembros de grupos culturales, sociales, religiosos o nacionales (Bullock y Stallybrass, 1977) o bien como la investigación de la psicología de las razas y de los pueblos (Diccionario en Inglés de Oxford, 1971), procura desarrollar una disciplina científica cuya metodología estudie la psicología de los mexicanos y la identidad nacional.

Dentro de los postulados de una etnopsicología, se encuentran los siguientes: deberá distinguir un ecosistema humano específico, reiterar que la conducta o rasgo de personalidad está determinado por una dialéctica que implica intercambios de información entre las predisposiciones biológicas y psicológicas del individuo con las del grupo y con las influencias socio-culturales, dentro de la información transmitida – fundamentada en la historia del ecosistema- se encontrarán tradiciones, normas, valores, creencias, cultura material, organización e instituciones. Considera por conveniencia, la exploración sistemática de las dimensiones específicas para la cultura (premisas) que muestren relaciones significativas con variables cruciales tanto bio-psicológicas como sociales (Díaz Guerrero, 1994<sup>a</sup>).

Así, la etnopsicología mexicana conforma entonces, un punto de partida socio-cultural que dirige la interpretación de atributos, patrones conductuales, normas, actitudes, valores y emociones –por citar algunos procesos-, desde una base emic o indígena. Al respecto Díaz Guerrero (1994<sup>a</sup>) fundamenta:

“El ecosistema humano, más allá de las variables que los biólogos determinan para otras especies, incluye un poderoso ecosistema subjetivo, es decir, la forma como el individuo y los diversos grupos perciben su funcionamiento y el del ecosistema objetivo y, además, variables antropológicas, sociales estructurales y económicas objetivas. Es probable que el más poderoso de todos estos factores para el desarrollo psicológico del individuo sea precisamente la percepción que éste y el grupo tienen de sí mismos y del ecosistema entero” (pág. 21).

Como precursor de la etnopsicología mexicana, Díaz Guerrero (1972) establece que el comportamiento humano depende de la intervención de variables históricas, biológicas, psicológicas, sociales y culturales (o bien antropológicas). Este enfoque da forma a lo que el autor definió como socio-cultural, es decir a la construcción empírica de las premisas histórico-socio-culturales. Para este autor, las premisas son afirmaciones simples o complejas culturalmente significativas que son respaldadas por una operacionalmente definida mayoría de los sujetos de un grupo o cultura dada y son, preferiblemente respaldada diferencialmente a través de las culturas; estas premisas proveen las bases para la lógica funcional y conductual específica de un grupo cultural determinado, lo que permite que sus miembros perciban, interpreten, sientan y se conduzcan de acuerdo a dichas normas. Su surgimiento proviene del refuerzo continuo y sistemático por parte de figuras socialmente autorizadas y significativas para el individuo, p.e. padres y familia. La forma en la que funcionan es dotando a los miembros del grupo socio-cultural de símbolos que faciliten la comunicación interpersonal y permitan la creación de su realidad social.

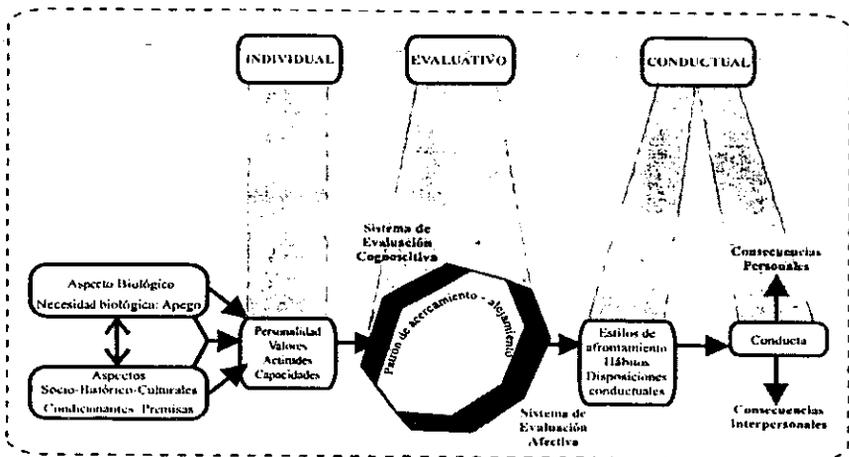
Dada la importancia que las premisas tienen en el desenvolvimiento cultural, se consideró esencial e interesante explorar las normas y reglas que hombres y mujeres mexicanas poseen sobre la relación de pareja, desde su formación hasta su terminación accidentada o razonada.

Con esta tarea en mente, se realizó una investigación exploratoria en libros de dichos mexicanos y cancioneros en donde pudieran encontrarse aquellas ideas que reflejaran el qué hacer en una relación interpersonal (Ver capítulo 3). En general se obtuvo del estudio exploratorio y la posterior elaboración de un instrumento psicométrico y su validación nueve dimensiones que muestran el valor que tienen la relación de pareja para el mexicano, así como los aspectos que hay que cuidar para mantenerla y, finalmente las reglas del cortejo.

Cabe mencionar en este punto, que las normas y/o premisas socioculturales de la pareja, no constituyen el único elemento por operacionalizar en el componente Socio-Cultural del modelo teórico de Díaz Loving (1996); existen además aspectos como los estilos de relación que podrían ser operacionalizados como el estado civil, el ecosistema cotidiano (el contexto social, cultural y económico del momento) y los papeles sociales como la doble jornada, que deben abordarse mediante medidas específicas al área.

Ahora bien, el modelo teórico original considera dentro de su lógica que la parte biológica subyace a la parte socio-cultural, no obstante los resultados en general indican -a excepción del hallazgo mencionado previamente- que la escolaridad como variable social y cultural tiene un papel central en la formación de creencias en particular de las PHSC más que los estilos de apego. Esto da la pauta hacia el cuestionamiento sobre si en el proceso evolutivo del individuo aparecen primero las normas culturales o las necesidades bio-psíquicas representadas por los estilos de apego. A lo cual Díaz Guerrero (1994) explica que la dialéctica constante entre las premisas histórico-socio-culturales del individuo y sus necesidades bio-psíquicas son los elementos que definen a la personalidad (variable psicológica incluida en el componente posterior en la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja). Dado este razonamiento, es decir la posibilidad de que el aspecto biológico se dé alterno al aspecto socio-cultural, se consideró oportuno unir los componentes bio-cultural y socio-cultural en un solo elemento inmerso también en un sistema bio-psico-socio-histórico-cultural (ver esquema).

**SISTEMA BIO-PSICO-SOCIOHISTÓRICO-CULTURAL**



**Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja**

## COMPONENTE INDIVIDUAL

Al interactuar dinámica y constantemente las características biológicas (entre ellas las necesidades de apego) y el macrosistema cultural que dicta las pautas o premisas encargadas de normar la realidad interpersonal del individuo (entre ellas las formas y patrones de conducta sociales que enfrenta el individuo); se desarrollan en forma automática los estilos de apego y más adelante la personalidad, valores, creencias, actitudes y capacidades que el individuo utiliza en la constitución de un lazo cognoscitivo-emocional-conductual con otra persona. Es de esta manera como el Componente Individual funciona diferencialmente en cada uno de sus miembros.

Ahora bien, en el capítulo 1 se nombraron algunas teorías que de una u otra forma pueden explicar la presencia de este componente en la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja, ello se justifica porque toman en cuenta la relevancia de las características individuales únicas en la evaluación y acción con respecto a un estímulo particular (pareja) en un ambiente determinado. Estas teorías a pesar de visualizar la magnitud de dichos rasgos de personalidad no cuentan con evidencia empírica y sistemática de sus conceptos y reflexiones (p.e. Teoría Psicosexual de Freud) (Tzeng, 1992) lo que las hace limitadas en la explicación que en este momento se requiere.

En el caso de la Teoría del Amor Romántico de Dion, et al. (1988), cuya columna vertebral es el impacto de cuatro rasgos de personalidad en la conceptualización, experiencia y descripción del amor (locus de control, auto-estima, auto-realización y defensividad), existe un sustento teórico y empírico en la selección de tales rasgos, lo cual imprime certeza en la aplicación de dichas variables en el área del amor romántico ya que no obstante su origen individualista, incorpora una perspectiva fenomenológica del amor. Esta propuesta, está encaminada a proveer descripciones de las experiencias románticas de los sujetos, cuestionándoseles si han estado enamorados, si actualmente lo están y la frecuencia, duración en intensidad en las experiencias de amor romántico (esto por medio de diferencial semántico). Asimismo, se explora la presencia de síntomas asociados a la experiencia (desde el punto de vista occidental), como por ejemplo: euforia, dificultad de concentración o insomnio. Aunado a estos cuestionamientos, los autores dirigieron varios

estudios donde aplicaban el cuestionario citado y alguna escala en la que medían un rasgo de personalidad, es decir, sus conclusiones provienen de la evaluación separada de cada variable de personalidad y la delineación de sus experiencias amorosas.

Aunque los resultados reportados por Dion, et al. (1988) son interesantes y dan luz sobre la experiencia del amor romántico, los estudios realizados en la presente investigación difieren en sus objetivos de los dirigidos por Dion, et al. (1988). En primera instancia este estudio se propuso evaluar los rasgos en forma conjunta –considerando a la cultura- y en segundo lugar, no necesariamente exploró la experiencia del amor romántico sino la relación de dichos rasgos y su papel en la predicción de otros elementos del modelo de Díaz Loving (1996). Debido a las diferencias culturales de los sujetos y conceptualización del citado estudio y las parejas de la cultura mexicana, se consideró necesario diseñar instrumentos culturalmente sensibles, válidos y confiables que midieran los rasgos citados. Además, considerando la especificidad situacional en la demostración de ciertos rasgos, se consideró importante crear reactivos sobre la ejecución de cada rasgo dentro del contexto de la relación de pareja. Dentro de los objetivos del estudio del capítulo 4, se reparó precisamente en la elaboración de reactivos, lográndose un banco claro y congruente conceptualmente a las definiciones conceptuales de las variables y por supuesto confiable (ver capítulo 4). Algunos ejemplos son:

***Locus de Control Interno Instrumental***

Lo que tengo con mi pareja se debe a mi esfuerzo en la relación.

***Locus de Control Interno Afectivo***

Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiero.

***Locus de Control Externo***

El amor es un golpe de suerte.

***Auto-estima***

Me agrada la capacidad que tengo de dar a mi pareja.

***Auto-realización***

Me siento en armonía con mi pareja.

***Defensividad***

Prefiero mantener mi distancia con mi pareja

Aunado a las características psicológicas postuladas por Dion, et al. (1988), se incluyó en el modelo un rasgo más: la Masculinidad-Feminidad, ya que en estudios recientes (p.e. Díaz Loving, Ruíz Benjumeda, Cárdenas Ramos, Alvarado Hernández y Reyes Domínguez, 1994), esta variable ha señalado tener implicaciones en la percepción que se tiene de la pareja y de la relación en general. En este caso se incluyeron los cinco reactivos con mayor carga factorial de cada dimensión del inventario desarrollado por Reyes Lagunes y Díaz Loving (en prensa).

Posteriormente se analizaron las asociaciones entre los rasgos de personalidad (locus de control, auto-estima, auto-realización, defensividad y masculinidad-feminidad) y de estos con las premisas socioculturales y el apego (variables que conforman al llamado originalmente componente Bio-Cultural y Socio-Cultural), lo cual aporta resultados interesantes que invitan a la inclusión de nuevas variables de personalidad como: auto-percepción, auto-concepto, extroversión, neuroticismo, soledad, empatía, etc. y evaluar sus efectos interpersonales (p.e. Regan, et al., 1997).

Tomando en consideración las investigaciones realizadas y con el objeto de conocer el impacto de las variables precedentes en el modelo teórico (estilo de apego y premisas socioculturales) en la definición de rasgos de personalidad en hombres y mujeres, se realizaron algunos análisis de regresión múltiple teniendo por variable dependiente a tres posibles tipos de personalidades obtenidas en el análisis factorial de segundo orden reportado en el capítulo 7:

***Personalidad 1***

feminidad positiva + masculinidad positiva + auto-realización + auto-estima + ausencia de defensividad.

***Personalidad 2***

locus de control externo + locus de control interno instrumental + locus de control interno afectivo.

***Personalidad 3***

feminidad negativa + masculinidad negativa.

En los hallazgos, se observa que en el pronóstico de hombres amorosos, educados, emprendedores y activos así como contentos con su valor y realización, al mismo tiempo que dispuestos a establecer intimidad con su pareja (personalidad 1), la variable que lo precisa es el no normarse por

premisas histórico-socio-culturales referentes a la volatilidad de la pasión y al carácter altamente determinado del amor de compañía; es decir, que para que hombres que conceptualizan a la vida y las relaciones personales en forma flexible (ni con la ligereza de la pasión, ni con la determinación inamovible al respecto del amor a largo plazo), es más factible desarrollar una personalidad positiva y constructiva.

En contraste, se observa que para que hombres y mujeres que perciben que es válido usar múltiples formas para tratar de controlar e influenciar su relación de pareja, dada la complejidad que perciben y la dificultad para entender lo que sucede (personalidad 2) no creen en normas sociales que ubican el control de la relación en responsabilidades individuales. Así, rechazan y no creen en premisas que dictan que el amor es algo sustancial e inherente en el individuo, que la atracción es el vehículo para establecer un vínculo afectivo y que el conflicto con la pareja se puede resolver. Esto indica que debido a la vaguedad o multidimensionalidad en el control de su vida y las situaciones, se muestran confusos en sus creencias al respecto de las relaciones, pues si explican su vida con base en lo interno (creencias sobre el amor como algo importante y originario del interior) se contraponen con las normas que indican que la atracción con un externo puede dar la pauta hacia un lazo emocional. Esto se ve apoyado por la presencia del apego miedoso-preocupado como predictor también de este perfil de personalidad, pues la definición indica que dicho apego es caracterizado por la evitación de las relaciones cercanas debido al miedo o rechazo, sentido de inseguridad personal y desconfianza de los otros -aspectos internos y externos mezclados-. Es decir estas personas dirigen su atención a esquemas de su esfera intra e interpersonal que exacerben su estrés y falta de control, esto es, a la vez que se permiten el acceso al mundo interno de memorias displacenteras, no pueden limitar el estrés que surge de esquemas emocionales propios y de los demás (Mikulincer y Orbach, 1995). Aunado a esta conjunción de factores, diversos estudios han apoyado la hipótesis de que el apego que incluye aspectos de inseguridad es asociado con sentimientos de soledad (Hazan, et al. 1987), síntomas físicos (Hazan y Shaver, 1990), afecto negativo (Simpson, 1990), miedo a la muerte (Mikulincer, Flonana y Tolmacz, 1990), consumo de alcohol y desórdenes de alimentación (Brennar, Shaver y Tobey, 1991) y vergüenza, enojo, miedo a la evaluación negativa (Wagner y Tangney, 1991); en otras palabras, a una sobrevaloración del control al carecer de él.

En lo tocante al tercer perfil de personalidad constituido por rasgos de feminidad y masculinidad negativa (ser aprovechado, inestable, arrogante, llorón, abusivo, cobarde, miedoso y altanero), se encuentra que en los hombres que muestran estos rasgos, básicamente están ausentes creencias positivas sobre la importancia del amor, de la atracción como pauta de conocimiento y afecto entre dos y de las posibilidades de resolver situaciones de conflicto con la pareja. Esto puede deberse al proceso de socialización al cual están expuestos los hombres a través de su vida, se les ha educado de tal forma que no respondan públicamente a sus emociones, porque aquello que tiene que ver con afecto y emoción es parte de la naturaleza femenina, denotando vulnerabilidad y debilidad. Aceptar la experiencia de amor iría en contra de la expectativa que se tiene del género masculino en la cultura mexicana de fortaleza, virilidad e inexpresividad (Díaz Guerrero, 1994). Lo anterior explicaría la masculinidad negativa, sin embargo, la feminidad negativa requiere atención adicional. El vínculo temprano más fuerte del hombre mexicano y uno que perdura lacerantemente a través de la vida es con la madre; símbolo precisamente de estos dos elementos: el cuidado excesivo que lo hace vulnerable (feminidad negativa) y la exaltación interminable que lo hace arrogante (masculinidad negativa).

### COMPONENTE EVALUATIVO

El componente evaluativo es sinónimo de la alianza entre pensamiento y emoción. De acuerdo a Díaz Loving (1996) este componente es la instancia en la que fundamentalmente se procesan e integran los estímulos ambientales ya sean personas o situaciones, su contexto inmediato y sus estresores con los esquemas personales. Estos últimos son los precursores teóricos de este componente que incluyen el historial de apego, la internalización de las premisas histórico-socio-culturales y los rasgos de personalidad. Todas estas partes se conjugan con el lazo o relación que se tiene con el estímulo (persona), lo cual va a repercutir en la forma en la que el individuo perciba cognoscitivamente y evalúe afectiva o emocionalmente a dicho estímulo.

En lo que respecta a las teorías que fundamentan la presencia de este componente citadas en el capítulo 5, vale mencionar que gran parte de estas aproximaciones (p.e. Teoría de la equidad (Walster, et al, 1978),

Teoría del balance (Heider, 1958), Teoría del juicio social (Dhir, et al. 1984), etc.) tienen una orientación cognoscitiva, donde los procesos de percepción, codificación, interpretación e integración de información relevante, son la base del pensamiento dirigido hacia la definición del estímulo.

En el caso de las teorías cuyo núcleo se centra en explicar al sistema de evaluación afectiva, es decir los sentimientos y emociones experimentadas ante la presencia o ausencia de un estímulo (p. e. la Teoría de las emociones de Berscheid (1983), la Teoría de los procesos opuestos de Solomon, et al. (1974), es evidente que por una parte, no son tantas y además sus etiquetas y fases requieren de la presencia del sistema de evaluación cognoscitivo, es decir, la evaluación del estímulo, su contexto y estresores requiere de ambos niveles para formalizar las disposiciones conductuales y sus estrategias de afrontamiento.

En resumen, para que los sistemas de evaluación cognoscitiva y afectiva cumplan su función, se requiere de que el individuo perciba al estímulo (persona) en su contexto inmediato y mediato (es decir dentro del ciclo de acercamiento-alejamiento de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja) para poder responder a él. Debido a la importancia de este contexto o ciclo mencionado, el estudio inicial realizado para operacionalizar al componente evaluativo se dirigió a la elaboración de una escala diagnóstica de las etapas del ciclo, en donde se pudo evidenciar tanto la caracterización que hacen desde el punto de vista de emociones, pensamientos y conductas de cada una de ellas (ver capítulo 5), como las fases en las que hombres y mujeres mexicanas viven sus relaciones personales. Esta valoración del ciclo de acercamiento-alejamiento muestra la medición indirecta de los sistemas de evaluación afectiva y cognoscitiva del estímulo pues retoma a las emociones y pensamientos de los sujetos. No obstante, sería interesante y necesario diseñar formas más directas de estimación de dichos sistemas como procesos en el ámbito de pareja. En este mismo tenor, se hace necesario analizar al llamado ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja.

Cuando Díaz Loving (1996) llama ciclo a este planteamiento, está estableciendo por definición: periodicidad y firme determinación de la sucesión de una serie de fases por las que pasa un fenómeno periódico hasta que se reproduce una fase anterior y espacio de tiempo

correspondientes. También está haciendo alusión a una serie de cambios, más o menos súbitos de un organismo o una sucesión lineal de organismos, desde la fecundación hasta la muerte, a partir del cual se inicia un nuevo ciclo idéntico (Diccionario Salvat, 1976).

No obstante en la lógica del ciclo de acercamiento-alejamiento, la propuesta del original del autor (Díaz Loving, 1996) no implica dicho determinismo, es decir, no tiene lógica la nominación que tiene con el contenido de la propuesta, pues ésta rompe con la periodicidad marcada en la definición de ciclo y deja entrever la posibilidad de etapas contiguas, pero no de determinado seguimiento en las fases de acercamiento-alejamiento. Tomando en cuenta esto, parece pertinente reconsiderar la denominación del ciclo hacia una nomenclatura que permita considerar su esencia y nombrarlo: **PATRÓN DE ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO DE LA PAREJA**. Con ello, se responde a una categorización de dimensiones que exhibe unidad e interrelación, de tal forma que el diseño total de las relaciones es enfatizado. Además, se propone que su graficación no sea circular, sino con ángulos que permitan establecer los cortes o puntos de limitación entre etapas como se muestra en la figura 2.



Posterior a la validación de la Escala Diagnóstica, se procedió en el estudio final a clasificar a los sujetos en grados de acercamiento y alejamiento (ver capítulo 7) para conocer las variables que en forma diferencial impactan en la percepción de cercanía e intimidad de las personas. Con base en esto, se realizaron algunos análisis de regresión múltiple teniendo como variable dependiente:

***Bajo Acercamiento y Bajo Alejamiento<sup>9</sup>***  
***Alto Acercamiento y Bajo Alejamiento***  
***Bajo Acercamiento y Alto Alejamiento***  
***Alto Acercamiento y Alto Alejamiento***

Y como variable independiente a las variables que preceden en el modelo incluidas en los componentes originalmente nombrados Bio-Cultural, Socio-Cultural e Individual.

Se observó que los hombres que no sienten cercanía ni lejanía con su pareja (condición de indiferencia), manifiestan bajo control en la relación (personalidad 2) y poseen características de feminidad y masculinidad negativa (arrogancia, inestabilidad, etc.) que no les permiten construir relaciones íntimas.

En el caso de las mujeres, la indiferencia, deviene de algo más primario, es decir, al miedo y preocupación por establecer un vínculo afectivo de intimidad que le haga vulnerable emocionalmente. Esto se ve sustentado en las definiciones mismas que plantea Bartholomew, et al. (1991) de los estilos de apego que muestran la percepción que adultos miedosos o preocupados poseen de sí mismos y del objeto de apego.

Un perfil totalmente distinto es evidente en los hombres y las mujeres que perciben alta cercanía y baja lejanía con su pareja. Los que tienen este patrón son amorosos, inteligentes, activos, educados, etc., además están seguros de la forma de ser con la pareja y se sienten a gusto consigo mismos (personalidad 1), también, se requiere que no perciban que el futuro de la relación depende de factores internos y externos desconocidos

---

<sup>9</sup> Este corte fue necesario porque se encontró que algunos de los sujetos que respondieron a la Escala Diagnóstica se ubicaban cognoscitiva, afectiva y conductualmente en más de una etapa. En ocasiones ambas etapas no eran necesariamente de cercanía o lejanía, sino una de cercanía y una de lejanía.

(personalidad 2) y que posean los estudios que les permita ser abiertos a la relación. Sobre el papel de la escolaridad en la percepción de una relación, Sánchez Aragón (1995) indica que la escolaridad guía hacia una visión de las cosas más amplia, permitiendo al individuo expresarse en más y diferentes formas con la pareja. Asimismo, en la medida en que los individuos sean más positivos, se valoren y sientan armonía con la vida, se abren posibilidades hacia el disfrute de la relación con el otro y a vivir experiencias de amor romántico más frecuentemente (Rogers, 1959; Maslow, 1970).

Cuando se tiene la percepción de bajo acercamiento y alto alejamiento en hombres y mujeres, es decir, hay desconfianza, tristeza, enojo, hay distanciamiento, falta de interés o desilusión, es debido primeramente a la carencia de una personalidad positiva (ser amable, cariñoso, inteligente, sentirse contento con su vida y con su forma de relacionarse y ser cercano); en segundo lugar, a la posesión de rasgos de inestabilidad, arrogancia, cobardía o altanería; y/o además a la presencia de creencias que abordan a la ligereza de las emociones y a las reglas sobre responsabilidad y dolor en la relación de pareja, finalmente al miedo y a la preocupación que implica intimar con la otra persona. Al respecto, Maslow (1970) y Rogers (1959) establecen que cuando una persona muestra bajos niveles de auto-estima y de auto-realización con defensividad (miedo y preocupación por extensión) es porque percibe amenaza o vulnerabilidad; lo cual es congruente con el análisis que hace Bartholomew, et al. (1991) sobre los modelos del yo y del otro que poseen las personas con dicho estilo de apego. Aunado a esto, Maslow y Rogers indican que las personas con baja auto-estima pueden ser menos exitosas en el establecimiento de relaciones cercanas, debido a una falta de habilidades interpersonales que no les permite establecer fácilmente lazos afectivos.

En el caso de las mujeres se observó una variable más que afecta su percepción e alejamiento, y esta es la percepción de que la relación depende de factores internos y externos al mismo tiempo (personalidad 2) lo que le crea un sentido de incertidumbre en la relación que impide a la mujer sentir seguridad y con ello tranquilidad en la relación.

En el pronóstico de alta cercanía y alta lejanía al mismo tiempo, lo cual conforma una combinación explosiva que predice grandes amores y terribles enojos y depresiones, se observa que las variables predictoras en

los hombres son: la percepción multidimensional de control (personalidad 2) y la presencia de rasgos de personalidad positivos (feminidad positiva, masculinidad positiva, auto-estima, auto-realización, no defensividad) y en las mujeres únicamente esta última. Es notorio →a diferencia de la percepción de bajo acercamiento y bajo alejamiento- que la presencia de rasgos positivos dan fuerza a la intimidad que se forma en una relación a pesar de la percepción de control ambiguo de las situaciones; es decir, son personas positivas en general pero con alta emotividad y necesidad de control, lo cual las hace vulnerables a aberrantes fluctuaciones emocionales.

### COMPONENTE CONDUCTUAL

El Componente Conductual es el paso que incluye la evaluación de un estímulo (p.e. pareja) enmarcado en un contexto inmediato y mediato (patrón de acercamiento-alejamiento) y la emisión de comportamientos dirigidos a la interacción. Este proceso que exige la búsqueda incesante y automática de estrategias de respuesta comprende al menos:

- \* la identificación de medios de conciliación entre el individuo y situaciones ambientales posiblemente estresantes (estrategias de afrontamiento),
- \* La activación de entidades facilitadoras en el individuo que le preparan a reaccionar ante una persona y/o situación estímulo (disposiciones conductuales),
- \* la evaluación de las disposiciones actuales y los hábitos para monitorear la situación presente (generación de conducta y monitoreo),  
y
- \* la ejecución abierta de conductas socialmente aceptables o inaceptables que al manifestarse se conformará como un estímulo a evaluar por el sujeto mismo dentro de su repertorio y por el otro miembro de la pareja (conducta abierta).

Dentro de las teorías que se consideraron en este componente se encuentran aquellas que dentro de su razonamiento o estructura lógica involucraban alguno de los pasos mencionados; siendo de particular importancia las aproximaciones originalmente diseñadas para entender a las relaciones románticas.

Al abordar las estrategias de afrontamiento, se citaron tres puntos de vista; el de los estilos de negociación de Levinger, et al., (1989), el de los estilos de amor de Lee (1977) y el de la filosofía de vida de Díaz Guerrero (1967).

Kilmann, et al. (1975) formulan un modelo que se centra en las acciones específicas que se toman en situaciones de conflicto particulares a la relación de pareja y que intentan reducir el estrés. Dichas acciones varían en grados de preocupación por los beneficios propios y de la pareja, dando pie a cinco formas. La pertinencia de este modelo en el presente estudio fue precisamente su aplicabilidad en la operacionalización de componente conductual en el modelo teórico por validar (Díaz Loving, 1996). Para ello se hizo labor de traducción-retraducción de la operacionalización desarrollada por Levinger, et al. (1989) aunado a los análisis que demostraron su validez y confiabilidad. De las distintas dimensiones originales las de acomodación, evitación, contender y colaboración mostraron una validez conceptual y psicométrica robusta, no obstante, se considera que habría que re-operacionalizar el estilo de *compromise* (nombrado: tomar acuerdos) debido a que su conceptualización se confunde con la dimensión de colaboración; lo que le distingue teóricamente es la creatividad de la pareja en la solución de situaciones problemáticas.

Por lo que se refiere a formas de mostrar amor, Lee (1977) elaboró un marco de entendimiento de las relaciones románticas con base en las descripciones que las personas hacen sobre la forma en la cual demuestran amor a sus parejas. Sin duda, esta visualización de las relaciones refleja ciertas estrategias de encarar a la pareja; por ello se decidió insertarla como una expresión de este componente. Asimismo, el hecho de que Ojeda García (1998) había operacionalizado los seis estilos de amor de Lee (1977) en muestras de parejas mexicanas logrando un instrumento claro y consistente dio la pauta hacia su utilización.

En lo que respecta a la propuesta de Díaz Guerrero (1967) puede decirse que su inserción en este componente obedece a la tradición etnopsicológica y al valor de la filosofía de vida del mexicano en su forma de reaccionar a su ecología socio-cultural y por lo tanto a los agentes de socialización en donde los vínculos cercanos son cardinales. De acuerdo a este autor, al irse moldeando la realidad interpersonal de individuo, éste tiene que ir confrontando su ambiente y las formas de hacerlo son dos:

pasiva y activa. La operacionalización de esta dicotomía se realizó en el contexto de las estrategias particulares a cada estilo y a la relación de pareja. Con base en la noción de abnegación como rasgo característico de personalidad de los mexicanos, surgió con particular relevancia la primera dimensión (estilo pasivo o auto-modificador) en la muestra, es decir, los reactivos reflejaron una tendencia de los sujetos hacia este polo, dando por resultado un inventario que midiera al afrontamiento desde una perspectiva de la auto-modificación y no de ambos estilos de afrontamiento.

El siguiente paso en este proceso de emisión de conducta es la activación de las disposiciones conductuales. Para incluirla en la valoración de este componente, se retomó la taxonomía planteada por Nina Estrella (1991), quien describe cuatro estilos de comunicación y sus patrones conductuales utilizados en la interacción con la pareja con el propósito de lograra cumplir una meta. Debido a que los estilos y su medición fueron validados en población mexicana, la conceptualización y operacionalización representa un medio culturalmente satisfactorio de abordar ese mecanismo conductual.

La generación de conducta abierta y el monitoreo previo básicamente se abordó teóricamente desde diferentes perspectivas: la Teoría del Amor dentro de la Vida (Williams, et al., 1988), el Enfoque Pictórico de Aron, et al., (1992); la Teoría del Amor Pasional y de Compañía (Hatfield, 1988); la Teoría Triangular del Amor (Sternberg, 1986); la Teoría del Amor en el Matrimonio (Beach, et al., 1988) y el Modelo Psicovector de las Emociones Humanas de Shirley (1983); sin embargo, al revisar sus contenidos se hizo evidente la falta de especificidad o explicitación de los mecanismos a través de los cuales se desarrollan las conductas de interacción entre los miembros de la pareja en estas teorías. Dada esta situación, no se les consideró en la operacionalización del paso; esto se hizo a través de un inventario de auto-reporte diseñado expresamente para conocer la frecuencia de conductas aceptables, ofensivas e insuficientes teniendo como niveles a: la expresividad, instrumentalidad y compañía.

En cuanto a la relevancia metodológica de este inventario dirigido a operacionalizar la manifestación abierta durante la interacción de pareja, se puede decir que comprende comportamientos incluidos en planos más específicos de interacción entre los miembros de la pareja al considerar las dimensiones citadas; así mismo, provee de una visión de la pareja mexicana con base en sus formas de relacionarse, siendo particularmente importantes las conductas predominantemente emocionales (Ver Capítulo 6).

Con la finalidad de evaluar los patrones conductuales genéricos, se hizo un análisis factorial de segundo orden que incluyó todas las dimensiones de los estilos incluidos en esta etapa del modelo. Los resultados conformaron cuatro factores de estilos conductuales:

***Estilo 1***

estilo de afrontamiento de colaboración + estilo de afrontamiento de acuerdo + estilo de comunicación romántico + estilo de comunicación abierto + estilo de comunicación positivo + ausencia del estilo de comunicación callado.

***Estilo 2***

estilo de amor pragmático + estilo de amor amistoso +  
estilo de amor agape + estilo de amor erótico +  
estilo de afrontamiento auto-modificador.

***Estilo 3***

estilo de amor maniaco + estilo de amor lúdico +  
estilo de afrontamiento de contender + estilo de comunicación negativo +  
estilo de comunicación violento.

***Estilo 4***

estilo de afrontamiento de acomodación +  
estilo de afrontamiento de evitación.

A fin de evaluar las predicciones de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural, en cuanto al impacto de las variables criterio sobre el conductual, se analizó a cada factor de estilos conductuales como variable dependiente y las dimensiones ya definidas en los componentes teóricos previos (Estilos de Apego, Premisas 1 y 2, Personalidad 1, 2 y 3, y bajo acercamiento-bajo alejamiento, alto acercamiento-bajo alejamiento, bajo acercamiento-alto alejamiento y alto acercamiento-alto alejamiento) como predictores a través de los análisis de regresión múltiples.

Los resultados indican que para que los hombres y las mujeres, ante la presencia de su pareja, tengan la disposición a poner de su parte para resolver problemas de manera equitativa haciendo uso de la claridad, el cariño y la cortesía (Estilo 1), es necesario que sientan alto acercamiento y bajo alejamiento, adicionalmente deben poseer rasgos de masculinidad y feminidad positiva, alta auto-estima y auto-realización, ausencia de defensividad, no tener características de masculinidad-feminidad negativas y no presentar un estilo de apego rechazante. Esto resulta lógico, ya que si la persona siente cercanía con la pareja y además su perfil de personalidad es en general positivo, se creará una disposición a mantener esta armonía personal e interpersonal, llegando a acuerdos claros y negociados a través de la equidad y del afecto. Esto se ve apoyado por Regan, Gurung, Sarason y Sarason (1997) quienes mencionan que las características de personalidad son relevantes en la emisión de conductas ya que: a) favorecen el contacto cercano entre los miembros de una diada, b) incrementan la posibilidad de búsqueda de asociación con el otro, e c) influyen la auto-percepción del significado de las conductas y actitudes del otro. En el caso de las mujeres surgió además que la escolaridad y el tiempo en la relación impactan en la expresión de este estilo; lo cual puede indicar que en la medida en que las mujeres son más independientes e instrumentales debido a sus estudios y que comparten más con la pareja, su percepción de intimidad y por tanto de conocimiento incrementa; lo que facilita que las mujeres negocien con su pareja y busquen el acuerdo creativo basado en la claridad y el cariño.

Al realizar el análisis del segundo estilo que incluyen el amor pragmático donde el compañerismo y el entendimiento hacen que la pareja sea lo primero, atractivo sexualmente y que se busque la armonía en la relación (Estilo 2), se debe a la presencia de variables como alta cercanía (es decir buscar unión, sentir cariño y amor, tener interés romántico, sentir deseo sexual intenso y tener detalles), rasgos de personalidad positivos como masculinidad y feminidad positiva, alta auto-realización y auto-estima y baja defensividad, o bien de aquellos individuos con una percepción de control diversa. Esto es congruente, ya que personas con rasgos de personalidad positiva y saludables buscan recrearse y vivir en armonía con la pareja; asimismo expresarse en ella en formas satisfactorias.

El hecho de que hombres y mujeres posean alta auto-estima y auto-realización les hace elegir adecuadamente a una pareja que les provea la garantía de la tranquilidad, el altruismo recíproco y el goce sexual. Y las características de masculinidad y feminidad positiva favorecen el mantenimiento de la relación en forma abierta y olvidando la defensividad.

En la predicción del Estilo 3 es decir, la disposición hacia un estilo suspicaz, posesivo a la vez que juguetón y con gusto de tener relaciones múltiples, negativo y violento al comunicarse y contencioso ante situaciones de conflicto; las variables de lejanía (evaluación negativa de la relación, desilusión, indiferencia, evitación de la pareja, tristeza, dolor y depresión), ambigüedad en el control de la relación y la presencia de inestabilidad emocional, cobardía, miedo, arrogancia, altanería y abuso son determinantes. Este hallazgo se ve sustentado por Díaz Loving (1996) quien indica que en la etapa de alejamiento se fortalecen los aspectos negativos de la relación y se vive un hostigamiento psicológico lo cual se vincula con ciertos perfiles de personalidad que pueden determinar la expresión de amor (Lee, 1977) y las formas de afrontar el mundo y en él a la pareja (Hatfield y Rapson, 1993). Aquí la forma de ser del individuo - especialmente la inestabilidad y la ambigüedad en el control de su vida - favorece la lejanía y el deseo de tener varias parejas simultáneas. Al darse esto, las posibilidades de disposiciones negativas e incluso violentas se intensifican.

El Estilo 4 es particularmente interesante, pues refleja la importancia de una disposición conductual conocida en la cultura mexicana, una persona cuya forma de resolver la cotidianidad es mediante la evitación al conflicto y su adaptación a cualesquier forma de pensar, hacer, o sentir de su pareja. Para que esto suceda en hombres y mujeres se encuentra que es necesario sentirse cercano a la pareja, tener un perfil de personalidad positivo y un poco ambiguo desde el punto de vista de control y no creer en las reglas y normas de interacción con la pareja al respecto de la atracción, el conflicto, el amor y la pasión. Aquí se rescata la visión de Díaz Guerrero (1994) quien destaca el concepto de abnegación como la negación de todas las necesidades personales y la prosecución absoluta de la satisfacción de los demás. En la cultura mexicana, dicho concepto se fundamenta en la noción de obediencia afiliativa que hace referencia a la tendencia a obedecer o simplemente seguir a las personas con cierta autoridad en nombre del amor. En el contexto de pareja, se estaría

hablando de la obediencia afiliativa como una predisposición a acomodarse a la pareja para evitar situaciones de conflicto en donde también es necesaria la creencia personal sobre la formación y disolución de las relaciones más que las premisas histórico-socio-culturales modernas dictadas por la cultura. Un hallazgo interesante es el papel que juega la variable de escolaridad en las mujeres, ya que señala que a menor escolaridad es más probable el surgimiento de este estilo; esto puede deberse al control cultural impuesto a las mujeres tradicionalmente, y es congruente con los hallazgos de Díaz Guerrero (1994) que indica que a mayor escolaridad, menos el apego a las normas de la conducta tradicional.

En este punto, vale la pena puntualizar que dos elementos importantes por evaluar en el futuro y no abordados en la presente investigación, fueron los hábitos de las personas a través de sus vidas y relaciones románticas, y el origen de los estilos estudiados, esta información colaboraría en el entendimiento del proceso cognoscitivo-conductual del individuo en interacción y por supuesto lo significativo de ciertas fases en su desarrollo psicológico e interpersonal que guía la percepción, codificación y acción en términos de su papel estable o temporal.

Seguido de los análisis citados, se realizó otra serie de regresiones múltiples en donde la variable dependiente se definió a través de las dimensiones del Inventario Conductual de la Pareja<sup>10</sup>: Apoyo, Convivencia, Físico-Afiliación, Admiración-Exclusividad, Rechazo-Exclusión, Instrumentalidad Negativa y Expresividad Negativa, y teniendo a las variables predictoras de: los cuatro estilos conductuales, los cuatro niveles de acercamiento-alejamiento, los tres tipos de personalidad, los dos bloques de premisas, la escolaridad y el tiempo en la relación.

En la predicción de conductas de Apoyo (p.e. ayudar, dar ánimo, reír, ser comprensivo y escuchar) se encontró que el estilo 1 (colaborar, comprometerse a llegar a acuerdos compartidos siendo abierto, romántico y positivo), el estilo 2 (el amor vivido prácticamente, amigable con tintes eróticos y auto-modificándose), la percepción de cercanía y el tener una personalidad positiva (masculinidad y feminidad positiva, auto-estima, realización y no defensividad) son variables predictoras centrales. Al

---

<sup>10</sup> Realizado para esta investigación y especificado en el Capítulo 6.

respecto Gurung, et al. (1997) mencionan que el apoyo es una variable fundamental en las relaciones humanas, debido a que juega un papel positivo en el ajuste personal, en la salud de los individuos y en la resolución de necesidades y enfrentamiento a problemas, tanto individuales como de la pareja. Asimismo indican que efectivamente, las características de personalidad están relacionadas con la cantidad y calidad de apoyo brindado, así como con la búsqueda de personas que proporcionen apoyo y con ello logren bienestar social. Al respecto Blascovich y Tomaka (1991) advierten que los individuos con alta autoestima pueden tener un punto de vista positivo de su forma de conducirse en situaciones interpersonales, lo que le facilita tener acceso a otros, percibirlos positivamente y atribuirles características que favorezcan la percepción de apoyo y con ello expresarse en la misma dirección por reciprocidad.

Algo interesante del apoyo es que en situaciones de interacción con la pareja, es importante la percepción que tienen ambos miembros de los intentos por apoyar, su interpretación y el estilo de comunicación que utilizan para realizar la conducta (Coyne y DeLongis, 1986). Siguiendo en esta línea, Cutrona, Hessling y Suhr (1997) realizaron un estudio en el que buscaban predecir conductas de apoyo con base al tiempo en la relación, rasgos de extroversión, negatividad y neuroticismo. De entre sus hallazgos se observó que las personas extrovertidas proveen más apoyo cuando su pareja también lo es; no así cuando alguno de los miembros es negativo o neurótico. Esto evidencia que por medio de los rasgos de personalidad positivos, aunados al deseo de expresarse amigable, erótico y altruista y la cercanía cognoscitiva-emocional que se tenga con la pareja, es como surgen en forma natural conductas de apoyo, comprensión, etc.

Para que en una pareja sus miembros se procuren mediante conductas como acariciar, besar, conversar y tomarse de la mano, es porque se gusta de colaborar, buscar acuerdos compartidos a través del diálogo romántico, la apertura y la positividad, en un contexto de unión, interés y cariño principalmente en el inicio de la relación. Este patrón de resultados, cobra sentido y sensibilidad cuando se hace referencia al proceso de desarrollo de la intimidad, ya que es en ella donde se dan momentos intensos en los que la calidez, el afecto y la felicidad de la pareja se conducen hacia la comunicación de información personal, y al compartir actividades placenteras (Hatfield, et al. 1993). Sobre esta temática,

Sternberg (1999) cita que la intimidad probablemente inicia en la auto-divulgación, vía que representa la puerta que se abre poco a poco al inicio de una relación y en donde se rompen las barreras que separan al uno del otro. En concordancia, Altman y Taylor (1973) mencionan que en la medida en que las parejas se asocian, comienzan a comunicarse sobre más tópicos y posteriormente más profundamente sobre ellos; este inicio promueve respuestas de contacto físico como besar o acariciar.

En su caso, para que hombres y mujeres descansen y duerman juntos, se acompañen, salgan de viaje juntos y dividan el dinero y las responsabilidades equitativamente, se requiere principalmente de la presencia de deseos de colaborar, llegar a acuerdos, ser positivo, romántico y abierto al comunicarse (en las mujeres) y de no ser celoso, no tener varias parejas, no gustar de contender y no ser negativo o violento al comunicarse (en los hombres). Estos datos en las mujeres, indican que cuando ésta se siente a gusto y posee atributos psicológicos positivos, eso la dirige hacia la convivencia cercana cotidiana y con miras a largo plazo. Algo esencial en las conductas de convivencia de las mujeres, es la presencia de premisas o normas que dictan la forma de irse relacionando con alguien atractivo, la trascendencia del amor en la vida y la necesidad de evitar conflictos que pueden llegar a separarla de su pareja. En el caso de los hombres, es evidente que el hecho de conducirse negativamente, interrumpe el proceso de cercanía conductual y probablemente aleja y asusta a la pareja (Chrowter y Stone, 1986). En este sentido resulta fundamental la aportación de Berscheid (1983) quien puntualiza que en una relación, la pareja que planea u organiza sus conductas para lograr mayor o menor involucramiento afectivo logra su cometido, mientras que los que no lo hacen en muchas ocasiones acaban distanciándose. Este vínculo se da a partir de la forma en la que las cuatro propiedades de la cercanía se den:

1. Cada uno de los miembros de la pareja tiene impactos frecuentes sobre el otro miembro,
2. El grado de impacto por ocurrencia es fuerte,
3. El impacto implica diversos tipos de actividades para cada persona,
4. Estas series de actividad interconectadas tienen una duración de tiempo relativamente larga (Kelley, Berscheid, Christensen, Harvey, Huston, Levinger, McClintock, Peplau y Peterson, 1983).

Como puede observarse la presencia de dichos elementos favorecen la cercanía en sus distintas formas (cognoscitiva, afectiva y conductual) y sin duda, refuerzan al vínculo formado por la diada.

Al respecto, en la relación de pareja hay conductas que reflejan el lugar privilegiado que tiene cada uno de sus miembros, comportamientos dirigidos a preferir a la pareja en el ámbito público y privado como por ejemplo: decir que se le quiere, reconocer sus cualidades, jugar juntos, cuidarse y satisfacer sus necesidades. Para que dichas conductas se den, hombres y mujeres muestran patrones distintos pero con ciertas semejanzas que sugieren lo siguiente:

Los estilos de afrontamiento marcan en hombres y mujeres la manifestación de intimidad y exclusividad, es decir, si estos sujetos tienen características de personalidad positivas, son colaboradores y románticos y abiertos en la negociación con la pareja, o bien son amistosos, altruistas y eróticos en su relación. Para los hombres es básica la cultura y la escolaridad, pues la creencia en normas que les dictan el ¿cómo? expresar su amor en la relación romántica son sus guías en el alcance de ésta. Y en las mujeres la personalidad positiva y la percepción de cercanía son fundamentales.

En general lo que se puede decir es que además de los estilos –precursores inmediatos de las conductas de admiración y exclusividad– que indican la dirección positiva de la conducta; los hombres son guiados en el camino del amor por la cultura moderna mexicana (más externos) y las mujeres por su personalidad (más internas). Estos efectos son lógicos, si se piensa en la carga cultural que a través de la socialización se le ha dado al hombre y a la mujer en términos de lo que es el matrimonio y su imagen social, los hombres no deben expresar afectos públicamente pues indica vulnerabilidad y las mujeres son educadas afectivamente y la cercanía, calidez y cuidado son parte de la relación que se instituye. Parecería entonces que las mujeres introyectaron las normas en su personalidad y por ello no surgen como parte de creencias sino como parte de su forma de ser.

El lado oscuro de la relación de pareja inicia –desde la perspectiva de la atribución– probablemente cuando sus miembros empiezan a ver las cosas diferentes de cómo las habían visto en el pasado. Las persona se vuelven

menos objetivas e imparciales, más egocéntricas y confiadas en que los propios motivos, necesidades e intenciones para comportarse de una forma especialmente negativa son adecuados y que la otra persona está – de antemano- equivocada (Sternberg, 1999). Así, parece ser que la relación diádica también se ve matizada por comportamientos ofensivos e insuficientes que provocan en el otro, ciertas interpretaciones de la realidad y ciertas reacciones automáticas que entorpecen la tranquilidad y cordialidad en la relación.

Para que hombres y mujeres emitan conductas de desaprobación, dejar que el otro se las arregle solo, mostrar desinterés, negarse a compartir, no estar cuando se le necesita, rechazar, no resolver problemas o discutir, es determinante poseer un estilo vigilante y celoso, un marcado interés por tener relaciones simultáneas y un estilo de imposición brusco, agresivo y conflictivo. Ciertamente es también, que las conductas de rechazo y exclusión son más frecuentes cuando el curso de la intimidad viene en declive y desaparece el romance como elemento básico del mantenimiento de la relación. En las etapas de alejamiento, aumenta la distancia física y emocional restringe las oportunidades para ambos miembros de compartir y experimentar cercanía (VanHorn, Arnone, Nesbitt, Desilets, Sears, Giffin y Brudi, 1997). El hecho de que una de las variables predictoras sea el estilo maniaco, aunado al lúdico con patrones de comunicación violentos, permiten inferir que debido a la falta de exclusividad y a la posesión y los celos, los medios más accesibles son aquellos que buscan ofender y lastimar para lograr el control de la situación. Asimismo, en el caso de los hombres, las variables de masculinidad y feminidad negativa y el paso del tiempo en la relación, favorecen estos comportamientos nocivos que perjudican la infraestructura psicológica de la relación. Para las mujeres la personalidad no es un indicador tan importante, lo que sucede en ellas es que van creando un estilo de afrontamiento que surge de la cotidianidad y poco a poco se hace más evidente al dar lugar al rechazo y la exclusión en forma automática.

Para el siguiente patrón de conductas nocivas a la relación, se muestra que las conductas instrumentales negativas (faltar al respecto, golpear, ignorar, insultar, ofender y limitar) muestran un patrón semejante al de desaprobación y alejamiento en hombres y mujeres. Además, se encuentra para estas conductas una tendencia a no gustar de solucionar diferencias con la pareja, no ser abierto, positivo y romántico durante la comunicación.

Es posible que este ordenamiento de resultados se vincule con la propuesta de Rusbult (1987), quien menciona que en el proceso de insatisfacción en la relación, se pasa por fases constructivas y destructivas, activas y pasivas que dirigen el comportamiento interpersonal. Al parecer las conductas de rechazo-exclusión obedecerían a una fase destructiva pasiva, y en este caso de instrumentalidad negativa se estaría en una destructiva activa; dada la naturaleza de sus conductas, es decir hostiles y abiertamente manifiestas.

En el caso de las mujeres, las variables de personalidad son fundamentales para el patrón conductual. Para ellas, no ser amorosas, cortésas, inteligentes y activas, no sentirse bien con ellas mismas, ni en armonía con la pareja y la falta de control de lo que le sucede en términos afectivos, les hace reaccionar en forma impulsiva, creando con esto un círculo pernicioso de abuso psicológico, que las lleva a situaciones evidentes de violencia doméstica, donde disminuye el valor y salud mental personal y del otro (Spitzberg y Cupach, 1998).

En el pronóstico de conductas expresivas negativas en hombres y mujeres como: culpar, chantajear, desconfiar, controlar, criticar, cuestionar, exigir u ordenar, es claro el papel de los celos, las parejas múltiples, la búsqueda de la satisfacción de los propios beneficios imponiéndose con frialdad, gritos y confusión; y características de personalidad negativas (p.e. inestabilidad, arrogancia, quejas, etc.). Esto concuerda con la visión de Fitzpatrick y Sollie (1998) quienes indican que la personalidad es un elemento clave en la manifestación de afectividad negativa durante la interacción de pareja. Estas conductas expresan el grado de negatividad hacia la pareja y con ello el grado de satisfacción (Huston y Vangelisti, 1991). Asimismo hay hallazgos que apoyan el hecho de que la personalidad sea un factor predominante en la predicción en el caso de las mujeres (Fitzpatrick, et al. 1998). Por otro lado, se puede decir que las conductas expresivas negativas, forman parte del grupo de conductas socio-emocionales negativas, vinculadas directamente al proceso de auto-divulgación, intimidad y bienestar subjetivo en la relación, lo que les da un tinte particularmente desfavorable a la salud mental y emocional de quienes son víctimas de estos comportamientos.

Considerando el patrón general de datos descritos sobre el aspecto conductual, cabe en este momento hacer una reflexión sobre uno de los objetivos de esta investigación. Se propuso y se logró, la obtención de un Inventario Conductual que conjuntara conductas que hombres y mujeres manifiestan al estar con su pareja, tanto aceptables como ofensivas e insuficientes en un formato de auto-reporte que posee la capacidad de identificar la frecuencia de dichos comportamientos a partir de la percepción del individuo mismo. Esto representa tanto una aportación desde el punto de vista de su diseño, validez y confiabilidad; y una limitación desde la perspectiva del formato; es decir, como medida de auto-reporte crea una doble interpretación: la percepción del sujeto vs. la realidad o conducta registrada mediante observación, o incluso la interpretación de la pareja. Este razonamiento remite a la consideración de tomar en cuenta otras técnicas de registro conductual que permitan valorar a la interacción de pareja así como su percepción y codificación.

Como conclusiones finales del presente trabajo, el incluir variables de tipo biológico que sustenten las inclinaciones naturales de la especie; variables macro-socio-culturales que permiten saber cuáles son los parámetros y reglas generales de cada grupo en cuanto a las relaciones interpersonales y su traducción en premisas socio-culturales específicas; así como variables individuales de evaluación y como última consecuencia conductuales, da un contexto teórico-empírico, en el cual tienen sentido los diferentes estudios de esta investigación.

Al utilizar este modelo se puede categorizar correctamente el tipo de relación bajo estudio, el funcionamiento de cada uno de los componentes en forma particular a un individuo en una relación, el momento histórico en el que se produce la relación, inferido a partir de las premisas histórico-socio-culturales. Además provee de un marco longitudinal, cambiante y dinámico que representa más ampliamente la realidad en que se dan las relaciones de este tipo.

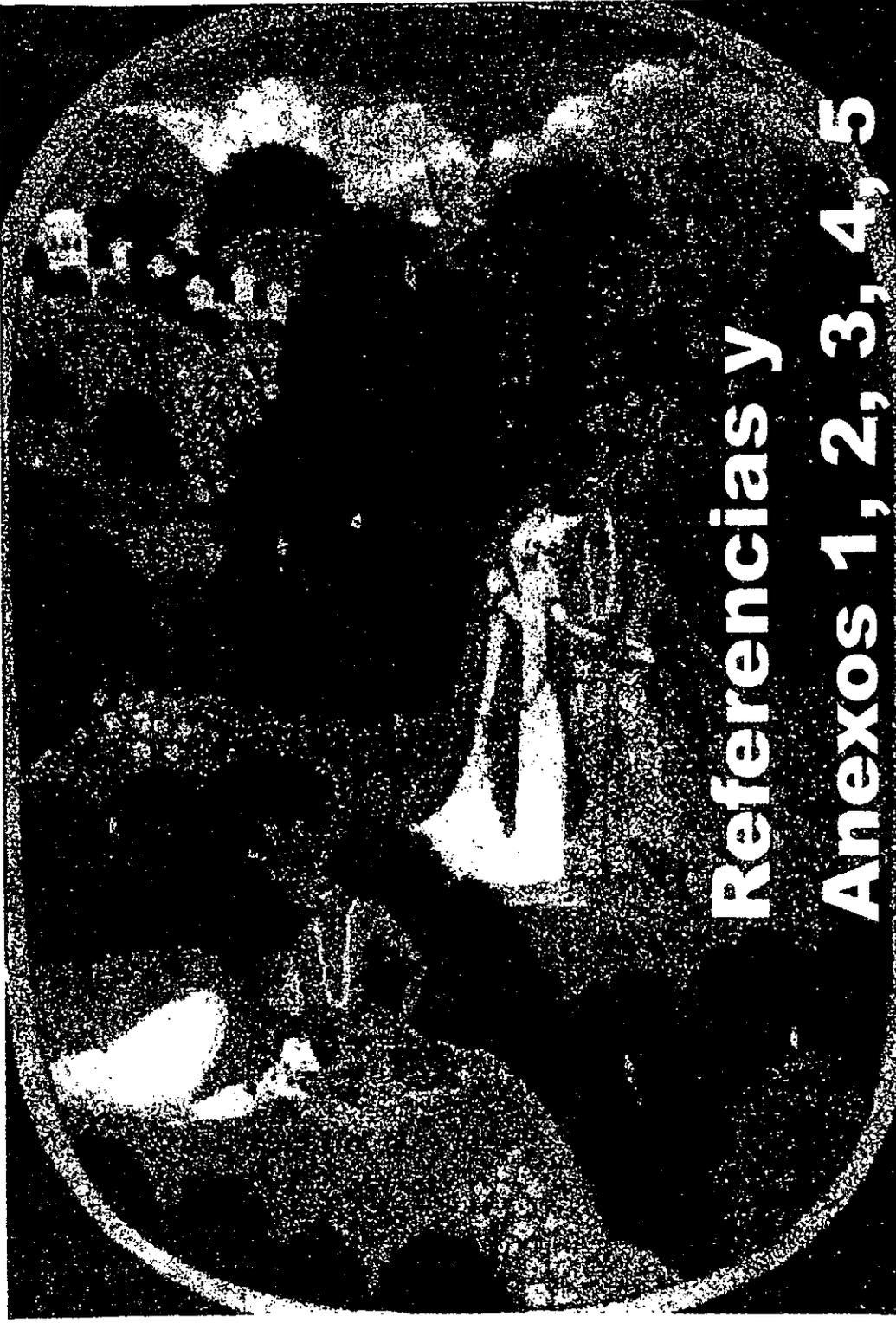
Lo que se buscó –entre otras cosas- fue encontrar patrones generales, considerados en niveles sucesivos de análisis, en los que hombres y mujeres se comportan en interacción. Para entender este contexto, fue necesario considerar el tiempo de relación y la escolaridad de sus actores, su historia individual y su grupo socio-cultural.

A partir de los estudios realizados, se puede concluir que:

1. Se probó a través de cada investigación: la pertinencia de cada componente de la teoría dentro del modelo, la validez de su conceptualización que en algunos casos fue enriquecida a través de estudios exploratorios.
2. Se hicieron modificaciones importantes al modelo, con base en los resultados obtenidos; siendo principalmente: la conjunción del componente Bio-Cultural y Socio-Cultural en uno Bio-Socio-Cultural en donde se integran variables temporalmente alternas; y la modificación gráfica, conjunción de etapas y cambio en la nomenclatura del ciclo de acercamiento-alejamiento.
3. Se propuso la incorporación de nuevas variables a estudiar en algunos de los componentes teóricos, asimismo, se sugirió tomar en cuenta más teorías en la explicación de los resultados.
4. Se indica la ventaja de incluir otras formas de medición y métodos para obtener información desde otras perspectivas.
5. Y finalmente, se confirma la estructura lógica, funcionamiento y vitalidad de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja de Díaz Loving (1996,1999) en la explicación de procesos cognoscitivo-afectivo-conductuales en la interacción de pareja.

Asimismo, con base en los hallazgos y reflexiones anteriores se sugiere:

- a. La revisión de teorías que explican la vida de la pareja para evaluar su pertinencia conceptual y cultural en la explicación del funcionamiento de las relaciones interpersonales en México.
- b. La posible aplicación de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja
- c. La generación de investigación básica encaminada al análisis detallado de otras variables que puedan explicar relaciones y procesos que viven los miembros de la pareja.
- d. La aplicación de los resultados de la investigación en la conformación de estrategias de apoyo clínico.
- e. La creación de programas de intervención para parejas con y sin problemáticas particulares, cuyo fundamento radique en la teoría antes mencionada.



**Referencias y  
Anexos 1, 2, 3, 4, 5**

- Aisworth, M., Blehar, M., Waters, E. y Wall, S. (1978). Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation. Hillsdale, NJ.: Erlbaum.
- Argyle, M. y Henderson, M. (1985). The Anatomy of Relationships. London: Heinemann.
- Aron, A. Aron, E. y Smollan, D. (1992). Inclusion of Other in the Self Scale and the structure of interpersonal closeness. Journal of Personality and Social Psychology, 63 (4), 596-612.
- Barragán, M. (1976). Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar. Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografía 1, 174-202.
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of Intimacy: an attachment perspective. Journal of Social and Personal Relationships, 7, 147-178.
- Bartholomew, K. y Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a a four category model. Journal of Personality and Social Psychology, 61, 226-244.
- Beach, S. y Tesser, A. (1988). Love in marriage: a cognitive account. In R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.), The Psychology of Love. New Haven: Yale University Press.
- Bem, S. L. (1984). Androgyny and gender schema theory: a conceptual and empirical integration. Artículo presentado en Nebraska Symposium and motivation.
- Berscheid, E. (1983). Emotion. En H. H. Kelley et al. (Eds.), Close Relationships. Nueva York Freeman.
- Berscheid, E. y Walster, E. (1978). Interpersonal attraction. USA: Reading Addison Wesley.
- Blascovich, J. y Tomaka, J. (1991). Measures of self-esteem. In J. P. Robinson, P. R. Shaver y L. S. Wrightsman (Eds.). Measures of personality and social psychological attitudes. San Diego CA: Academic Press.
- Bouchard, G., Sabourin, S., Lussier, Y., Wright, J. y Richer, C. (1997). Testing the theoretical models underlying the ways of coping questionnaire with couples. Journal of Marriage and the Family, 59 (may), 409-418.
- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss: Vol. 1. Attachment. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). Attachment and loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and anger. Nueva York: Basic Books.

- Bowlby, J. (1980). Attachment and loss: Vol. 3. Loss: Sadness and depression. Nueva York: Basic Books.
- Bowman, M. L. (1990). Coping efforts and marital satisfaction: measuring marital coping and its correlates. Journal of Marriage and the Family, 52, 463-474.
- Brennan, K., Shaver, P. y Tobey, A. (1991). Attachment styles, gender and parental problem drinking. Journal of Social and Personal Relationships, 8, 127-140.
- Bullock, A. y Stallybrass, O. (1977). The Harper dictionary of modern thought. Nueva York: Harper and Row Publishers.
- Buss, D. M. (1991). Conflict in married couples: personality predictors of anger and upset. Journal of Personality, 59, 663-688.
- Byrne, D. y Clore, G. L. (1970). A reinforcement model of evaluative response. Personality: An International Journal, 1, 102-128.
- Callan, V. J. y Hennessey, J. F. (1989). Strategies for coping with infertility. British Journal of Medical Psychology, 62, 343-354.
- Carter, E. y McGoldrick, M. (1980). The family cycle and family therapy: An overview. In M.P. Nichols. Family Therapy, Concepts and Methods. Boston Allyn and Bacon. U.S.A.
- Cohan, C. y Bradbury, T. (1994). Assessing responses to recurring problems in marriage: evaluation of the marital coping inventory. Psychological Assessment, 6(3), 191-200.
- Coyne, J. C. y DeLongis, A. (1986). Going beyond social support: the role of social relationships in adaptation. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 54, 454-460.
- Crowther, C. H. y Stone, G. (1986). Intimacy: strategies for successful relationships. Nueva York: Dell Publishing.
- Crutona, C. E., Hessling, R. M. y Suhr, J. A. (1997). The influence of husband and wife personality on marital social support interaction. Personal Relationships, 4, 379-393.
- Dhir, K. S. y Markman, H. J. (1984). Application of social judgment theory to understanding and treating marital conflict. Journal of Marriage and the Family, 46 (3), 597-610.
- Díaz Guerrero, R. (1967a). Sociocultural premises, attitudes and cross-cultural research. International Journal of Psychology, 2 (2), 79-87.
- Díaz Guerrero, R. (1967b). Psychology of the Mexican: Culture and Personality. Austin: University Texas Press.
- Díaz Guerrero, R. (1972). Hacia una Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del Comportamiento Humano. México. Ed. Trillas.

- Díaz Guerrero, R. (1972a). Una escala factorial de premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. Revista Interamericana de Psicología, 6(3-4), 235-244.
- Díaz Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. Revista Latinoamericana de Psicología, 6 (1), 7-16.
- Díaz Guerrero, R. (1977). Culture and Personality revisited. Annals of the New York Academy of Sciences, 285, 119-131.
- Díaz Guerrero, R. (1977a). A mexican psycholgy. American Psychologist, 32 (11), 934-944.
- Díaz Guerrero, R. (1979). Sociocultura, personalidad en acción y la ciencia de la psicología. En G. E. Finley y G. Marin (Compiladores). Avances en Psicología Contemporánea, págs. 82-109. México: Trillas.
- Díaz Guerrero, R. (1979a). Origines de la personnalité humaine et de systemes sociaux. Review de Psychologie Appliquee, 29, 139-152.
- Díaz Guerrero, R. (1982). La Psicología del Mexicano. Ed. Trillas.
- Díaz Guerrero, R. (1993). Un factor cardinal en la personalidad de los Mexicanos. Revista de Psicología Social y Personalidad, 9 (2), 1-19.
- Díaz Guerrero, R. (1994a). Hacia la etnopsicología. En Etnopsicología Scientia Nova. Díaz Guerrero, R. y Pacheco, A. M. (Eds). República Dominicana: Corripio.
- Díaz Guerrero, R.. (1994). Psicología del Mexicano: Descubrimiento de la Etnopsicología. Ed. Trillas.
- Díaz Loving, R. (1996). Una Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. Revista de Psicología Contemporánea, 2 (1).
- Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. Interamerican Journal of Psychology, 18 (1-2), 27-33.
- Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1996). Desarrollo y validación del Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja. Revista de Psicología Contemporánea, 3 (1).
- Díaz Loving, R., Díaz Guerrero, R. Helmreich, R. y Spence, J. (1981). Comparación Transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 3-33.
- Díaz Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988). Desenredando la Semántica del Amor. La Psicología Social en México. Vol. II, 160-166.
- Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Sánchez Aragón, R. (1994). Género y pareja. Revista de Psicología Contemporánea, Vol. 1, No. 2, 1-15.

- Díaz Loving, R., Ruíz Benjumeda, P., Cárdenas Ramos, M. T., Alvarado Hernández, V. y Reyes Domínguez, D. (1994). Masculinidad-feminidad y satisfacción marital: correlatos e implicaciones. La Psicología Social en México, V, 138-145.
- Diccionario Enciclopédico Salvat (1988). México.
- Dion, K. L. y Dion, K. K. (1988). Romantic Love: Individual and Cultural Perspectives. En R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.) The Psychology of Love. New Haven: Yale University Press.
- Doi, L. T. (1962). Amae: a key concept for understanding japanese personality structure. In R. J. Smith and R. K. Beardsley (Eds.). Japanese Culture: it's development and characteristics. Nueva York: Viking Fund Publications in Anthropology.
- Duvall, E. (1977). Marriage and family development. Nueva York, Lippincott. USA.
- Ellis, W. D. (1938). A sourcebook of gestalt psychology. Routledge and Kegan: Londres.
- Estrada, I. (1982). El ciclo vital de la familia. México. Serantes.
- Fisher, R. (1990). The Social Psychology of Intergroup and International Conflict Resolution. New York: Springer-Verlag.
- Fitzpatrick, J. y Sollie, D. L. (1998). The role of negative affectivity in romantic relationship. Cartel presentado en la 9ª. Conferencia de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones Personales (ISSPR). Saratoga Springs, Nueva York.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1985). If it changes, it must be a process: study of emotion and coping during three stages of a college examination. Journal of Personality and Social Psychology, 48, 150-170.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1986). Stress processes and depressive symptomatology. Journal of Abnormal Psychology, 95, 107-113.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1988). Coping as a mediator of emotion. Journal of Personality and Social Psychology, 54, 466-475.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Dunker-Schetter, C., DeLongis, A. y Gruen, R. J. (1986). Dynamics of a stressful encounter: cognitive appraisal, coping and encounter outcomes. Journal of Personality and Social Psychology, 50,992-1003.
- Freud, S. (1959). Collected Papers, Vol. 4. Nueva York: Basic Books. (pp. 152-216, Traducido por J. Riviere).
- Gabrielidis, C., Ybarra, O., Stephan, W., Pearson, V. y Villareal, L. (en prensa). Cultural Variables and preferred strategies of conflict resolution. Mexico and the United States.

- Gadlin, H. (1977). Private lives and public order: a critical view of the history of intimate relationships in the United States. En G. Levinger y H. Raush (Eds.), Perspectives on the meaning of intimacy (33-72). Amherst: University of Massachusetts Press.
- Gaines, S., Reis, H., Summers, S., Rusbult, C., Cox, C., Wexler, M., mavelich, W. y Kurland, G. (1997). Impact of attachment style on reactions to acomodative dilemmas in close relationships. Journal of Personal Relationships, 4(2), 93-114.
- Gire, J. y Carment, D. (1992). Dealing with disputes: the influence of individualism-collectivism. The Journal of Social Psychology, 133, 81-95.
- Guerrero, L. K. (1998). Attachment style differences in the experience and expression of romantic jealousy. Personal Relationships, 5, 273-291.
- Haley, J. (1986). Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erikson. Amorrortu. Argentina.
- Harlow, H. F. (1969). Effect of various mother infant relationships in rhesus monkey behavior. En B.M. Foss (Ed.) Determinants of Infant Behavior. Amsterdam: Methuen.
- Hatfield, E. (1984). The dangers of intimacy. In V. Derlenga (Ed.). Communication, Intimacy and Close Relationships. Nueva York: Academic Press.
- Hatfield, E. (1988). Passionate and companionate love. In R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.), The Psychology of Love. New Haven: Yale University Press.
- Hatfield, E. y Rapson, R. (1993). Love, Sex and Intimacy: their psychology, biology and history. USA:Harper Collins College Publishers.
- Hatfield, E. y Sprecher, S. (1986). Measuring passionate love in intimate relations. Journal of Adolescence, 9, 383-410.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. Journal of Personality and Social Psychology, 52 (3), 511-524.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1990). Love and work: an attachment theoretical perspective. Journal of Personality and Social Psychology, 59, 270-280.
- Heavey, C. L., Layne, C. y Christensen, A. (1993). Gender and conflict structure in marital interaction: a replication and extension. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 61, 16-27.
- Heider, F. (1958). The psychology of interpersonal relationships. New York: Wiley.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1989). A theory and method of love. Journal of Personality and Social Psychology, 50 (2), 392-402.

- Hergenhahn, B. R. (1988). An introduction to theories of personality. USA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1998). Metodología de la Investigación. McGrawHill: México.
- Hofstede, G. (1980). Culture's consequences: International differences in work related values. Beverly Hill, CA: Sage Publications.
- Hsu, F. K. L. (1981). Americans and chinese: passage to differences. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Hui, C. H. y Triandis, H. C. (1986). Individualism-Collectivism. A study of cross-cultural Researchers. Journal of Cross-Cultural Psychology, 17, 225-248.
- Huston, T. y Vangelisti, A. (1991). Socioemotional behavior and satisfaction in marital relationships: a longitudinal study. Journal of Personality and Social Psychology, 61, 721-733.
- Jones, W. H. y Carpenter, B. N. (1986). Shyness, social behavior and relationships. In W. H. Jones, J. M. Cheek y S. R. Briggs (Eds.) Shyness: perspectives on research and treatment (227-233). Nueva York: Plenum Press.
- Kelley, H. H. y Thibaut, J.W. (1978). Interpersonal relation: A Theory of Interdependence. Nueva York: Wiley.
- Kelley, H., Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J. H., Huston, T. L., Levinger, G., McClintock, E., Peplau, L. A. y Peterson, D. R. (1983). Analyzing close relationships. In H. H. Kelley, E. Berscheid, Christensen, J. H. Harvey, T. L. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L. A. Peplau y D. R. Peterson (Eds.) Close Relationships. Nueva York: Freeman, 20-67.
- Killman, R. y Thomas, K. (1975). Interpersonal conflict-handling behavior as reflections of Jungian personality dimensions. Psychological Reports, 37, 971-980.
- King, I. A. (1993). Emotional expression, ambivalence overexpression and marital satisfaction. Journal of Social and Personal Relationships, 10, 601-617.
- Klein, R. y Milardo, R. (1993). Third-party influence on the management of personal relationships. In S. Duck (Ed.) Social Context and relationships (55-77). Newbury Park, CA: Sage.
- Lamaire, J. G. (1995). La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. México: Fondo de Cultura Económica.
- LaRosa, J. y Díaz Loving, R. (1991). Evaluación del autoconcepto: Una escala multidimensional. Revista Latinoamericana de Psicología, 23, 1, 15-34.

- Lasswell, T. y Lasswell, M. (1976). I love you but I am not in love with you. Journal of Marriage and Family Counseling, 2 (3), 211-224.
- Lazarus, R. S., Averill, J. R. y Opton, E. M. (1970). Towards a cognitive theory of emotion. In M. Arnold (Ed.) Third International Symposium of feelings and emotions. Nueva York: Academic.
- Lee, J. A. (1977). A typology of styles of loving. Personality and Social Psychology Bulletin, 3, 173-182.
- Leung, K., Bond, M., Carment, D., Krishnan, L. y Liebrand, W. (1990). Effects of cultural femininity on preference for methods of conflict processing: a cross-cultural study. Journal of Experimental Social Psychology, 26, 338-373.
- Levinger, G. y Pietromonaco, P. (1989). Conflict style inventory. Manuscrito no publicado. Universidad de Massachusetts, Amherst.
- Levinger, G. y Snoek, H. D. (1972). Attraction in relationships: A new look at interpersonal attraction. Morristown, NJ: General Learning Press.
- Lingren, H. C. (1977). Introducción a la Psicología Social. México: Trillas.
- Main, M., Kaplan, N. y Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: a move to the level of representation. In I. Bretherton and E. Waters (Eds.). Growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development, 50, 66-104.
- Margolin, G., Talovic, S. y Weinstein, C. D. (1983). Areas of change questionnaire: a practical approach to marital assessment. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51, 920-931.
- Markus, h. R. y Kitayama, S. (1998). The cultural psychology of personality. Journal of Cross-Cultural Psychology, 29(19), January, 63-87.
- Martínez Stack, J. (1994). Apego. En CONAPO (Ed.) Antología de Sexualidad Humana, II, 57-83.
- Maslow, A. (1954, 1970). Motivation and Personality. Nueva York: Harper and Row.
- Mead, D. E. y Vatcher, G. (1985). An empirical study of the range of marital complaints found in the areas of change questionnaire. Journal of Marital and Family Therapy, 11, 421-423.
- Mikulincer, M. y Orbach, I. (1995). Attachment styles and repressive defensiveness: the accesibility and architecture of affective memories. Journal of Personality and Social Psychology, 68 (5), 917-925.
- Mikulincer, M., Florian, V. y Tolmács, R. (1990). Attachment sytles and fear of personal death: a case study of affect regulation. Journal of Personality and Social Psychology, 58, 273-280.

- Morris, D. (1977). Manwatching. Nueva York: Abrams.
- Murstein, B. (1970). Stimulus-value-role: A theory of marital choice. Journal of Marriage and the Family, 32 (3), 465-481.
- Nina Estrella, R. (1991). Comunicación Marital y Estilos de Comunicación: Construcción y Validación. Tesis no publicada de Doctorado. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nunnally, J. M. and Bernstein, I. H. (1994). (3rd. edit.) Psychometric Theory. New York: McGraw Hill, Inc.
- Ojeda García, A. (1998). La pareja: apego y amor. Tesis no publicada de Maestría, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda García, A., Sánchez Aragón, R. Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, R. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. La Psicología Social en México, Vol. VI, 303-310. México: Ed. AMEPSO.
- Parker, J., Endler, N. y Bagby, R. (1993). If it changes, it might be unstable: examining the factor structure of the ways fo coping questionnaire. Psychological Assessment, 5, 361-368.
- Pearlin, L. y Schooler, C. (1978). The structure of coping. Journal and Social Behavior, 19 (march), 2-21.
- Pruitt, D. y Carnavale, P. (1993). Negotiation in Social Conflict. Pacific Grove, CA: Brooks/Cole Publishing Company.
- Rage Atala, E. (1990). El desarrollo humano familiar visto a través del ciclo vital de la pareja y de la familia. Tesis de Doctorado no publicada. Universidad Iberoamericana.
- Ramírez III, M. (1983). Psychology of the Americas: Mestizo perspectives on personality and mental health. Nueva York: Pergamon Press.
- Regan, A. R., Gurung, B., Saranson, R. y Saranson, I. G. (1997). Personal characteristics, relationships quality and social support perceptions and behavior in young adult romantic relationships. Personal Relationships, 4(4), 319-339.
- Reyes Lagunes, I. y Díaz Loving, R. (en prensa). Inventario de Masculinidad-Feminidad para el Altiplano.
- Rogers, C. R. (1959). A theory of therapy, personality and interpersonal relationships, as developed int he client centered framework. In S. Koch (Ed.) Psychology: a study of a science, 3. Nueva York: McGraw Hill.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal vs. external control of reinforcement. Psychological Monographs, 80, 1-28.

- Rusbult, C E. (1987). Responses to dissatisfaction in close relationships. In D. Perlmán y S. Duck (Eds.) Intimate relationships: Development, dynamics and deterioration, Newbury Park, CA: Sage.
- Sánchez Aragón, R. (1995). El Amor y la Cercanía en la Satisfacción de Pareja a través del Ciclo de Vida. Tesis no publicada de Maestría. Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Shaver, P. y Hazan, C. (1988). A biased overview of the study of love. Journal of Social and Personal Relationships, 5, 473-501.
- Shaver, P., Hazan, C. y Bradshaw, D. (1988). Love as attachment: The integration of three behavioral systems. En R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.) The Psychology of Love. New Haven: Yale University Press.
- Shirley, H. (1983). Mapping the mind. Chicago: Nelson-Hall.
- Simpson, J. (1990). The influence of attachment styles on romantic relationships. Journal of Personality and Social Psychology, 59, 273-280.
- Solomon, M. (1973). A developmental conceptual premise for family therapy. Family Process, 12, 179-188.
- Solomon, R. L. y Corbit, J. D. (1974). An opponent process theory of motivation. Psychological Review, 81 (2), 119-145.
- Spence, J. T. (1985). Achievement American Style: the rewards and costs of individualism. American Psychologist, 40, 1285-1295
- Spitzberg, B. H. y Cupach, W. R. (1998). Dusk, detritus and delusion: a prolegomenon to the dark side of close relationships. Cartel presentado en la 9ª. Conferencia de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones Personales (ISSPR). Saratoga Springs, Nueva York.
- Sternberg, R. (1986). A Triangular Theory of Love. Psychological Bulletin, 119-135.
- Sternberg, R. J. (1999). Cupid's arrow: the course of love through time. USA: Cambridge University Press.
- Tennen, H. y Herzberger, S. (1987). Depression, self-esteem, and the absence of self-protective attributional biases. Journal of Personality and Social Psychology, 52, 72-80.
- The Compact Edition of the Oxford English Dictionary (1971). Clagow, Escocia: Oxford University Press.
- Triandis, H. (1994). Culture and Social Behavior. McGraw-Hill, Inc. Series in Social Psychology.
- Triandis, H. C., Bontempo, R., Villareal, J., Asai, M. y Lucca, N. (1988). Individualism and collectivism: Cross-cultural perspectives on self in

- group relationships. Journal of Personality and Social Psychology, 54, 323-338.
- Tzeng, O. (1992). Theories of love development, maintenance and dissolution: octagonal cycle and differential perspectives. Nueva York: Praeger.
- VanHorn, K. R., Arnone, A., Nesbitt, K., Desilets, L., Sears, T., Giffin, M. y Brudi, R. (1997). Physical distance and interpersonal characteristics in college students' romantic relationships. Personal Relationships, 4(1), 25-34.
- Wagner, P. y Tangney, J. (1991). Affective style, aspects of the self and psychological symptoms. Manuscrito no publicado. Departamento de Psicología, George Mason University.
- Walster, E., Walster, G. W. y Berscheid, E (1978). Equity Theory. Boston: Allyn and Bacon.
- White, R. W. (1974). Strategies of adaptation: an attempt at systematic description. In G. V. Coelho, D. Hamburg y J. Adams (Eds.), Coping and adaptation. Nueva York: Basic Books.
- Williams, W.M. y Barnes, M. L. (1988). Love within life. In R. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.), The Psychology of Love. New Haven: Yale University Press.
- Wolman, B. B. (1973). Dictionary of Behavioral Science. Van Nostrand Reinhold Company. Nueva York.

*Las imágenes y fragmentos utilizados como división en los capítulos fueron extraídos de:*

*Tresidder, M. (1997). The Secret Language of Love. San Francisco, CA: Chronicle Books.*

<i>Inicio:</i>	<i>Bas-relief <b>A Basket of Loves</b></i>
<i>Capítulo 1:</i>	<i>Robert Anning Bell's <b>delightful:Cupids Mirror</b></i>
<i>Capítulo 2:</i>	<i>Vicent van Gogh <b>The Siesta</b></i>
<i>Capítulo 3:</i>	<i>Pablo Picasso <b>The Kiss</b></i>
<i>Capítulo 4:</i>	<i>Marc Chagall <b>A Midsummer Night's Dream</b></i>
<i>Capítulo 5:</i>	<i>Gustav Klimt <b>The Kiss</b></i>
<i>Capítulo 6:</i>	<i>Edvard Much <b>The Kiss</b></i>
<i>Capítulo 7:</i>	<i>Pablo Picasso <b>The Lovers</b></i>
<i>Referencias y Anexos:</i>	<i>Anónima <b>Krishna y Radha</b></i>

# **ANEXO I**

Sexo:----- Edad:----- Edo. Civil:----- Escolaridad:-----

Por favor indique usted cuáles son las características (emociones, sentimientos, pensamientos, conductas, formas de interactuar) que definen o describen cada una de las siguientes etapas de una relación:

ETAPA	CARACTERÍSTICAS
EXTRAÑOS	
CONOCIDO	
AMISTAD	
ATRACCIÓN	
PASIÓN	
ROMANCE	
COMPROMISO	
MANTENIMIENTO	
CONFLICTO	
ALEJAMIENTO	
DESAMOR	
SEPARACIÓN	
OLVIDO	

# ANEXO 2

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma en la que gente como tú piensa sobre la relación de pareja. La información que proporcionas será confidencial y anónima. Los datos que nos proporcionas servirán para describir a las parejas en general. Por favor no olvides contestar todas las preguntas. Gracias.

**INSTRUCCIONES:**

A continuación, hay una serie de declaraciones y opiniones relacionadas con la pareja mexicana. Por favor lee cada declaración y marca con una X solamente aquellas con las cuales estés de acuerdo. Si no estás de acuerdo con la declaración, no la marques.

- Durante el romance, las mujeres se "ponen con sus moños"
- Cuando se siente que se perdió a la pareja se está dispuesto a tener otra relación
- Cuando no hay fe ni voluntad en la pareja, hay separación
- Ante un conocido se debe ser amable
- Un clavo saca otro clavo
- El amor es ciego
- Durante la pasión "en el tanteo está el ganeo"
- Un gran amor se muere sin los besos
- Ante el descontento se debe buscar la separación de la pareja
- El disgusto por interactuar provoca desamor
- Cualquier conflicto con la pareja irrita
- Con el amor se funden las almas de los enamorados
- Los conflictos con la pareja se deben resolver
- Un buen esposo debe ser siempre fiel a su esposa
- El alejamiento de la pareja se evidencia en distanciamiento físico y emocional
- Cuando hay disgusto por conocerse, las parejas se alejan
- Hay que mostrarse indiferente ante un desconocido
- Cuando hay mentiras entre la pareja es imposible perdonar
- Un amigo siempre soluciona las necesidades de otro amigo
- La entrega sin medida es señal de pasión
- Al que se aleja lo olvidan y al que se muere lo entierran
- Manos frías, corazón ardiente
- Durante el olvido se recuerda lo positivo de la relación de pareja
- La tristeza y depresión son síntomas de alejamiento
- Los celos matan
- Durante el romance las emociones se desbordan
- Siempre se confía en un amigo
- Un desconocido no debe provocarnos emociones ni sentimientos
- Cuando alguien es atractivo se hace todo por llamar su atención
- Vivir con la pareja conforma la consolidación del compromiso
- Durante el olvido hay un intento de reintegrarse con la pareja

- Una buena esposa no pone en duda la conducta de su esposo
- Ante un extraño se debe ser precavido
- Es romántico tener ilusiones
- Es agradable estar con la persona por la que se siente atracción
- Cuando se siente pasión, se siente desesperación
- Una mujer casada no debe bailar con un hombre que no sea su esposo
- Nunca se olvidan las horas que se pasaron con un amor
- Para conocer a alguien hay que comunicarse
- Si un hombre puede tener una amante, está bien que la mujer tenga un amante
- Una persona atractiva debe gustar físicamente
- El compromiso es una decisión matrimonial
- Las diferencias entre la pareja provocan alejamiento
- Al platicar como amigos y al tratar como enemigos
- Dios los cría y ellos se juntan
- No hay que compartir con una pareja información sobre relaciones pasadas
- Los besos crean esperanzas en las parejas
- A un extraño solo se le evalúa el físico
- Comprometerse con la pareja es crear un acuerdo a largo plazo
- El amor es infinito
- Los conflictos de pareja siempre terminan en enojo
- Si no se ama a la pareja, no se quiere estar con ella
- De la vista nace el amor
- El albur del matrimonio solo los tontos lo juegan
- Para amar no se necesita una razón
- Cuando una relación de pareja termina "se truena como ejote"
- Si una persona no es correspondida en su amor prefiere morir
- Con un conocido los encuentros son casuales
- Nunca se debe quedar mal con la pareja con la que una persona se ha comprometido
- Se vive con la pareja porque se siente amor por ella
- Ante la separación de la pareja generalmente sienten tristeza y depresión
- El prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila
- El amor es fugaz
- Cuando se conoce a alguien, siempre existe el ánimo de que la relación se convierta en amistad
- Querer y amar son diferentes
- Durante el romance uno hace todo por convivir con la pareja todo el tiempo
- En la convivencia cotidiana con la pareja es vital la comunicación
- Durante el alejamiento se extraña y se busca acercarse de nuevo a la pareja
- Al conocer a alguien siempre se "rompe el turrón"
- Cuando se ha perdido un amor se sufre
- Amándonos tu y yo, que revienten los mirones

- Al mal tiempo, buena cara
- No se debe querer tanto a la pareja
- Nunca nos debemos acercar a un extraño
- El amor debe ser sincero
- La atracción siempre conlleva interés romántico
- Durante el romance siempre hay comprensión
- Los conflictos se deben resolver
- La carencia de amor siempre provoca desilusión
- Dime con quien andas y te diré quien eres
- El amor para que dure ha de ser disimulado
- Si hay conflicto con la pareja se la "hace la vida de cuadritos"
- Amar es sufrir
- Todas las mujeres deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio
- Con un desconocido solo se debe tener una plática trivial
- Ser pasional es ser irracional
- Al comprometerse se ha decidido compartir todo
- No poder llegar a un acuerdo siempre provoca un conflicto de pareja
- Cuando hay alejamiento de la pareja siempre hay distanciamiento físico y emocional
- Las cosas del corazón no mueren jamás
- Como se quiere a la pareja no se quiere a nadie más
- La amistad es un premio que se ha de dar
- El que en un corral se cría, de un pajoso se enamora
- No se puede confiar totalmente en un conocido
- La confianza es la base de la amistad
- Las mujeres creen que la mejor estrategia de conquista es el "estira y afloja"
- Procurar al otro es fundamental durante el compromiso
- Da miedo perder a quien se ama
- El desamor lleva siempre al alejamiento de la pareja
- Generalmente la decisión de no continuar con la pareja es porque se quiere la separación
- Más vale malo por conocido que bueno por conocer
- El amor lo vence todo
- Amigo en la adversidad, amigo en realidad
- La simpatía es básica entre conocidos
- El amor es delirante
- Un hombre casado no debe bailar con una mujer que no sea su esposa
- Corazón que está contento es un festín continuado
- La separación de la pareja implica alejamiento emocional y físico
- Se prefiere perder la vida que olvidar a alguien
- Siempre que una persona se compromete con otra es porque desea formar una familia
- La cercanía con un conocido debe ser poca

- Nunca se debe dejar de apoyar a un amigo
- La pasión produce deseo sexual
- Querer es gozar
- Cuando una persona se compromete es porque está segura de que la pareja es la persona con la que quiere vivir
- No se debe descuidar a la pareja
- Donde hubo fuego cenizas quedan
- Hay que darle tiempo al tiempo
- Cuando alguien es atractivo siempre se desea conocerle
- Siempre que hay pasión, hay respuesta fisiológica intensa
- Cuando las personas se comprometen es porque han decidido permanecer en una relación
- Cuando se ama se perdona todo
- La estabilidad es una característica de la vida en pareja
- No amar a la pareja es no querer estar con ella
- El que padece de amor, hasta con las piedras habla
- En el conflicto de pareja "el juego de manos es de villanos"
- A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen
- Siempre hay que sonreír y saludar a un conocido
- Cuando se ama no importa lo que la gente diga
- Siempre hay necesidad de acercársele físicamente a alguien atractivo
- En la pasión siempre hay necesidad de estar continuamente cerca del otro
- El compromiso da formalidad a la relación de pareja
- Sin besos el amor no puede vivir
- Cuando las parejas se alejan es porque ya no se aman
- Cuando no hay amor siempre se evalúa negativamente a la relación
- Nunca falta un roto para un descosido
- El amor es una fe ciega en la pareja
- Donde no hay voluntad no hay fuerza
- Obras son amores y no buenas intenciones
- A un conocido solo se le conoce superficialmente
- El primer amor es único
- Un hombre no debe desear a la mujer de su prójimo
- En la pasión hay que entregarse sin medida
- Los compromisos implican responsabilidades
- Si se vive con la pareja se deben cumplir ciertas responsabilidades
- El amor enseña a hallar nuevos caminos
- El desamor implica falta de interés
- Contigo, pan y cebolla
- Cuanto más alto se sube, más fuerte es la caída
- Del amor al odio solo hay un paso

- Cuando se tiene un amigo siempre se busca mayor acercamiento
- Hay amores que no se olvidan
- El romance es sinónimo de amor
- Siempre debe haber estabilidad con la pareja
- Siempre que hay disgusto por conocer hay desamor entre la pareja
- No hay más amigo que Dios ni más pariente que un peso
- Cuando las parejas se separan sienten que no podrán seguir viviendo
- No es peor marido el ladrón sino el *cuentachiles*
- Cada oveja con su pareja
- No se debe sentir emoción o sentimiento alguno por alguien a quien se está olvidando
- El alejamiento entre los miembros de la pareja siempre provoca frustración entre sus miembros
- Enfrentar problemas debe ser parte del compromiso de una pareja
- Cuando el amor no es correspondido se siente dolor
- Cuando alguien es atractivo siempre se desea interactuar con el o ella
- La familiaridad es base de la relación entre conocidos
- Como ni amor le tengo, ni cuidado le pongo
- Durante la pasión "se le queman las habas" a los miembros de la pareja
- El amor que provoca desvelos y mata de celos no puede acabar
- Cuando se desea olvidar a la pareja siempre se intenta borrar todos los recuerdos que quedan de ella
- El alejamiento de la pareja produce tristeza y depresión
- Lo romántico va de la mano de lo irracional
- Antes de amar debe tenerse fe
- Se debe sentir cariño por un amigo
- Los amigos se deben apoyar
- En el romance siempre hay felicidad
- Las parejas temen al alejamiento de su pareja
- Cuentas claras, amistades largas
- Más vale paso que dure y no trote que canse
- La pasión debe ser siempre irracional
- Hay miradillas que hasta los arboles secan
- Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo
- Ante la separación de la pareja se "pone tierra de por medio"
- Se puede sentir amor y odio a la pareja al mismo tiempo
- El que hambre tiene, en pan piensa
- Si se desea olvidar a la pareja no se debe interactuar con ella
- La frustración produce alejamiento en las parejas
- Como se quiere a la pareja no se quiere a nadie más
- Debe haber conflicto si no se puede llegar a un acuerdo
- El romance es una mezcla de amistad e irracionalidad

- Siempre hay intimidad en las pláticas de amigos
- Durante la separación de la pareja hay soledad
- Lo que no fue en tu año no es en tu daño
- Casados que no se besan no se tienen voluntad
- El amor se escribe con llanto
- Durante el romance se es "farol de la calle oscuridad en su casa"
- Cuando las personas quieren establecer una relación: "el interés tiene pies"
- Ante la separación de la pareja se siente atracción por otras personas
- Siempre que hay alejamiento, hay desamor
- Cuando la pareja se aleja es porque ya se perdió el interés en la relación
- El amor es una flama que se puede extinguir
- Los conflictos de pareja producen desagrado
- Siempre se debe alimentar con atenciones la relación de pareja
- Los detalles son la base del romance
- Una respuesta fisiológica intensa es parte de la pasión
- Cuando hay atracción, siempre hay acercamiento afectivo
- La pasión atormenta
- Duele olvidar a quien se amó
- La intimidad es la base de la amistad
- La gente tiene interés en alguien que le parece atractivo
- Es romántico sentir amor
- Comprometerse significa formar una relación sólida
- El amor es dicha
- La comunicación hace funcionar mejor las relaciones a largo plazo
- En la mayoría de los conflictos con la pareja hay temor
- Evitar el contacto cotidiano debe es consecuencia del alejamiento de la pareja
- Siempre que no se quiere continuar con la pareja, se busca la separación
- Quien tiene tienda que la atienda
- Cuando la gente se casa "enseña el cobre"
- Ni amor reanudado ni chocolate recalentado
- El casado casa quiere
- Dos para quererse, deben parecerse
- El amor entorpece el pensamiento
- Más vale solo que mal acompañado
- La tristeza y la depresión son señales de desamor en la relación de pareja
- En la relación de pareja se está "juntos pero no revueltos"
- Arrieros somos, en el camino andamos y a cada paso nos encontramos
- Siempre ante el conflicto con la pareja "llueve sobre mojado"
- Amor de lejos es de p...
- Si una persona se compromete es porque el amor va a ser eterno
- Siempre hay enojo durante el conflicto entre la pareja

- Cuando hay disgusto por interactuar, la pareja debe alejarse
- Cuando una pareja se separa cada uno de sus integrantes piensa solo en el o ella misma
- En el hospital y en la cárcel se conocen a los amigos
- La mujer es fuego, el hombre estopa, viene el diablo y sopla
- Matrimonio y mortaja del cielo bajan
- Al que agravia se le olvida, pero al agraviado no
- En el pedir está el dar
- Con dos que se quieran bien, con uno que coma basta
- Cuando una persona ha amado a una pareja nunca puede olvidarla totalmente
- Siempre que se separa una pareja es porque se percibe un fracaso en la relación
- En el amor no hay rencores ni maldad
- Evadir a la pareja es señal de alejamiento
- Alguien apasionado siempre siente deseo sexual intenso por la pareja
- Siempre que una relación se torna insoportable se da la separación
- Para mantener una relación amistosa se debe de reevaluar la relación constantemente
- La desesperación es parte de la pasión
- En el romance se vive el ideal de la relación de pareja
- El conflicto con la pareja surge cuando no se manejan adecuadamente las tensiones
- Al separarse la pareja debe sentir dolor
- A tu amigo sin razón, al enemigo ni con ella
- Quien bien te quiere te hará llorar
- Se debe desconfiar de un extraño
- Echar la casa por la ventana
- En el conflicto con la pareja "la violencia provoca violencia"
- El amor es como los pasteles que recalentados no sirven
- Afortunado en el juego, desafortunado en amores
- Amor viejo, ni te olvido ni te dejo
- Nomás te dicen mi vida y quieres casa aparte
- Cuando se está enamorado se piensa que "contigo la milpa es rancho y el atole champurrado"
- Durante la separación de la pareja hay soledad
- La indiferencia debe ser parte del olvido de la pareja
- Ambos padres deben llevar los pantalones en la familia
- Una pareja que se separa, siempre debe buscar un arreglo equitativo y razonable
- Al fortalecerse los aspectos negativos de una relación se da el alejamiento entre la pareja
- Cuando se siente pasión se desbordan las emociones
- Un conflicto con la pareja siempre provoca frustración
- El romance es felicidad para la pareja
- Lo mas importante en la atracción es que la persona gusta físicamente

# **ANEXO 3**

*DEFINICIONES DE CADA GRUPO ETÁREO PARA CADA ETAPA DEL  
CICLO ACERCAMIENTO-ALEJAMIENTO*

ETAPA EXTRAÑOS

Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

Es una etapa en la que un desconocido llama la atención (1), pero debido a este desconocimiento se crean prejuicios (1) al respecto de la persona lo cual conlleva a pensar en la posibilidad de aceptar o rechazar a la persona (3). Esto se refleja en poco interés (5), curiosidad (1), poco o nula influencia en la vida de la persona (1), etc., y por lo tanto se es más objetivo en su evaluación (2).

Dentro el aspecto afectivo-emocional de esta etapa, se considera que puede haber atracción (6), sin embargo -al no haber cariño (2) y/o sentimientos profundos (3)- predomina la desconfianza (2), intranquilidad (1), la inseguridad (1) e incluso puede haber temor(1).

Las conductas que predominan en esta etapa son la indiferencia (8), la pasividad (1), se es cauteloso (5), puede haber platica trivial(5) lo que conlleva a comportamientos de alejamiento y acercamiento(6); se es carismático(2), hay respeto(2), cortesía(3) y puede intentarse establecer una relación con la persona(2).

Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Esta etapa se caracteriza por curiosidad (8) al respecto del desconocido, interés (3), pero a la vez hay indiferencia (2) e incertidumbre (1) lo cual conlleva a tener precauciones (1) en el trato.

En lo que se refiere a lo afectivo, no se experimentan emociones (2) positivas, predomina la desconfianza (13), la incomodidad (6), pena (4), nerviosismo (3), timidez (2), inseguridad (1) e incluso se siente temor (4) ante la presencia del extraño.

Como consecuencia de los pensamientos y emociones experimentadas, se platica superficialmente (4), hay contacto distante (2) entre los interlocutores, con conductas introvertidas (4), se es serio (1) y puede haber rechazo (1) e incluso aislamiento (1).

### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

Esta etapa se caracteriza por el desconocimiento(1) de la persona lo cual crea una disposición defensiva ante su presencia(5) e incertidumbre(2) lo cual provoca que haya interés(1) y curiosidad(5). Los ambientes o contextos donde se puede dar un encuentro puede ser un bar(1), en una noche en la que puede percibirse como conocido(1) o como alguien con quien tener una amistad(1) o un romance(1).

En esta fase, no hay sentimientos ni emociones(7), y aunque puede haber atracción física(5) se siente desconfianza(4), inseguridad(1), temor al rechazo(1) y timidez(2). Ante la presencia de un extraño, predomina por una parte la interacción cordial(5) y superficial(1) en la que puede haber plática(2); y por otra parte hay indiferencia(5) expresada también por la distancia interpersonal(2), la precaución(3) y el tacto(2).

### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Esta etapa es definida como la falta de conocimiento de una persona(4), como la oportunidad de conocerla(2) y evaluarla a partir de su apariencia física(2). Hay curiosidad(4) e incertidumbre(2) lo cual crea en el individuo una indecisión de abordar(1) y una postura defensiva(2).

En cuanto a lo afectivo, hay falta de confianza(7), inseguridad(1), no se experimentan emociones(3), sin embargo hay inquietud ante la presencia del otro(3), esto puede deberse a que puede haber atracción(1) o simpatía(1).

Conductualmente, esta etapa se caracteriza por una parte con indiferencia(6), distancia interpersonal(6) lo que crea en la persona reserva(2), precaución(2) y timidez(1); y por otra parte, se expresan conductas muy propias(1) durante un trato superficial(1) plasmado de amabilidad(5) donde se conversa de temas triviales(2), se trata de agradar(2) y puede haber coquetería(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

Para este grupo, la etapa de extraños se refiere al desconocimiento de una persona(1) donde hay curiosidad(3) y se evalúan las posibilidades de penetrar en su mundo (2).

Por un lado predomina la desconfianza(4), el temor(2) y la inseguridad(1); y por otro, puede haber atracción física(3) y agrado(1). No obstante, hay quienes consideran que en esta etapa no hay ninguna emoción ni sentimiento(3).

Inicialmente en esta etapa hay indiferencia(1), cautela(2) y precaución(1), es decir se comporta con superficialidad(1) y así se van estableciendo límites(1); aunque se actúe con reserva, se es amable(2), se observa como se comporta(1), se buscan pretextos para conocer(2) y así sondear los intereses comunes(1) que se pueden tener. Si hay atracción, se da un coqueteo mutuo que provoca emoción discreta(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Esta etapa se caracteriza por el desconocimiento de una persona (2) lo que despierta cierto interés (3) y curiosidad (2) no perdiendo la objetividad (1).

No hay emociones intensas (4), puede haber atracción (1), agrado (2) y alegría (1), no obstante, a la par se siente hostilidad (2), inseguridad (1) y desconfianza (2) lo que crea temor (3) ante la interacción.

Durante esa mínima interacción (3) se es principalmente indiferente (6), hay seriedad (2), se es reservado (1), se toman precauciones (2), hay cordialidad (2), discreción (2) y coquetería (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

En esta etapa, no existe relación(2) y por tanto, las personas no tienen nada en común(1) y hay una predisposición(1) o curiosidad acerca del otro(1), es decir se busca la ocasión de conocer a alguien(1).

A nivel afectivo emocional, a veces se siente atracción(2) y hay desconfianza(2).

Con un extraño hay indiferencia(2) y reserva(1) ante su presencia, a veces hay interacción superficial (necesaria)(1) en la que puede buscarse llamar la atención(1) y establecer algún canal de comunicación(3).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Para este grupo en la etapa de extraños hay incertidumbre(2) hacia una persona ajena(3), hay desinterés(1) y en ocasiones curiosidad(1).

No hay emociones ni sentimientos(4) positivos, solo hay desconfianza(2) y temor(1).

En esta fase, inicialmente hay indiferencia(3), no hay mucha interacción(1) y el contacto llega a ser superficial(2). Hay quienes en esta fase observan las conductas del extraño(2), se es frío(1) y serio(1) y la aproximación está medrada por la cautela(6). En este acercamiento paulatino(7) se es amable(6), se conversa en forma limitada(2) y se interroga para conocer deseos e intereses de la persona(1).

#### ETAPA CONOCIDOS

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En esta etapa hay curiosidad (1), interés (3) y necesidad de conocer a la persona (3), se piensa ocasionalmente en ella (1), no se perciben complejos (1), se analiza como relacionarse (1) y se van creando expectativas sobre la posibilidad de que sea una buena relación (1).

Este grupo indica que entre los sentimientos y emociones vividas en esta etapa están la atracción (3) dada por el agrado (6) y la alegría (1) ante la presencia de la persona, sin embargo, aunque se considera que es el inicio de los sentimientos amorosos (2), no hay mucha emoción (1), la confianza (5) y la tranquilidad (1) son limitados; se experimenta ansiedad (1), pero se va perdiendo el temor (1) y se va adquiriendo seguridad (1).

Se llevan a cabo conductas extrovertidas (2) como comunicarse en forma superficial (6), se es sincero (1), se hacen bromas (1), se busca acercamiento (6) en forma cortés (3) y respetuosa (3).

##### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Esta es una etapa de conocimiento (1) en la que crece el interés por la persona (3) y no se perciben sus defectos (2). Se considera la posibilidad de entablar una mejor relación (1).

Al ser el inicio del conocimiento, hay una ambivalencia emocional; por un lado se siente agrado o simpatía (3) y comodidad (2) que da pauta a la manifestación de cariño (1), emoción y alegría ante la presencia de la persona (1); y por otro lado, se hace presente poca confianza (14), cierto desagrado (1) y aburrimiento (1).

El acercamiento (1) con la persona conocida, permite que se den conversaciones variadas y abiertas (9), se sea sincero (1), haya cordialidad (1) y respeto (7).

### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

En esta etapa, se busca tener afinidad(4) y reconocer(1) a la persona. Asimismo es una etapa por recordar ya que se ha llegado a otra más profunda(1).

Es una etapa en la que pueden despertar emociones y sentimientos(2) como simpatía(6), afecto(2) y alegría(2); a la vez se experimenta tranquilidad(2), seguridad(1), confianza(2), y comprensión con la persona conocida(1). Dada esta serie de emociones positivas, se siente el ánimo para que esa relación prospere hacia una amistad(5).

Cuando una persona conocida no es agradable a la persona involucrada, ésta se comporta indiferente, de otra manera, se da una interacción informal(2) llena de superficialidad(1) y se es más abierto que con un extraño(2). Así mismo, se es amigable(5) y platicador(2), conductas propias de la intimidad en una relación(1).

### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Esta etapa inicia el conocimiento de una persona(3), despierta mayor interés en ella(1) a partir de la identificación de la persona(1) y de su afinidad(1),

Aquí si el conocido cae mal se siente incomodidad(3), si simpatiza o atrae(1) se siente alguna emoción(3) como agrado(3), tranquilidad(1) y confianza(6).

En esta etapa de acercamiento(2), establecimiento de límites(1) y familiaridad(2) la persona se desenvuelve mejor(1), puede haber contacto físico suave(1); aún cuando

se actúa de acuerdo a la situación(1) hay camaradería(1), cortesía(5), apoyo(1) y se conversa sobre temas no muy íntimos(7).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

Para este grupo es una etapa de descubrimiento(1) en la que se piensa en la posibilidad de rechazo(1) o del establecimiento de una buena relación(1) o lo que es lo mismo, un vínculo más estrecho(2); en el que se vaya incrementando el interés por la persona(5), haya diversión(1) y pueda darse una amistad(1).

Aunque no hay emociones ni sentimientos profundos(1), las personas de este grupo se sienten a gusto(3), pueden sentir atracción(1), se sienten en confianza(3), con seguridad(2), alegría(1) y un poco de nerviosismo(2).

Aquí surge la oportunidad de interactuar(3) y profundizar en forma casual(4), se es más amable(4), hay comunicación superficial concreta(5), en la que se empieza a compartir ideas(4). Hay un respeto total (2).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Aquí, el deseo de conocer más a la persona (5) es central, se tiene pensamiento lógico (1) al respecto de ésta y se hace una evaluación de aspectos o temas comunes (1). Este grupo piensa que puede ser el inicio de algo más profundo (2).

Este grupo siente que no hay mucha emoción (4) en esta etapa, pero puede darse cierto cariño (1); aunque todavía hay confianza limitada (6) se siente mayor tranquilidad (2) y seguridad (1) que con un extraño.

Entre las conductas de esta etapa, se da un trato superficial (3), poca interacción (1), cierto contacto físico (1) matizado de amabilidad (2), seriedad (2) y en ocasiones indiferencia (1). Las personas suelen ser sinceras (1) y su arreglo personal mejora (1).

### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

La etapa de conocidos implica el deseo de ampliar la relación(3) hacia el inicio de la amistad(2).

Aquí el conocido cae bien(1) y se siente una confianza limitada(2).

Entre las conductas características de esta fase, están el buscar acercamiento(3), ser amable(6), abierto(1), tener mayor comunicación(3) y respeto(1).

### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

En la relación(1) de conocidos se da el conocimiento(1) y la identificación entre dos personas(2) lo cual puede desarrollar atracción(1) y el interés(1) por establecer una amistad(4).

En esta fase, se da un intercambio afectivo(2) que incluye el agrado(5), el aprecio(2), la alegría durante la convivencia(3) así como la confianza(3).

Aunque en esta etapa todavía se mantiene la cautela (2) al relacionarse, se va desarrollando más cercanía(1), se es simpático(2), hay amabilidad en el trato(8) y comunicación(5).

## ETAPA AMISTAD

### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En la amistad hay interés (1) y se busca conocer más a fondo a la persona (3) para evaluar afinidades (2). Es el inicio de algo más firme (2).

Las emociones y sentimientos experimentados con un amigo se basan en la atracción (1), la confianza (7) y la tranquilidad (1); los sentimientos van desde el agrado (1), gusto de ver a la persona (1) o alegría (2), hasta el cariño (6), o incluso amor (1). Se menciona que el sentimiento que predomina es desinteresado (2) y crea seguridad (1) en la relación.

Se busca un mayor acercamiento (5) se platica con más intimidad (10), se promueve mayor contacto físico (3) como besos y abrazos (2), hay convivencia en armonía (3), se comparten experiencias (1), se hacen bromas (1), hay

comprensión (1), se empatiza (2), hay respeto sobre la forma de ser y pensar de la persona (2), se es sincero (4), etc. Es importante cuidar la relación (2) y para ello es necesario aconsejar (1), evitar conflictos (1) y ser leales (1).

#### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, en la amistad hay interés (3) por la persona y admiración (2), se tiene apertura(1), ya se perciben defectos de la persona (1) y este conocimiento permite la evaluación de las afinidades (1) y compatibilidades (1); algo interesante es el hecho de que se vuelve muy importante el no defraudar la confianza de la amistad (3) pues se ha adquirido un compromiso (2).

En la amistad hay desde agrado o simpatía (4), felicidad (3) y cariño (11) hasta amor (2). La confianza (13) es un ingrediente fundamental que da descanso (1), comodidad (1) y seguridad dentro de la relación (5).

Dentro de las conductas propias de esta etapa, surgen el acercamiento e intimidad (2), la comunicación íntima (4) plagada de sinceridad (6), la comprensión (3), compartir todo (5), brindar apoyo (6), cuidar de la persona (1), se tienen ganas de salir con ella (2) y se relaciona en forma respetuosa (4).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

Para este grupo, la amistad es lo mejor para el ser humano(4) es una relación en la que aspectos como la incondicionalidad(2), la solidaridad(3), el interés en su vida(2), el darle lo mejor(4), el deseo de interactuar y conversar(5) el mantenimiento de la igualdad(1) y la reciprocidad(1) son fundamentales; ya que son expresiones de una lucha(1) o esfuerzo(1) por mantener dicha relación.

Ante una amiga, surgen emociones y sentimientos(4) entre los que resaltan el cariño(11), la confianza(5), la felicidad(4), el gusto(2) y el apego(1).

La relación de amistad implica compañerismo(1), sacrificio(1), compartir(3) intereses afines(1), unión (1) y convivencia(1) amable(2) procurando hacerle sentir bien(1), siendo sincero(2) y comprensivo(2) para lograr fomentar la intimidad(1).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

La amistad es complicidad entre dos personas(3), una hermandad(2), en la que te llevas bien con la persona(1), una posibilidad de ser pleno(1) y crecer(1), en la que hay desinterés(1), pensamientos positivos(2), semejanzas(1) y diferencias(1), que crean nuevas experiencias(1); asimismo, tanto la solidaridad en las buenas y las malas(5) como la empatía y la reciprocidad(1), son ingredientes centrales que ayudan a que la gente se sepa apreciada y aceptada(2).

En esta etapa existen sentimientos positivos(2) como confianza(10), cariño(5), simpatía(3), alegría(3), y seguridad(2), hay un sentimiento de pertenencia(1) y relajación(1), aunque en ocasiones haya enfados intrascendentes(1).

De entre las conductas que se manifiestan en esta etapa, se fomenta la convivencia(9), se provee de ayuda(9), hay mayor disposición(1) y menos inhibiciones(2), lo que favorece la demostración de afecto(3) y contacto físico frecuente(2), el compartir gustos y aficiones(5) y la comunicación que suele ser intensa(2), sincera(1) que en ocasiones va dirigida a la búsqueda de consejos(1). Esta relación se da en un ambiente de honestidad(1), cordialidad(1), respeto(3) y espontaneidad(1) aporta una oportunidad para la generosidad(1) y la diversión(2). Toda esta serie de conductas van encaminadas al desarrollo de la intimidad entre sus miembros(2).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

La amistad es una relación sólida(1) que hay que cultivarla para que perdure(1); implica el descubrimiento de todo lo que tiene que ver con la persona(2), su aceptación(1), evaluación de la compatibilidad(1) y búsqueda de la equidad(2); en esta etapa es también importante el pensar en el bienestar del otro(1), ser leal(3), solidario(1) e incondicional(2). Así la amistad implica entregarse a la persona a todos los niveles(1).

Con una amiga se siente más atracción(1), cariño(4), confianza(4), seguridad(2), gusto(2), alegría(1) y comprensión(2); y además no se siente envidia, ni rencor ni resentimiento(1).

En esta etapa la gente se comporta en una forma natural(1), se comparten actividades, problemas y sentimientos(7), se brinda apoyo(3), hay contacto físico afectuoso(1), se tiene atenciones(1), se hacen sacrificios(1), se conversa(2) en forma honesta, se es respetuoso(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Aquí, se tiene interés (3) y se desea conocer más a fondo a la persona (4), se piensa en la importancia de conservarla (1), se dan los procesos de identificación (1), evaluación de compatibilidad (1) y aceptación de la personalidad de la persona (1).

Se siente agrado/simpatía (6), emoción ante el interés (1) y alegría con el otro (1), los amigos van involucrándose afectivamente (1) creando intimidad emocional (4), lo cual desemboca en cariño (6). Se ha adquirido y más confianza (7) y seguridad (1).

Con una amistad, se tiene mayor convivencia (2), se brindan compañía (1), hay intimidad (2) y sinceridad (1) en la conversación y es permitido escuchar (1), aconsejar (1) y reprender (1); se trata de entenderla (1), hay apoyo mutuo incondicional (4), se comparte (5), se tienen conductas tibias (1), detalles (1), las personas se arreglan más (1), se busca tener diversión juntos (1), hay amabilidad (1) y respeto (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

Para este grupo, la amistad es un vínculo entrañable(1) que establece emociones, sentimientos(1) y proyectos(1) comunes entre dos personas en el cual hay libertad de pensamiento(1), intenciones definidas(1), aceptación(1) y preocupación por el otro(1), etc. La solidaridad(1) y la retroalimentación mutua(1) son importantes.

Aquí, se experimentan afecto(4), alegría(2), confianza(2), tranquilidad(1) y comprensión (1).

En esta etapa se es compañero(1), se busca caer bien para cultivar la amistad(2), hay frecuencia en la interacción(2), ayuda mutua(3) y comunicación sincera(1) constante(4). Con un amigo hay honestidad(1), se es desprendido(1) y se le respeta(1).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

La amistad es una relación estrecha que se cultiva(3), el tesoro humano(1) más difícil de encontrar(1) en donde hay mayor interés por la persona(2), disposición a ayudar(2), solidaridad(1), lealtad(2), compromiso(1), aceptación(1) e identificación

con la persona(1). Además en esta relación se es exigente(1) y se busca reciprocidad(1).

Por un amigo se siente cariño(9), amor(2), Alegría(2), comprensión(1) y confianza(2). El compañerismo(4) es la forma de comportamiento en la amistad y por ello hay cercanía(3), respeto(3) y comunicación(2), la cual se caracteriza por la franqueza(1), apertura(1) y profundidad(1).

#### ETAPA ATRACCIÓN

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En la atracción, hay necesidad de acercarse físicamente a la persona (8) se evalúan los intereses comunes (1), se piensa constantemente en la persona (1) y se reflexiona sobre la relación (1).

Hay atracción física efímera (2) que puede ser más profunda y duradera (1), y hay el agrado de estar el mayor tiempo posible con la persona (4). Hay una gran emoción (1) que se refleja en las "mariposas en el estomago" (6), nerviosismo (2), preocupación (1), sonrojamiento (1), alegría (2), hay deseo (2) y se exageran sentimientos (1); toda esta mezcla de emociones y sentimientos, crean cierta inseguridad (1) y desconfianza (1).

Durante la interacción con la persona, se hace todo por llamar su atención (5), se trata de quedar bien y darle gusto (5), se intenta mostrar lo mejor de uno (2), no se despega la vista de la persona (1); aunque a veces se es audaz (1) y se seduce o adula (2) hay cierta timidez (2). Aquí, hay comunicación más profunda (3), se empatiza con la persona (1), se bromea (1), hay jugueteo (1), y se debe cuidar a la persona (1).

##### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

A nivel cognoscitivo, hay pensamientos agradables sobre la persona (1), curiosidad (1), interés (1), se evalúa la compatibilidad (1) y se busca mayor afinidad (1), a la vez hay ilusión (1) y desconcierto (1).

En cuanto a las sensaciones, hay agrado físico sexual mutuo (7), deseo (2) y ganas de estar cerca de la persona (2); despiertan emociones intensas (6) reflejadas en la expresión de "mariposas en el estómago" (8), calor (1) y sonrojamiento (2), etc.

Asimismo surge nerviosismo (7), pena (5) e incluso miedo (1) lo cual marca cierta inestabilidad (1) que hace vulnerable (1) a la persona atraída. Finalmente, hay expresiones de cariño (3), alegría (1) y ternura (1).

Entre las conductas que se realizan en esta etapa están el platicar con la persona (3), ser sincero (1) y compartir (1). Hay un juego entre ser indiferente y amigable a la vez (2) lo cual es una manifestación de coquetería (4), también se busca llamar su atención (1) con miradas (1) y sonrisas (1); el respeto (1) continúa siendo importante para este grupo.

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

Este grupo considera que la atracción como primera etapa del amor(1) es básicamente física(3), en la que existe el deseo de ser importante para la persona(1) y de adentrarse más en la relación(3). Es producto de la amistad(1) en la que se inicio la detección de afinidades(1) y el ahora idealismo(3).

En la atracción se dan sentimientos profundos(3) y emociones(4), principalmente positivos como deseo(3), locura pasional(2), hay fluidez en las sensaciones(2) que guían hacia la excitación(1) y el placer(1); se siente alegría(2) y dado todo este matiz positivo, el miedo al rechazo(1) es intenso.

Cuando se siente atracción, las personas muestran lo mejor de si mismos(4), se fijan los sentidos en la persona estímulo(4) con el fin de cautivarla o seducirla(3), se averiguan sus gustos(1) y se observa su lenguaje no verbal para saber si se está siendo aceptado(1). Durante esta etapa las conductas demuestran emociones(2) por lo que se es caballeroso(2), cuidadoso(1), respetuoso(1), atento y cordial(2) es decir la interacción es cautelosa(1) para no provocar una relación incómoda. Se es platicador(1), se busca compartir intereses y valores(2), se dan caricias(1) y besos(1).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

La atracción es definida por el interés(5) y la extrema curiosidad(2) por la persona estímulo, el deseo de conocer más de su intimidad(1), de que prospere la relación(1) y de ser correspondido(3). Esta etapa se caracteriza por su idealismo(2) con fondo sexual(2) en donde hay pensamientos positivos(1) y dada la incertidumbre(1) se busca compatibilidad(1).

Cuando la persona gusta físicamente(11), se sienten diversas emociones(2) como placer(2),satisfacción(1), alegría(2), una sensación de estar flotando(1) y cosquilleo en el vientre(1); mismos que se mezclan con una inquietud(1), nerviosismo(3), angustia(1) e incluso miedo(1).

Aunque en esta fase puede haber reserva, en general hay conductas ligeramente más abiertas(1), se trata de quedar bien(5) y llamar la atención(2) disimulando los defectos propios(1) y exaltando o incluso inventando cualidades que quieren que se noten(3). Hay mayor cercanía(1) contacto visual constante(3), mayor comunicación(1), coqueteo(3) y seducción(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

La atracción es el primer paso de una relación romántica o conyugal(1) determinada por fuerzas internas(1) por lo que se puede confundir con el amor(1). Es una etapa en la que el interés en la persona(4), la búsqueda(2), el deseo de estar cerca(2) y el conocimiento(1) permite el descubrimiento más íntimo(1) de la persona. En esta etapa se fortalece una atracción más profunda(1), se tienen pensamientos sexuales(1), se evalúa la personalidad de la persona(1) hacia la posible admiración(1) de ella.

Dentro de las emociones(2) que se sienten en esta etapa, están el agrado por la persona estímulo(7), la seguridad(1) y la felicidad(3) ante su presencia. Además surgen una serie de sensaciones que cautivan(1) a las persona en esta etapa: excitación sexual(4), pasión(2) y placer(1).

Las conductas son de seducción(1), con atenciones dirigidas(1) a quedar bien(1) con la persona.

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Aquí hay anhelo (1) e interés intenso hacia lo que la otra persona necesita (6), por saber más de ella (1), para evaluar coincidencias (2) pues llama mucho la atención (3).

Al sentirse agrado (4) y al disfrutarse de la compañía del otro (1), se experimenta una sensación especial al verlo y oírlo (3), hay un sentimiento de alegría (1) que tiene que ver con el inicio de un sentimiento amoroso (1) lo cual le da mayor carga emotiva a esta etapa (2) por lo que se tiene prisa de todo (1).

En esta etapa hay un acercamiento mayor (6), se da comunicación a todos niveles (3), hay arreglo personal exhaustivo (1), coqueteo (1) y tratas de quedar bien y agradarle (2).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

En la etapa de atracción se evalúa a la persona como alguien potencial para una relación(1) pues se tienen pensamientos positivos(1) sobre ésta y se considera deseable(2) a nivel intelectual(3) y físico(3). Se considera que para que se de la atracción debe haber una coincidencia entre sus participantes(2).

Se siente emoción(3) al estar juntos(2), simpatía(1), cariño(1) y admiración por la persona(1).

En esta fase, se da comunicación abierta(1) y miradas que expresan más que mil palabras(2).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

La atracción es una etapa necesaria(1) principalmente dada a partir de la belleza física(3) que contextualiza el interés(1) y el conocimiento(1) de la persona estímulo, la identificación de los sentimientos(2) inteligencia(1) y la búsqueda de afinidad(3) en una relación.

La sensación de agrado(12) es solo el inicio del deseo de encuentros frecuentes con la persona estímulo, pues la cercanía emocional(3) que se establece en la pareja es el ambiente en el que se da la alegría(2), el deseo(1), el nerviosismo(1) y otros sentimientos(1) positivos.

En esta fase la cercanía física (3) permite el coqueteo(3), el resultar atractivo para el otro(4), la expresión de cariño(1), amabilidad(1) y espontaneidad(1). Asimismo el decirle a la persona abiertamente que provoca atracción(1) y la complementariedad sexual(2) son señales conductuales de la atracción.

#### ETAPA PASIÓN

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

La pasión es considerada una etapa plena (1) en la que se deja el yo por el nosotros (1) y se deja la amistad por completo (1), y se busca tener una relación honesta (1) donde se es muy irracional (3), empático (1) y lo más importante es la persona (7) por lo que se desea tener exclusividad con ella (1). También se cree que se busca satisfacer una necesidad egoísta (1) y no hay responsabilidad (1).

En esta etapa hay "química" entre las personas (2), necesidad del otro (1), se experimenta felicidad (2), puede no haber comprensión (1) o darse romance (1), hay confianza total (1) lo cual da seguridad (1), el amor (4) y el cariño (1) están presentes en esta fase. También hay sentimientos y emociones más intensas (3) como un deseo sexual intenso (6), hay entrega (2), se pierde la proporción de las sensaciones (4) e incluso se sienten celos (1).

El sexo (3) y el desenfreno (1) son de las principales conductas que se llevan a cabo en esta etapa, para lo cual la cercanía física continua (5), es central, se es juguetón (1), hay besos, apapachos y caricias (3). No hay reproches ni prejuicios (2), pero puede haber cierta lejanía (1).

##### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

En la atracción hay pensamientos constantes respecto a la persona (2), se busca conocerla (1), se considera a esta etapa vital (1) pero pasajera (1).

Aquí hay atracción física y sexual (9), hay emociones intensas (3) necesidad de estar con la persona (2), deseo (5), ansiedad (2), calor (1), placer (2), y "mariposas en el estómago" (3) al sentir el cuerpo de la persona (2). A la vez hay alegría (1) y gusto por el otro (2), el amor (6) se considera muy importante. Se siente comodidad con la persona (1) y confianza (2).

Hay sensualidad (3) como expresión análoga al sexo (3), se tiene libertad con la pareja(1) y esto crea intimidad (1). Otras expresiones conductuales de esta etapa son miradas (1), comunicación (1) sincera (1) y respeto (1).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

La pasión es una etapa imprescindible de vivir(2) que es la resultante de la fusión entre atracción y romance(1). La pérdida de la razón(5) es su principal definición, además de que en esta fase no se profundiza mucho(2), es esporádica(1), desgastante(1) y sirve para evaluar afinidades(1) y trazar nuevos retos(1).

Las emociones(2) experimentadas van desde la excitación(1), el orgasmo(1), el deseo sexual(4) y sus fantasías eróticas(1) hasta el goce o satisfacción(3), alegría(3) y amor(2).

Es aquí donde la entrega sin medida(8) se da con todo ímpetu(5), la seducción(1), los abrazos(1), el compartir(1) y las conductas dirigidas a agradar(1) son también fundamentales en la relación con la pareja, aunque es importante tener precaución(3).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Este grupo la define como obnubilación(1), un endiosamiento(3) en donde todo el énfasis es puesto en la persona(3) pues hay una inclinación(1) a ir descubriéndola(1), pues al haber incertidumbre(1) se busca la identificación casi total(1). En esta etapa de plenitud(2) indescriptible (1) y llena de misterio(1) predomina el aspecto físico(1) y se vive el momento(1) aislados del mundo(1).

La necesidad de estar cerca del otro constantemente(9) es lo que guía la existencia de otras emociones ante la presencia de la pareja(2) como: el fuerte deseo sexual(3), el rápido latir del corazón(1), el placer(1), el gusto desmedido por la persona(2), la felicidad(2), el cariño(1) y el amor(4).

En esta fase la persona se entrega en forma incondicional y profunda a su pareja(4) en donde la sensualidad(3), el erotismo(1) y la audacia(1) son conductas muy importantes, Además se da un trato especial(1) a la pareja, se comparte todo con ella(1), la comunicación se centra en las expectativas(1) y necesidades del otro(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

Esta etapa es simultánea al romance(1) ya que implica un vínculo estrecho entre la pareja(1) en donde ésta, ocupa todos los pensamientos(3) y sueños(1), se idealizan las cualidades de la pareja(1), se busca su bienestar(2) y se le pone atención(1). Para algunas personas la pasión implica un compromiso(1) pero para otras no implica una relación real(1) ni exige amor necesariamente (1). Finalmente se considera que la pasión rompe reglas morales y sociales establecidas, si no se rompen, entonces se vuelve cotidiana y lo cotidiano acaba con la relación(2).

Hay una necesidad y deseo de contacto físico más íntimo(6) que lleva a la atracción(2), la excitación(3), el desbordamiento de emociones intensas(4), la locura(2) y el deseo(2); además se da la entrega de sentimientos(1) como enamoramiento(1), amor(2), admiración(1), felicidad(3) y seguridad(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, la Pasión se caracteriza por la irracionalidad (7) que hace que solo se vea lo positivo en la persona (2), que se piense en ella todo el tiempo (2), crece el interés (1) y la incondicionalidad (1), se van creando ilusiones (2) aunque puede haber desilusión (1). Debe haber inteligencia (1) para lograr un entendimiento (1) que puede ayudar a irse introduciendo en la persona (1).

La pasión es un desbordamiento de pasiones (9) donde el amor (6) es el eje e induce una atracción intensa (3), excitación (3), alegría (4) y deseo (1). Otras emociones son la preocupación por el otro (1), confianza (1) y seguridad (1). Parece ser, que la pasión también se halla vinculada con emociones negativas como el odio (1), el coraje (1) y el sentimiento de soledad (1).

El acercamiento (1) y la coquetería (1) son conductas que se estrechan con la entrega para lograr lo que se desea (2).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

La pasión es un punto peligroso(1) y a la vez maravilloso(1).

Se caracteriza por un deseo incontrolable(5) por la pareja que provoca una alteración(1) o expresión emocional fuerte y compartida(3), un sentimiento reflejado en conductas sexuales(3) y cariño(1).

La pasión implica la entrega de dos seres que se aman(4), protección(1) y comunicación con la pareja(2) y sobre ella(1) con los demás.

Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Para este grupo la pasión es cuando se quiere que alguien te pertenezca(3), cuando se idolatra a esta pareja(1) y lo más importante es su bienestar más que el propio(1).

El deseo de intimidad(6), de no separarse del otro(4), la falta de reflexión(4), la emoción desbordada(6) y el amor(7) por la pareja son los principales aspectos que cubren lo afectivo emocional de esta etapa. Algunos otros son la desesperación(3) por tener a la pareja, el placer(1), la necesidad(1) y el enamoramiento(1).

Las conductas que se manifiestan en esta etapa son el sexo(1), las caricias(1), los besos(1), los abrazos(1) e incluso agresión (1).

#### ETAPA ROMANCE

Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

Los integrantes de este grupo consideran al romance como una fase tan intensa como la pasión (3) pero más calmada, tal vez similar a la amistad (1) que crea solidez y compromiso (3) en una relación. Se caracteriza por la formación de expectativas (2), mucho interés por la persona (1), hacia el conocimiento (1) y la valoración de la compatibilidad (1), se crea una complicidad (1) que no contempla la separación (1), aunque hay quienes creen que puede ser una etapa efímera (1). Dos elementos que se plantean, son la entereza (1) y la responsabilidad en la sexualidad (1).

En lo que se refiere a la experiencia, se siente agrado de compartir todo el tiempo con la persona (5), se siente amor (5), ternura (4), comprensión (2), felicidad plena (2), cariño (1) y confianza (1) en la pareja. A la par hay una serie de emociones encontradas e incontrolables (3) como deseo constante (2), mariposas en el estómago (1) por la "química" entre la pareja (1) lo cual hace sentirse en "el limbo" (1) y se disfruta más la intimidad (1) por una parte; y por otra, celos (1) y poca seguridad (1). Se describe como "cuando la veo, el día se ilumina" (1).

En esta etapa, se juega y se está de buen humor (4), hay entrega a la pareja (4), el contacto íntimo físico se vuelve más importante (2) y algunas de sus expresiones

son con besos, abrazos y caricias (4), comunicación (4), se comparte todo con la persona (3) y llega a darse la conducta sexual (1) que puede ser confundida con la promiscuidad (1). También al respecto del trato, son importantes los detalles (2), se reprimen conductas que pueden molestarla (2), es decir se busca complacerla (1), se vive solo para la persona (2) y el respeto es importante (1).

#### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, el romance es soñar e ilusión (4), se piensa todo el tiempo en la persona (2), en el futuro (2), hay amistad (1), conocimiento (1) y compatibilidad (1), se cree que es una etapa necesaria (1) y novedosa (1).

En esta etapa predomina el amor (11), la confianza (7), el cariño (5), la felicidad (5), la pasión (4), comprensión (2) y atracción (2). Se siente ternura (1), deseo (1) y comodidad (1), sin embargo, aparece el dolor (1) como una emoción que puede experimentarse.

La comunicación íntima (3) y la sinceridad (3) con la que se da son importantes para crear más intimidad (2), hay ganas de suspirar (2) se comparte (1), se hace el amor (1), hay caricias (1), jugueteo (1) y libertad (1). Aspectos como apoyo (1), paciencia (1), fidelidad (1) y respeto (2) son también parte de esta etapa.

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El romance es fundamental(2), es una etapa en la que la relación es altamente valorada (3), tiene que ver con la pasión(1), y se refiere a ella como de "Romeo y Julieta"(1) por sus características. Entre ellas resaltan el ensueño(4) que se vive, el deseo de ser uno solo con la pareja(3), el pensar siempre en la persona(1), el conocer a fondo sus deseos(1) y así evaluar afinidades(1). Esta etapa es el contexto de las esperanzas(1) y la sensibilidad(1) para la pareja.

En esta etapa hay emoción al ver a la persona(6), felicidad(3), atracción(3) y deseo de permanecer en contacto con la pareja(2). Asimismo, este involucramiento(1) permite la expresión de sentimientos positivos(2) como cariño(4), amor(6), ternura(3), confianza(1) y satisfacción(1).

Aquí el compartir(3), los detalles (2), los besos(1), ser dulce(1), cálido(1) y la comunicación(1) son elementos que unen a la pareja(1).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

En el romance la pareja siempre se encuentra enamorada(4), todo es de color de rosa(2) y se considera una etapa de descubrimiento(1) de la pareja. Tiene que ver con la pasión(1) ya que en ésta también se gira en torno a la relación(1), se es poco objetivo(1) y es indescriptible(2) y única(1). De igual forma se tiene una actitud positiva(1) en el que se expresa interés mutuo(1) para lograr la estabilidad(1), pues se desea algo más(1).

El amor sentimiento que perdura(1), es el núcleo de esta etapa(6) y se complementa con el cariño(3), la ternura(3), alegría(4), bienestar(4), la comprensión(1), la tranquilidad(2), la confianza(1) y la seguridad(1). Cuando no esta la pareja se siente tristeza(2).

En el romance se da una integración más plena entre los miembros de la pareja(2) que se da gracias al contacto mutuo persistente(3), el ambiente cálido que los rodea(1), la creación de momentos agradables(4) y el trato especial(1) que se imparten(1). Asimismo la comunicación sincera(1) y profunda(5), la búsqueda por complacer constantemente al otro(1), el compartir(2) y el ensalzar a la pareja (1) enriquecen esta etapa. Sin olvidar los mimos(2), los detalles(3) como flores(1) y regalos(1); las sonrisas (1) y aquello vinculado a la sexualidad(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El romance es cuando se establece una relación(1) y se hacen planes a futuro(4) pues ésta es la etapa en la que se idealiza a la persona amada(2), se flota en las nubes(1), se aprecia la belleza de otra manera(1) y se desea estar todo el tiempo con la pareja(1). Cuando se está con ella, el tiempo se detiene(1), se busca su bienestar(1), no se tiene prejuicios(1), hay ilusión(1) y amistad(1). Dada la locura que se vive en esta etapa(1) en ocasiones se le considera a ésta relación una aventura(1).

En el romance la pareja siente emociones diversas, entre las que surgen la alegría(5), el amor(4), la ternura(2), la confianza(1), la seguridad(1) y la comprensión(1).

En esta fase hay interacción(1) y entrega(1) en la pareja donde se expresa generosidad(2), altruismo(1), se comparte todo(2), hay atenciones(1), detalles(1), palabras bonitas(1), se escriben poesías(1), se dedica música(1); todo con el fin de desarrollar y mantener la intimidad(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

En el romance, se es irracional (4), todo se ve *color de rosa* (3) y por ello los defectos de la pareja parecen mínimos (1), se es soñador(1), y se crean expectativas irreales (1) se tiene interés (1) y se crea un entendimiento con la pareja (1). Se cree que es una situación transitoria (2), una mezcla de amistad y atracción (3), que se percibe con poco compromiso (1).

El sentimiento que predomina es el amor (5) que brinda estabilidad y tranquilidad (5) con la pareja. Las manifestaciones de amor están la ternura (2), alegría (3), confianza (3), cariño (1), preocupación por el otro (1), etc. Parece ser que el agrado (2) guía a que la relación se haga cada vez más intensa (1) donde se crea un contacto emocional (2) primario que contiene sensibilidad (1) y pasión (2).

Se presenta convivencia continua entre la pareja (6), se es detallista (2), se da lo mejor de la persona (2), se es coqueto (2) y hay expresiones físicas de amor como besos y abrazos (2).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

Para este grupo el romance es el principio de un deseo(1) y se considera maravilloso(2). En esta etapa los días se hacen cortos(1), hay deseo de agradar y disfrutar(2) no se perciben diferencias entre la pareja(2), parece que se vive un sueño(2) o ilusión(2) que se convierte en nostalgia cuando no se tiene a la persona cerca(1).

El amor(4) durante el romance es el motor que se nutre de emoción y sentimientos como atracción(2), alegría(2), confianza(1), tranquilidad(1) y por tanto, miedo a ser rechazado(1).

Conductualmente, en el romance hay comunicación(1), protección de la pareja(1), se le conquista(1), cantándole al oído(1) y haciéndole poemas(1); el erotismo(1), la fidelidad(1) y el respeto(1) también son comportamientos fundamentales para este grupo.

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

El romance para este grupo es el ideal vivido(9), es cuando se está profundamente enamorada(4) y se ve todo bellissimo(1). Se piensa que es de corta duración(1) que

puede ser tormentoso(1) y que implica la identificación de sentimientos(1) y la complementariedad de la pareja(1).

El amor(5) en esta etapa, da una sensación de plenitud(1) en el involucramiento afectivo de la pareja(2) donde entran en juego el deseo sexual(2), el cariño(1) y la ternura(1).

En el romance se conoce a la pareja(1), se complacen los deseos de ella(2), hay comunicación cariñosa(2), apoyo(1), juego(1), detalles(1), caricias(1), besos(1) y abrazos(1) que ayudan a que haya intimidad en la pareja(3).

#### ETAPA COMPROMISO

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

Para este grupo, el compromiso implica equilibrio en la relación de pareja (3), un indicador de que se está listo para vivir la vida con alguien (2), pensando hacia futuro (4) para lo cual se requiere inteligencia (1), entereza (1), voluntad (2) e interés en la persona (1). La vida de la persona gira en torno al otro (1) y se espera no llegar a ser una carga para la pareja (1).

En el compromiso, existe un lazo emocional con la pareja (3) que crea un sentimiento único de amor (4) y de aceptación de la persona (2) que se siente que será para siempre (1). En esta etapa hay tanto elementos positivos como negativos, entre las primeras se encuentran la atracción (1), un sentimiento de estar completo (1), hay más contacto emocional que físico (1), cariño (1) y ternura (1) que crea confianza (3) y seguridad (4). Entre los siguientes se siente ansiedad (2), preocupación (1), celos (1) y miedo de defraudar a la pareja (1).

La responsabilidad (5), la formalidad (3), el respeto (3), la fidelidad (3), la constancia (1) y el sexo (1) son comportamientos esenciales de esta etapa, que indican el nivel de acoplamiento de la pareja (2); se comparte (1), se está cuando la pareja lo requiere (1) y como consecuencia se pierde la libertad (1).

##### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, el compromiso significa tomar las cosas con más seriedad (4), es señal de estabilidad en la relación (1) y por ello se cree que el compromiso es para

siempre (1) e incluye el tener consciencia de sus implicaciones (1) y estar dispuesto (2) a cumplir con las obligaciones (2).

Cuando las personas se comprometen, se sienten más seguras (5), vierten mucha confianza (6), hay cariño (3), amor (2), se sienten a gusto (3), se es optimista (2), hay necesidad de la pareja (1), pero hay aburrimiento (1).

En esta etapa las personas tienen responsabilidades por cumplir (5), hay constancia (2), la fidelidad (2) es un elemento importante, se comparte todo (3) y aquí, el respeto es central (5). Se hacen sacrificios (1), se procura al otro (1), la comunicación (1) es sincera (1) y honesta (1), el trato (1) incluye atenciones (1) y detalles agradables con la pareja (1). Se tiene poca libertad (1).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El compromiso es la decisión de permanecer en una relación(12) que se desea sea compatible cien por ciento con la pareja(2) que requiere de madurez (2) y de asumir el papel asignado por la sociedad(1). Al haber dependencia de la pareja(1) se siente una carga(2) y se trata de no quedar mal (4) ante el convenio con la pareja. La formalidad(3), y seriedad(2) determinan la forma en la que las responsabilidades(4), deberes(1), obligaciones(3) y derechos(1) son asumidos.

En el aspecto afectivo emocional, el compromiso trae consigo al amor(3), el bienestar(1) y entendimiento mutuo(2), y fastidio(1) en la relación.

En esta etapa se limita la libertad y la privacidad(1) de los miembros de la pareja, no obstante se realza la importancia de la lealtad(1) y la fidelidad(1) dentro de la relación. Los detalles(1), compartir todo con la pareja(1), estar unidos(1) y el diálogo(1) conforman las conductas centrales de esta fase.

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

El compromiso es una parte fundamental de la existencia del ser humano(3) en donde se construyen los cimientos sólidos de una relación(5) con base en una decisión propia(3) de compartir toda la vida(4) y a valores inculcados(2) por la sociedad y la familia. El compromiso entonces es el deseo de ser compañeros(2) que comparten objetivos(1) y responsabilidades(4), donde se ésta dispuesto a sacrificar(1) y disciplinarse(1) y a cumplir con obligaciones(1). Hay ilusiones(2), se tienen bien definidos los sentimientos(1) y se tiene incertidumbre por el futuro(1).

Para este grupo en esta etapa se siente amor eterno(4), afecto(1), confianza(1), alegría(2), entusiasmo(2), deseo de perpetuar(2) y además las personas se sienten presionadas(3).

Aquí, la pareja se ayuda mutuamente(2), se es solidario(1), hay buena comunicación(1), se crean acuerdos donde se detallan las reglas de la relación(1), mismas que no se deben alterar(1), asimismo se hacen promesas de fidelidad(1) lo que "garantiza" la estabilidad de la pareja(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El compromiso para este grupo es la convicción de que la pareja es la persona con la cual se quiere compartir la vida(4) pues ya se le ha aceptado con sus defectos y cualidades(2). Esta fase es indispensable(1), requiere de seriedad(2), implica responsabilidades(2) y asumir con gusto lo que se eligió(2). Para esto se requiere de carácter(1), decisión(1) y proyección a futuro(2) por parte de los miembros de la pareja, pues como el compromiso cobra fuerza con los hijos(1) todos estos elementos son necesarios. En ocasiones lo que lleva al compromiso es el interés económico(1) y generalmente se crea un acuerdo de fidelidad(1) y lealtad(1).

En lo afectivo-emocional, se da un amor maduro(3), en donde hay alegría(2), pasión(2), ternura(1) y confianza(1).

En esta etapa se comparten cada vez más espacios(2), hay dedicación(2), apoyo(1), se cumple con lo prometido(2), se es respetuoso y a veces se es egoísta(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, el compromiso es el momento de formar una relación más sólida (4) donde el establecimiento y cumplimiento de acuerdos (3) y el convencimiento mutuo (2) son importantes. Se le considera una meta común por lograr (2) donde es necesario conocer más de las tradiciones familiares de la pareja (1). Se piensa que el compromiso que se establece es principalmente hacia los demás (3), no con la pareja.

El compromiso implica un deseo de perpetuar el amor (3), hay felicidad (2), entendimiento (1), preocupación por el otro (1), nerviosismo (1) y angustia si no se cumple con lo acordado (2).

En esta etapa, la dedicación (3), el deber (2) y la seriedad (2) son fundamentales en compañía del compartir (2), de conversar a nivel más profundo (1) y con sinceridad (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

El compromiso para este grupo es el deseo de formar una familia(4), un establecimiento jurídico (1) que se da cuando se quiere vivir con la persona que se ama(2), la cúspide institucional del amor(2). Aquí los miembros de la pareja asumen las responsabilidades contraídas(6) y desean cumplirlas(3), hay coincidencia de metas(2), superación de obstáculos(1). Se le considera también una atadura(1) inevitable(1).

Entre sus conductas se encuentra la comunicación(1).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Para este grupo el compromiso es formalizar una relación a través del matrimonio(5), asumir responsabilidades mutuas(6) y tener la voluntad de cumplir lo prometido(6) a la pareja, lo que crea que se espere una respuesta similar de ésta(2). Para los miembros de esta relación implica crecimiento (1), seriedad(1) fidelidad(1) e incluso se ve como un defecto de las relaciones(1).

Se viven emociones(1) como amor(1), afecto(1) y satisfacción(1).

La unión de la pareja(6) es la principal conducta que se manifiesta en esta etapa, en ella se respeta la relación establecida(2) y se llega a acuerdos(1).

#### ETAPA MANTENIMIENTO

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En la etapa de mantenimiento es necesaria (1) y se considera importante seguir creciendo como pareja (5), el interés por las inquietudes del otro (3), la estabilidad (2), la responsabilidad (1) y la voluntad (1) de mantenerse en la relación. Se considera que a veces solo se está por estar (3).

El romance (1), la comprensión (1) y la confianza (2) determinan el desarrollo de sentimientos más profundos (1) como el amor (3). Así como hay alegrías, hay sufrimientos que se dan en forma cíclica (4) como aburrimiento (4), hastío (4) y agobio por estrés (3).

Para este grupo, el mantenimiento es una lucha conjunta contra obstáculos (5) que se van presentando en la vida y que requieren del esfuerzo mutuo que se va fortaleciendo con la amor (3). La convivencia diaria se va haciendo rutina (3) y eso crea el deseo de salir con otras personas (1); la comunicación (3) sincera (1), el respeto (4), la fidelidad (3), la paciencia (2), el cuidado (1), la constancia (1) y la dependencia (1) son señales de un fuerte compromiso (2).

##### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, el mantenimiento requiere de mantener el interés en la persona (2) incluyendo a nivel sexual (1), y de querer que la relación se mantenga (1), de la responsabilidad (1) en el cumplimiento de las obligaciones (1) y de la aceptación de la persona (1). Asimismo, piensan que debe haber retroalimentación en la relación (2) y que debe irse innovando (2) pues es una lucha conjunta (1).

En el mantenimiento lo más importante es la confianza (9) que crea seguridad (2) en la relación y el amor (3), la preocupación por el otro (2), el procurar entender y comprender a la pareja (2) y por último la ilusión (1) y la comodidad (1).

Dentro de las conductas que se realizan en esta etapa, están el apoyo mutuo constante (6), los detalles (3), el cuidado (1), los sacrificios (1) y hay comunicación (3) sincera (1). Se debe tener paciencia (1), tratar de llevarse bien (2), convivir lo

más posible (1), impulsar a la pareja a que logre lo que quiere (1) y darle libertad (1). En la rutina (1) es importante la fidelidad (1) y el respeto (3).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El mantenimiento de la relación es la construcción y la productividad de la pareja(2) necesaria para mantenerse en buenas condiciones(1). Implica un propósito común(2) de no descuidar a la pareja(6), de tener responsabilidades(1) y cumplir con las obligaciones(1) sin olvidar la regla de fidelidad(1) acordada.

Aquí es importante aumentar el amor con romanticismo(3), comprender(2) a la pareja y permanecer con gusto y orgullo en la relación(3).

Para lograr el mantenimiento de la relación, la pareja tiene conductas razonadas(2), actúa de manera positiva(1) como con dedicación(4), diálogo(4), apoyo(2), atención(1) y respeto(2).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Para este grupo, la etapa de mantenimiento es cuando ya se ha aceptado totalmente a la persona(2), cuando se busca incrementar tanto el placer compartido(1) como el compromiso(3). Aquí hay tolerancia(3), interés(1), preocupación por el bienestar del otro(2), estabilidad cuando hay amor y pasión(2), pérdida de la imagen idealizada(2); y debido a la rutina(2) y a las responsabilidades(1) se va dejando a un lado a la pareja(1) y se puede tener suspicacia(1); es deseable no chantajear(1).

En este involucramiento entre la pareja(1) el optimismo(1), la comprensión(2), la seguridad(1), la confianza(1) y la constancia de afectos y emociones(4) ayudan a enfrentar los enojos(1) que se dan en esta etapa.

Durante la interacción fluida(1) del mantenimiento, hay muchas experiencias compartidas(4) que proveen de estimulación mutua y continua(7) donde hay demostración de cariño(5), detalles(2), comunicación adecuada(1) y sincera(1), y se crean convenios por cumplir(3). No obstante el mismo proceso se pierde la coquetería(1), hay demandas(1) y reclamos(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El mantenimiento de una relación es un despliegamiento(1) de ella en el que se hace uso de los recursos personales para convivir(2) y conservar a la pareja(1). En esta etapa hay interés en la pareja(2), se debe ser amigo(1) y hay compromiso(2). Aquí debe haber previsión(1), pues la cotidianidad hace descuidar a la pareja(1), hay menos idealización(1), hay hijos(1) lo que hace que se presenten ciertas dificultades que son superables(1).

En el mantenimiento se siente un amor maduro que requiere de nutrirlo y enriquecerlo(5), hay intensidad en los momentos íntimos(1) donde la felicidad(2), la ternura(1), la pasión(1) y el miedo(1) cobran fuerza.

En esta etapa la interacción no es tan profunda(1), se comparte hay dedicación(3), detalles(2), comunicación(4) y respeto por las individualidades(1) de sus participantes.

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, el mantenimiento de la relación es establecer o recordar compromisos comunes (2), seguir planeando a futuro (1), en general los pensamientos no cambian (1), pero la responsabilidad (1) y el deber (1) se mantienen; la aceptación del otro se hace costumbre (1).

El mantenimiento es la estabilidad en los sentimientos (2) donde se manifiesta amor (1), cariño (1), comprensión (1), preocupación por la pareja (2) y felicidad (2).

En esta etapa es necesario seguir alimentando la relación con atenciones para evitar la monotonía (7), hay mayor comunicación (2) sincera (1), incluyendo el tópico de la situación económica (1); se ayuda (1) a la pareja y se participa en forma mutua en las actividades comunes (1). De igual forma la amabilidad en el trato (1) y la tolerancia (2) sirven para prevenir conflictos (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

Para este grupo el mantenimiento es una mezcla entre amistad(1) y romance(1) que posee cierta duración(1) por lo que es necesaria la constancia en la decisión(2) de estar juntos. Aquí se trata que el amor no se extinga(1) y que siempre haya

comprensión(2). También se le considera un freno(1) hacia el desarrollo de ciertas metas personales.

Las emociones que se experimentan son el cariño(1) que hay que mantener, la confianza mutua(1) y el aburrimiento(1).

Las conductas de esta etapa son cumplir con el compromiso establecido(2), comunicarse(1), apoyarse(1), resolver problemas de dinero con amor y sacrificio(1), y no imponer(2), perdonar(1) y ceder(1).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Es cuando ya se consumó un matrimonio y se formó una familia(1), se le considera una etapa vital(1) que implica nuevos retos(1), amistad(1), compromiso(1), interés(1), una actitud positiva ante la vida(1) y fluidez en la interacción(1).

Su sentimiento es de amor(1).

En esta etapa hay retroalimentación continua(10) entre la pareja, se cumplen las responsabilidades(5) y obligaciones(3), se tiene detalles(1), se repara lo necesario(1), hay comunicación(1), unión(2) y compañerismo en la pareja(1).

#### ETAPA CONFLICTO

##### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

Para este grupo, en el conflicto hay falta de entendimiento (4), comunicación y respeto (3), se busca cualquier pretexto para reñir (1), es señal de debilitamiento del amor (1), no hay interés (1) ni deseo de estar con la pareja (3); se considera como una relación tormentosa (1), una guerra sin sentido (1) quizá debido a infidelidad (1) que provoca confusión (2) y que puede llevar a la separación (1). Por ello hay que buscar como resolverlo (2), para lo cual se requiere entereza (3). Hay quien considera que esta etapa es crucial y necesaria para hacer crecer a la pareja (1).

En lo afectivo, el conflicto representa un desequilibrio emocional (1) que incluye emociones fuertes (1) de ansiedad (3), enojo (5) y malestar (4), odio (1), frustración (1), impotencia (1), rencor (1), tristeza (1), preocupación (1),

sentimiento de culpa (1) o remordimiento (1), se siente que se es egoísta (1) y se desconfía de la pareja (1).

El conflicto incluye desavenencias (4), peleas continuas aunque todavía haya amor (2), agresividad(3), ganas de insultar (2), hay comunicación (1) pero con mentiras (1); en esta etapa también hay intentos de reconciliación (2).

#### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Se considera que esta etapa está dada por falta de entendimiento (3) y compromiso (1) que provoca problemas (3), fricciones (1) y desconcierto en la pareja (2).

A nivel emocional, en esta etapa se experimenta angustia (6), malestar (2), nerviosismo (1) y desesperación (1), coraje (1), rencor (1), enojos constantes (4), tristeza (3), desconfianza(4) lo cual provoca dolores corporales (5) y aburrimiento por la situación (2).

La etapa de conflicto se define por peleas constantes (1) donde la agresividad (2) se hace presente, hay ganas de pegar (1), no hay comunicación positiva (2) pues se dicen cosas que pueden lastimar (1), y donde se tratan de controlar a sí mismos (1), hay faltas de respeto (1) y lágrimas (1) pues no se llega a ninguna solución (2).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El conflicto es cuando no se puede llegar a un acuerdo con la pareja(6). Es una fase inevitable(4) que implica una dificultad(1) o lucha(1) o indecisión(2) que puede provocar ruptura(3). El conflicto se da por irresponsabilidad(1) y porque no se es abierto(2), y aunque ayuda a madurar(3) lo mejor viene cuando se supera(1).

Aquí hay una serie de alteraciones emocionales(1) y sentimientos negativos(1) que van de la despreocupación(1), inseguridad(1) e insatisfacción(1) a la angustia(1), desesperación(1), enojo(1), culpa(2), temor(1) y rencor(1).

Por una parte hay ofensas(1), fallas de respeto(1), se requiere de control(1), hay traición(1) y rechazo(1); y por otra se presenta indiferencia(2), falta de comunicación y aislamiento(2).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

El conflicto en este grupo es cuando no se coincide en algo con la pareja(13) y no se puede resolver el problema de común acuerdo(3), pues no hay entendimiento(2) esto puede provocar distanciamiento emocional y físico(3) entre sus miembros. Durante el conflicto hay confusión(2) e inconformidad(1) y lo único que se desea es salir de la situación(1) y tratar de reparar lo dañado(2).

En cuanto a sus emociones, las personas sienten enojo(2), y coraje(1); y además nerviosismo(1), preocupación(1), desesperación(2), frustración(1), arrepentimiento(1), culpa(1) y miedo a la soledad(1).

El conflicto da la oportunidad de tener pleitos(4), discusiones(1) en donde hay violencia(2), se trata de vencer(2), y de lastimar(3) a la pareja. Hay comunicación inadecuada(5) y en ocasiones hay conducta pasiva(1) y se es voluble(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El conflicto es cuando hay diferencias insoportables entre la pareja(14), cuando no hay voluntad ni esperanza de cambio(1) pues exige empatía(1) y que la persona acepte sus errores(1) y se cuestiona si se quiere continuar la convivencia(3) pues ya hay descuido(1) en la relación. Se considera también que el conflicto es un indicador de qué tan estrecha es la relación(1). Se desea resolver el conflicto(6) aunque para ello se requiera buscar ayuda profesional(1).

En esta etapa se siente enojo(3), insatisfacción(1), tristeza(1) y frustración(1).

Conductualmente hablando hay enfrentamientos(1), que provocan distancia entre la pareja(1) que requiere que haya comunicación(1) honesta(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, la etapa de conflicto surge cuando no se piensa igual que la pareja (4) y hay dificultad para conciliar intereses (3), esto provoca cierta inquietud (1) pues no hay aceptación de lo que está mal (1), además se está a la defensiva (2) y solo se desea que ya se termine el conflicto (1). Se percibe impotencia (1), se analiza el conflicto(1), se busca negociar como una forma de solución (2), sin embargo todo esto lleva a la pérdida del interés en la pareja (2).

Los sentimientos negativos (3) que se experimentan en esta etapa es el enojo (5), tristeza (3), odio (1), rencor (1), frustración (1) y arrepentimiento (1) pues todavía hay indicios de amor (1).

El conflicto se caracteriza conductualmente por peleas (1), desacuerdos (1) y discusiones innecesarias (1) en las que se explota contra la pareja (1) y se deben principalmente a problemas (2) no hay buena comunicación (1) lo que conlleva alejamiento (2) y que se ignore a la pareja (2).

Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

El conflicto es una etapa triste para los enamorados(1) pues es inicio del deterioro del amor(1). Entre sus causas pueden figurar el dejar de cumplir responsabilidades(1), la falta de dinero(1), la infidelidad(1) e intereses divergentes(1). En este momento indeseable(1) e inevitable(1) se reflexiona sobre el valor de la relación(1) y se necesita comprensión(1) y comunicación abierta(1). Si se quiere conservar ese cariño se busca solución(5).

De entre las emociones vividas, hay preocupación(1), desconfianza(1) y egoísmo(1) en la relación.

El distanciamiento en la pareja(1) provoca venganza(1) entre sus miembros y, a este punto se llega cuando la negociación no funcionó (1). Aquí, todavía queda respeto(1) y puede ser tiempo de pedir perdón(1).

Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Para este grupo el conflicto es cuando hay desacuerdos(9), problemas familiares(3), económicos(3), cuando se conoce a la pareja tal como es(1), cuando hay desadaptación entre los miembros de la relación(1), demasiadas responsabilidades por cumplir(1) o engaños(1). Durante el conflicto se desea que el otro se ponga en el lugar de la persona(1) para lograr salvar la relación(2) y por medio de aclarar(2) y escuchar(1) reconciliarse(2).

Se siente desagrado(8), enojo(1), coraje(2), angustia(1), desesperación(1), rabia(1) y resentimiento(1).

El conflicto se caracteriza por pleitos(3) en los que hay agresión(1), se reta a la pareja(1), y se falta al respeto(1), hay sometimiento(2), falta de comunicación(1) y rechazo(2).

## ETAPA ALEJAMIENTO

### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En el alejamiento se piensa que no vale la pena seguir juntos (1), hay un derrumbamiento de expectativas (1) que habían sido puestas en la pareja por lo que se vive un duelo (1) que deja una sensación de abandono (1). Se pierde el interés en la pareja (2) y la forma de percibir esta etapa depende de sus causas (1) de entre las cuales existe la infidelidad (2). Se piensa que puede haber olvido (2) y que posterior al alejamiento se regresa a otro estado social (1).

Las emociones que se experimentan son principalmente de tristeza y depresión (7), sufrimiento (1), soledad (2), preocupación (2), falta de amor (1), de cuidado (1) y de cariño (1), inseguridad (1), dolor (1) y desesperación (1); otras emociones que se viven más en relación a la pareja son: desprecio por el otro (3), odio (1), recelo y rencor (1) y celos (1).

La principal manifestación conductual es el distanciamiento físico y emocional de la persona amada (6) que se observa también en la poca comunicación (1), mal humor (1) e hipocresía (1). De entre las causas de este alejamiento, figuran el hecho de que las peleas se vuelven rutina (1). A veces, el alejamiento solo es emocional y se mantiene el contacto físico (1); en otras ocasiones, se extraña a la pareja y busca acercarse de nuevo (3); sin embargo, aunque se continuara, no se sabe si funcionará (1) de nuevo; como consecuencia de este proceso, la persona se vuelve retraída (2).

### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, el alejamiento se da por diferencias entre la pareja (5) o por inquietudes (1); refleja falta de compromiso (1), de pasión (2) y la percepción de que promesas se han perdido (1); y trae consigo desilusión (2), pérdida de interés (1), desconcierto (1) y extrañamiento (2).

Al sentir que la relación ya dejó de funcionar (3) se empieza a experimentar tristeza y depresión (10), ansiedad (1), desesperación (3), miedo a terminar la relación (4), dolor (2), sufrimiento (1), enojo (2), malestar generalizado (1), percepción de incomprensión (1), rencor (1) e inseguridad (1) que provoca desconfianza (3) y finalmente tranquilidad (1).

Ésta separación de la pareja (2) trae consigo lágrimas (3), falta de comunicación (1) y libertad (1).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El alejamiento es apartarse(3) de la pareja pues ya no es posible llevar la relación(2) y ya no se desea compartir(1). Puede deberse a la pérdida de la comunicación(4) e intimidad(2) y se considera como una solución ante el daño mutuo(3) aunque se piense que puede ser una buena o mala decisión(3). Durante esta fase se evalúa la relación(1), se bloquea la mente(2) puede extrañarse(1) e incluso intentar un nuevo acercamiento(2).

No hay emociones positivas(1), dada la etapa, las personas sienten tristeza(3), sufrimiento(1), enojo(1), desamor(1), temor(1) y aburrimiento(1) y aunque los sentimientos positivos se guardan(1) se vive tranquilidad(2).

En esta fase de alejamiento hay falta de atención(5) a la pareja, evitación(1) y búsqueda de otra relación(i).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Ante la percepción de conflicto(1) se da una separación física y emocional(8), se renuncia a todo(5), no se quiere compartir(2) y se pierde todo sentido de unidad(1) con la pareja. Además del conflicto, el alejamiento puede darse por luchar contra corriente(1), por la disminución de afecto, cariño y respeto(1), para evitar más dolor(2), porque se acabó la atracción y la pasión(2) o cuando no se da lo suficiente(1). Al tomar caminos diferentes(1) y con ello obtener independencia(1) se inicia un proceso de aceptación(1) que inicia con los pensamientos recurrentes sobre la pareja(2), se continúa con la reflexión(3) y se termina olvidando(1).

La tristeza(3), el abandono(1), el desagrado hacia la persona(4), la frustración(1), el enojo(1), y el rencor son las emociones sentidas durante el alejamiento.

Sus conductas características, la indiferencia hacia la persona(6) y la carencia de comunicación(3).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El alejamiento es el inicio del olvido(1), una pausa(1) provocada por no resolver los conflictos(6); una etapa de malestar(1) y pérdida del interés(3).

Indica distanciamiento emocional(2) caracterizada por hastío(1), odio(1), enojo(1), coraje(2), rencor(1), resentimiento(1), tristeza(3), dolor(1), infelicidad(1), desamor(1), frustración(1) y miedo de establecer una relación profunda(1).

La distancia física(1) implica separación sexual(1), dejar de compartir vivencias(3), decisiones(1) y proyectos(1), e indiferencia(2).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, el alejamiento es una forma de evitar el conflicto (4), una decisión dolorosa pero definitiva (1) que significa la pérdida del compromiso (1). En esta etapa, se reflexiona sobre las razones del alejamiento (2), se valora quién tiene la culpa (2) y pueden reconocerse o no los propios errores (2), este proceso cognoscitivo, provoca desinterés en la persona (3) y distracción (1).

Con el alejamiento, se empiezan a perder las emociones positivas (2), hay tristeza y depresión (4), se siente soledad (2), malestar (1), resentimiento (1) por el desamor (1) que se siente; coraje (1) y posterior a todo esto tranquilidad (1).

A veces ante la separación física y emocional (3), puede retomarse nuevamente el acercamiento y comunicación (3). Sin embargo, marca el inicio de la indiferencia (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

Para este grupo el alejamiento se refiere a la separación física(3) y emocional(3) en la que se piensa negativamente sobre la pareja(3) y puede deberse a la falta de comprensión(3), conflictos(2), reproches(2) o presencia de otra persona(1).

En cuanto sus emociones hay enfriamiento(2), se siente malestar emocional(1), dolor(1) y amenaza(1).

Conductualmente hablando se distingue la interrupción del contacto(2), dejar de poner atención en la pareja(2) y la agresión(1).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

El alejamiento para este grupo es el distanciamiento afectivo y físico entre los miembros de la pareja(15) o enfriamiento de una relación(3) en donde hay falta de interés(2) y quizá infidelidad(2). Se cree que puede dar la pauta al reencuentro(1) o bien que éste implicará forzar una relación(1). El alejamiento es el inicio del olvido(1).

Aquí se siente desamor(1), poca comprensión(2), tristeza(2), pérdida de la confianza(2) e impotencia(1).

La evasión(1), los malentendidos(1), la indiferencia(2) y la falta de comunicación(4) son sus conductas centrales.

#### ETAPA DESAMOR

#### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

En la etapa de desamor, no se quiere estar con la pareja (4), dado ese halo de romanticismo que estaba presente en las etapas iniciales, esta etapa marca el regreso a la realidad (3). Aunque a veces se mantiene la esperanza de continuar (2) y se extraña (1), otras veces se piensa en alternativas (1) pues ya no existe un lazo de amor (1). Aquí, se trata de justificar el desamor (1), hay confusión (1), se cree que se perdió el tiempo (1), se culpa al otro (1) pues se considera que una razón posible es la infidelidad (1).

El desamor provoca depresión y tristeza (5), sentimientos de soledad (3), ansiedad (1), miedo de separarse de la pareja (1), autocompasión (1), dolor (1) e inseguridad (1); y por otra parte crea emociones desagradables (1) como desprecio (1), rencor (1), enojo (2) y coraje (1) con la pareja.

Aquí, vuelve a surgir la indiferencia (5), la persona se autoflagela (2), tiene una imperante necesidad de afectar al otro (1), se le rechaza (1), no se habla mucho y cuando se habla se huye (1); hay faltas de respeto (1) y ya pasando esta etapa da flojera de continuar en la relación (1).

#### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

El desamor para este grupo, es el final (2), el quebrantamiento del amor (1) que provoca falta de interés (6), pesimismo (1) y negación (1), desconcierto (2), extrañamiento (1) y se olvidan los detalles con y de la pareja (3).

Aquí, predomina la tristeza y la depresión (13) y sus manifestaciones: la desesperanza (2), la decepción (3), la frustración (2), el dolor (1), la percepción de incomprensión (1) y el sentimiento de soledad (1); también se siente enojo (2), rencor (3) y coraje con la pareja (1). En conjunto crean en a persona que se encuentra en esta etapa; desconfianza(3).

Entre las conductas propias de esta etapa, se encuentra la carencia de intimidad (1), las lágrimas (1) y la venganza (2).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

Para este grupo, el desamor es la pérdida del gusto de convivir con la pareja(7) y de la atracción física(3). Hay desilusión(2) y desapego(1), y aunque se piensa que es lo peor que puede pasar(1) es una manera de tratar de que ya no dañe la relación(2) y lograr el olvido(1).

La persona siente que ha perdido los sentimientos(4) y experimenta desgano(2), se siente defraudado(1), triste(4), con amargura(1), dolor(2), culpa(1) y que su relación se ha enfriado(1).

En esta etapa hay intentos de separación(2).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Desamor en este grupo infiere falta de amor o cariño(7), negación a la vida(1), desilusión(5), apatía(1), desengaño(1), fracaso(1), falta de comprensión(2), afinidad(1) y comunicación(2) lo que lleva a la persona a desarrollar una necesidad de dar(1) y recibir(1). En esta etapa no hay aceptación del otro(3), ni interés(2), lo que provoca conflictos emocionales(1) que llevan al cuestionamiento(1) y reducción de autoestima(1). Se piensa que se deben buscar otras relaciones que cubran las necesidades de las personas(1).

Al sentirse mal correspondidas(2) y utilizadas (2) surge la tristeza (2), el arrepentimiento(1), el dolor(2), la frustración(2), la soledad(3), la angustia(1), el odio(1) y la insatisfacción(1). También se experimenta rabia(1), coraje(1) y frialdad(1).

Hay conductas inestables(1) en esta etapa pues por una parte hay aislamiento(2), indiferencia(1), y conflicto(2); y por otra convivencia(1) y sinceridad(1).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

Esta etapa es el término del amor(3), el alejamiento total(3) que provoca desilusión(3) y desinterés(2). Es una reacción cuando no se encuentra lo que se busca(1), un fracaso(1) pues no hay correspondencia(1) y se tienen actitudes destructivas(1) que llevan a la reflexión(1) y revaloración(1) de diferentes aspectos de la vida.

Se siente enojo(2), coraje(2), odio(1), tristeza(2), desconfianza(1), inseguridad(1) y frustración(1).

Aquí, se evita todo contacto con el otro(1) pues la pérdida del respeto(1) y los insultos(1) han hecho mucho daño(1). Por ello se es indiferente(1) y se buscan otras personas(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, esta etapa significa falta de amor (9) y entre sus manifestaciones cognitivas está el hecho de que deje de importar la pareja (5), se evalúa que ésta no era lo que se creía (3) por lo que se siente arrepentimiento por el compromiso (1) establecido, se cree que ya no tiene remedio (1), se hace análisis de las razones del desamor (1) y se considera que una posible razón es el haber

conocido a otra persona (1). Al final se piensa que es bueno que se haya terminado todo (1).

El desamor se siente como un golpe emocional (2) en el que el alejamiento afectivo es determinante (4), se siente tristeza (3), culpa (2), soledad (1), incomprensión (1) y dolor (1); también forman parte de lo emocional las reacciones de enojo (1) y coraje (1). Dadas toda estas emociones negativas, la persona en esta etapa siente que su propia estima es baja (1).

Al parecer en el desamor, la interacción se ve matizada con conductas como indiferencia (1), desplantes (1) y traiciones (1); en ocasiones se pide tregua a la pareja para ordenar los sentimientos (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

El desamor implica falta de deseo(1), de interés en la pareja(5), en la unión con la pareja(2) y falta de entendimiento(1). Aquí hay alta sensibilidad(1) pues significa un viaje sin retorno(1) y nuevamente el establecimiento de límites(1) pues su causa pudo haber sido la presencia de una tercera persona(1).

En este alejamiento emocional(2) se siente tristeza(1), angustia(1) y resentimiento(1).

El alejamiento físico(2) que se manifiesta, trae consigo contrariedad(1), indiferencia(1) y falta de comunicación(2).

#### Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

El desamor esta expresado principalmente por el desinterés(6), la falta de cariño(4) o de "leña a la hoguera"(1). Se debe a malas acciones(1) dentro de la relación o cuando no se encuentra una respuesta positiva de la pareja(1). En esta "negación a la vida"(1) se trata de no salir lastimado(1) y de recuperar la dignidad(1).

Aparentemente se es insensible(1), sin embargo, son muchas las emociones que se viven con el desamor: tristeza(3), nostalgia(1), desesperación(1), depresión(1), desamparo(1), dolor(1) odio(2), rencor(1) y frialdad (1). El desamor además repercute en la propia estima, decrementándola(2).

En este alejamiento de la pareja(4) hay indiferencia(4), llanto(1) y rigidez en la conducta(1).

## ETAPA SEPARACIÓN

### Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

La separación, es una resolución (1) que se debe a la falta de correspondencia entre los miembros de la pareja (1), que implica que no hay amor (1), no hay deseo (1) y puede ser por infidelidad (1). En este proceso se piensa en uno mismo más que en los dos (2), es decir, hay una tendencia al olvido de la persona (1), para que así se pueda pensar en lo bueno que tuvo la relación (1).

Durante el proceso de separación se siente un vacío (1), una incomodidad en la relación (2) que es difícil de explicar, pues se siente amor y enojo (2) a la vez; primero hay tristeza y depresión (5), soledad (3), frustración (1) y vulnerabilidad (1) lo que guía a la falta e motivación en la relación (1); después hay amargura (1), desprecio por la pareja (1); finalmente hay una sensación de alivio (1).

Lo que caracteriza conductualmente a la separación, es el alejamiento total (2) que se expresa en indiferencia (4), a veces agresión (2), reproches (1) y falta de respeto (1). Se pierde la comunicación (2), hay quienes fingen ante la pareja para que no se note que siente dolor (2), etc. Las llamadas ocasionales (1) pueden ayudar a que se restaure la relación, aunque haya conflicto (2). Se busca apoyo en otras personas (1).

### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, la separación es cuando ya no hay otro camino (1) debido a las incompatibilidades con la pareja (3). En esta etapa ya no importan los momentos felices (1) pues se cree que pudo haber engaño (1), se extraña a la pareja (3), hay desilusión (2) y pesimismo (1), se va perdiendo el interés (1) y se procura no recordar ocupándose en otras actividades (2).

La separación provoca una ambivalencia entre pensamientos y sentimientos (1) que se ve reflejada en tristeza y depresión (10), dolor (5), soledad (4), angustia (3), melancolía (2), se siente desamor (1), sufrimiento (1) desesperación (1) lo que guía a la desconfianza (1) en la pareja. Otras emociones vinculadas a esta etapa son el enojo (3), el rencor (1) y el coraje (1). Después de vivir o experimentar estas emociones y sentimientos, se siente tranquilidad (2).

El alejamiento total (4) y la libertad que perciben tener las personas (1) son las manifestaciones conductuales más claras de esta etapa, sin embargo, a veces hay ganas de regresar con la pareja (1).

### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

La separación es la finalización inevitable(1) y a la vez necesaria(1) de una relación(1) debido principalmente al deseo de evitar más dolor en ésta(7). Además de esta razón existen otras como la infidelidad(1), falta de respeto(1) por común acuerdo(1) por no haber resuelto dificultades(1) o por simplemente quererlo(1). En la separación se vive un duelo por la pérdida de la pareja(1) y extrañamiento(1), que destruye(1) a la persona por lo que se puede caer en el fatalismo(1) aunque después se puede superar(1).

En esta fase se siente tristeza(2), nostalgia(1), depresión(1), frustración(1), enojo(1), culpa(1), resentimiento(1), desamor(1), inseguridad(1), e inquietud(1), lo que recae en el sentir baja autoestima(1) y que no se encontrará nada parecido(1). Posteriormente se siente alivio(2) y ya no hay rencores(1).

Las conductas pueden dividirse en indiferencia(1), apartarse(4), no comunicarse (1), y brindar ayuda si lo necesita(1).

### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

Para este grupo, la separación es el final de una relación o un fracaso(10) que puede terminar tranquilamente(1) o en forma destructiva(1). Con la separación, se termina con el mutuo daño(4) y cada una inicia una nueva etapa de su vida(2) en donde la persona se encuentra consigo misma (2) y se da la oportunidad de establecer otra relación(2). Esta separación posee diferentes explicaciones entre las que resaltan la falta de cumplimiento de necesidades(1), los conflictos(2) o confrontaciones(1) entre la pareja, la falta de pasión(1) e incompatibilidad(1). En esta etapa hay negación(1), deseo de olvidar(3) y aceptación de lo que sucede(1).

En esta fase, se siente tristeza(1), nostalgia(2), dolor(2), angustia(1), abandono(1), desamor(3), falta de cariño(2), malestar(4), desesperación(1), necesidad de la persona(1), desgaste emocional(1) y rabia(1).

El distanciamiento entre la pareja(3) puede darse por los conflictos(1) que se suscitan y la falta de comunicación(2).

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

Para este grupo la separación es una solución al conflicto(1), es la terminación inevitable(1) de un vínculo(2) en donde se busca un arreglo equitativo y razonable(11), nuevas relaciones y espacios(2) y la recuperación de hábitos y costumbres(2). Esta etapa es producto de incompatibilidad(1) lo que da la pauta a la resignación(1) y la reflexión(1).

El alejamiento emocional entre los miembros de la pareja(7) genera sentimientos varios(1) cómo desamor(2), la tristeza(1), dolor(1), enojo(1) y desconfianza(1).

En términos conductuales hay alejamiento físico entre la pareja(8) pues hay agresiones por posesión de bienes(1) o por custodia de hijos(1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

Para este grupo, la separación es la ruptura total con la pareja (8), es una decisión que se toma cuando ya no hay amor (2) y se le considera una decisión sana y necesaria (6). Al buscar las razones (1) que pueden dársele a este proceso, se encuentran la falta de comunicación (1) y la falta de entendimiento (1) en la pareja. No obstante, aunque parece que todo fue en vano (1), se retoman errores para relaciones futuras (2).

En esta etapa del ciclo, las personas sienten confusión entre pensamientos y sentimientos (3), tristeza y depresión (7), soledad (1), dolor (1) y resentimiento (1) acompañados de baja autoestima (1) y coraje (1).

Algunos de los comportamientos claves en esta etapa, son la indiferencia (2) y en el extremo, intentos de suicidio (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

La separación es cuando se rompen los lazos que unen a la pareja(2), un punto crítico(1) que busca el alejamiento definitivo(10). Este último recurso que a veces es inevitable(1) puede tener su origen en un resentimiento profundo(1), por un viejo conflicto(1) o por falta de interés(1). Se considera que si hay hijos es más grave(1), sin embargo, ayuda a continuar cada quien con su vida(2).

En la separación se experimentan sentimientos negativos(1) como tristeza(4), preocupación(1), desamor(1), dolor(1), nostalgia(1), desprecio(1), rivalidad (1).

En esta etapa se deja de interactuar(2) y comunicar(1).

Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

Para este grupo la etapa de separación es la ruptura de la relación(4) que se da para evitar sufrimiento mayor(1). También se le considera una herida(1), una muerte lenta(1) o que surge cuando ya no hay nada que hacer por la relación(1). Ante esto, se establecen límites con la persona(2), se crea nuevamente la independencia(2) lo que permite tomar otros caminos(5).

En la separación se siente dolor(2), tristeza(2), depresión(1), desconfianza de los demás(1) y enojo(1); lo cual recae en baja estima(2).

El llanto(1) y la indiferencia(1) son sus manifestaciones conductuales.

ETAPA OLVIDO

Grupo 1 (Hombres de 18 a 25 años)

La etapa del olvido es considerada una etapa autodestructiva (1) y difícil (1) en la que ya no hay nada entre la pareja (4) y se intenta arrancar los recuerdos que quedan de la persona (5). Se piensa que ya no hay paso atrás (1) pues se percibe que la persona que se amaba provocó un daño (1) y el interés (1) desaparece. Asimismo, se ve al olvido como una forma de maduración (1) en el que hay que tener mucha voluntad (2) pues a veces se sigue añorando a la pareja (2). Para lograr el olvido debe pasar algún tiempo (2) y se necesita de otras personas (2).

En la separación, las emociones que se viven son principalmente dolor (2), rencor (1), desprecio (1) por la pareja. Al superar estas emociones, viene la tranquilidad (2), la emoción y el sentimiento desaparece (1) y se percibe que queda un poco de cariño (1).

Lo central en esta etapa es el alejamiento (1) que elimina la posibilidad de interacción (2) y la indiferencia (2).

#### Grupo 2 (Mujeres 18 a 25 años)

Para este grupo, el olvido es "no sentir" (1), es la superación del conflicto (1), cuando la persona le es indiferente (3), cuando se trata de dejar atrás sentimientos hacia el otro (5) incluyendo ilusiones (3) pensando en otras cosas como el trabajo (2), cuando se desea conocer a otras personas (3), pues se siente que ha sido defraudado (1) etc.

En el olvido, hay tanto emociones y sentimientos negativos como positivos. En cuanto a los primeros, prevalece la tristeza y la depresión (7), el dolor (2), la desesperación (1), la incomprensión (1), la melancolía (1), el despecho (1); así como el enojo (2), el rencor hacia la pareja (1) y el disgusto (1). En lo que se refiere a lo positivo, se siente tranquilidad (5), alivio (2), felicidad (1) y confianza (1).

En lo que toca a las conductas en esta etapa, se encuentra la venganza (1) y mayor libertad (1).

#### Grupo 3 (Hombres 26 a 35 años)

El olvido es una buena forma de no dañarse así mismo(3), falta de voluntad(1) de continuar una relación e indica que hubo dificultades sin solución(1). En esta etapa hay desinterés(1), se añora(1) pero ya el tiempo(1) se está encargando de sanar(2) al individuo, de estabilizarlo en relación a los demás y a él mismo(1). Se considera que queda un buen recuerdo(1) pues jamás se olvida, siempre se vive con ello(3), y existe la posibilidad de iniciar otra relación(1).

Aquí se da la finalización de sentimientos hacia una persona(1), se siente ansiedad(1), desesperación(1), dolor(1), y finalmente, serenidad(3).

Entre sus conductas, hay indiferencia(3), abandono(1) y falta de atención(2).

#### Grupo 4 (Mujeres 26 a 35 años)

El olvido es el re-inicio de la vida(2), es la aceptación de que la relación y la persona son parte del pasado(4), se reencuentran estímulos(1) y se procura recordar solo lo positivo(6). La razón inicial de esta situación pudo haber sido la falta de coincidencia(1), la resistencia al cambio(1), la falta de interés en la pareja(5) y la carencia de comunicación(1).

Se da un sentimiento intenso de separación(4) y con ello se canalizan los sentimientos(1) hacia otros caminos. No obstante se experimenta preocupación(1), culpa(1), nostalgia(1) y decepción(2).

Hay indiferencia(3)

#### Grupo 5 (Hombres 36 a 45 años)

El olvido es cuando se dejan de recordar los sin sabores de la relación(2), cuando los pensamientos se enfocan a situaciones distintas(1), cuando se cree que la persona se ha muerto totalmente(2).. En esta etapa queda una terrible(1) cicatriz(1), pero se desarrolla una nueva esperanza(1). En el olvido ya no hay interés(3) y a pesar de eso nunca se da el olvido como tal(1).

En el olvido ya no existe emoción alguna(1), ya no hay amor por la ex-pareja(3), ya no lastima el recuerdo de la relación(2).

Hay alejamiento(2), ausencia de cuidado (1).

#### Grupo 6 (Mujeres 36 a 45 años)

El olvido para este grupo, es la peor muerte que se le da a alguien afectivamente (3), se desea borrar a la persona (4), no hay interés (3) y se duda de todo (1). Es una etapa en la que se acepta la realidad (1); hay nostalgia (1) pues se recuerda lo bonito de la relación (1); por eso se cree que cuando hubo amor no hay olvido completo (2).

En el olvido no hay emociones ni sentimientos hacia la persona (8).

Durante esta etapa no hay interacción entre la pareja (9) y se prosigue con la propia vida (1).

#### Grupo 7 (Hombres 46 años en adelante)

El olvido es cuando se sale de la obscuridad y se ve la luz(1), es decir, la pérdida total(2) se ha sobrellevado; es cuando se quiere dejar de prestar atención(1) a la pareja y la relación. Dado que los recuerdos negativos solo disminuyen(5), se considera que el olvido total no existe(3).

Su conducta, la indiferencia(1).

Grupo 8 (Mujeres 46 años en adelante)

El olvido es la ausencia(3) de la pareja, dado el alejamiento total entre sus miembros(2). Es la muerte de la pareja(1), la carencia de recuerdos(1) que puede darse por la defensa del individuo(1) o evasión(1) de pensamientos y sentimientos dolorosos(1). Aquí el tiempo es el mejor aliado(2) pero no es fácil borrar la huella(1).

Hay desamor(4)

Se vive con total indiferencia(7).

# **ANEXO 4**

A continuación encontrarás una serie de aspectos que describen la forma en que nos relacionamos con otras personas. Indica en qué medida se presenta cada aspecto en las relaciones que se te mencionan, entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro indica que haces, sientes o piensas más en tu relación sobre eso.

Ejemplo:

Tranquilidad

En el ejemplo puedes ver que hay cinco cuadros después de Tranquilidad; debes marcar con una X sobre el cuadro que te representa mejor. Si marcas el cuadro más grande, esto indica que tienes mucho de esta característica. Si marcas el cuadro más pequeño; esto indica que esta característica no te describe. El espacio que se encuentra exactamente a la mitad de las dos palabras, indica que no tienes ni mucho ni poco de la característica que se menciona. El resto de los espacios indican diferentes grados de la característica, utiliza éstos para encontrar el punto adecuado para tu propia persona.

Contesta tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a tu mente. Contesta en todos los renglones, dando solo una respuesta en cada renglón. Tus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales.

Ahora, por favor elige a una persona desconocida del sexo opuesto/ elige a una persona del sexo opuesto que conoces/ elige a un amigo del sexo opuesto/piensa en tú pareja como referencia par contestar las siguientes instrucciones. Expresa en qué medida se presenta lo siguiente:

Sientes desconfianza	<input data-bbox="428 888 500 954" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 888 632 940" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 883 758 927" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 880 852 914" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 880 951 906" type="checkbox"/>
No piensas en acercarte	<input data-bbox="428 975 500 1041" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 975 632 1027" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 970 758 1013" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 966 852 1001" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 966 951 992" type="checkbox"/>
Evalúas el físico	<input data-bbox="428 1062 500 1128" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 1062 632 1114" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 1057 758 1100" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 1053 852 1088" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 1053 951 1079" type="checkbox"/>
Te portas Indiferente	<input data-bbox="428 1149 500 1215" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 1149 632 1201" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 1144 758 1187" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 1140 852 1175" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 1140 951 1166" type="checkbox"/>
Eres precavido	<input data-bbox="428 1236 500 1302" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 1236 632 1288" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 1230 758 1274" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 1227 852 1262" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 1227 951 1253" type="checkbox"/>
Percibes desconocimiento	<input data-bbox="428 1322 500 1388" type="checkbox"/>	<input data-bbox="575 1322 632 1374" type="checkbox"/>	<input data-bbox="710 1317 758 1361" type="checkbox"/>	<input data-bbox="816 1314 852 1348" type="checkbox"/>	<input data-bbox="921 1314 951 1340" type="checkbox"/>

No te acercas	<input type="checkbox"/>				
No sientes emoción ni sentimiento	<input type="checkbox"/>				
Platicas de cosas triviales	<input type="checkbox"/>				
Sientes confianza limitada	<input type="checkbox"/>				
Reconoces en forma superficial	<input type="checkbox"/>				
Sientes poca cercanía	<input type="checkbox"/>				
Te comunicas superficialmente	<input type="checkbox"/>				
Saludas	<input type="checkbox"/>				
Tienes encuentros casuales	<input type="checkbox"/>				
Eres amable	<input type="checkbox"/>				
Sientes agrado o simpatía	<input type="checkbox"/>				
Sonríes	<input type="checkbox"/>				
Sientes familiaridad	<input type="checkbox"/>				
Tienes ánimo como para que la relación prospere en amistad	<input type="checkbox"/>				
Sientes cariño	<input type="checkbox"/>				

Sientes que la persona resuelve tus necesidades	<input type="checkbox"/>				
Sientes confianza	<input type="checkbox"/>				
Re-evalúas para mantener la relación	<input type="checkbox"/>				
Buscas mayor acercamiento	<input type="checkbox"/>				
Platicas con mayor intimidad	<input type="checkbox"/>				
Sientes apoyo	<input type="checkbox"/>				
Sientes agrado al estar con la persona	<input type="checkbox"/>				
Tienes interés romántico	<input type="checkbox"/>				
Buscas unión	<input type="checkbox"/>				
Haces todo por llamar su atención	<input type="checkbox"/>				
Tienes necesidad de acercarte físicamente a la persona	<input type="checkbox"/>				
Tienes interés por conocer a la persona	<input type="checkbox"/>				
Tienes acercamiento afectivo	<input type="checkbox"/>				
Hay interés en la persona	<input type="checkbox"/>				

Tienes interés por interactuar	<input type="checkbox"/>				
La persona te gusta físicamente	<input type="checkbox"/>				
Quieres formar una familia	<input type="checkbox"/>				
Sientes disgusto por conocer	<input type="checkbox"/>				
Fortaleces aspectos negativos de la relación	<input type="checkbox"/>				
Tienes detalles	<input type="checkbox"/>				
Sientes que se te desbordan las emociones	<input type="checkbox"/>				
Sientes depresión	<input type="checkbox"/>				
Sientes amor romántico	<input type="checkbox"/>				
Te comportas con formalidad	<input type="checkbox"/>				
Deseas resolver conflictos	<input type="checkbox"/>				
Sientes enojo	<input type="checkbox"/>				
Eres irracional	<input type="checkbox"/>				
Olvidas totalmente a tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Tienes un compromiso individual más que de pareja	<input type="checkbox"/>				

Decides no continuar la relación	<input type="checkbox"/>				
Tienes diferencias con tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Sientes tristeza	<input type="checkbox"/>				
Sientes pasión	<input type="checkbox"/>				
Sientes desagrado	<input type="checkbox"/>				
Te entregas sin medida	<input type="checkbox"/>				
Evitas el contacto cotidiano	<input type="checkbox"/>				
Te disgusta interactuar	<input type="checkbox"/>				
Sientes temor	<input type="checkbox"/>				
No interactúas	<input type="checkbox"/>				
Sientes deseo sexual intenso	<input type="checkbox"/>				
Tienes necesidad de estar cerca de tu pareja constantemente	<input type="checkbox"/>				
No puedes llegar a acuerdos	<input type="checkbox"/>				
Tienes ilusiones	<input type="checkbox"/>				
Te sientes irritado (a)	<input type="checkbox"/>				

Te sientes descontento (a)	<input type="checkbox"/>				
Pierdes el interés en tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Te alejas	<input type="checkbox"/>				
Sientes que tu amor es eterno	<input type="checkbox"/>				
Estas desilusionado (a)	<input type="checkbox"/>				
No sientes emoción ni sentimiento	<input type="checkbox"/>				
Intentas reintegrarte a tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Procuras a tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Estás distanciado (a) de tu pareja física y emocionalmente	<input type="checkbox"/>				
Tratas de no quedar mal	<input type="checkbox"/>				
Sientes agrado de convivir todo el tiempo con tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Sientes tristeza y depresión	<input type="checkbox"/>				
Tienes la convicción de que es la persona con la que quieres vivir	<input type="checkbox"/>				
Sientes que tienes tensiones que no puedes manejar	<input type="checkbox"/>				

Sientes felicidad	<input type="checkbox"/>				
Percibes falta de amor	<input type="checkbox"/>				
Sientes amor de compañía	<input type="checkbox"/>				
Sientes dolor	<input type="checkbox"/>				
Estás creando un acuerdo a largo plazo	<input type="checkbox"/>				
Extraña y buscas acercarte de nuevo	<input type="checkbox"/>				
Cumples responsabilidades	<input type="checkbox"/>				
No deseas estar con tu pareja	<input type="checkbox"/>				
Estás rompiendo con tu pareja emocional y físicamente	<input type="checkbox"/>				
Sientes desesperación	<input type="checkbox"/>				
Tienes conflictos recurrentes	<input type="checkbox"/>				
Sientes frustración	<input type="checkbox"/>				
Consolidas un compromiso	<input type="checkbox"/>				
Percibes fracaso en tu relación	<input type="checkbox"/>				

Sientes que tienes una respuesta fisiológica intensa	<input type="checkbox"/>				
Tu relación se torna insoportable	<input type="checkbox"/>				
No descuidas a tu pareja alimentándola con atenciones	<input type="checkbox"/>				
Te enfrentas a problemas	<input type="checkbox"/>				
Tienes falta de interés	<input type="checkbox"/>				
Sientes que tienes estabilidad	<input type="checkbox"/>				
Recuerdas lo positivo de la relación	<input type="checkbox"/>				
Sientes comprensión	<input type="checkbox"/>				
Buscas un arreglo equitativo y razonable	<input type="checkbox"/>				
Compartes todo	<input type="checkbox"/>				
Intentas arrancar los recuerdos que quedan de la persona	<input type="checkbox"/>				
Sientes una rebotante carga de afecto	<input type="checkbox"/>				
Tomas una decisión matrimonial	<input type="checkbox"/>				

Evalúas negativamente la relación

Sientes atracción por otras alternativas

Te portas Indiferente

Te comunicas

# ANEXO 5

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma en la que es la gente y como hace frente a situaciones con su pareja. La información que proporciones será confidencial y anónima y nos servirán para describir a las personas y parejas en general. Por favor no olvide contestar todas las oraciones. Gracias.

**INSTRUCCIONES:**

A continuación encontrará una serie de conductas que se llevan a cabo con la pareja. Por favor indique con qué frecuencia usted las realiza en su relación.

	Nunca	De vez en cuando	Diario
Acariciar	1	2	3
Acompañar	1	2	3
Aconsejar	1	2	3
Apoyar	1	2	3
Ayudar	1	2	3
Besar	1	2	3
Compartir actividades	1	2	3
Controlar	1	2	3
Criticar	1	2	3
Cuestionar	1	2	3
Culdar del otro	1	2	3
Culpar	1	2	3
Satisfacer las necesidades del otro	1	2	3
Chantajear	1	2	3
Dar ánimo	1	2	3
Dar palabras de aliento	1	2	3
Dar su lugar al otro	1	2	3
Decidir por el otro	1	2	3
Decir que se le quiere	1	2	3
Delegar responsabilidades a otros	1	2	3
Descalificar	1	2	3
Descansar juntos	1	2	3
Desconfiar	1	2	3
Discutir	1	2	3
Distribuir dinero	1	2	3
Dividir responsabilidades	1	2	3
Dormir juntos	1	2	3
Escuchar	1	2	3
Evadir contacto físico	1	2	3
Exigir	1	2	3
Reconocer cualidades del otro	1	2	3
Faltar al respeto	1	2	3

	Nunca	De vez en cuando	Diario
Desaprobar al otro	1	2	3
Golpear	1	2	3
Hacer el amor	1	2	3
Ignorar	1	2	3
Dejar al otro "arreglárselas" solo	1	2	3
Insultar	1	2	3
Interrumpir la conversación	1	2	3
Jugar juntos	1	2	3
Limitar	1	2	3
Molestar	1	2	3
Mostrar desinterés	1	2	3
Negarse a compartir	1	2	3
No comprender	1	2	3
No convivir	1	2	3
No cumplir promesas	1	2	3
Conversar	1	2	3
No demostrar emociones	1	2	3
No estar cuando se le necesita	1	2	3
No hacer	1	2	3
No prestar atención	1	2	3
No resolver problemas	1	2	3
Ofender	1	2	3
Ordenar	1	2	3
Pelear	1	2	3
Planear actividades	1	2	3
Poner reglas	1	2	3
Rechazar	1	2	3
Regalar cosas	1	2	3
Reír juntos	1	2	3
Resolver problemas	1	2	3
Salir de viaje juntos	1	2	3
Salir juntos	1	2	3
Ser comprensivo	1	2	3
Ser pasivo	1	2	3
Subestimar	1	2	3
Tener detalles y atenciones	1	2	3
Tomar decisiones constructivas	1	2	3
Tomar de la mano al otro	1	2	3

Sexo: Masculino ( ) Femenino ( ) Edad: \_\_\_\_\_ años

Estado Civil: \_\_\_\_\_ Tiempo en la Relación: \_\_\_\_\_

Escolaridad: Primaria ( ) Secundaria ( ) Preparatoria o Técnica ( ) Licenciatura ( )  
 Posgrado ( )

# ANEXO 6

ESTE CUESTIONARIO, ES PARTE FUNDAMENTAL DE UN ESTUDIO QUE SE ESTÁ LLEVANDO A CABO EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNAM, SOBRE LA MANERA EN LA QUE FUNCIONAN LAS RELACIONES DE PAREJA; ES DECIR, CÓMO NOS SENTIMOS, QUÉ PENSAMOS Y COMO NOS COMPORTAMOS EN ELLA. PARA SABER ESTO, NECESITAMOS QUE GENTE COMO USTED NOS AYUDE CONTESTANDO EN FORMA CLARA Y SINCERA SOBRE SU RELACIÓN CON SU PAREJA.

ESTA INFORMACIÓN ES CONFIDENCIAL, ES DECIR ANÓNIMA Y LOS DATOS QUE OBTENGAMOS SERVIRÁN PARA DESCRIBIR LOS PROCESOS QUE VIVE LA PAREJA EN GENERAL.

GRACIAS POR SU ATENCIÓN Y SU TIEMPO.

SEXO:                    MASCULINO ( ) FEMENINO ( )  
 EDAD:                    \_\_\_\_\_ AÑOS  
 ESTADO CIVIL:        \_\_\_\_\_  
 TIEMPO EN LA RELACIÓN: \_\_\_\_\_  
 ESCOLARIDAD:                    PRIMARIA ( )  
     SECUNDARIA ( )  
     PREPARATORIA O TÉCNICA ( )  
     LICENCIATURA ( )  
     POSGRADO ( )

NÚMERO DE HIJOS:

EDADES DE LOS HIJOS: \_\_\_\_\_

A continuación encontrarás una serie de aspectos que describen la forma en que nos relacionamos con nuestra pareja. Por favor, indique en qué medida siente, piensa o hace cosas como las que se le mencionan, entre más grande sea el cuadro, significa que usted siente, piensa o hace en gran medida ese aspecto y entre más pequeño es que ese aspecto tiende a presentarse en poca medida o no se presenta en su relación. Por ejemplo, ¿en qué medida usted siente tranquilidad en su relación de pareja?

Tranquilidad

<input type="checkbox"/>				
--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

En el ejemplo puede ver que hay cinco cuadros después de Tranquilidad; debe marcar con una X sobre el cuadro que le representa mejor. Si marca el cuadro más grande, esto indica que en su relación hay mucho de este aspecto. Si marca el cuadro más pequeño; esto indica que en su relación hay poca o ninguna tranquilidad. El espacio que se encuentra exactamente a la mitad de las dos palabras, indica que no tiene ni mucho ni poco de ese aspecto en tu relación. El resto de los espacios indican diferentes grados de la presencia de ese aspecto, utilice éstos para encontrar el punto adecuado para describir su propia situación.

Conteste tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a su mente. Conteste en todos los renglones, dando solo una respuesta en cada renglón. Exprese en qué medida se presenta lo siguiente en su relación de pareja:

No interactúas

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes enojo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes desconfianza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes poca cercanía	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes tristeza y depresión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Te comunicas superficialmente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes agrado al estar con la persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tienes encuentros casuales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes disgusto por conocer	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La persona te gusta físicamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Fortaleces aspectos negativos de la relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Sientes dolor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Tienes detalles

No te acercas

Tienes falta de interés

Eres amable

Deseas resolver conflictos

Te entregas sin medida

Evitas el contacto cotidiano

Te disgusta interactuar

Sientes temor

Sientes deseo sexual intenso

Tienes interés romántico

Te portas Indiferente

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Te alejas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Recuerdas lo positivo de la relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tienes la convicción de que es la persona con la que quieres vivir	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tienes acercamiento afectivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No sientes emoción ni sentimiento	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tu relación se toma insoportable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Te enfrentas a problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Intentas arrancar los recuerdos que quedan de la persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consolidas un compromiso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Estás desilusionado

<input type="checkbox"/>				
--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

A continuación, hay una serie de oraciones que tienen que ver con cómo es usted en general y cómo es en su relación de pareja. Por favor lea cada oración y marque con una X aquel número que mejor le describa.

Totalmente de acuerdo 5

De acuerdo 4

Ni en acuerdo ni en desacuerdo 3

En desacuerdo 2

Totalmente en desacuerdo 1

Con afecto me siento completo	1	2	3	4	5
Soy una persona realizada	1	2	3	4	5
Es difícil que sea íntimo con mi pareja	1	2	3	4	5
El amor es un golpe de suerte	1	2	3	4	5
Me cuesta trabajo involucrarme en una relación romántica	1	2	3	4	5
Me siento en armonía con la vida	1	2	3	4	5
Prefiero mantener mi distancia con mi pareja	1	2	3	4	5
Si logro algo es por mis propios méritos	1	2	3	4	5
Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiera	1	2	3	4	5
Expresando afecto logro lo que deseo	1	2	3	4	5
Si me muestro afectuoso, mi pareja hace lo que yo quiero	1	2	3	4	5
El destino me tiene lista a mi pareja ideal	1	2	3	4	5
Dios decide qué persona es para otra	1	2	3	4	5
Evito tener relaciones cercanas con la gente	1	2	3	4	5
Si mi pareja me ama me hace sentir valioso	1	2	3	4	5
Me gusta mi forma de relacionarme con mi pareja	1	2	3	4	5
Yo determino el paso que sigue mi relación de pareja	1	2	3	4	5
Prefiero más dar que recibir	1	2	3	4	5
Si me muestro cariñoso obtengo lo que quiero	1	2	3	4	5
Mi relación de pareja "es como es" por mí	1	2	3	4	5
Lo que tengo con mi pareja se debe a mi esfuerzo en la relación	1	2	3	4	5
Siento que tengo lo que necesito para vivir tranquilo	1	2	3	4	5
Mi futuro ya está escrito	1	2	3	4	5
Me es fácil iniciar una relación con alguien	1	2	3	4	5





Totalmente de acuerdo 5  
De acuerdo 4  
Ni en acuerdo ni en desacuerdo 3  
En desacuerdo 2  
Totalmente en desacuerdo 1

Me gusta darle gusto a mi pareja	1	2	3	4	5
Me gusta tener muchas parejas	1	2	3	4	5
Mi pareja y yo nos entendemos	1	2	3	4	5
Acepto fácilmente que mi pareja toma la iniciativa	1	2	3	4	5
Considero que hay que tener varias parejas, pues sólo se vive una vez	1	2	3	4	5
Creo que mi pareja es el amor de mi vida	1	2	3	4	5
Constantemente superviso lo que hace mi pareja	1	2	3	4	5
Suelo estar de acuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5
Mi pareja y yo nos comprendemos	1	2	3	4	5
Pienso que en una relación de pareja uno debe ser muy analítico	1	2	3	4	5
Pienso que debería tener muchas parejas	1	2	3	4	5
Prefiero sufrir yo, en lugar de que sufra mi pareja	1	2	3	4	5
Disfruto tener varias parejas	1	2	3	4	5
Siento un gran deseo sexual por mi pareja	1	2	3	4	5
Antes que yo está mi pareja	1	2	3	4	5
Mi pareja me atrae sexualmente	1	2	3	4	5
Busco la manera de controlar a mi pareja	1	2	3	4	5
Busco la armonía con mi pareja	1	2	3	4	5
El elegir a una pareja requiere de planeación	1	2	3	4	5

Ahora, por favor imagine una situación típica en la cual usted difiere de su pareja. ¿cómo sería más probable que reaccionara?. Responda las siguientes afirmaciones tomando la respuesta que mejor describa su conducta o reacción en dicha situación. Para cada reactivo, marque con una X el número correspondiente con base en la siguiente escala:

Siempre 5  
La mayoría del tiempo 4  
La mitad del tiempo 3  
Algunas veces 2  
Nunca 1

Comparto los problemas con mi pareja de tal manera que podamos encontrar una solución juntos	1	2	3	4	5
Trato de salirme con la mía cada vez que puedo	1	2	3	4	5
Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adapto mis puntos de vista a los de mi pareja	1	2	3	4	5
Hago todo lo posible para evitar la tensión	1	2	3	4	5
Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestra metas y cedamos en otras	1	2	3	4	5
Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas	1	2	3	4	5

			Siempre	5	
		La mayoría del tiempo	4		
		La mitad del tiempo	3		
		Algunas veces	2		
	Nunca	1			
Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros.	1	2	3	4	5
No discuto tópicos que pueden provocar un conflicto	1	2	3	4	5
Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice	1	2	3	4	5
Propongo soluciones equitativas entre nosotros	1	2	3	4	5
Cambio mi posición con tal de prevenir conflicto	1	2	3	4	5
Trato de hacer que mi pareja llegue a acuerdos compartidos	1	2	3	4	5
Busco la ayuda de mi pareja para lograr una solución mutuamente satisfactoria	1	2	3	4	5
Evito decir cosas que podrían causar desacuerdo	1	2	3	4	5
Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
Me esfuerzo para salirme con la mía	1	2	3	4	5
Suelo adecuarme a la forma de ser de mi pareja	1	2	3	4	5
Mi meta es convencer a mi pareja de mis ideas	1	2	3	4	5
Colaboro con mi pareja para resolver nuestras diferencias	1	2	3	4	5

A continuación encontrará una serie de conductas que se llevan a cabo con la pareja. Por favor indique con qué frecuencia usted las realiza en su relación.

	Nunca	De vez en cuando	Diario
Acariciar	1	2	3
Acompañar	1	2	3
Apoyar	1	2	3
Ayudar	1	2	3
Besar	1	2	3
Compartir actividades	1	2	3
Controlar	1	2	3
Criticar	1	2	3
Cuestionar	1	2	3
Cuidar del otro	1	2	3
Culpar	1	2	3
Satisfacer las necesidades del otro	1	2	3
Chantajear	1	2	3
Dar ánimo	1	2	3
Dar palabras de aliento	1	2	3
Dar su lugar al otro	1	2	3
Decidir por el otro	1	2	3
Decir que se le quiere	1	2	3
Descansar juntos	1	2	3
Desconfiar	1	2	3
Discutir	1	2	3

	Nunca	De vez en cuando	Diario
Distribuir dinero	1	2	3
Dividir responsabilidades	1	2	3
Dormir juntos	1	2	3
Escuchar	1	2	3
Exigir	1	2	3
Reconocer cualidades del otro	1	2	3
Faltar al respeto	1	2	3
Desaprobar al otro	1	2	3
Golpear	1	2	3
Ignorar	1	2	3
Dejar al otro "arreglárselas" solo	1	2	3
Insultar	1	2	3
Jugar juntos	1	2	3
Limitar	1	2	3
Molestar	1	2	3
Mostrar desinterés	1	2	3
Negarse a compartir	1	2	3
No comprender	1	2	3
No convivir	1	2	3
No cumplir promesas	1	2	3
Conversar	1	2	3
No demostrar emociones	1	2	3
No estar cuando se le necesita	1	2	3
No hacer	1	2	3
No prestar atención	1	2	3
No resolver problemas	1	2	3
Ofender	1	2	3
Ordenar	1	2	3
Pelear	1	2	3
Rechazar	1	2	3
Regalar cosas	1	2	3
Reír juntos	1	2	3
Resolver problemas	1	2	3
Salir de viaje juntos	1	2	3
Salir juntos	1	2	3
Ser comprensivo	1	2	3
Tener detalles y atenciones	1	2	3
Tomar decisiones constructivas	1	2	3
Tomar de la mano al otro	1	2	3

Por último, marque con una X la línea que corresponda a la forma en la cual usted es cuando platica con su pareja. Por ejemplo, si cuando usted platica con su pareja es muy afectuoso, entonces marque la línea más cercana a Muy Afectuoso, si es nada afectuoso marque la línea más cercana a Nada Afectuoso, si usted no es ni muy afectuoso ni nada afectuoso entonces marque la línea del centro.

CUANDO PLATICO CON MI PAREJA SOY

Nada Afectuoso	_____	Muy Afectuoso
Nada Seco	_____	Muy Seco
Nada Amoroso	_____	Muy Amoroso
Nada Callado	_____	Muy Callado
Nada Tierno	_____	Muy Tierno
Nada Directo	_____	Muy Directo
Nada Intratable	_____	Muy Intratable
Nada Brusco	_____	Muy Brusco
Nada Amable	_____	Muy Amable
Nada Cordial	_____	Muy Cordial
Nada Rebuscado	_____	Muy Rebuscado
Nada Accesible	_____	Muy Accesible
Nada Confuso	_____	Muy Confuso
Nada Agresivo	_____	Muy Agresivo
Nada Indiferente	_____	Muy Indiferente
Nada Abierto	_____	Muy Abierto
Nada Cortés	_____	Muy Cortés
Nada Gritón	_____	Muy Gritón
Nada Cariñoso	_____	Muy Cariñoso
Nada Violento	_____	Muy Violento
Nada Conflictivo	_____	Muy Conflictivo
Nada Franco	_____	Muy Franco
Nada Frío	_____	Muy Frío
Nada Claro	_____	Muy Claro

Finalmente, por favor lea los siguientes párrafos y seleccione aquél que se acerca más a la forma en la cual usted es, siente o piensa.

- 1. Yo me siento a gusto sin tener relaciones emocionales cercanas. Es muy importante para mí, sentirme independiente y auto-suficiente, y prefiero no depender de otros o que otros no dependan de mí.
- 2. Quiero estar íntimamente cercano a otros, pero frecuentemente me doy cuenta que los otros no están dispuestos a estar tan cerca como a mí me gustaría. Me siento a disgusto cuando no tengo relaciones cercanas pero al mismo tiempo, me preocupa el que otros no me valoren tanto como yo los valoro a ellos.
- 3. Es fácil para mí, involucrarme emocionalmente con las personas. Me gusta depender de otros y que otros dependan de mí, No me importa estar solo o que otros no me acepten.
- 4. Me disgusta acercarme a otros. Quiero relaciones cercanas emocionalmente pero me cuesta trabajo confiar completamente en otra persona o depender de él o ella. A veces me preocupa que otras personas me lastimen si permito que se acerquen demasiado a mí.